



Escuela de Psicología

TESIS

“La deserción de pacientes del Centro Atención Psicológica (CAPS), desde un punto de vista en primera persona”

Profesor Guía : Susana Aronsohn.

Metodólogo : Genoveva Echeverría

Profesor Informante: Daniela Mirone

Alumnos : Pablo Magaña Vásquez

Christian Torres Frías

Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología

Santiago, 20 de Septiembre del 2012

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi esposa por su comprensión por todo el tiempo que dedique a este proyecto, y agradezco mucho a mi madre, porque siempre me dio su apoyo, incluso mas allá de sus fuerzas, enseñándome lo que es dar y amar de verdad. Agradezco a nuestra profesora guía, por su enseñanza y apoyo, que me dio la confianza para creer en mi proyecto.

Pablo

Dedico este trabajo a mis padres, Silvia y Alejandro, por su motivación y confianza constante, mostrándome que mis logros y alegrías son también sus logros y alegrías. No tengo palabras para agradecer su amor sincero y desinteresado, gracias por todas las oportunidades que me brindaron, por la educación que me dieron, y sin ellos no hubiese sido posible realizar este ni otros muchos proyectos.

Agradezco también a mi esposa, que con su actitud positiva, su cariño y motivación fueron un pilar fundamental para llegar a término con este trabajo, además de multiplicar su tiempo en el cuidado de los niños cuando la tesis requería de mi tiempo.

Quiero también agradecer a mis hijos, Felipe y Benjamín, por no estar en sus tareas y juegos, los amo profundamente y espero compensar la ausencia con tiempo y cariño.

Un especial agradecimiento al profesor Elías Padilla que en los momentos más confusos y apremiantes de la tesis, nos brindó con su conocimiento y apoyo desinteresado la guía que nos permitió continuar y terminar con nuestro trabajo.

Y finalmente agradecer a los pacientes entrevistados, que con su tiempo y relatos brindados nos permitieron cumplir con los objetivos de nuestra tesis.

Muchas Gracias

Christian

RESUMEN

Esta tesis establece un contrapunto entre la experiencia en 1ra. Persona y las descripciones en 3ra.persona de dicha experiencia. Todo esto en el contexto de la deserción de los pacientes atendidos en el Centro de Atención Psicológica (CAPS) de la escuela de psicología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Para lograr este objetivo, se abordaron distintos conceptos, tales como: conciencia, experiencia, subjetividad, significado de la experiencia, entre otros. Las conclusiones demuestran que la experiencia personal es única y puede ser explicada solo por quien la vive, es decir, desde un punto de vista en 1ra.persona. Conceptos clave: experiencia, subjetividad, descripciones en 3ra.persona.

ABSTRACT

This thesis draws a contrast between the first person experience and the descriptions about it. All this on the context about drop out of some patients saw it by the psicologic attention center on "Academia de Humanismo Cristiano" University. To get the objective of this thesis we approach different concepts like: conscience, experience, subjectivity, experience meaning, and others. The conclusion prove that personal experience is unique and could be explained by the person who live it, that is to say, from a point of view in first person. Key concepts: conscience, experience, subjectivity, first person descriptions.

ÍNDICE

1. Introducción.....	5
1.1. Antecedentes y Planteamiento del Problema.....	5
1.2. Formulación del Problema y Pregunta de Investigación.....	10
1.3. Aportes y Relevancia de la Investigación.....	15
2. Objetivos Generales y Específicos	
2.1 Objetivo General.....	19
2.2 Objetivos Específicos.....	19
3. Marco Teórico.....	20
4. Marco Metodológico	
4.1 Enfoque Metodológico.....	71
4.2 Tipo y Diseño de la Investigación.....	73
4.3 Delimitación del campo a estudiar.....	75
4.4. Técnicas e Instrumentos de recolección de la información.....	81
4.4.1 Entrevista en Profundidad Focalizada.....	83
4.4.2 Análisis Documental.....	86
4.4.3. Entrevistas Informales con los terapeutas.....	87
4.5 Plan de análisis de la información.....	87
5. Análisis y Resultados.....	92
6. Conclusiones.....	130
7. Referencias.....	137

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Antecedentes

En el ejercicio de la Psicología clínica, cuando se hace referencia a la deserción de los pacientes de una psicoterapia, son utilizados distintos términos que hacen referencia al mismo concepto. Es así como Mahoney (1991) citado por Rondón, Otálora y Salamanca (2009), escribió:

abandono, terminación prematura o temprana, incumplimiento de citas, no cumplimiento, no adherencia, discontinuidad terapéutica o abandono de la terapia es una de las posibles maneras en que una terapia puede ser interrumpida, en todos los casos se refiere a la no culminación de un proceso terapéutico solicitado luego de haber establecido algún contacto con un proveedor de servicios psicológicos; dicha interrupción antes o durante el desarrollo formal del proceso, sin notificar razón alguna (p.138).

Por otra parte, Gavino y Godoy (1993), citados por Porcel (2005), con respecto al abandono terapéutico, escribieron: “una interrupción del tratamiento antes de alcanzar los objetivos terapéuticos propuestos”(p.2), donde el hecho de alcanzar los objetivos terapéuticos propuestos podría coincidir con la culminación del proceso terapéutico, si se considera la definición anterior de Mahoney y, por lo tanto, ambas definiciones apuntarían a lo mismo .

Respecto al tema del abandono del tratamiento, Jo y Almas(2001) citados por Rondón, Otálora y Salamanca (2009), lo definieron como: “la no adherencia o interrupción del tratamiento indicado por el centro...y que se expresa en la inasistencia a las citas pautadas sin previo aviso y sin volver a tomar el tratamiento”(p.138).

Como se puede apreciar, cuando se intenta definir la deserción o el abandono terapéutico, distintos autores coincidieron en que se produce una interrupción en la psicoterapia, la mayor parte de las veces sin previo aviso por parte de los pacientes, los cuales no vuelven a retomar la terapia.

Al respecto, en la práctica clínica del CAPs. se considera que los pacientes han desertado cuando han dejado de asistir a tres sesiones consecutivas sin haber notificado razón alguna, luego de lo cual los terapeutas a cargo tienen que hacer la epicrisis de los procesos psicoterapéuticos correspondientes e incluirla en las fichas de los pacientes respectivos. Respecto a las hipótesis de deserción, algunos terapeutas se van quedando con cuestionamientos e hipótesis respecto a lo que les pudo haber ocurrido a los pacientes que desertan en el transcurso de la psicoterapia. No obstante, producto de la baja cantidad de terapeutas que incluyen este dato en la epicrisis del proceso psicoterapéutico, pareciera que no se le estuviera dando la importancia que realmente tiene dicha hipótesis de deserción, remplazándola muchas veces por datos relacionados con la asistencia del paciente, con cambios en el contexto laboral y familiar del paciente, con el motivo de consulta, entre otros aspectos que no tienen relación con aquello que le ocurrió al paciente mientras estuvo asistiendo a psicoterapia.

En este mismo contexto, no se han encontrado investigaciones que hagan referencia no solo al proceso de deserción, sino que la aborden desde la mirada subjetiva del propio paciente que ha desertado. Para acceder a esta mirada interna del paciente es necesario el punto de vista en primera persona entendiendo por este “lo que se experimenta directamente, y no como hecho de observación externa” (Varela, 2002, p.257), o como señala Arciero (2009) “la experiencia irreductible de ser sí mismo relevante para el sujeto que la vive, el cual puede ser capaz o no de

explicarla (...). Lo que siente al ser ese Sí Mismo es accesible solo desde su peculiar punto de vista” (24). Esto a diferencia del punto de vista en tercera persona, en donde se hacen descripciones de la experiencia que no están conectadas manifiesta y directamente con el sujeto que realiza la descripción. (Varela, 2002)

Un antecedente directo para esta tesis corresponde a una Tesina realizada por una ex alumna de Psicología de la UAHC (Marisol Farías, 2010). El objetivo general de dicha investigación tenía relación con poder conocer y distinguir las construcciones simbólicas relacionadas con la deserción de la psicoterapia de pacientes del CAPs. atendidos durante el año 2010. Los resultados a los que se llegó con esta investigación tuvieron relación con aquellos significantes que más se repitieron en los discursos de los pacientes y se concluyó que los pacientes manifestarían la necesidad de ser orientados, guiados y que la terapia les sirva para dar respuesta a sus interrogantes internas. Y por tanto, “el no asidero de estas construcciones simbólicas en torno a las expectativas, tanto de la terapia, la figura del terapeuta y de las propias como sujeto, estarían provocando la deserción de la psicoterapia” (Farías, 2010, p.44).

Otro antecedente para esta investigación corresponde a un trabajo de investigación que se realizó el año 2006, en el contexto de la supervisión comunitaria de la práctica profesional en el CAPS. En dicha investigación, la variable de estudio recogió el motivo de abandono del tratamiento que fue expresado por los propios pacientes, donde se distinguieron algunos factores que serían los que más incidieron en la deserción de estos, tales como, la disponibilidad económica, la efectividad de la terapia, la distancia, la percepción de mejoría y la finalización de la práctica terapéutica. Cabe señalar que fue realizada una investigación similar a esta en el área de investigación del Servicio de Psicología de la Universidad del Desarrollo, en la que los

resultados arrojaron que un 30.6% de los pacientes ya estaba bien, un 19.4 % tuvo problemas económicos, un 13.9% había tenido problemas laborales, y solo un 8.4% había abandonado el tratamiento por disconformidad con la terapia o el terapeuta.

Existe además una investigación de tipo descriptivo que se dedicó a estudiar los factores que influyeron en la deserción terapéutica de un centro universitario de atención psicológica de Colombia. Es así como se investigaron diversos factores relacionados con el paciente, con el terapeuta y la terapia, motivos institucionales, contextuales, además de otros motivos no contemplados en los factores, que se relacionaban con la deserción de los pacientes. Los autores de esta investigación concuerdan con lo afirmado por Buela-Casal, Sierra, López y Rodríguez (2001) respecto al hecho de que al analizar los datos obtenidos en relación a la deserción, se confirma la multifactorialidad del fenómeno, ya que señalan que se daría una tendencia hacia la configuración de dos o más factores que llevarían a los pacientes a no continuar el proceso terapéutico.

Los investigadores poseen la ventaja de haber realizado su práctica profesional en el Centro de Atención Psicológica de la Escuela de Psicología de la UAHC. Que es el lugar donde se sitúa la presente investigación. Como es de esperar, los investigadores también tuvieron que hacer las epicrisis de sus propios pacientes desertores y dieron cuenta de sus hipótesis de deserción, guiados por la profesora guía del grupo de supervisión clínico, que siempre buscaba que los practicantes elaboraran sus hipótesis basándose en sus percepciones respecto a como se había llevado adelante la terapia, incluyendo la percepción de la experiencia de los pacientes en dicho espacio. Las reflexiones que iban surgiendo siempre involucraban las intervenciones del propio

terapeuta y las reacciones de los pacientes a estas, lo cual permitía realizar una revisión crítica del trabajo realizado desde el punto de vista del terapeuta y también del paciente.

No obstante, cuando se revisaron varias de las epicrisis realizadas tanto por practicantes, terapeutas de continuidad y terapeutas pertenecientes al programa de magister de la Escuela de Psicología, que realizaban atención clínica en el CAPs., los investigadores se encontraron con que en la mayoría de los casos, las hipótesis de deserción no estaban incluidas en las fichas de epicrisis de los pacientes, influyendo en esto, el hecho de que dicho documento no pide expresamente que esta hipótesis sea incluida como parte de la ficha de epicrisis del proceso psicoterapéutico. De hecho, para que los investigadores tuvieran acceso a las hipótesis de deserción de varios de los pacientes entrevistados para la presente tesis, tuvieron que consultar estos datos directamente a los terapeutas de dichos pacientes, ya que no estaban incluidas en la ficha clínica de estos.

Más allá de que las hipótesis de deserción no estén siendo consignadas en la ficha del proceso psicoterapéutico, el problema que se vislumbra no es menor, ya que el hecho de que dichas hipótesis de deserción no aparezcan en las fichas estaría mostrando que cuando los pacientes desertan de la psicoterapia, los terapeutas no están pensando ni reflexionando en lo que le sucedió a sus pacientes con la psicoterapia que estaban llevando adelante. Mostraría además que los terapeutas no se están poniendo en el lugar de sus pacientes, que viene a ser una de las posiciones que se ponen en juego en la terapia. En definitiva, lo que queda claro es que el punto de vista en primera persona de cada paciente no estaría siendo considerado, reduciendo muchas veces la experiencia de este a una descripción de síntomas, de eventos, de circunstancias o

contingencias que no están en la esfera mental de la persona, sino que muchas veces solo están en la mente del terapeuta.

Lo señalado anteriormente influyó en que los investigadores se interesaran por el fenómeno de la deserción, focalizándose en el punto de vista de los propios pacientes desertores, que viene a ser el punto de vista que estaba faltando en la mayoría de las epicrisis revisadas, ya que esta perspectiva no estaba siendo considerada ni problematizada por los terapeutas, lo que le restaba riqueza al contenido de las epicrisis realizadas, lo cual se veía reflejado en el poco y vago contenido de la mayoría de estas.

1.2 Formulación del Problema y Pregunta de Investigación.

“A quien no lo siente, no es posible hacérselo comprender”

Franz Kafka

Considerando los estudios expuestos en los antecedentes, la primera pregunta que se pone en juego es: ¿Qué hay de nuevo en ésta, como para que permita enfrentarse a dicha tarea, sin caer en la repetición de cifras y conclusiones ya explicitadas?

Cuando en un determinado tema se pretenden hacer nuevas aportaciones y alejarse de lo ya sabido, se requiere para ello, tomar dicho tema desde una nueva mirada, tanto mejor si se está en las antípodas teóricas de paradigmas antes usados, ya que solo así se podrán encontrar nuevas respuestas para viejas preguntas, entonces un mismo hecho aparecerá ahora distinto, si se observa también desde un distinto punto de vista.

En muchos campos teóricos lo que se busca es alcanzar una verdad incuestionable a través de la búsqueda de la objetividad, y para lograr esto, se reducen al mínimo tanto los puntos de vista individuales de los observadores, como también de los sujetos observados. El ejemplo más paradigmático de esta forma lograr conocimiento, es el que se produce con el paradigma científico tradicional y su método empírico experimental, que sostiene entre otras cosas que los objetos tienen una existencia independiente y externa de la experiencia sensible del ser humano (Alvarez-Gayou, 2010).

En cambio, esta investigación recorre un camino inverso, el de la subjetividad de los sujetos estudiados, haciendo una apuesta radical al conocimiento del mundo interno de dichos sujetos, y es aquí donde no solo aparece un primer intento de respuesta a la pregunta inicial, sino que también las primeras diferencias con los métodos actuales de la ciencia moderna para lograr este conocimiento. Surgen también nuevas preguntas, tales como: ¿por qué hacer una investigación desde la subjetividad de los sujetos estudiados? ¿Acaso los datos obtenidos desde esta experiencia subjetiva servirán para estudios o conclusiones rigurosas? ¿O servirán acaso para generalizaciones o proyecciones estadísticas o teóricas?

Lo primero que resulta relevante para los investigadores, es definir de qué manera esta investigación concebirá al ser humano, ya que desde la definición de un concepto, cualquiera que este sea, se empiezan a clarificar entre otros, cómo se puede dar cuenta de él, desde que paradigma se le mira, y qué es lo que lo caracteriza radicalmente. Y es aquí donde ha surgido la primera apuesta de esta investigación, ya que entiende como la característica esencial de un ser humano, su subjetividad, un ser humano con una mirada esencialmente única de cada cosa que le sucede en la vida, esto en función de su propio modo de pensar y de sentir, una mirada en

donde el aparecer de un fenómeno en su experiencia, manifiesta esencialmente la historia de su vida, entendida ésta como su forma de aprehender la “realidad”, su forma de percibirse a sí mismo y al mundo, y principalmente su forma de valorar o desestimar según sea el caso, aquello que emerge en su mundo intersubjetivo. Para Varela y Maturana (citado en Munné, 1999), el conocimiento esta formado por diferentes aspectos como la percepción, el pensamiento, la emoción y la propia acción, o como sintetiza Capra (1996) engloba todo el proceso de la vida. Situación que lo aleja significativamente del concepto de una entidad fundamentalmente biológica, que se caracteriza por considerar y anteponer un mecanismo neurofisiológico o de conexiones sinápticas para explicar todo su funcionamiento y/o conducta, ya que si así fuera, se podría entonces, dar cuenta del ser humano de forma irrefutable y eficaz, desde una mirada externa y descriptiva, en donde lo importante sería solo lo observable, ya sea una conducta, una sinapsis, un síntoma, etc., situación muy distinta a lo que se ha ido demostrado en las ciencias en general y en la psicología en particular.

En este mismo sentido, es de suma importancia considerar la vida subjetiva de una persona, no solo para comprender su mundo interno, sino además para entender su comportamiento ante cualquier hecho de la realidad, ya que esta subjetividad con sus modos de experiencia es la que da sentido a los hechos del mundo, y no al revés.

Si se focaliza la experiencia subjetiva como objeto estudio, aparece entonces el fenómeno de la conciencia, entendida esta como la vida interior subjetiva, lo que hace surgir una nueva pregunta, que hace referencia eminentemente al por qué hay una vida interna que se ha de experimentar. (Chalmers, 1996).

Si se reflexiona y valora en serio el tema de la conciencia, lo primero que se ha de considerar, aunque suene de total obviedad, es suponer que la conciencia existe y si los métodos actuales de la ciencia no pueden explicarla, es en gran parte porque la metodología científica no puede observar directamente este particular fenómeno (Chalmers, 1996; Varela, 2002). Y es aquí donde se hace necesario inventar o descubrir nuevas formas de captar esta experiencia interna, lo que desemboca casi indefectiblemente en el punto de vista en primera persona, para así poder salvar este difícil problema parafraseando a Chalmers (1996)

El filósofo Thomas Nagel (citado en Ángel, 2000), describe el carácter irreductible del punto de vista subjetivo para acercarse a la naturaleza real de la experiencia humana en los siguientes términos:

Si el carácter subjetivo de la experiencia sólo se comprende plenamente desde un punto de vista, entonces cualquier cambio en busca de mayor objetividad, esto es, menos vinculado con un punto de vista específico, no nos acerca a la naturaleza real del fenómeno: nos aleja de ella (p.7)

Por tal razón, es el punto de vista subjetivo de la propia experiencia de un sujeto, el que ha de permitir la comprensión de dicha experiencia, ya que este punto de vista "...es la esencia del mundo interno y no nada más un punto de vista sobre éste." (Nagel, 1974, citado en Ángel, 2000, p. 7)

Es así que producto de la naturaleza de la experiencia humana, se hace necesario recurrir a la subjetividad de los sujetos respecto a un hecho o fenómeno concreto que les tocó vivir, para

aproximarse (siempre es una aproximación) a su mundo interno, y por lo tanto a la comprensión de su experiencia.

Por lo tanto, el pretender acercarse al conocimiento de la experiencia desde el extremo opuesto de la subjetividad, es decir, desde la mirada impersonal y objetiva del punto de vista en tercera persona, no solo no lograría captar dicha experiencia, sino que se alejaría de ella, ya que la ha de considerar desde fuera, como si fuera otro objeto, del cual se puede dar cuenta solo a través de descripciones y observaciones externas, no ligadas de manera directa con el sujeto que hace la descripción. Se está entonces ante la descripción objetiva, propia del mundo científico tradicional, en donde la experiencia pasa a ser un objeto más sometido al proceso de conocimiento de la ciencia positivista.

En suma, si se quiere conocer la experiencia del otro desde su particular punto de vista, cualquiera sea esta experiencia, es imprescindible acercarse a ella desde el punto de vista en primera persona, ya que la comprensión de dicha experiencia no se puede separar de la propia experiencia.

Por consiguiente, al considerar el punto de vista en primera persona, como lo más importante para comprender y acercarse a la experiencia del otro, será este punto de vista el que se ha de utilizar para acceder al conocimiento y comprensión de una experiencia como la deserción de una psicoterapia, foco central de esta investigación. De ahí que la pregunta que surge para permitir el conocimiento de la experiencia de deserción de los pacientes es:

¿Cuáles han sido las experiencias de deserción en Primera Persona, de los pacientes adultos del Centro de Atención Psicológica (CAPS) de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC) que han abandonado su psicoterapia durante el año 2010?

1.3 Aportes y Relevancia de la Investigación.

“...la misma experiencia que inicialmente parecía mostrar una cosa, al examinarla mejor nos muestra con certeza lo contrario”

Galileo Galilei

La primera conveniencia de la realización de esta investigación se constata al hacer una revisión de las fichas clínicas de los pacientes del CAPS del año 2010 que han terminado su proceso terapéutico con una deserción, y por tanto con la epicrisis respectiva del proceso, documento que se emite al finalizar el proceso psicoterapéutico de un paciente, por parte de su psicólogo tratante, y en donde se hace una breve descripción del proceso y eventualmente se consigna una hipótesis de deserción. En dichos documentos se hace evidente no solo la casi nula formulación de hipótesis de deserción por parte de los terapeutas, sino que también la inexistencia de hipótesis que respondan de manera diferente a los motivos de deserción entregados por los propios pacientes, que mayoritariamente hace referencia a excusas o explicaciones externas desconectadas de su esfera mental-experimental, que nada tienen que ver con la experiencia interna vivida. Hipótesis por lo tanto, que profundicen en la comprensión de la experiencia del paciente, ya que esto permitiría analizar en profundidad y desde otra perspectiva el trabajo realizado con el paciente, para así evidenciar aspectos que antes no habían sido advertidos en el

proceso psicoterapéutico o que se habían minimizados o descartados por no considerarlos relevantes. La realización del camino antes descrito, puede convertirse en un valioso aporte para mejorar la calidad de las intervenciones de los terapeutas en el trabajo clínico con sus pacientes, con el fin de que la cantidad de pacientes que desertan de psicoterapia por no considerarse sus aspectos internos sea cada vez menor.

En virtud de lo anterior, hablar de deserción en la clínica psicológica, demanda una doble tarea, la primera de ellas tiene que ver con el paciente y su abandono de la psicoterapia, y en segundo lugar, aquello que se relaciona con el terapeuta y su ejercicio profesional como psicólogo. Esta mirada del tema que busca atender y comprender el acto de significar de cada paciente, lo que ha de permitir no es sólo conocer la experiencia sobre de deserción de cada paciente, sino que también reflexionar y observar la propia práctica clínica del terapeuta, ya que la deserción de una psicoterapia tiene la dualidad de relacionar la experiencia interna del paciente y la relación con su psicólogo.

Todo esto tiene consecuencias prácticas para la clínica en general, y para los psicólogos del CAPS en particular, ya que permite, a partir de un auto-análisis de las intervenciones y el trabajo en general del terapeuta, iniciar a posteriori, procesos de reflexión mucho más profundos en cuanto a la experiencia de los pacientes en psicoterapia, poniendo ahora la atención en como estos han vivenciado su psicoterapia y su relación con ellos.

Por consiguiente, se desprende también una relevancia social de los resultados de esta investigación, ya que al beneficiar a los terapeutas en su labor clínica, los siguientes beneficiados serán los pacientes, producto de la implicancia que los elementos de autoanálisis pueden tener en el ejercicio de la profesión.

Otro de los motivos que justifica este estudio, tiene que ver con el aporte teórico del tema, ya que el paradigma desde donde se mira la deserción del paciente en la presente investigación, implica la consideración de nuevas teorías para abordar este tema. Si bien el valor del carácter subjetivo de la experiencia no es nuevo en psicología, si lo es para analizar el tema de la deserción de los pacientes. Y parafraseando a Arciero (2009) lo que esta investigación espera es tornar visible la deserción de los pacientes desde su propio punto de vista, rescatando la experiencia del propio paciente, y no solo una mirada desde una perspectiva objetivante, en donde lo único que se torna visible es una lista de explicaciones y justificaciones externas.

Para finalizar este punto, el otro aporte que se espera realizar tiene que ver con lo metodológico, ya que la mayoría de las investigaciones como queda demostrado en los antecedentes, utilizan una metodología cuantitativa para lograr levantamientos de datos numerosos, que permite sustentar y justificar sus conclusiones, en cambio esta tesis apunta a una metodología cualitativa en donde se rescate la experiencia en primera persona de los pacientes.

El aporte final que se ha querido destacar del presente trabajo, tiene que ver con las repercusiones de investigar problemas del comportamiento humano, ámbito que algunos profesionales de ciertas áreas lo consideran de la mayor trascendencia.

Finalmente, desplazar la mirada en que se produce la deserción de un paciente, desde un enfoque externo y explicativo, hacia un más interno y subjetivo del paciente, significa cambiar radicalmente el foco de atención puesto hasta ahora sobre la deserción, ya que las explicaciones de los pacientes antes aceptadas rápidamente por los psicólogos tratantes como causas de su deserción, ahora dejan de serlo, para empezar entonces a reparar en forma más sutil y sensible las señales manifestadas por los pacientes durante todo el proceso psicoterapéutico, y cómo estas

fueron escuchadas, validadas y respondidas por sus psicoterapeutas. Tarea mucho más ardua y compleja que aceptar una simple explicación no ligada de manera directa con el mundo interno del paciente.

2. OBJETIVOS

2.1 Objetivo General

Conocer las experiencias de deserción en Primera Persona de los pacientes adultos del Centro de Atención Psicológica (CAPS) de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, que abandonaron la psicoterapia durante el año 2010.

2.2 Objetivos Específicos

1. Identificar los relatos que evidencian directamente la experiencia de deserción en primera persona de los pacientes adultos del CAPS que abandonaron la psicoterapia
2. Conocer las experiencias en Primera Persona de los pacientes adultos que desertaron de la psicoterapia, respecto a la relación terapéutica establecida con los psicólogos tratantes del CAPS.
3. Conocer las experiencias en Primera Persona de los pacientes adultos que desertaron de la psicoterapia, respecto al abordaje de sus problemas por parte de los psicólogos tratantes del CAPS.

3. MARCO TEÓRICO

Introducción.

Para comenzar a hablar de la experiencia, es necesario dejar en claro el contexto en el que esta será abordada, ya que durante mucho tiempo los seres humanos han tenido una comprensión espontánea de su experiencia. No obstante, ahora dicha comprensión espontánea es afectada por las ciencias y las tecnologías que muchas veces la acompañan. Relacionado con lo anterior, Varela, Thompson y Rosch (2011), escribieron: “El dialogo fecundo entre investigadores, tecnólogos y público encierra un potencial para la transformación profunda de la conciencia humana, una posibilidad fascinante que presenta una de las aventuras más interesantes del mundo actual.” (p.30)

Dentro del conjunto de ciencias que han afectado la comprensión espontánea de la experiencia, se encuentran las ciencias cognitivas, que han intentado dar cuenta de la cognición y la mente. Estas ciencias están constituidas por un conjunto de disciplinas, tales como la inteligencia artificial que ocupan un lugar importante, el modelo informático de la mente, que es el aspecto dominante de todo el campo, además de la lingüística, la neurociencia, la psicología, y a veces la antropología y la filosofía de la mente. De esta manera se comenzará mostrando la evolución de las ciencias cognitivas para comprender el contexto en el que surgió el problema de la conciencia o de la experiencia, el que será desarrollado más adelante considerando los aportes del filósofo David Chalmers.

La hipótesis cognitivista.

Los años formativos de las ciencias cognitivas ocurrieron entre 1934 y 1943, en que se fue generando un movimiento cibernético, cuya intención fue crear una ciencia de la mente, lejos de la influencia de psicólogos y filósofos, ya que de acuerdo a Varela, Thompson y Rosch (1997), “los cibernéticos aspiraban a expresar los fenómenos mentales en mecanismos explícitos y formalismos matemáticos.” (p.62). De hecho, de acuerdo a estos mismos autores, los debates en esta época giraban en torno a si la lógica bastaba para comprender las operaciones del cerebro¹.

Posteriormente, en 1956, se dio origen al cognitivismo con algunos nombres importantes, como los de Herbert Simon, Noam Chomsky, Marvin Minsky y John McCarthy, entre otros. De acuerdo a Varela, Thompson y Rosch (1997), “la intuición central del cognitivismo es que la inteligencia-la humana incluida- semeja tanto la informática en sus características esenciales que la cognición se puede definir como computaciones de representaciones simbólicas.”(p.64), donde la base de esta intuición tuvo que ver con la definición del concepto de cognición, ya que se concebía a esta como representación mental, donde la mente operaba manipulando símbolos que representaban al mundo como si fuera de una manera determinada. (Varela, Thompson y Rosch, 1997), siendo preciso aclarar que la manipulación de símbolos se generaba a partir de su forma física, por lo que esta concepción de la cognición cumplía el requisito científico de fisicalidad, y por lo mismo, se convirtió en el enfoque oficial para la investigación científica de la mente.

Una de las manifestaciones más visibles del cognitivismo se dio con la Inteligencia artificial (IA), que de acuerdo a Varela, Thompson y Rosch (1997), “es la interpretación literal de la

¹ Un artículo que ilustra esto fue publicado en 1943 por Warren McCulloch y Walter Pitts, bajo el nombre de “*A logical calculus of ideas immanent in nervous activity*”, donde se proponía que la lógica era la disciplina apropiada para comprender la actividad mental, y que las interconexiones de las neuronas cumplían el papel de las operaciones lógicas, de modo que se consideraba el cerebro como una máquina deductiva. (Varela, Thompson y Rosch, 1997)

hipótesis cognitiva” (p.67-68), es decir, la hipótesis de que la cognición consistía en la manipulación de símbolos al estilo de los ordenadores digitales, es decir, se entendía a la cognición como representación mental, en que la propia mente era concebida como un sistema representacional.

Ahora bien, un aspecto importante a considerar fue la influencia que tuvo esta corriente teórica para la comprensión de la experiencia, que de acuerdo a Varela, Thompson y Rosch (1997), consistió en primer lugar, en que habían procesos que eran mentales, pero que no podían aflorar a la conciencia, desafiando la convicción de que la conciencia (especialmente la autoconciencia) y la mente (como la cognición) eran lo mismo o que existía una conexión entre ambas, además de que implicaba que el dominio de la cognición cruzara la frontera consciente/inconsciente, y por tanto, si la conciencia no era esencial para la cognición, la pregunta que surgió entonces sería: “Si la cognición puede operar sin el yo, ¿por qué tenemos la experiencia del yo?” (Varela, Thompson y Rosch, 1997, p.77), donde dicha pregunta puso en jaque toda la teoría cognitivista.

Para el cognitvismo, algunos sistemas de representación eran conscientes, pero “el dominio de la cognición consiste en aquellos sistemas que poseen un nivel representativo definido, no necesariamente en sistemas conscientes.”(Varela, Thompson y Rosch, 1997, p.76), donde dichos sistemas correspondían a aquellos sistemas que tenían representaciones o estados intencionales, ya que el dominio de la cognición cruzaba explícitamente la frontera consciente/inconsciente. Por tanto, para los cognitivistas, la diada inseparable estaba constituida por la cognición y la intencionalidad, no por la cognición y la conciencia. (Varela, Thompson y Rosch, 1997), estableciendo una división teórica del dominio de la cognición, donde no se consideraba el sentido del yo, es decir, no se tomaba en cuenta el hecho de sentir que se poseía un yo particular,

con características particulares, osea, en otras palabras, la cognición podía operar sin conciencia, ya que no había una conexión necesaria entre ambas, lo que desafiaba la suposición de que el rasgo más central del yo (la conciencia) era necesario para la cognición, o dichos en otras palabras, el cognitivismo no sólo afirmaba que no se podía encontrar el yo, sino que este ni siquiera era necesario para la cognición, por lo que estos autores, como replica a lo planteado por el cognitivismo, plantearon la siguiente pregunta: “¿por qué tenemos la experiencia del yo? No podemos desechar esta experiencia sin una explicación” (2011, p.77)

Ahora bien, respecto a la mente como computación simbólica, el cognitivismo planteaba que la actividad de la mente infundía su actitud a sus representaciones, en la forma de creencias, deseos, intenciones, etc. De esto se dedujo que el problema consistía en cómo correlacionar dichos estados intencionales (creencias, deseos, intenciones, etc.) con los cambios físicos que sufría un agente cuando actuaba, buscando mostrar cómo los estados intencionales tenían propiedades causales, es decir, cómo podían causar la conducta (Entendida como cambios físicos), y aquí es donde intervino la noción de computación simbólica, en la que los símbolos físicos también tenían valores semánticos, donde las computaciones eran operaciones sobre símbolos que respetaban dichos valores semánticos (Referidos a la intencionalidad) o estaban restringidos por ellos. Por lo tanto, la idea de computación simbólica tenía sentido al considerar las relaciones semánticas entre las expresiones simbólicas, y en este sentido, Varela, Thompson y Rosch (1997) señalaron que el paralelismo que se daba entre las expresiones simbólicas y la semántica asociada a los símbolos, hacía posible al pensamiento, entendido como computaciones físicas y simbólicas.

Conciencia, experiencia y qualia.

En este punto es preciso aclarar la relación que se dio entre los conceptos de conciencia y experiencia, para no caer en confusiones, ya que hasta ahora han sido utilizados como si fueran equivalentes, por lo que a continuación se fundamentará dicha equivalencia.

Respecto a la conciencia, el filósofo Jonathan Shear (2005) planteó que siempre se tiene conciencia de algo, y esto es una experiencia, entendiendo por tal, como algo que le pasa a la persona. Relacionado con lo anterior, Galen Strawson (1994) dió a entender que la “experiencia” sería equivalente de “conciencia” o “consciente”, pues en la expresión “experiencia consciente”, la palabra consciente sería innecesaria, pero añadiría expresividad al concepto. Este mismo autor señaló que en la experiencia existen elementos cognitivos y sensoriales que apuntan a un tipo de fenómeno muy específico: lo cualitativamente subjetivo, donde las experiencias, además de ser siempre cualitativas, son significativas, en la medida en que poseen la característica de ser para alguien.

Por otra parte, el filósofo David Chalmers (1999), en consonancia con lo anterior, planteó que la experiencia es lo central para la conciencia. No obstante, no intentó definir lo que es la experiencia consciente, ya que consideró que definirla en términos de nociones más básicas era improductivo, por lo que cuando hablaba de experiencia consciente, se refería a un aspecto interno que se relacionaba con como se sentía ser un agente cognitivo. Al respecto, Chalmers (1999) agregó:

Cuando percibimos, pensamos y actuamos, existe un ruido de fondo de causalidad y procesamiento de información, pero este procesamiento por lo

general no ocurre en la oscuridad. Existe también un aspecto interno; hay algo que se siente como ser un agente cognitivo. Este aspecto interno es la experiencia consciente. (p.26)

Es interesante notar que Chalmers (1999) da cuenta de dos puntos de vista desde los que se puede ver la experiencia, ya que desde el punto de vista en tercera persona, se haran visibles la causalidad que se da entre lo cognitivo y la conducta, que permite describir la experiencia en torno a dicha causalidad, mientras que desde un punto de vista en primera persona, hay algo que se siente como ser un agente cognitivo, que corresponde a un aspecto interno del sujeto, asociado a la experiencia consciente y subjetiva que dicho sujeto tuvo. Como se pudo notar, para referirse a la experiencia, Chalmers tomó en cuenta el aspecto interno de esta, es decir, el cómo se siente ser tal o cual persona, considerando para esto los aportes del filósofo Thomas Nagel (), citado por Ángel (2000) que planteaba que la experiencia subjetiva está ligada al punto de vista del organismo que percibe, piensa y actúa, y se expresa a través de algo que se siente ser como dicho organismo o sujeto particular, que se refiere a como es para el propio sujeto ser dicho sujeto. En este sentido, Chalmers (1999) desarrolló y dio mayor profundidad a los planteamientos de Nagel, ya que respecto a los estados mentales conscientes, señaló lo siguiente:

Un estado mental es consciente si está ligado a una sensación cualitativa, una cualidad asociada de experiencia. Estas sensaciones cualitativas se conocen también como cualidades fenoménicas o qualia para abreviar. El problema de explicar estas cualidades fenoménicas es justamente el problema de explicar la conciencia. (p.26)

Es decir, un estado mental consciente se asocia a una sensación cualitativa conocida con el nombre de qualia, donde el problema de explicar dichos qualia², corresponde al problema de explicar la conciencia. Respecto al concepto de qualia (Asociado a sensaciones cualitativas de la experiencia), el filósofo Jonathan Shear (2005), planteó que generalmente se usa este término para señalar los fenómenos que no son accesibles de manera consciente, en los que “yo soy alguien que experimenta algo que habitualmente llamamos `subjetivo`, algo `para mí`”(Varela y Shear, 2005, p.149), entendiéndose por tanto, que los qualia corresponderían a fenómenos subjetivos inconscientes, y pueden no ser directa e inmediatamente aprehensibles en la conciencia.

Por otra parte, De Brigard (2003) señaló que los qualia se caracterizan por ser estados internos, privados, directa e inmediatamente aprehensibles en la conciencia, y por tanto, ligados a la perspectiva de primera persona respecto a la experiencia, donde a diferencia de lo que plantea Shear (2005), los qualia corresponderían a estados conscientes, lo que haría más evidente el hecho de que el término qualia podría ser equivalente al de experiencia consciente, a pesar de que para algunos autores existiría una diferencia sutil entre ambos conceptos, ya que consideran a los qualia como las propiedades experimentadas de las cosas, mientras que postulan que la experiencia sería más compleja, ya que correspondería a una articulación de diferentes qualias. No obstante, para los objetivos de la presente investigación, se consideró que tanto el concepto de experiencia consciente, como el de qualia, hacen alusión a la experiencia, utilizándose generalmente el concepto de experiencia o experiencia consciente.

² Este término fue acuñado por C.I. Lewis en 1929 “y se refiere a las propiedades cualitativas o fenoménicas de ciertos estados mentales, de los cuales los estados conscientes son paradigmáticos” (De Brigard, 2003, p.8)

Retomando el problema de la conciencia postulado por Chalmers (1999), se tiene que la existencia de la experiencia consciente es fundamental para un punto de vista subjetivo, pero desde un punto de vista objetivo, esta es totalmente inesperada (Chalmers, 1999). Ahora bien, respecto a dicha experiencia consciente, este filósofo planteó dos preguntas que una teoría de la conciencia debería responder, donde la pregunta fundamental tenía que ver con la propia existencia y surgimiento de la experiencia consciente, y la segunda, apuntaba a conocer el carácter específico o la naturaleza particular de las experiencias conscientes. (Chalmers, 1999), que cómo se había señalado, se relaciona con cómo es para un sujeto particular ser dicho sujeto, donde surge el punto de vista subjetivo de la experiencia personal, que corresponde a la experiencia en Primera Persona, cuya característica principal, la subjetividad, se pasará a abordar.

La Subjetividad como propiedad de la experiencia

Como el carácter específico de la experiencia consciente tiene que ver con cómo es para un sujeto ser dicho sujeto, la subjetividad tomó un rol protagónico a la hora de intentar dar cuenta de la experiencia en primera persona. De esta manera, la propiedad esencial de la conciencia, y por tanto, de la experiencia, es la subjetividad, donde es necesario precisar más este término, para lo cual se consideraron los aportes de Norton Nelkin, quién planteó que en la filosofía de la mente pueden encontrarse al menos tres definiciones de subjetividad. Nelkin (1996), citado por De Brigard (2003), escribió:

1. La subjetividad como punto de vista: los sujetos experimentan el mundo desde diversas perspectivas. 2. La subjetividad como origen de la voluntad: el sujeto es dueño de sí; es el protagonista de su auto-control. 3. La subjetividad como cualidad fenomenológica: la privacidad ontológica ligada a la privacidad epistémica. En consecuencia, es un fenómeno dependiente del sujeto ontológicamente y, por tanto, cognoscible sólo por el sujeto. (p.7-8)

La noción de “subjetivo” vinculado a la experiencia se entenderá en este último sentido, donde se define como un fenómeno dependiente del propio sujeto, y por tanto, cognoscible solo por él.

Producto de esta manera de considerar a la conciencia, De Brigard (2003) agregó que esta parece oponerse a los fenómenos en tercera persona, que este autor caracterizó como aquellos fenómenos que no dependen de la perspectiva de ningún sujeto en particular, siendo objetivos, públicos, compartibles y quizás verificables, es decir, los fenómenos de que los que se ocupa la ciencia.

Experiencia y significado de la experiencia.

Para comenzar, es importante mencionar lo que señalaron distintos autores sobre la experiencia, los que desde distintos ámbitos del saber, coincidieron en algunos aspectos medulares cuando se refieren a la conciencia o experiencia. Para comenzar, desde el campo de la ciencia y la filosofía, Varela y Shear (2005) se refirieron a la experiencia, relacionada con un enfoque en primera persona, resaltando la necesidad de vencer la actitud de “sólo hechar un vistazo” en relación con la experiencia, ya que plantearon que la aparente familiaridad que se tiene con la vida subjetiva,

debe subordinarse a un cuidadoso examen de aquello a lo que se puede y no se puede acceder respecto a la experiencia subjetiva, donde dicha separación es flexible.

Por otra parte, desde la filosofía, Chalmers (1999) propuso tomar en serio a la conciencia, suponiendo que esta existe, y que es inaceptable redefinir el problema de su explicación, aludiendo a la intención de explicarla por medio de la descripción de cómo se realizan ciertas funciones cognitivas o conductuales, ya que estas no agotan ni resuelven el problema que plantea la conciencia.

Por su parte, Vittorio Guidano, psicoterapeuta posracionalista, también resaltó mucho la importancia de comprender la experiencia humana, desde el punto de vista de quién tuvo la vivencia o la experiencia inmediata, dándole gran relevancia al enfoque en primera persona de la experiencia personal.

Considerando las bases sobre las que se asienta el tema de la experiencia, y considerando los aportes de Alfredo Ruiz³, el aspecto básico de la epistemología empirista es que se vive en una realidad objetiva, que ya contiene en sí misma el sentido de todas las cosas, que existe en forma independiente de la manera en que los sujetos la perciben, además de ser una realidad única e igual para todos, donde el conocimiento viene a ser una representación de esta, por lo que el propio observador es considerado como imparcial y objetivo, como un “observador privilegiado” de dicha realidad, ya que vería dicha realidad tal como esta es.

En contraste con lo anterior, desde la perspectiva constructivista, Guidano, citado por Ruiz⁴ señaló que con el cambio radical que se produjo en la relación entre el observador y lo

³ Ruiz, A. *Fundamentos teóricos del enfoque post-racionalista*. (p.3)

⁴ *Ibido ib.*

observado, la observación del observador introduce un orden en lo que observa y lo que observa depende más del aparato perceptivo del observador, que de algo objetivo externo, razón por la cual, Guidano (1994), citado por Saavedra (2005), señaló que cada observación traduce más bien el orden interno del sujeto que las cualidades intrínsecas del objeto observado, y por tanto, la observación del observador es parte de lo observado, y llega a ser determinante en lo que se observa⁵. Por lo tanto, de acuerdo a lo que señaló Guidano, citado por Saavedra (2005): “toda observación implicaría una interpretación desde la posición del sujeto y haría siempre referencia a sí mismo y a lo observado por él. Este proceso se conoce con el nombre de autorreferencialidad”(p.38), ya que el sujeto se autorrefiere su propia experiencia por medio del lenguaje, lo que le permite otorgar las características cualitativas particulares a cada experiencia, donde como se había señalado, dichas cualidades tienen más que ver con el propio sujeto, que con la realidad observada.

De acuerdo a estos planteamientos, de acuerdo a Alfredo Ruiz⁶, Guidano postulaba que para conocer como ocurre la experiencia y las características que esta tiene, era necesario ponerse en el punto de vista del otro, asumiendo un punto de vista ontológico, o dicho en otros términos, acercándose a la experiencia del otro desde un punto de vista en primera persona, es decir, intentando conocer la experiencia del otro desde el punto de vista particular de ese otro.

Por otra parte, el principal problema que abordó el constructivismo se refiere a la naturaleza del conocimiento de la realidad, donde como ya se había señalado, los planteamientos de esta epistemología se oponen al objetivismo sostenido por la epistemología tradicional, ya que de

⁵ En otras palabras, es imposible percibir el mundo fuera de la propia percepción, ya que dicha percepción del mundo acompaña cada conocimiento y cada percepción.

⁶ Ruiz, A. Op. cit. (p.1)

acuerdo a Moltedo (2008), citado por Velasquez (2011), el constructivismo sostiene que el conocimiento no se descubre ni es dado por ideas preconcebidas o innatas, sino que se construye a medida que se va conociendo la “realidad”, pues el hombre no conoce una realidad única, sino que está ante un continuo fluir multidimensional y multiversal, ligado a procesos cognoscitivos individuales. En este sentido, de acuerdo a Balbi (1997):

El conocimiento, antes que una representación correspondiente a un supuesto orden unívoco de la realidad, es un orden interno que cada organismo da según su propia estructura al cúmulo de perturbaciones internas que se disparan en su interior, no como resultado de sus interacciones con el ambiente. Es decir, que el conocimiento es autoorganización de la propia experiencia y es, por lo tanto, indicativo de la estructura del organismo que conoce y no de la realidad supuestamente conocida. (p.4)

Como se puede apreciar, y siguiendo a Aristegui (2000), las construcciones cognitivas determinadas por la estructura del sujeto cognoscente son el punto focal a considerar en la teoría del conocimiento, y no el ajuste o correspondencia respecto de una realidad dada externamente”(p.3), y en este sentido, el conocimiento sería el que construye la experiencia, ya que Guidano, al igual que varios autores, plantearon que existir significa literalmente conocer, donde “conocer es la construcción y reconstrucción continuas de una realidad capaz de dar coherencia al curso de la experiencia del individuo ordenador.”(Guidano, 1994, p.18), entendiendo por tanto que el conocimiento no es solo cognitivo, ya que las emociones corresponden al conocimiento básico desde esta perspectiva, permitiendo que el individuo tenga una sensación inmediata de cómo se siente y de cómo percibe el mundo. Este autor agregó

además que el conocimiento corresponde a la manera en que el organismo transforma el ambiente según sus propias características y exigencias para que sea semejante a sí mismo, para encontrar su adaptación, lo que de acuerdo a Zagsmutt (2008), significa que “el conocimiento y la adaptación, (...) se refieren a una viabilidad del sistema para mantener su sentido de continuidad. En otras palabras la viabilidad de la vida misma” (p.17), ya que le permiten a los sistemas humanos reconocerse como siendo ellos mismos en los distintos contextos y circunstancias.

Ahora bien, Guidano (1990) además planteó que el conocimiento es autorreferencial, ya que corresponde al modo con que el organismo organiza su relación con el exterior, sirviéndole para adaptarse y sobrevivir, y en este sentido, el conocimiento se entendería como un proceso de autoorganización para el organismo, o en otras palabras, el conocimiento es auto-organizado⁷, lo que se relaciona también con el hecho de concebir al organismo como una autoorganización, entendiendo desde esta perspectiva y de acuerdo a Ruiz, que la adaptación se entiende como un proceso en el cual el organismo transforma las presiones ambientales en un orden interno, lo cual quiere decir que las presiones ambientales pueden llegar a ser significativas para el organismo, ya que entran a formar parte de su mundo de significados, de su consistencia interna, y por tanto, también llegarían a ser parte de su propia manera de sentirse.

Entonces, de acuerdo a Guidano, si el ordenamiento de nuestro mundo es inseparable de nuestro ser en él, entonces conocer corresponde a existir, y el significado es el modo en que el existir se vuelve aprehensible, ya que permite caracterizar cualitativamente la experiencia inmediata por medio del lenguaje.

⁷ Esto significa, de acuerdo a Zagsmutt (2006) que “La construcción de una realidad personal es interdependiente con el mundo externo a la vez que subordinada a la mantención de un sentido de continuidad experiencial.”(p.6)

Respecto al significado de la experiencia, para comprender como se construye, es necesario entender primero como está constituida la experiencia humana desde la perspectiva posracionalista, para dicho objetivo, se consideraran los aportes de Guidano (1994), que abordó el tema de la experiencia humana tomando como base los aportes de Maturana (1986), que fue citado por Guidano (1994), y planteaba que “como seres humanos nos encontramos aquí y ahora en la experiencia de vivir, en el lenguaje o del lenguaje, en situaciones de experiencia a priori en las que todo lo que es, todo lo que sucede, es y sucede en nosotros como parte de nuestra praxis vital.”(p.17), donde Maturana señaló que todo sucede en la persona, apareciendo el tema del lenguaje, que es muy importante, ya que permite la existencia de un nivel distinto de experiencia, que permite elaborar una explicación de la vivencia o experiencia inmediata que se tuvo.

Maturana además, señaló que la explicación de la experiencia del vivir, no reemplaza ni constituye la praxis de vida que se propone explicar, ya que de acuerdo a Guidano (1994), la experiencia es la condición necesaria de toda explicación. Tanto la explicación, como la experiencia, corresponden a dos aspectos que Guidano (1990) conceptualizó como una doble dimensión simultánea de experiencia, en la que el primer nivel correspondería a la experiencia inmediata (vivencia o experiencia del vivir para Maturana), que le ocurre al ser humano como al resto de los animales, la cual solo es posible conocer desde un punto de vista en primera persona, donde el propio ser humano que tuvo la experiencia tiene la posibilidad de describirla utilizando palabras que le permiten caracterizar cualitativamente su experiencia.

Por otra parte, la segunda dimensión de experiencia planteada por Guidano (1990) surge con la aparición del lenguaje, que hizo posible el establecimiento de un aspecto de la realidad mucho más abstracto en el ser humano, generando una explicación de su experiencia inmediata,

pudiendo referirse a sí mismo y poner en palabras su subjetividad, lo que pone su experiencia a disposición de los demás participantes de la esfera lingüística. En la explicación de su experiencia, el ser humano puede incluir o quitar el tono emocional que acompañó dicha experiencia inmediata, ya que los conceptos que utiliza tienen validez por sí mismos, aunque no estén acompañados por dicha emocionalidad, además de poder reordenar, evaluar y asimilar su experiencia en un sentido de continuidad y coherencia, que le permite reconocerse como siendo el mismo siempre. Por medio del lenguaje entonces, el individuo puede autorreferirse su experiencia inmediata, donde dicha autorreferencialidad se entiende de acuerdo a Saavedra (2005) en los siguientes términos: “la autorreferencialidad del sujeto siempre está presente y guía el proceso perceptivo, tiñéndolo y enriqueciéndolo con elementos de la historia personal, sus estados afectivos y la manera particular como se construye su lectura del mundo.”(p.32), lo que quiere decir que cuando el sujeto se autorrefiere su experiencia, tiñe y enriquece su percepción con elementos de su historia, sus estados afectivos y con la manera particular con que significa el mundo, lo que está en la línea del pensamiento de Guidano, en el sentido de que la única manera de conocer la experiencia inmediata de un sujeto, es poniéndose en el punto de vista de este, es decir, acercándose a la experiencia en primera persona, que considere sus estados afectivos, su manera de significar el mundo, es decir, que incluya su subjetividad.

Ahora bien, de acuerdo a Guidano (1994), entre experimentar y explicar se da un proceso de regulación mutua (Interpretación), en que ambos niveles de experiencia van alternando, y a través del cual la experiencia inmediata queda sometida a distinciones y referencias que generan una explicación capaz de modificar la propia experiencia en curso, donde dicha explicación es importante para dar congruencia y significado a los hechos de la vida. Por tanto, experimentar y explicar son polaridades siempre presentes en la propia comprensión, donde la explicación nunca

reemplaza a la experiencia, pero sirve para reordenarla, de tal manera que sea coherente con la manera de significar la experiencia de cada individuo.

Continuando con estos planteamientos, Winograd y Flores (1986), citados por Guidano (1994), señalaron que toda comprensión (de la experiencia inmediata) es siempre el resultado de una interpretación que no es “objetiva” (independiente del individuo), ni “subjetiva” (particular del individuo), donde dicha comprensión es inseparable de la experiencia humana, y se entiende como un proceso circular, en el que una percepción inmediata de uno mismo y del mundo (Experiencia a priori de primer orden) es reordenada y estructurada mediante el lenguaje, donde este reordenamiento posibilita nuevas dimensiones de experiencia, tal como la evaluación de la experiencia por medio de conceptos como “verdadero-falso”, “subjetivo-objetivo”, etc. (Experiencias a posteriori de segundo orden). Considerando lo anterior, el aspecto más importante planteado por Winograd y Flores (1986), citados por Guidano (1994), respecto al significado de la experiencia consistió en señalar que la comprensión de la experiencia inmediata o a priori es inseparable de la experiencia humana, donde dicha comprensión es siempre el resultado de una interpretación que no depende solo del punto de vista del individuo, ni tampoco depende solo de un punto de vista externo al propio individuo, es decir, dicha interpretación que permite comprender la experiencia, dependería de un punto de vista en primera persona y un punto de vista en tercera persona respecto a la experiencia, que corresponde al mismo punto de vista de Varela y Shear (2005), ya que estos autores intentan generar un estudio científico de la experiencia, para que las experiencias en primera persona entren al campo de la ciencia, estableciendo un enlace con sus objetos más tradicionales, obtenidos a través de una metodología en tercera persona (lo que pasa allí afuera).

Como se había señalado antes, para conocer la experiencia del otro, es necesario ponerse en el punto de vista del individuo que experimenta, y en este sentido, los sentimientos permiten experimentar directamente el modo de ser del individuo, lo que corresponde a la experiencia a priori de primer orden planteada por Winograd y Flores (1986), en el sentido de que es una percepción inmediata del modo de ser del propio individuo y del mundo, o en palabras de Guidano y Arciero⁸: “‘Sentirse- así’ en una situación dada equivale a una forma de ser y, al mismo tiempo, una forma en que el mundo acontece”. En este mismo sentido, Olafson (1988), citado por Guidano (1994), señaló que “siempre somos como sentimos que somos”, ya que desde el punto de vista del individuo, no es posible equivocarse sobre los sentimientos, y gracias a esta relación de co-pertenencia, el cómo sentimos y la experiencia inmediata del mundo son irrefutables.

Para Guidano, la propia experiencia inmediata está hecha de una continua modulación de tonalidades emocionales, que otorgan una información directa, sin necesidad de interpretación, de quién es y cómo se siente el individuo frente a la realidad externa, y además, dicha experiencia inmediata siempre va acompañada de escenarios imaginativos, donde se especifica la tonalidad emocional que la persona experimenta, que corresponde a la experiencia en primera persona con la que se trabaja en la psicoterapia posracionalista.

De acuerdo a este mismo autor, La experiencia inmediata corresponde al conocimiento tácito que no requiere palabras para su comprensión, ya que se tiene inmediatamente porque se siente algo, como ocurre con las emociones, sensaciones, y las disposiciones corporales, las cuales no es necesario interpretar en sí mismas, ya que corresponden a una forma de ser y a la forma en que el

⁸ Arciero, G. Guidano, V. *Experiencia, explicación y la búsqueda de la coherencia*. (p.2)

mundo acontece, correspondiendo a un conocimiento autorreferencial. Por otra parte, también señaló la existencia de un conocimiento explícito, que siempre está referido a lo tácito, de manera que cualquier explicación, teoría o creencia es siempre una explicación de la experiencia inmediata que el individuo tuvo.

Tal como se había señalado, el conocimiento es autorreferencial, y cuando se explica algún aspecto de la experiencia, se hacen distinciones que encierran significados, donde desde el constructivismo, dichos significados tienen que ver directamente con la persona y no con el objeto externo (Saavedra, 2005), ya que como señaló Maturana (1984, 1993), citado por Balbi (1997), los sujetos seríamos “sistemas cerrados, es decir, determinados en nuestra estructura, es esta la que determina y no el medio-tanto las interacciones posibles con este último, como los cambios internos que nos ocurren. De modo que cada cual conoce según sus propias determinaciones estructurales” (p.4), ya que como señalara este mismo autor, no es posible instruir al sujeto desde fuera, ya que todo es elaboración interna.

Continuando con el tema del significado de la experiencia, Guidano (1991), citado por Saavedra (2005), señaló que los seres humanos construyen significados y viven en ellos, ya que no pueden estar sin darse explicaciones de lo que les ocurre, de modo que cada persona posee un significado de sí misma, que le permite reconocer como propia cada experiencia, ayudándole a mantener un sentido unitario y coherente.

Desde el constructivismo social, Quintana (2012) utiliza un planteamiento similar al que usaron Winograd y Flores (1986), revisado más arriba. Quintana (2012) planteó dos niveles de análisis del significado, ya que por una parte están los aspectos “objetivos” del significado y por otra parte, están los aspectos “subjetivos” de este. Los aspectos “objetivos” están asociados a las

expresiones lingüísticas que son compartidas y que se pueden considerar como independientes de la persona. No obstante, el concepto de significado de la experiencia que postula Quintana, así como la mayoría de los autores constructivistas citados en este trabajo, se basa en el supuesto de que nada es significativo por sí mismo, lo cual alude a que las expresiones lingüísticas no tendrían significado en sí mismas.

Por otra parte, el significado es al mismo tiempo construido por dicha persona, y por tanto, es subjetivo. En este sentido, se puede hablar de un significar prereflexivo, como un proceso en donde convergen aspectos de la historia bio-gráfica, donde el significado dependería de la praxis vital generada anteriormente, y de una construcción de significados por medio de palabras, al interior de un espacio relacional.

Por su parte, Cornejo (2004), citado por Quintana (2012), también señaló que habrían dos tipos de significado, dependiendo de dónde se sitúe la persona (dentro o fuera), respecto al que habla/escucha la experiencia de significado. En este sentido, si el observador está fuera de la experiencia, de acuerdo a Cornejo (2004), citado por Quintana (2012), “el significado es objetivo, social y reside en las palabras”(p.14), que correspondería al punto de vista en segunda y tercera persona respecto a la experiencia, mientras que desde la perspectiva interna de la experiencia (Punto de vista en primera persona), de acuerdo a este mismo autor “el significado es subjetivo, es una construcción contextual y reside en la mente en forma de un contenido intencional consciente”(p.14), por lo que dicho significado reside en la mente, siendo la subjetividad su característica principal, además de depender también del contexto en el que está inserto el individuo que significa, como es la comunidad sociocultural a la que la persona pertenece.

Quintana (2012), finalmente completa el sentido de todo lo anterior, señalando por una parte, que el lenguaje no es solo una expresión de pensamientos, ya que de acuerdo a Bueno (1970), citado por Quintana (2012), también es la “toma de posesión del sujeto en el mundo de los significados”(p.62), y además, plantea que la experiencia vivida, del mundo y sus contenidos, está limitada a la presencia de otros inteligibles, donde de acuerdo a Guidano y Arciero, el significado que se da a la experiencia del vivir mas que ser generada en la conciencia de un sujeto que en soledad reflexiona, viene desde afuera, y llega al sujeto como sentido, tomando forma a través de un “esfuerzo de apropiación” (Ricoeur (1983), citado por Guidano y Arciero⁹) de la propia experiencia mediado por la comunidad sociocultural en la cual se es participe.

En este sentido, la experiencia en primera persona corresponde a la experiencia de la vivencia, ya que corresponde a la experiencia subjetiva que se tiene de la experiencia de vida, que se manifiesta en una manera de sentirse en las distintas situaciones, que corresponde a una sensación que se tiene en forma inmediata, sin necesidad de interpretarla para que esta tenga un significado personal para cada sujeto. Dicha manera de sentirse puede ser puesta en palabras por medio de una descripción de dichas sensaciones, que vienen a ser una explicación de la experiencia, permitiéndole al sujeto refirírsela sí mismo y compartirla al mismo tiempo con los demás, dando a conocer las cualidades subjetivas de su experiencia.

El Problema Mente-Cuerpo.

La larga historia de fusión entre los aspectos fenoménicos (Mente como experiencia consciente) y psicológicos de la mente (Mente como base causal o explicativa de la conducta), tiene como

⁹ Arciero, G. Guidano, V. *Experiencia, explicación y la búsqueda de la coherencia.* (p.2)

punto de inicio una doctrina de René Descartes que planteaba que la mente era transparente para sí misma, lo que quería decir que todo suceso en la mente era un contenido de la experiencia, donde incluía las voliciones, las intenciones y cualquier otro tipo de pensamiento, y además, planteaba que no se puede tener ningún pensamiento del que no se esté consciente, razón por lo cual, consideraba a la conciencia como la propiedad esencial de la mente.

Continuando con estos planteamientos, en su discurso del método, Descartes sistematizó la separación entre dos sustancias diferentes, la *res cogitans* (mente), y la *res extensa* (cuerpo), lo que sentó las bases de una perspectiva dualista, que tuvo una gran influencia en el pensamiento filosófico posterior y en el de otras disciplinas que han estudiado a la conciencia. Dicha perspectiva llegó a ser la versión más fuerte de dualismo, que se conoció como dualismo de sustancias, ya que planteaba que la mente y el cuerpo eran dos sustancias enteramente distintas. Actualmente esta perspectiva no goza de gran aceptación debido a su incapacidad para explicar el modo en que una mente inmaterial puede ejercer poder causal sobre el cuerpo.

Una segunda versión de dualismo es conocida como dualismo de propiedades, en que se considera posible que exista sólo un tipo de sustancia en el mundo, las propiedades físicas y mentales no serían idénticas entre sí, ni tampoco serían reducibles las unas a las otras. Una de estas versiones dualistas, a la que se destinará un mayor análisis, es propuesta por David Chalmers (1999), la cual denomino como dualismo de propiedades, que consistía en que la experiencia consciente involucra propiedades de un individuo que no están implicadas por las propiedades físicas de este, aunque puede depender nomológicamente de esas propiedades, es decir, las propiedades relacionadas con la experiencia consciente, podrían depender en la forma o

el modo de establecer reglas, preceptos o principios de las propiedades físicas de dicho individuo.

Chalmers (1999) señaló que dicho dualismo de propiedades involucra características fundamentalmente nuevas del mundo, ya que la conciencia surgiría a partir de una base física en virtud de ciertas leyes contingentes de la naturaleza, que no estarían implicadas por leyes físicas, lo que llevó a este filósofo a pensar en la necesidad de introducir nuevas propiedades y leyes fundamentales que pudieran dar sustento a una teoría psicofísica que permitiera explicar la conciencia en término de leyes naturales básicas. Este enfoque fue denominado por Chalmers (1999) como dualismo naturalista, ya que “plantea que todo es una consecuencia de una red de propiedades y leyes básicas, y porque es compatible con todos los resultados de la ciencia contemporánea.” (p.171-172), donde se entiende que nuestra imagen de la naturaleza se expandiría, ya que incluiría a la conciencia como otro fenómeno natural, evitando usar cualquier elemento trascendental para explicarla.

Volviendo a la división de las propiedades mentales en propiedades fenoménicas y psicológicas, Chalmers (1999) señaló que dicha división tiene el efecto de dividir el problema mente–cuerpo en dos: una parte fácil y una parte difícil. La parte fácil del problema corresponde a las propiedades psicológicas de la mente, ya que no plantean ningún enigma metafísico, porque la pregunta: “¿Cómo puede un sistema físico tener una propiedad psicológica P? se reduce a lo mismo que “¿Cómo puede un estado de un sistema físico desempeñar tal y cual papel causal?”(Chalmers, 1999, p.50), es decir, un estado mental se define por el papel causal que desempeña en la conducta, y además, hay que considerar que existe un programa de

investigación definido para dar respuesta a dicha pregunta, dado por las ciencias físicas y cognitivas.

Respecto a la parte difícil del problema mente-cuerpo, Chalmers (1999) señaló que las ciencias físicas y cognitivas no han arrojado ninguna luz significativa sobre la cuestión de cómo y por qué el funcionamiento cognitivo está acompañado por la experiencia consciente. Chalmers (1999) planteó entonces que se podría factorizar el vínculo entre la experiencia física y consciente en dos partes: el vínculo entre lo físico y lo psicológico, y el vínculo entre lo psicológico y lo fenoménico. Por una parte, ya se tienen bastantes ideas de como un sistema físico puede tener propiedades psicológicas, por lo que se disolvería el problema psicológico mente-cuerpo, persistiendo la pregunta de por qué y cómo dichas propiedades psicológicas están acompañadas por propiedades fenoménicas¹⁰, que para Chalmers, sería la clave para comprender la experiencia consciente.

Una segunda versión del dualismo de propiedades es el llamado dualismo de propiedades emergentes, que de acuerdo a Hasker (1999), citado por De Brigard (2003), planteaba que las propiedades mentales conscientes emergen de las configuraciones de las propiedades físicas de la materia, aunque se las considera como distintas de estas. Finalmente se encuentra la última versión de dualismo conocida como epifenomenalismo, que de acuerdo a De Brigard (2003), planteaba que a pesar de que los eventos mentales conscientes son producto de causas físicas, ellos en sí mismos no son causa de ningún efecto físico. Esta perspectiva tuvo la ventaja de permitir conexiones entre las causas físicas y los efectos mentales, aunque presentaba problemas

¹⁰ Dicho aspecto que persiste fue conceptualizado por Jackendoff (1987) como el *problema mente-mente*, aunque este científico cognitivo hace una distinción entre la “mente fenomenológica” y la “mente computacional.”

cuando intentaba explicar la manera en que se puede tener conocimientos de los propios estados mentales, que no viene al caso profundizar aquí.

La Mente Computacional y Fenomenológica de Jackendoff.

Jackendoff (1987), citado por Varela, Thompson y Rosch (1997), a través de la distinción que hace entre mente computacional y mente fenomenológica, coloca a la conciencia en el centro de los procesos mentales, distinguiéndola con claridad de otros aspectos de la mente. Al identificar esta situación, entrega los lineamientos para nombrar un problema que surge permanentemente en las investigaciones respecto de la mente, que tiene que ver con el problema de la conciencia.

La pregunta que surgía desde el cognitivismo, respecto a “Si la cognición puede operar sin el yo, ¿por qué tenemos la experiencia del yo?” (Varela, Thompson y Rosch, 2011, p.77), donde Jackendoff (1987) había abordado este problema desde una perspectiva funcionalista dentro del cognitivismo, desarrollando su teoría de la mente con las problemáticas relaciones entre conciencia, mente y yo, reveladas por el cognitivismo. De esta manera, Jackendoff (1987), citado por Varela, Thompson y Rosch (1997), abordó la división del sujeto cognitivo planteada por el cognitivismo, donde a la cognición como computación simbólica denominó como mente computacional y por otra parte, la experiencia consciente, fue definida por Jackendoff como mente fenomenológica.

La noción fenomenológica de la mente tiene que ver con la mente como el lugar de la experiencia consciente, tanto del mundo, como de la vida interior que es inaccesible para los demás, donde se encuentran todas las distinciones fenomenológicas que hacen posible la

experiencia. Por otra parte, la noción computacional considera a la mente como un sistema que soporta y procesa información y en este sentido, actúa como el lugar de las distintas funciones cognitivas. Es así como el punto de vista de Jackendoff es motivado por el interrogante de cómo la mente computacional genera experiencia consciente, o dicho de otra manera, cómo se relaciona la cognición en cuanto computación simbólica con el mundo tal como se lo experimenta (Varela, Thompson y Rosch, 2011). Esta interrogante fue denominada por este científico cognitivo como el “problema mente-mente.”, ya que intenta relacionar la mente computacional con la mente fenomenológica. Respecto a la relación entre ambos tipos de mente, Jackendoff citado por Varela, Thompson y Rosch (2011), escribió:

El resultado es que la psicología ahora no tiene dos dominios de qué ocuparse, el cerebro y la mente, sino tres: el cerebro, la mente computacional y la mente fenomenológica. En consecuencia, la formulación cartesiana del problema mente-cuerpo se divide en dos interrogantes. El “problema mente fenomenológica-cuerpo”...es ¿Cómo puede un cerebro tener experiencias? El problema “mente-computacional-cuerpo” es: ¿cómo puede un cerebro efectuar razonamientos? Además, tenemos el problema mente-mente: ¿cuál es la relación entre los estados computacionales y la experiencia? (p.78)

Donde la relación entre la mente computacional y la fenomenológica se establece en el problema mente-mente, ya que dicho problema consiste en la pregunta por cuál es la relación entre estos dos tipos de mente, o si la pregunta es plantada en otros términos, podría ser: ¿Cómo surge la experiencia desde una mente computacional?

Jackendoff (1987), citado por Varela, Thompson y Rosch (1997), propuso considerar la aprehensión consciente o mejor dicho, a la conciencia, “como una externalización o proyección de un subconjunto de elementos de la mente computacional” (p.23), por lo que su programa de investigación consistió en determinar cuáles elementos de la mente computacional “proyectan” o “respaldan” la conciencia, de lo cual se deduce que la experiencia consciente deriva de una organización computacional subyacente. Para Varela, Thompson y Rosch (2011), esta idea de conciencia como “proyección” de elementos de la mente computacional de Jackendoff, tuvo dos consecuencias importantes para su teoría de la mente:

La primera consecuencia es que Jackendoff, para desarrollar su teoría computacional, requiere pruebas experienciales o fenomenológicas. La segunda es que su teoría revela la desunidad del sujeto cognitivo. Estas dos consecuencias destacan la necesidad de complementar las ciencias cognitivas con un enfoque pragmático y abierto de la experiencia humana. (p.79)

La primera de estas consecuencias, recalca el hecho de que las pruebas experienciales le permiten a Jackendoff aportar pruebas fenomenológicas para desarrollar su teoría computacional de la mente, intentando conocer aquellos elementos de la mente computacional que posibilitarían la existencia de la conciencia. De hecho, el propio Jackendoff (1987) señaló que “La teoría computacional debe ser suficientemente expresiva (debe contener suficientes distinciones adecuadas) para volver posible el mundo de la conciencia.” (p.25). Lo anterior demuestra que este científico, para explicar la cognición se dedica a investigar la estructura del sujeto, que en este caso es la mente computacional, pero como también apunta a explicar la cognición en

cuanto experiencia, toma en cuenta el otro aspecto de la mente, que se relaciona con las distinciones que se establecen en la experiencia.

Por otra parte, la teoría de Jackendoff (1987), implica la desunidad del sujeto cognitivo, ya que las formas de aprehensión consciente dependen en gran medida de las modalidades de la experiencia. Jackendoff (1987), citado por Varela, Thompson y Rosch (1997), sugirió que “cada forma de aprehensión consciente deriva-o es “proyectada” por- un conjunto diferente de estructuras representacionales de la mente computacional” (p.81), donde las diferentes estructuras representacionales tienen su propio repertorio de distinciones fenomenológicas, lo que lleva este científico cognitivo a concluir que la conciencia misma es desunificada.

En síntesis, como las distinciones presentes en la mente fenomenológica, que vuelven posible a la conciencia, no son obra de la mente fenomenológica, sino que son “proyectadas” a la mente fenomenológica por la mente computacional (Varela, Thompson y Rosch, 1997), Jackendoff (1987), citado por Varela, Thompson y Rosch (1997), concluyó que “si la conciencia no tiene eficacia causal, no puede tener efectos, y por tanto “no sirve para nada.”(p.26). Como se puede apreciar, a pesar de que Jackendoff se interesó particularmente por el problema mente-mente, llegó a concluir que la conciencia, como propiedad fenoménica de la mente, no tiene ninguna importancia hablando en términos causales, ya que para él, toda causalidad se encuentra en la mente-computacional.

La Mente Fenomenológica y Psicológica de Chalmers.

Chalmers (1999), en su libro titulado “La mente consciente”, comienza el primer capítulo con la siguiente pregunta: ¿Qué es la conciencia?, asumiendo que es el más vívido de los fenómenos, ya que nada sería más real para nosotros, pero puede ser frustrantemente diáfana. Este filósofo aclara que lo central para la conciencia, es la experiencia, ya que cuando percibimos, pensamos y actuamos existiría un fondo de causalidad y procesamiento de información, pero además, existiría un aspecto interno que corresponde a la experiencia consciente, que Chalmers (1999) asocia con la cualidad subjetiva de la experiencia, ya que para este filósofo, “hay algo que se siente como ser un agente cognitivo.” (p.26). Relacionado con lo anterior, este autor señaló que un ser es consciente si existe algo que es ser como ese ser, lo que se relaciona con los planteamientos de Thomas Nagel (1974), ya que en su estudio sobre la subjetividad¹¹, Nagel (1974) citado por Ángel (2000), planteaba que los hechos de la experiencia sólo son accesibles desde el punto de vista del propio organismo que los experimenta, considerando que los hechos de la experiencia fueron definidos por este filósofo como “los hechos sobre cómo son las cosas para el organismo que las experimenta”(Ángel, 2000, p.6). De hecho, Nagel (1974) utilizó la expresión “qué se siente ser”, para referirse a como se sentiría ser un determinado sujeto que experimenta ciertas cosas, desde el punto de vista del propio sujeto.

David Chalmers planteó que la ciencia cognitiva busca explicar la conducta, para lo cual hecha mano a la mente, ya que la interpreta como la base interna de la conducta, donde los estados mentales corresponderían a aspectos relevantes de la mente que servirían para explicar la conducta y su causalidad. Desde esta perspectiva entonces, “un estado interno responsable de las

¹¹ Un hito de los estudios sobre la subjetividad, titulado: “¿Qué se siente al ser un murciélago?”

causas de la conducta es mental independiente de que sea o no consciente.”(Chalmers, 1999, p.35), donde a la base de dicha forma de concebir a la mente, se encontrarían dos conceptos de mente, el fenoménico y el psicológico. De acuerdo al concepto fenoménico de la mente (Mente fenoménica), se entiende a la mente como experiencia consciente, por lo que se la caracteriza por el modo como se la experimenta, y corresponde al concepto en el que se centra Chalmers para fundamentar su teoría. Por otra parte, el concepto psicológico de la mente (Mente psicológica¹²) considera a la mente como base causal o explicativa de la conducta¹³, donde la mente se caracteriza por lo que hace. En consecuencia, los estados fenoménicos no se definen por la función causal que desempeñan, ya que luego de haber explicado la realización de una determinada función mental, el hecho de que la conciencia acompañe el desempeño de dicha función permanene sin explicación.

Así como un ser es consciente si existe algo que es ser como ese ser, un estado mental es consciente si existe algo que es como estar en ese estado mental, es decir, un estado mental consciente está ligado a una sensación cualitativa de la experiencia, conociéndose también dichas sensaciones cualitativas con el nombre de cualidades fenoménicas o qualia¹⁴, donde el problema de explicar dichas cualidades fenoménicas corresponde al problema de explicar la conciencia.

¹² Chalmers aclara no obstante, que la utilización del término “psicológico” responde a la identificación de la psicología con la ciencia cognitiva, tal como él mismo la describe.

¹³ La “Mente psicológica” en el fondo apunta a explicar “cómo son efectuadas todas las variadas funciones del cerebro.” (Chalmers, 1996, p.107).

¹⁴ Este término fue acuñado por C.I. Lewis en 1929 “y se refiere a las propiedades cualitativas o fenoménicas de ciertos estados mentales, de los cuales los estados conscientes son paradigmáticos” (De Brigard, 2003, p.8).

La distinción entre mente fenomenológica y psicológica planteada por Chalmers, responde por tanto, a dos variedades del funcionamiento de la mente, y muestra similitud con los supuestos de Jackendoff respecto a dicha distinción. No obstante, desde el punto de vista de Jackendoff, la mente se divide en dos aspectos que son cualitativamente diferentes, teniendo como base para la diferenciación el tipo de funcionamiento manifiesto de la mente, es decir, para Jackendoff, por una parte se tendría una mente que funciona como un sistema que soporta y procesa información, mientras que por otra parte, se tendría una mente que funciona como el lugar donde se encuentran todas las distinciones fenomenológicas que hacen posible la experiencia. En cambio, para Chalmers, la diferenciación no se estableció reconociendo dos dimensiones independientes de lo mental, sino que correspondió a una diferenciación de tipo operacional para describir funcionalmente la actividad de la mente. (Bächler, 2005), donde ambos aspectos de la mente son reales y distintos. Además, este filósofo planteaba que entre la Mente fenoménica y la Mente psicológica no debería haber ninguna cuestión de competencia, ya que ninguna de las dos corresponde al análisis correcto de la mente, ya que cubren diferentes fenómenos. Respecto a lo anterior, Chalmers (1999) señaló:

En una primera aproximación, los conceptos fenoménicos tratan de los aspectos de primera persona de la mente, y los conceptos psicológicos de los aspectos de tercera persona...Ni lo fenoménico ni lo psicológico debería definirse eliminativamente en términos del otro. (p. 40-41)

Ahora bien, como la conciencia corresponde a un término mental, también posee un sentido fenoménico y otro psicológico. De acuerdo a su sentido fenoménico (conciencia fenoménica), ser consciente es sólo instanciar alguna cualidad fenoménica, y su sentido psicológico (conciencia

psicológica), puede usarse para referirse a varias propiedades psicológicas, tales como la informatividad o la accesibilidad introspectiva de la información, la causalidad de la conducta, entre otros aspectos.

Chalmers (1999) reconoce además, que las variedades de la experiencia consciente asociadas a la mente fenoménica, corresponden a propiedades manifiestas de la mente que reclaman una explicación, denotando que dichas variedades de la experiencia consciente necesitan ser explicadas antes que la causalidad de la conducta (Asociada a la mente psicológica), lo que llevó a Chalmers a preguntarse, ¿cómo y por qué el funcionamiento cognitivo está acompañado por la experiencia consciente? (Chalmers, 1999). En consecuencia, dichos cuestionamientos llevaron a Chalmers a concluir que: “Es la conciencia fenoménica la que plantea el problema preocupante de la conciencia” (1999, p.56), ya que este problema persiste luego de haber explicado el funcionamiento físico y computacional de un sistema consciente. De la misma manera que en las ideas de Jackendoff, en Chalmers encontramos al menos dos problemas mente-cuerpo, de los cuales, el problema mente-mente constituye el problema difícil metafísicamente hablando. (Bächler, 2005)

El Problema de la Conciencia de Chalmers.

De acuerdo a Bächler (2005), el problema de la conciencia planteado por la ciencia cognitiva constituye una reformulación muy elaborada del histórico problema mente-cuerpo. Dicho

problema mente-cuerpo sigue siendo una piedra de tope en el progreso del estudio de la mente, lo que Bächler (2005) expresa muy bien de la siguiente forma:

Cuando los científicos cognitivos hablan de “la mente” (sobre todo, pero no únicamente en el sentido computacional), no se aprecia de forma directa que generalmente estamos dejando de lado un aspecto que para muchos constituye la dimensión principal de lo mental: la conciencia. (p.162)

Como se había señalado más arriba, cuando se abordó el problema mente-cuerpo, Chalmers (1999) señaló que la división de las propiedades mentales en propiedades fenoménicas y psicológicas tuvo el efecto de dividir el problema mente-cuerpo en dos partes, una parte fácil y una parte difícil, donde la parte fácil del problema correspondía a las propiedades psicológicas de la mente, de acuerdo a las cuales, un estado mental se definía por el papel causal que desempeña en la conducta, y por otro lado, la parte difícil se relacionaba con las propiedades fenoménicas de la mente, donde la pregunta que surgía tenía que ver con cómo y por qué el funcionamiento cognitivo estaba acompañado por la experiencia consciente, lo que Chalmers (1999) ayudó a precisar aún más, ya que la parte difícil del problema mente-cuerpo se refería a la cuestión de por qué las propiedades psicológicas estaban acompañadas por propiedades fenoménicas, lo que se asocia al problema de la conciencia.

Es así como Chalmers (1999) planteó en una primera aproximación, que los conceptos fenoménicos de la mente trataban de los aspectos de primera persona de la mente, mientras que los conceptos psicológicos de la mente, abordaban los aspectos de tercera persona, ya que señalaba que si lo que interesa era la función que cumplía la mente para causar la conducta, era preciso concentrarse en las propiedades psicológicas de la mente, que corresponden a aspectos

observables desde la tercera persona, y en cambio, si lo que interesaba era la experiencia consciente, era necesario concentrarse en las propiedades fenoménicas, observables desde el punto de vista en primera persona en relación a la experiencia, y por tanto, Chalmers (1999) concluyó que “Nuestra perspectiva hacia la mente será bastante diferente según en qué aspectos de ella estemos interesados”(p.40)

David Chalmers, continuó profundizando estos planteamientos, ya que en 1995 inició una discusión sobre la cuestión de la conciencia y de la experiencia subjetiva, en un artículo titulado "Facing up to the problem of consciousness", donde planteaba que en la investigación científica de la mente, y particularmente en relación a la conciencia, se encontraban varios problemas fáciles y un problema difícil, lo que está relacionado en forma directa con lo que había planteado sobre la división del problema mente-cuerpo en una parte fácil y una difícil. Por una parte, respecto a los problemas fáciles en relación con la conciencia, Chalmers (1995), señaló que se los puede explicar recurriendo a mecanismos computacionales o neuronales, que puedan dar cuenta de cómo se genera una determinada función cognitiva, vale decir que para la solución de los problemas fáciles, solo sería necesario describir el mecanismo computacional o neuronal que produce determinada función cognitiva, donde los elementos que tienen mayor importancia son el mecanismo y la forma en que este produjo dicha función cognitiva.

En relación con lo anterior, Chalmers (1999) planteaba que para casi todos los fenómenos naturales, parece existir una explicación reductiva, que corresponde a una explicación en términos de entidades más simples, para lo cual solo es necesario mostrar cómo ciertos mecanismos físicos permiten que el análisis del fenómeno se satisfaga, resultando una

explicación para dicho fenómeno. Chalmers (1995), citado por Arciero (2006), planteó un ejemplo de esto:

Por ejemplo, dice Chalmers, la capacidad de elaborar un relato verbal de los propios estados internos puede explicarse por medio de un mecanismo capaz de reflejar cómo una serie de informaciones son elaboradas y pasan a estar disponibles para un relato verbal. (p.21)

Por otra parte, el problema difícil de la conciencia se refiere a la explicación de la conciencia, que persiste después de haber explicado los mecanismos y los modos en que se ejecutan las funciones cognitivas a nivel mental, ya que de acuerdo a Chalmers (1999), la explicación de la conciencia no es sólo una cuestión de explicar la estructura física del cerebro, y sus diversas funciones. Respecto a este problema, Chalmers señaló que “la conciencia, sin embargo, sigue siendo tan desconcertante como siempre. Todavía nos resulta algo totalmente misterioso que la causalidad de la conducta esté acompañada de una vida interior subjetiva” (1999, p.15). Como queda en evidencia, Chalmers puso en evidencia el problema que representa la explicación de la conciencia, ya que va más allá de la explicación de la estructura y las funciones cerebrales.

Para dar fundamento a su punto de vista respecto a la explicación de la conciencia, Chalmers usó la noción filosófica de superveniencia¹⁵ para analizar las relaciones de dependencia entre los hechos físicos y la conciencia, donde “la superveniencia es una relación entre dos conjuntos de propiedades: propiedades B-intuitivamente, las propiedades de alto nivel-y propiedades A, que son las propiedades más básicas de bajo nivel.”(Chalmers, 1999, p.60), donde las propiedades A

¹⁵ La idea de superveniencia fue introducida por Moore (1922), aunque Davidson (1970) fue el primero en aplicar la noción al problema mente-cuerpo.

son por lo general las propiedades físicas, mientras que las propiedades B corresponderían a aquellas relacionadas con la conciencia.

Chalmers planteó que los hechos A y los hechos B acerca del mundo son los hechos concernientes a la instanciación y distribución de propiedades A y propiedades B respectivamente, donde los hechos físicos abarcan todos los hechos relativos a la instanciación de propiedades físicas dentro del continuo espaciotemporal, incluyendo a las leyes físicas básicas. Chalmers agregó que las propiedades B supervienen a las propiedades A si ningún par de situaciones posibles es idéntico respecto de sus propiedades A pero diferente en sus propiedades B, señalando además que la conciencia no es lógicamente superveniente a lo físico, es decir, que el conjunto de hechos físicos (hechos A) no puede determinar por completo el conjunto de hechos de la conciencia (hechos B), asumiendo que cuando la superveniencia lógica es válida, todo lo que implica que los hechos de la conciencia sean como son es que los hechos físicos son como son.

Chalmers también planteó una superveniencia lógica y otra natural, donde la superveniencia lógica se define en términos de mundos (e individuos) lógicamente posibles, y la superveniencia natural ocurre cuando, entre todas las situaciones naturalmente posibles, las que poseen la misma distribución de propiedades A tienen la misma distribución de propiedades B, donde las situaciones naturalmente posibles son aquellas que podrían ocurrir en la naturaleza sin violar ninguna ley natural. Por tanto, de acuerdo a Chalmers (1999): “la experiencia consciente superviene naturalmente pero no lógicamente a lo físico. La conexión necesaria entre la estructura física y la experiencia está asegurada sólo por las leyes de la naturaleza, y no por alguna fuerza lógica o conceptual.”(p.66), ya que de acuerdo a este filósofo, parece muy

probable que la conciencia sea naturalmente superveniente a las propiedades físicas, en la medida que en el mundo natural, dos criaturas cualesquiera físicamente idénticas tendrán experiencias cualitativamente idénticas, sin embargo, no es claro en absoluto que la conciencia sea lógicamente superveniente a propiedades físicas.

Ahora bien, respecto al problema de la conciencia planteado por Chalmers, algunas complicaciones implícitas en la formulación del problema difícil respecto a la conciencia, radica en los múltiples significados asociados al término “conciencia”. William Lycan (1996), por ejemplo, encontró al menos ocho significados distintos de la palabra “conciencia” o “consciente”, de los cuales citaremos solamente a aquel que se relaciona con la experiencia y por tanto, con el problema de la conciencia. Lycan (1996), citado por De Brigard (2003), escribió: “La conciencia es una experiencia subjetiva, es decir, accesible únicamente desde una perspectiva de primera persona” (p.4).

Sobre esta base, De Brigard (2003) se cuestionó: “¿cómo podemos dar cuenta de experiencias subjetivas, de primera persona, cuando nuestra ciencia es objetiva, de tercera persona?”(p.4). En esta pregunta se muestra claramente el problema difícil en relación a la conciencia, ya que la conciencia es una experiencia subjetiva, siendo posible acceder a ella desde el punto de vista del propio sujeto que vive la experiencia, pero la ciencia, al intentar dar cuenta de un fenómeno, descarta dicho punto de vista, ya que mientras menos lo considera, más objetiva se considerará la descripción de dicho fenómeno.

*La experiencia desde un punto de vista en primera y segunda persona, y descripciones
en tercera persona.*

La irreductibilidad de la experiencia

El problema difícil existe solo para quienes consideran que la experiencia personal es irreductible. Como la irreductibilidad de la experiencia es una característica del punto de vista en Primera Persona respecto a la experiencia, Varela y Shear propusieron tres aspectos sobre los que se sustentaría esta suposición de irreductibilidad. Como primer elemento, “aceptar la experiencia como un dominio a explorar es aceptar la evidencia de que la vida y la mente incluyen aquella dimensión en primera-persona, la que es un sello en nuestra continua existencia” (2005, p. 152). En este mismo sentido, para Nagel (1974), el punto de vista subjetivo asociado a un punto de vista en primera persona en relación a la experiencia, constituía la esencia del mundo interno.

En segundo lugar, estos autores plantearon que “la experiencia subjetiva se refiere, a nivel de usuario de sus propias cogniciones, intenciones y aconteceres, a una práctica corriente.”(Varela y Shear, 2005, p.152), es decir que la experiencia subjetiva, desde el punto de vista de quién la experimenta, se refiere a intenciones y aconteceres que forman parte fundamental de dicha experiencia, los que sólo se vuelven visibles desde un punto de vista en Primera Persona en relación a la experiencia, lo que quiere decir que el sujeto que tiene una experiencia subjetiva sería el único que podría dar cuenta de dichas intenciones y aconteceres.

Por último, “la experiencia en las prácticas humanas es el punto de acceso privilegiado para el cambio mediado por intervenciones profesionales de todo tipo” (Varela y Shear, 2005, p.152), como lo es la psicoterapia, lo que le da una gran importancia a la experiencia para la práctica psicoterapéutica, ya que constituye un punto de acceso privilegiado para promover cambios en los pacientes. Estos tres aspectos, le permitieron a Varela y Shear (2005) afirmar que “los datos fenoménicos no pueden ser reducidos o derivados desde la perspectiva en tercera persona” (p.152), lo que en otras palabras quiere decir que la experiencia no se agota en un mecanismo que intenta dar cuenta de cómo se produjo esta, sino que tiene un lado subjetivo, del cual puede dar cuenta solo el sujeto que tuvo dicha experiencia.

Experiencia en primera persona

Cuando se habla de experiencia en primera persona, pareciera que se está ocupando un concepto redundante, ya que muchas veces se sobreentiende que al hablar de experiencia, se estaría haciendo referencia a la descripción de la experiencia otorgada por el propio sujeto que tuvo dicha experiencia. No obstante, desde el campo de la filosofía y las ciencias que abordan los conceptos de experiencia o conciencia, se encuentran distintos puntos de vista para abordar el fenómeno en cuestión, donde cada uno posee distintas maneras de pensar sobre lo que es la conciencia y como emerge esta desde la estructura física del cerebro. Para ilustrar esto, María Susana Koreck (2002), en un ensayo que busca relacionar la neurociencia y la subjetividad,

señaló: “la psique se nos muestra de diferente manera según tomemos como punto de vista la primera, la segunda o la tercera persona.”(p.83).

Como ya se había señalado, Chalmers (1999) dividió el problema mente-cuerpo en dos, donde la parte difícil de este problema se refiere a la cuestión de por qué las propiedades psicológicas están acompañadas por propiedades fenoménicas, donde los conceptos fenoménicos tratan de los aspectos de primera persona de la mente, vale decir, los conceptos fenoménicos de la mente se usan para hacer referencia a la experiencia consciente, o en otras palabras, se podría decir que los conceptos fenoménicos de la mente se usarían para referirse a la experiencia en primera persona.

Desarrollando aún más este planteamiento, se encuentra que de acuerdo a la definición de conciencia, solo sería posible acceder a las cualidades de la experiencia desde un punto de vista en primera persona, lo que ha sido llamado por diversos autores como Experiencia en Primera Persona. El psiquiatra Giampiero Arciero (2006) es uno de ellos, y la definió como la experiencia irreductible de ser sí mismo, relevante para la persona que vive, la que puede ser capaz o no de explicar lo que se siente ser ella misma, y agregó que la cualidad de dicha experiencia personal solo es accesible desde el punto de vista del sujeto, y no puede abordarse desde un enfoque en tercera persona, es decir, la experiencia en primera persona de un sujeto no puede ser descrita por otro sujeto, ya que este tendría un enfoque en tercera persona para abordar la experiencia en cuestión.

Para referirse a la experiencia en primera persona, Arciero utilizó como base los planteamientos de Nagel sobre la subjetividad. Nagel (1974) citado por Ángel (2000) señala que el carácter subjetivo de la experiencia sólo se comprende plenamente desde el punto de vista particular desde el cual su sujeto la entiende y cualquier cambio en el vínculo con dicho punto de vista

específico (buscando mayor objetividad), solo provocará un alejamiento de la naturaleza real de la experiencia. Además, Nagel (1974) consideraba que el punto de vista subjetivo no era sólo un punto de vista del mundo interno, sino que constituía la esencia de este, otorgándole la importancia capital que este tiene.

Continuando con las definiciones de este concepto, se encuentra también el concepto de Evento en Primera Persona, planteado por Varela y Shear (2005), el que es considerado como aquella experiencia vivida, asociada con sucesos cognitivos y mentales. Esta experiencia aparece como relevante para un sujeto, que puede proporcionar una descripción subjetiva de esta, y que correspondería al punto de vista en Primera Persona respecto a esa experiencia. Como se puede apreciar, cambió el concepto, pero apunta a lo mismo que el concepto de experiencia en primera persona.

A pesar de haber utilizado el término de “eventos” en primera persona, que tiende a generar confusiones, Varela y Shear se enfocaron más en la experiencia vivida, es decir, en la descripción subjetiva que un sujeto puede dar sobre cualquier suceso cognitivo o mental que experimente. Como se puede apreciar, la relación entre lo señalado por Chalmers respecto a la experiencia consciente y lo dicho por Varela y Shear respecto a los eventos en Primera Persona, se establece en la existencia de un aspecto subjetivo que la experiencia consciente tendría para un sujeto en particular, el que puede dar una descripción de esta, la que es asociada con algún proceso mental o cognitivo.

Por otra parte, respecto a los distintos puntos de vista desde los cuales se aborda la subjetividad, Koreck (2002) señaló: “cada punto de vista delimita un único campo de experiencia y formas específicas de reflexionar acerca de qué es y cómo funciona la psique.”(p.83). De esta manera,

en el punto de vista en primera persona, la psique se explora a sí misma, desde su propio interior, sumergiéndose en sus propias experiencias subjetivas, donde se aprecia que la subjetividad ocupa el lugar de mayor importancia, donde las descripciones subjetivas de las experiencias vienen a ser la esencia de este punto de vista, a las que es posible acceder a modo de acercamiento, desde un punto de vista en segunda persona respecto a la experiencia, que estaría representado por la persona del terapeuta desde el campo de la psicología clínica.

Punto de vista en segunda persona respecto a la experiencia

De acuerdo a Koreck (2002), en el punto de vista de la segunda persona, la psique es vista a través de la relación con otro, apareciendo el aspecto de la “intersubjetividad”, donde este otro intenta acercarse a la experiencia en primera persona, y a las cualidades de dicha experiencia personal.

Considerando el punto de vista del terapeuta en el contexto clínico, de acuerdo a Thompson (2001), citado por Arciero (2009), este se ubica en una posición de segunda persona respecto al paciente. Dependiendo de cómo se sitúe, se perfilan por tanto dos modalidades de acercamiento y comprensión de la experiencia subjetiva, que corresponden a los puntos de vista antes señalados. Si se consideran a los terapeutas que se acercan al punto de vista en primera persona en relación a la experiencia del paciente, Arciero señaló que el terapeuta “busca la comprensión de la experiencia del paciente...por medio de la inmersión en el mundo y en la historia del otro” (Arciero, 2009, p.29). Respecto a esta inmersión en el mundo y la historia del otro, Lang (2005),

citado por Quintana (2012), enfatizó la idea que para poder comprender el decir de un paciente no debemos procesar su historia desde una determinada perspectiva teórica, ya que el punto de vista propuesto por Lang (2005), citado por Quintana (2012), es el siguiente: “dejar valer su historia precisamente en su individualidad y su otredad, que a su vez pueden corregir y ampliar el todo” (p.112).

Como se puede apreciar, tanto Arciero (2009) como Lang (2005), plantearon que para comprender la experiencia del otro es preciso sumergirse en la historia de este, con el fin de considerar dicha historia en su individualidad, lo que puede ayudar a corregir y ampliar la comprensión de la experiencia del paciente y el contexto en la que esta se da.

Por tanto, para Arciero (2006), la habilidad del terapeuta que se acerca al punto de vista en primera persona, consiste en sumergirse en la experiencia del paciente hasta el punto de mirar el mundo desde su horizonte de significados, recobrando una y otra vez una distancia crítica y valorativa acerca de dicha experiencia, lo que en el contexto terapeutico se traduciría en la oscilación que se produce constantemente entre el compartir las experiencias y la historia del paciente, y el distanciamiento analítico que el terapeuta toma respecto a dichas experiencias e historia.

Haremos un breve paréntesis, para considerar el diálogo terapéutico que se establece entre un terapeuta que se ubica en una posición de segunda persona, pero que se acerca al punto de vista en primera persona del paciente. De acuerdo a Quintana (2012), que aborda este tema desde el constructivismo social, en dicho dialogo terapéutico, el terapeuta considera tanto al consultante como a si mismo en el diálogo, evitando diseñar una terapia desde el propio conocimiento como terapeuta, desde la propia experiencia, olvidando al paciente, su historicidad, su experienciar, sus

pensamientos, expectativas, y finalmente su especificidad. Quintana agrega que esto permitirá abrir un espacio en que el paciente pueda narrar y dar cuenta de la autorreferencialidad de su experiencia, lo que hará tanto para sí mismo, como para que el terapeuta lo pueda escuchar, emergiendo tanto la pericia del paciente como la del terapeuta.

Ahora bien, si la experiencia de aquellos pacientes que participaron de una psicoterapia, y que en algún momento del proceso terapéutico decidieron no seguir asistiendo a las sesiones, se aborda desde el punto de vista en segunda persona del terapeuta, se aprecian algunas diferencias entre los distintos terapeutas, al considerar la realización de las hipótesis de deserción de los distintos pacientes, y que es un aspecto importante que se considerará en las conclusiones de la presente investigación, ya que hay terapeutas que se acercan más que otros al punto de vista en primera persona de sus pacientes, lo que servirá para ilustrar la importancia que le dieron dichos terapeutas al punto de vista en primera persona de sus pacientes.

Descripciones de la Experiencia en Tercera Persona

A pesar de que Arciero se refiere a la Experiencia en tercera persona, se ha elegido el concepto de descripción de la experiencia en tercera persona, ya que, según los investigadores, representaría de mejor forma la manera en que se aborda la experiencia desde este enfoque, además del hecho de que sería contradictorio hablar de experiencia en tercera persona, ya que desde el punto de vista en tercera persona, no importa la experiencia subjetiva que una persona pueda tener, ya que se limita solo a la descripción-explicación de manifestaciones y conductas externas.

De acuerdo a Shear (2005) y Arciero (2009), las descripciones en tercera persona se ocupan de las experiencias descriptivas asociadas con el estudio de otros fenómenos naturales (lo que deja afuera a la experiencia vivida asociada con sucesos cognitivos y mentales), además que los contenidos de dichas descripciones no están claramente ligados a los agentes humanos que las generan, en el sentido de que no tienen relación con algún aspecto mental de quienes las generan, ya que en la explicación de los fenómenos cognitivos o mentales, no hay ningún contenido relacionado con algún aspecto subjetivo, como la cualidad que tuvo la experiencia para una persona en particular, ya que se enfoca en describir los mecanismos que producen determinados fenómenos cognitivos o mentales, por lo que la explicación del fenómeno se plantea en términos impersonales, ya que no se interesa en el sujeto al que le ocurre determinada experiencia.

Si se aborda este enfoque en tercera persona en relación a aquellos profesionales que desde distintos ámbitos de la salud mental, interpretan los fenómenos mentales, y la coherencia de estos, sobre la base de regularidades en las manifestaciones externas de los pacientes, las que son validadas por un sistema clasificatorio de referencia, que sirve para depurar o filtrar dichas manifestaciones, para así poder formular un diagnóstico que de cuenta finalmente de dichos fenómenos mentales, y regularidades conductuales (como los síntomas), clasificándolos en un diagnóstico que intenta finalmente explicar lo que le sucede a la persona.

Aspectos básicos de la Relación Terapéutica.

Para comenzar, es preciso aclarar que la categoría a priori de experiencia en primera persona de la relación terapéutica fue considerada luego de haber leído todas las entrevistas, ya que en casi todas surgían aspectos de la relación terapéutica que corresponden a una parte muy importante de

la experiencia de los pacientes en la psicoterapia, donde cada uno tendrá su particular forma de sentir y significar dicho contexto relacional.

En la psicoterapia posracionalista, de acuerdo a Guidano (1994), la relación terapéutica es una relación asimétrica en un doble aspecto, porque por una parte, desde un inicio se dejan en claro los diferentes roles, ya que quién pide ayuda se entrega a un terapeuta que acepta dar dicha ayuda en el contexto de una psicoterapia, en la que la estructura básica de esta consta de un yo, un mi, y una experiencia que el paciente comparte. Por otra parte, la otra asimetría se muestra en el desbalance emocional que se produce entre paciente y terapeuta, ya que la psicoterapia se constituye un espacio activador de emociones y de involucramiento emotivo, donde al terapeuta, en primera instancia, no le estaría permitido disfrutar los aspectos emotivos de dicha relación, o por lo menos, debería disfrutarlos solo indirectamente, ya que considerando la experiencia clínica, cuando se pasa mucho tiempo con un paciente en psicoterapia, en que la relación terapéutica está establecida, se pueden dar situaciones en que el terapeuta puede disfrutar en algún sentido y en forma muy acotada, aspectos emotivos de la relación.

Respecto a la asimetría relacional a la que hace referencia Guidano (1994), es explicada por este mismo autor en el sentido de que mientras el terapeuta tiene que construir un contexto emocional que le permita al paciente explorar sus emociones, su experiencia inmediata y la manera en que ordena su propia experiencia, mientras que el paciente no tiene que construir un setting emocional para que su terapeuta trabaje con él, ya que es una tarea exclusiva del terapeuta. Respecto al setting emocional y al hecho de favorecer la expresión de emociones del paciente, Guidano (1994) señaló que:

El terapeuta por un lado tiene que construir un setting emocional que le permita al paciente desenvolverse emotivamente de manera positiva y tiene también que favorecer su expresión de emociones. Esta expresión de emociones afecta al terapeuta, lo influencia, le activa emociones a él también, pero no puede expresarlas. Es otro aspecto de la asimetría relacional. (p.257)

Como se puede apreciar, en el contexto de la terapia posracionalista, el terapeuta tiene que ponerse en una posición emocional y cognitiva, de quién forma parte de la investigación que se lleva adelante, y en este sentido, todo lo que aparece en las emociones que expresa el paciente, es algo que se refiere directamente al terapeuta, como una persona que participa y que tiene una experiencia humana al igual que el paciente.

Un aspecto importante a considerar en la relación terapéutica es la empatía del terapeuta en la terapia, que de acuerdo a Zigmund (2008), se constituye por dos aspectos: “Es tanto una comprensión interpretativa de la experiencia del otro (lectura de la mente) como una comprensión experiencial que involucra una experiencia emocional personal real.” (p.25). Este último aspecto de la empatía del terapeuta, fue denominada por Gallese (2006), citado por Zigmund (2008), como “simulación encarnada” o “simulación integrada”, en tanto mecanismo funcional automático, inconsciente y pre-reflexivo. Respecto a dicha simulación encarnada, Gallese (2006) citado por Palau (2007), escribió:

La simulación (...) no es necesariamente el resultado de un esfuerzo cognitivo deseado y consciente, que tienda hacia la interpretación de las intenciones ocultas en el comportamiento evidente de los demás, sino más bien un mecanismo funcional básico de nuestro cerebro que es activo desde el nacimiento. Un

conocimiento así, adquirido por la experiencia de nuestro propio cuerpo nos permite comprender directamente algunas de las acciones efectuadas por los demás, y descodificar las emociones y las sensaciones que experimentan.” (p.p.3-4).

Gallese (2006), citado por Palau (2007), agrega además que las representaciones internas de los estados del cuerpo asociados a las acciones, emociones y sensaciones que se dan en los demás, son evocadas en el observador, “como si” él o ella cumpliera con una acción o sintiera una emoción o una sensación similar. Lo anterior depende de la constitución de un espacio interpersonal, significativo y compartido, que a nivel funcional es denominado por este autor como simulación integrada o simulación encarnada, que en términos funcionales es definida por Gallese (2006), citado por Palau (2007) como “un mecanismo específico que constituye un rasgo funcional básico mediante el cual nuestro sistema cerebro/cuerpo modeliza sus interacciones con el mundo” (p.4).

Zagmutt (2008) continuó refiriéndose a la simulación encarnada, como una manera de acceder a la intencionalidad de la mente del otro, lo que sería posible gracias a la capacidad empática del terapeuta y a la teoría en tercera persona que correspondería al enfoque teórico que utiliza en la psicoterapia. Lo anterior implicaría que el terapeuta que sigue dicho camino, podría no solamente entender cognitivamente la experiencia del paciente, sino que también podría vivirla encarnadamente y hacerla propia, ayudando al paciente a romper la inaccesibilidad a su propia intencionalidad, es decir, a acceder a niveles inaccesibles de su conciencia.

En relación a la capacidad de empatía del terapeuta, Arciero (2006) planteó que la habilidad del terapeuta que se acerca al punto de vista en primera persona, consiste en sumergirse en la

experiencia del paciente hasta el punto de mirar el mundo desde su horizonte de significados, recobrando una y otra vez una distancia crítica y valorativa acerca de la experiencia de este, lo que en el contexto terapéutico se traduciría en la oscilación que se produciría constantemente entre el compartir las experiencias y la historia del paciente, y el distanciamiento analítico que el terapeuta toma respecto a dichas experiencias e historia.

Un enfoque distinto de la experiencia: Neuro-reduccionismo o Eliminativismo

El Eliminativismo se encuentra dentro de las perspectivas denominadas como Monismo materialistas o ficisistas. De acuerdo a esta perspectiva, los términos “conciencia” o “qualia” no se refieren a ningún tipo de realidad, ya que se postula que solo existe la realidad material, aunque hay corrientes diferentes del materialismo radical que postulan la existencia de procesos mentales, pero serían irrelevantes a efectos causales respecto al mundo físico, y por lo tanto, casi inservibles desde esta perspectiva.

Es posible dividir las perspectivas eliminativistas en dos grupos; Aquellas que vienen de la neurociencia y aquellas propuestas por filósofos

De acuerdo a esta perspectiva, los procesos mentales como la conciencia serían idénticos a los estados físicos y sus propiedades, procesos y operaciones, ya que como se había señalado, solo existiría la realidad material, física. De acuerdo a De Brigard (2003), dichas teorías monistas, “comparten la idea de que sólo existe un único tipo de sustancia en el universo, a pesar de que difieren cuando se trata de describir, no sólo la naturaleza de esta sustancia, sino también el modo en que da lugar a la mente y a la experiencia consciente” (p.13), lo cual quiere decir que

las teorías monistas comparten la idea de que solo existe una sustancia material, pero difieren a la hora de describirla y cuando intentan explicar como esta daría lugar a la mente y a la experiencia consciente.

En las perspectivas eliminativistas, dentro de los filósofos eliminativistas más conocidos se encuentran Paul y Patricia Churchland por una parte, y Daniel Dennett por la otra. De acuerdo a De Brigard (2003):

Tanto los Churchland como Dennett consideran que la difícil tarea de explicar la naturaleza de la conciencia y de los qualia puede ser llevada a cabo por una buena teoría que ponga el significado de dichos términos en el lugar adecuado de una ciencia objetiva, es decir, en tercera persona. Sin embargo, ambos difieren a la hora de explicar el modo en que la ciencia—se supone—ha de proporcionarnos una explicación. (p.13)

Es decir, tanto Churchland como Dennett sostienen que la tarea de explicar la naturaleza de la conciencia y de la experiencia, puede ser llevada a cabo por una teoría que analice dichos términos dentro del paradigma de la ciencia objetiva, que siempre tomará un punto de vista en tercera persona respecto a la experiencia, ya que no considerará la experiencia personal de aquellos que tuvieron dicha experiencia.

De Brigard señala también que ambos autores difieren a la hora de explicar la forma en que la ciencia objetiva proporcionará una explicación de la experiencia, ya que, por su parte, Paul Churchland, uno de los más importantes defensores del “materialismo eliminativo”, sostenía que el estudio de lo mental tenía que realizarse desde el modelo de investigación que proporcionan

las neurociencias, no obstante, Churchland (1995), citado por De Brigard (2003), reconoce que “la neurociencia será capaz de explicar la conciencia a nivel meramente ‘subpersonal’, es decir, sin incluir datos sobre el sujeto de la experiencia, sino únicamente sobre partes de la experiencia de ese sujeto”(p.13), es decir, Churchland (1995) sostenía que la neurociencia explicaría la conciencia sin incluir datos sobre el sujeto de la experiencia, sino que solamente de partes de la experiencia de dicho sujeto, ya que este filósofo sostenía que gracias a las neurociencias, se había exorcizado para siempre el “fantasma” del mentalismo, que habitaba en la máquina humana, por lo que su posición teórica en tercera persona respecto a la experiencia, corresponde a una perspectiva en tercera persona bastante extrema.

Por su parte, Dennett (2003), en una posición teórica menos extrema, que constituye un mayor acercamiento a la experiencia en primera persona, consideraba como indispensable el nivel “personal” de explicación. No obstante, su planteamiento heterofenomenológico consistía en un método que adoptaba una actitud neutral respecto a la naturaleza de la experiencia, depurando los relatos y comportamientos del sujeto, para elaborar patrones de respuesta que se podían investigar en tercera persona, privando a la experiencia de su carácter subjetivo (Arciero, 2006), donde para ilustrar su posición basta con la siguiente cita que Dennett (2003), citado por Arciero (2006) dedica a la conciencia:

No tienes autoridad sobre lo que sucede en ti, sino solo sobre aquello que te parece que está sucediendo en ti, y te concedemos una autoridad total, dictatorial, sobre los relatos de cómo aparece para ti, de como te parece a ti que eres. (p.25)

Como se puede apreciar, la experiencia personal es reducida a la valoración subjetiva de la experiencia por parte de un sujeto externo, lo que permite la construcción de fenómenos

neutrales que se pueden investigar en tercera persona, privando a la experiencia de su carácter subjetivo, ya que para Dennett la experiencia puede ser engañosa y propone que los juicios de la experiencia sean considerados como aquellos fenómenos que una teoría científica de la mente debe explicar. Chalmers (1997), citado por Arciero (2006) critica la posición de Dennett, ya que un ser semejante a uno mismo, con las mismas experiencias conscientes, pero privado de la experiencia subjetiva de tales estados, sería un verdadero zombi.

Considerando las posiciones recién señaladas, De Brigard (2003) concluye que la mayor parte de las teorías neuro-reduccionistas o eliminativistas:

Busca darle respuesta al problema de la conciencia a partir del hallazgo de un correlato neurológico necesario y suficiente para que se de la experiencia conciente. Pero a pesar de la gran cantidad de hipótesis, la naturaleza de este correlato sigue siendo un misterio. (p.17)

De Brigard concluye entonces que las teorías eliminativistas buscan respuesta al problema de explicar la experiencia subjetiva a partir del descubrimiento de correlatos neurológicos que permitirían la existencia de la experiencia consciente, intentando establecer un vínculo entre la mente física y la experiencia, validado por la ciencia objetiva. No obstante, la naturaleza real de dichos correlatos neurológicos sigue siendo un misterio de acuerdo a este autor.

4. MARCO METODOLÓGICO

4.1. Enfoque Metodológico

Cuando se trata de abordar el método a emplear en una investigación, ya sea este cualitativo o cuantitativo, la primera pregunta que surge, hace referencia, a ¿cómo elegir aquel método que permita el mayor acercamiento posible a los objetivos planteados al inicio de un trabajo investigativo? Resolver esta primera pregunta resulta de vital importancia para el presente trabajo, pues de ello dependerá el sentido que se pretende impregnar al mismo. De lo que se trata entonces, es establecer cuáles serán los criterios que se han de utilizar para optar por un enfoque o modelo por sobre otro, todo ello en función de los objetivos que se pretenden obtener.

El filósofo Husserl sostiene que “las formas de ser, que tienen especialmente sus modos de darse, tienen también sus modos en cuanto al método de conocerlas” (Álvarez-Gayou, 2010, p.16).

En este contexto, la primera premisa que los investigadores han asumido, es aquella por la cual debe existir una correspondencia entre epistemología y técnicas de investigación, aunque algunos autores sostienen que no es recomendable que dicha correspondencia sea exacta (Bryman, 1988, citado en Valles, 2003). Como ha quedado claro en los capítulos precedentes de esta investigación, el objetivo principal de ésta, ha sido obtener radicalmente el punto de vista subjetivo de los sujetos investigados, de ahí que, el cómo se genera y valida este tipo de conocimiento, ha conducido a técnicas comprensivas y de búsqueda de sentido del discurso del otro.

En segundo lugar se ha considerado que las metodologías de investigación utilizan distintas técnicas de recolección de información con a su vez distintos grados de estructuración, lo que

permite abrir o cerrar dependiendo de lo que se quiera obtener. Estos grados van desde un nivel no estructurado o de abertura hasta un nivel estructurado o de cerradura. El nivel no estructurado busca precisamente en concordancia con esta investigación, el sentido que porta el individuo investigado, ya que si se quiere comprender al otro, se tiene que comprender el sentido del otro. La abertura tiene como finalidad captar el decir, por ello se focaliza en el sentido que el otro le pone a las palabras, deja hablar para que salga este sentido, ya que este variara en función de los sujetos. (A. Gainza, comunicación personal, 21 Junio 2006).

Además cabe destacar que el presente trabajo se ubica en área de la investigación del comportamiento humano, en donde algunos autores sostienen que conceptos propios de las ciencias naturales como medición, experimentación, objetividad no implicarían lo mismo, y por lo tanto se debiera utilizar un paradigma diferente al científico tradicional, con su método cuantitativo “centrado en la observación, empírica y sensible, en la mensurabilidad de lo observado y en su verificación objetiva” (Álvarez-Gayou, 2010, p.16).

De ahí que se necesitaría un nuevo paradigma que diera cuenta de lo principal de ser humano, su subjetividad. (Álvarez-Gayou, 2010).

En virtud de lo anterior, el enfoque metodológico a utilizar por esta investigación será el cualitativo, ya que la intención fundamental de ésta, es capturar el sentido, el significado de la realidad que se propone estudiar, de ahí que el método cualitativo con su conceptualización de lo social como una realidad construida por los actores, permite eficazmente cumplir con estos objetivos. Y es aquí donde radica uno de los puntos fundamentales de la opción de este enfoque, y que apunta a no solo comprender la realidad (como si eso ya no fuera complejo de realizar),

sino que también comprender el significado y sentido de las acciones, pero desde la perspectiva de los mismos actores que la vivencian.

No obstante lo anterior, Bryman (1988), citado por Valles (2003), sostiene que uno de los problemas de la investigación cualitativa está en la imposibilidad de acceder directamente a la experiencia del otro, y lo único que hacen los investigadores son interpretaciones de las a su vez interpretaciones de la gente investigada. Esta aseveración que podría considerarse lapidaria para los propósitos de esta tesis, a fin de cuentas no lo es, ya que como se ha sostenido a lo largo de este trabajo, los investigadores lejos de estar en desacuerdo con esta idea, la comparten, en el sentido de que la aproximación a la experiencia del otro es siempre eso, solo una aproximación.

Es por esto que la intención de esta investigación, de conocer y comprender la significación que le dieron a su proceso psicoterapéutico los pacientes desertores del CAPS, desde su particular y único punto de vista, lleva a este trabajo casi en forma natural al enfoque cualitativo, ya que lo fundamental radica en la comprensión de la realidad, y en este caso, la realidad mirada desde estos sujetos que desertaron de su psicoterapia.

4.2. Tipo y Diseño de la Investigación

Si bien la deserción y el punto de vista en primera persona, han sido temas estudiados con anterioridad, lo han sido en forma separada como conceptos, de ahí que la unión de ambos tópicos, deserción en primera persona, ha producido una relación inédita, no tan sólo para el CAPS, lugar desde donde se han obtenido los sujetos de investigación, ya que si bien se han realizados estudios sobre la deserción, como queda claro en los antecedentes, todos responden a

la misma lógica de lo explicativo-externo. En cuanto a la revisión de la literatura sobre el tema, el punto de vista en primera persona es cada vez más estudiado y aceptado por la comunidad científica, y a su vez la deserción ha sido estudiada muchas veces y de muchas maneras, ninguna desde la perspectiva que esta investigación le ha querido dar. Por ello, la presente investigación se ha definido como un estudio exploratorio, dado que, dicho tipo de estudio se caracteriza por indagar en temas escasamente estudiados, así como ampliar y/o cambiar la mirada en aquellos más profusamente investigados, punto este último que más coincide con esta tesis, según lo ya explicitado.(Hernández, Fernández y Baptista , 2004).

No obstante ser una nueva mirada sobre el tema, los investigadores no han pretendido acabarlo, sino que todo lo contrario, ser el punto de partida de futuras investigaciones que ahonden en el tema estudiado, ya que otra de las características de un estudio exploratorio, es el de ser un primer paso, en un camino de subsiguientes y más profundas investigaciones sobre lo abordado (Cook, Selltiz y Wrigthsman, 1980).

El diseño de una investigación se define como aquella estrategia pensada para alcanzar los objetivos del estudio, mostrándoles a los investigadores el camino que deben recorrer para ello. Esto en relación a que los medios para lograr responder a la pregunta planteada por la investigación pueden ser múltiples, en virtud del enfoque elegido para la investigación (cualitativo o cuantitativo), el planteamiento de problema, los objetivos proyectados y el tipo de estudio (exploratorio, descriptivo, correlacional o explicativo). (Hernández, Fernández y Baptista ,2004).

Si se adopta el criterio utilizado por Hernández, Fernández y Baptista (2004), los diversos tipos de diseños se pueden agrupar en dos grandes clasificaciones, experimental y no experimental,

siendo el primero de uso casi absoluto en los trabajos cuantitativos, en cambio el no experimental es utilizado por ambos enfoques.

Como ya ha sido señalado, el presente trabajo es de índole cualitativa, por lo tanto el diseño a utilizar será el no experimental, no obstante como lo señalan Rodríguez, Gil y García (1999) el diseño cualitativo se ha de distinguir principalmente por su flexibilidad. Y en este mismo sentido Echeverría (2005) plantea que la investigación cualitativa al utilizar el enfoque inductivo para aproximarse a los sujetos, exige infaliblemente la flexibilidad y abertura como método y estrategia de trabajo, para así ir amoldándose a las necesidades surgidas durante la recolección de información.

La investigación no experimental se caracteriza como aquella que estudia el fenómeno o el hecho de la realidad sin manipular las variables que intervienen en él, es decir, no se crea una situación determinada para observar el objeto de estudio, sino que contrariamente, se investiga con las situaciones dadas, tal como suceden en su contexto, sin la manipulación y construcción de una realidad. (Hernández, Fernández y Baptista ,2004). Claramente este trabajo investigativo al dar cuenta del fenómeno de la desertión en primera persona, se hace cargo de la experiencia de los sujetos desertores tal como la vivenciaron en su momento, circunstancia ya sucedida, y por lo tanto no manipulable por los investigadores.

4.3 Delimitación del campo a estudiar

Al considerar que la finalidad de esta investigación no es ni la representación estadística, ni la generalización de sus resultados, sino que la comprensión de un fenómeno social, el universo y principalmente la muestra seleccionados estarán en función de esta premisa comprensiva.

Si se define la población o el universo como “el conjunto de elementos objeto del estudio” (Rodríguez, 2000, p.447), o como sostienen Cook, Selltiz y Wrigthsman, (1980) “el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie determinada de especificaciones” (p.682), y la muestra como la selección de “algunos elementos con la intención de averiguar algo sobre la población de la cual están tomados” (Cook et al., 1980, pp. 682-683), se tendrán entonces los conceptos bajo los cuales esta investigación podrá definir su propia población y su propia muestra.

El Universo

El universo de esta investigación ha sido definido por medio de las especificaciones de pacientes adultos del CAPS (Centro de Atención Psicológica) de la Universidad de Academia de Humanismo Cristiano que se atendieron durante al año 2010, y que por diversos motivos han decidido desertar de su proceso psicoterapéutico.

El CAPS es un Centro de Atención Psicológica de carácter académico que nace en el año 1996, y que forma parte de la Escuela de Psicología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Este espacio, se ha constituido como un espacio de práctica profesional para aquellos estudiantes de Psicología, que pertenecen a la propia universidad, como también de otras universidades. Además cuenta con un equipo estable de psicólogos que supervisan los distintos grupos conformados en torno a los distintos enfoques teóricos, como son la supervisión posracionalista, psicoanalítica, infanto-juvenil, sistémica, y psicodiagnóstico. Asimismo dispone con médicos psiquiatras que atienden a aquellos pacientes que les son derivados por los propios terapeutas, para tener una atención paralela en esta área cuando el paciente lo requiera.

El modelo teórico, docente y asistencial del CAPS, está basado en concepciones sistémico-ecológicas, y en abordajes clínicos biopsicosociales, respondiendo a las necesidades asistenciales de la población que atiende, y a los modelos de atención en salud mental, validados en nuestro país.

Respecto a la población que demanda atención psicológica en el CAPS, se observa que dicha población, en general pertenece a un estrato social medio-bajo, pertenecientes a distintas comunas de Santiago, notándose un sostenido aumento en las demandas de consultas durante los últimos años, y que responde mayormente a los buenos comentarios y recomendaciones que los propios pacientes del CAPS han realizado al interior de sus familias y contactos personales, y gracias también, a los convenios suscritos con colegios y liceos, para la derivación de niños y jóvenes a psicoterapia o psicodiagnóstico.

Las razones de la elección del CAPS como lugar y contexto desde donde se define el universo de esta tesis, es primero que todo por la factibilidad de llevar a cabo esta investigación en este centro de atención, ya que los investigadores de este trabajo ha realizado su práctica profesional como psicólogos en dicha institución, lo que ha permitido el conocimiento de la organización, además de contar con los vínculos necesarios con autoridades, profesores y alumnos practicantes del lugar, para el desarrollo exitoso del presente trabajo. Estos vínculos han facilitado el acceso a autorizaciones formales de la dirección del CAPS, además de colaboraciones y aportes principalmente de los practicantes, que han contribuido con sus pacientes como objetos de estudios, y con sus hipótesis sobre la deserción de sus pacientes. Si bien los pacientes investigados han desertado de su psicoterapia, existe un vínculo inicial con la institución, además de contarse con sus datos telefónicos y direcciones, todo esto en pro de una facilitación que permita nuevamente contactarse con estos sujetos, lo que ha permitido finalmente la

accesibilidad de dicha población. A sí mismo, otro factor importante en la opción del CAPS como lugar desde donde se han obtenido las personas para este estudio, tiene que ver con los recursos involucrados, ya que la cercanía y accesibilidad han permitido un gasto mínimo de recursos económicos.

Para que el proceso de muestreo se pueda llevar a cabo eficazmente, se debe delimitar el universo y conocer los elementos que lo componen. Delimitar el universo, consiste en especificar claramente la población a investigar, ya que los elementos de este universo circunscrito se han de convertir en el contexto o entorno desde donde se ha extraer la muestra (Rodríguez, 2000). Por lo tanto, de los 288 casos de pacientes adultos atendidos en el CAPS durante el año 2010, se han de considerar solo 74 casos, que son efectivamente los casos que corresponden a una deserción del proceso psicoterapéutico

La Muestra

La investigación cualitativa no usa el concepto de muestra en la forma tradicional de las investigaciones, que hacen referencia fundamentalmente a la representatividad del grupo seleccionado en función del universo. Esta definición estaría marcada por el enfoque cuantitativo, no obstante, este concepto de muestra no es la única manera de acotar un grupo para una finalidad investigativa. (González, 2007).

Por consiguiente, la pregunta que surge como necesaria aclaración para avanzar en el proceso investigativo será ¿cuáles serán entonces los criterios para seleccionar a una muestra de individuos de un conjunto mayor, y que se convertirán en los casos concretos a estudiar?

La respuesta a dicha pregunta viene dada en primer lugar por la flexibilidad que implica una investigación cualitativa (Valles, 2003). Pero principalmente por la legitimidad de la información obtenida. Legitimidad validada por el aporte de dimensiones o aspectos de sentido en función del problema investigado. De ahí que, esta legitimidad se corresponda con las necesidades del desarrollo de la investigación, y no con exigencias externas y a priori de índole más positivista. (González, 2007).

En virtud de lo anterior, se ha de poder responder a la pregunta planteada al inicio de este ítem, en tanto el número ideal de individuos a seleccionar en un trabajo cualitativo como este, se define en función de las propias exigencias de la investigación, en donde la subjetividad de los individuos será esencial para una eventual construcción teórica, posible de ser generalizada. Enfatizando que se trata de una generalización teórica y no estadística, que resulta de la creación de un modelo capaz de comprender y/o explicar aspectos del problema estudiado que antes eran ininteligibles. (González, 2007).

Otra de las consideraciones a tener en cuenta en la selección de la muestra, corresponde al tipo de tesis que se realiza, y que en este caso en particular se refiere a una tesis de pregrado, lo que sugiere que el número de elementos de la muestra, no sea superior a 10 casos. F. Kamann (comunicación personal, 14 de Julio 2011).

Por lo tanto, y en función de las propias demandas del presente trabajo, se han definido los siguientes criterios para escoger la muestra:

10 pacientes del CAPS que han desertado de su proceso psicoterapéutico durante el año 2010.

NOMBRE	EDAD	N° SESIONES ASISTIDAS
Maritza	29	12
Natalia	27	3
Dorys	35	9
Alejandro	48	4
Valentina	21	23
Jocelyn	27	9
Sandra	40	14
Ignacia	23	8
Gonzalo	23	3
Marta	25	4

Especificación de los criterios de selección:

- Pacientes adultos mayores de 18 años
- Pacientes con distintas características y realidades (criterio de heterogeneidad en la muestra)
- Pacientes que hayan asistido a un mínimo de 3 sesiones con su terapeuta (criterio para homogenizar la muestra)

Fundamentos de los criterios de selección

Dentro del universo de pacientes atendidos por el CAPS, aproximadamente la mitad de ellos son niños, los cuales no se consideraron para esta investigación, ya que no son interlocutores válidos

en relación a la decisión de terminar con su proceso psicoterapéutico, ya que esta decisión, al igual que iniciar el proceso recae generalmente, aunque no siempre, en los padres.

En cuanto a la heterogeneidad de la muestra se hace necesaria con el propósito de abarcar distintas experiencias de vida, y si esto influye de alguna manera en la subjetividad como proceso esencial en la deserción, de ahí que se buscaron pacientes de diferentes edades, fluctuando entre los 21 y 48 años, de distintos número de sesiones asistidas antes de desertar, yendo desde las 3 hasta las 23 sesiones, de diferentes actividades laborales y estudiantiles, de distinta situación familiar y de pareja, si la motivación inicial para asistir a psicoterapia correspondía a una iniciativa personal o derivada por terceras personas, y finalmente pacientes de ambos sexos. Sin embargo, en este último criterio existe una salvedad, ya que si bien se han considerado pacientes de ambos sexos, porque no presentan ninguna diferencia en cuanto a los objetivos de la investigación, el número total de pacientes adultos atendidos en el CAPS el año 2010 asciende a 288 casos, y de ellos casi el 70% corresponde a mujeres. Por consiguiente, la muestra recolectada corresponde a 8 mujeres y 2 hombres.

Se considera un mínimo de 3 sesiones, para así proporcionar una mayor posibilidad del establecimiento de una buena relación terapéutica, en donde el paciente haya logrado niveles de confianza más íntimos con el terapeuta, y así lograr reducir que los motivos de las deserciones tengan que ver con cuestiones más circunstanciales o no ligadas directamente a la esfera mental y subjetiva del paciente.

4.4. Técnicas e Instrumentos de Recolección de la Información

Al relacionarse directamente con la realidad empírica de los hechos, la técnica pasa a ser el mecanismo que permite al método expresarse, ya sea este cualitativo o cuantitativo. (Ander Egg, 1995, citado en Canales, 2006).

En virtud de lo anterior, la técnica a utilizar por el presente trabajo ha de ser una coherente con el método cualitativo, ya que como se ha sostenido anteriormente este trabajo es de aquella índole, por consiguiente la naturaleza de la información que se produce debe ser también cualitativa, es decir, que permita comprender el sentido de las acciones desde la perspectiva de los actores.

Esta forma inductiva para capturar el sentido, se dirige hacia el fenómeno o a los hechos de la realidad, para desde ahí establecer las características de ésta. Y si bien lo cualitativo permite conocer como cada sujeto investigado vivenció su experiencia lo más abiertamente posible, también permite acotar dicha experiencia a una situación concreta y específica. La entrevista en profundidad como técnica de recogida de datos, hace posible que se alcance dicho propósito, ya que al decir de Canales (2006) permite que los sujetos entrevistados puedan expresar lo que piensan y lo que sienten, y Briones (1989) afirma “si bien el entrevistado tiene la libertad para responder, el entrevistador maneja la situación en forma tal que las respuestas emitidas converjan hacia el objetivo propuesto y buscado por el entrevistador” (p.148). Por lo tanto, la técnica a utilizar por la presente investigación será la entrevista en profundidad.

La entrevista en profundidad es una técnica social, que se destaca por ser una relación directa entre el entrevistador y el entrevistado. Lo que caracteriza esta técnica, es que “pretende profundizar en las motivaciones personalizadas de un caso individual frente a cualquier problema social” (Ferrando, Ibáñez y Alvira, 2003, p.272). De ahí que lo esencial de este tipo de entrevista, es que permite dar cabida a la expresión profunda del pensar y sentir del entrevistado.

Es una relación cara a cara, de preguntas abiertas, que permite obtener una información más global del entrevistado, ya que no solo se recaba la información oral, sino también lo gestual, lo corporal, y a través de ésta lo emocional, ya que al decir de Goleman (1996) la mayor parte de la comunicación emocional, se hace por vía no verbal. Esta doble modalidad de poder captar la información oral y corporal, es una de las ventajas que caracteriza esta técnica, en virtud de la cual se puede alcanzar grandes niveles de profundidad, dependiendo para ello de la atención que el entrevistador otorgue a la información entregada por el entrevistado. (Canales, 2006).

Existen varios tipos de entrevista en profundidad, ya sea individual o grupal, o según se diferencien en función de como la investigación aborda los temas a investigar (Canales, 2006). En virtud de esto, el tipo de entrevista en profundidad individual, que se ha utilizado en la presente tesis es la entrevista focalizada.

4.4.1 Entrevista en Profundidad Focalizada

Se le conoce como entrevista focalizada, ya que precisamente se focaliza, se acota a una experiencia en particular, delimitada en tiempo y espacio del entrevistado (Canales, 2006). De ahí que posibilita conocer aquello a lo que apunta esta investigación, una experiencia fijada en un tiempo y espacio preciso, la experiencia subjetiva del paciente, en su proceso terapéutico, aquello que le ocurrió generalmente en el box (aunque no exclusivamente), durante las sesiones con su terapeuta, y que en un determinado momento, hicieron que decidiera desertar de este proceso.

Este tipo de entrevista se destaca primero, por la certeza de saber que los sujetos entrevistados han vivido una situación particular, en este caso un proceso terapéutico del cual han desertado, en segundo lugar los investigadores han indagado con anterioridad los aspectos de dicha

situación y las consecuencias para los involucrados, lo que hace referencia al concepto de primera persona de esta investigación y como ella ha jugado un papel decisivo en la deserción de los pacientes, en tercer lugar se realiza un guía de entrevista que busca explorar en los principales aspectos de la investigación, lo que en este trabajo se ha expresado en una pauta de preguntas a continuación detallada, y en cuarto lugar la entrevista se concentra en la experiencia subjetiva de las personas expuestas a la situación indagada, con el fin de comprobar la exactitud de las hipótesis y obtener nuevas respuestas, condición totalmente acorde con esta investigación, ya que la subjetividad de los pacientes desertores ha sido la única manera de obtener el punto de vista en primera persona, y comprobar como éste entregaba nuevas y diferentes significaciones a la deserción, en relación a las hipótesis indicadas por las terapeutas de los pacientes (Merton, Fiske y Kendall, 1956, citado en Briones 1989).

Además se le conoce como entrevista semi-estructurada, ya que es un tipo de entrevista en profundidad individual, que se caracteriza por un grado de estructuración intermedio, es decir, sin ubicarse en los polos extremos de apertura o cerradura de la técnica, y al ser un tipo de entrevista en profundidad, no pierde la característica esencial de ésta, y que alude a recoger información de la visión de los actores sociales, permitiendo comprender el sentido de la acciones, pero desde la perspectiva de estos mismos actores. Es por esto, que para conocer las motivaciones internas que un paciente tuvo para desertar, se utiliza esta técnica, que permite abrir y cerrar, en busca del sentido que el sujeto investigado, le atribuyó a su deserción del proceso terapéutico.

También se le conoce como entrevista abierta semidirectiva, donde el atributo directivo, apela a la función que cumple el entrevistador de dirigir y definir un tipo de pregunta y respuesta, donde

el sentido de la información del entrevistado, dependen de la dirección del entrevistador (Canales, 2006).

Sobre esta base directiva se sustenta también la elección de esta técnica, ya que el punto de partida que da la teoría, desde donde arranca esta investigación, la pone en un nivel de mayor grado de información previa, por lo tanto, al saber más de un determinado tema, las técnicas se hacen más directivas. No obstante, se debe dejar hablar al otro, ya que a medida que más habla más se entiende. Este nivel semi-estructurado de la técnica, es además tomado por esta tesis, ya que permite complementar grados de apertura con cerradura de la técnica, y si bien se busca acceder al punto de vista del otro, hay un conocimiento previo, y se sabe lo importante que se quiere saber.

Pauta de preguntas

La elaboración de la pauta de preguntas de una entrevista no estructurada se puede generar de dos formas: antes de la entrevista o en la entrevista misma. Para que las preguntas se establezcan antes de la entrevista dependerá fundamentalmente del conocimiento del tema investigado por parte de los investigadores. (Canales, 2006). En virtud de esto, los investigadores de esta tesis han generado en primera instancia, previa a la realización de las entrevistas, líneas temáticas con temas a consultar, esto en función que se conocía el objetivo buscado (el punto de vista en primera persona sobre la deserción), y la forma de hacerlo (preguntas que hicieran internalizar a los pacientes). (S. Aronsohn, comunicación personal, Mayo 2012). Sin embargo, por la propia característica de la técnica de recogida de datos, el objetivo de la investigación, y principalmente por las respuestas del entrevistado, lo más relevante durante el proceso de la entrevista estaba dado en atender y validar los temas que éste relataba como significativos, ya que desde ese

contexto han emergido nuevas e impredecibles preguntas. Por lo tanto las líneas temáticas son las siguientes:

- 1.-Situación personal del paciente al llegar a consultar al CAPS.,
- 2.-Experiencia del paciente en la psicoterapia. Expectativas.
- 3.- Experiencia del paciente sobre la relación con el terapeuta.
- 4.-Experiencia del paciente sobre la forma de abordaje a su problemática. Intervenciones del terapeuta
- 5.-Experiencia del paciente sobre el abandono de la terapia. (Aspectos más sensibles del paciente que fueron importantes al momento de dejar el proceso terapéutico). ¿Pasó algo en las últimas sesiones que te llevara a decidir dejar de asistir a la psicoterapia?

4.4.2. *Análisis Documental*

Esta técnica social se caracteriza por recoger información, de documentos escritos o audiovisuales que dan testimonio de la cultura, de las instituciones o personas, por lo tanto, aporta información de productos de carácter social, institucional o personal. Su procedimiento es a través de observación y registro de libros, informes, diarios, etc., según corresponda. Sin embargo como sostiene Ruiz (2007) se ciñe rigurosamente al texto mismo, sin hacer interpretaciones de él.

Los ficheros de distintas instituciones cuya finalidad no es la investigación social, sino que proveer de información a instituciones o personas, son un tipo de dato secundario de

información. (Almarcha, Armando de Miguel, Jesús de Miguel y Romero, 1969, citado en Valles, 2003). En el caso de esta investigación lo que ha correspondido, es el análisis de las fichas de los pacientes que han desertado, de las cuales se puede obtener, lo que se conoce como epicrisis, documento que acredita que la terapia ha finalizado, y la ficha se ha cerrado, ya que es aquí donde se puede obtener la hipótesis, cuando esta existe, que realizan los terapeutas sobre la deserción de sus pacientes. Esta será una valiosa fuente de información, ya que permitirá contrastar el relato hecho por los pacientes y la hipótesis del terapeuta.

4.4.3. Entrevistas Informales con los terapeutas

Se realizaron entrevistas informales con 9 de los 10 terapeutas que realizaron las psicoterapias a los pacientes desertores. Dichas entrevistas han consistido en conversaciones de breve extensión de tiempo, en donde principalmente se le ha preguntado a los terapeutas por sus hipótesis de deserción consignadas en las fichas de los pacientes, y si eventualmente considerarían otra hipótesis por el cual el o la paciente podría haber desertado.

4.5. Plan de Análisis de la Información

Cualquiera de las etapas del proceso investigativo podría considerarse como analítica, dado que el hacer y responder preguntas, es una constante desde la formulación del problema hacia adelante (Valles, 2003).

No obstante, el análisis datos propiamente tal se define como una serie de procedimientos consistentes entre otros en manipular, modificar, cuestionar y validar los datos recogidos, con el

propósito de obtener significado importante en función del objetivo de la investigación (Rodríguez, Gil y García, 1999).

Rodríguez et al. (1999) también señalan que el análisis de datos cualitativos algunos autores lo denominan análisis de contenido.

En este mismo sentido, el análisis de contenido se caracteriza por interpretar el contenido de todo tipo de documentos, aunque mayoritariamente los documentos escritos o textos, pero no exclusivamente, aunque autores como Echeverría (2005) indica que el análisis de contenido forma parte de los análisis de texto.

Dentro de los textos a analizar se encuentran los textos propios del investigador, como por ejemplo aquellos producidos por las transcripciones de sus entrevistas (Ruiz, 2007).

Lo esencial del análisis de contenido es la interpretación que debe hacer el investigador sobre los textos, para así poder llegar a comprender el significado subjetivo de estos (Ruiz, 2007).

Por consiguiente y en coherencia con los objetivos de la investigación, y con la finalidad de comprender la información recogida, este trabajo hará un análisis de contenido de las entrevistas transcritas de los pacientes desertores del CAPS, utilizando el análisis cualitativo por categorías.

El análisis cualitativo por categorías es un tipo de análisis que se caracteriza por ser usado regularmente en las ciencias sociales y en la psicología (Echeverría, 2005).

Este tipo de análisis plantea separar pedazos del discurso (citas) hechos por los sujetos investigados en las entrevistas grupales o individuales, para así poder distinguir tópicos o temas comunes a todos ellos. Sin embargo, en un afán de evitar en algún modo el carácter reduccionista

que implica toda elección de citas, la flexibilidad del análisis cualitativo permite posteriormente manifestar las distintas significaciones que cada sujeto ha dado, para así construir nuevamente el discurso que antes había sido de-construido al ser separado en citas segmentadas (Echeverría, 2005).

Este tipo de análisis ha de ser usado para analizar información que ha sido recogida con técnicas de diferentes niveles de estructuración, descartando el nivel más estructurado, dado que la información entregada por los sujetos investigados estaría demasiado condicionada por las definiciones anteriores de los investigadores (Echeverría, 2005).

Al considerar los distintos niveles conceptuales y de clasificación incluidos en este tipo de análisis, desde el más empírico al más abstracto, se encuentran los siguientes: las citas, corresponden a trozos del texto transcrito, por lo tanto se ubican en el nivel más empírico, más en contacto con la realidad, y son el elemento básico para trabajar seleccionado por el investigador. Posteriormente aparecen los tópicos, entendidos como conjuntos de citas, que se caracterizan por ser expresión de una idea o significado compartido. Y por último se encuentran las categorías, el nivel más abstracto conceptualmente hablando, las cuales se definen como las mayores asociaciones de ideas comunes, cuya consideración en conjunto daría cuenta del objetivo de la investigación, Por lo tanto, las categorías contienen los tópicos, y esto a su vez contienen las citas. (Echeverría, 2005).

En este mismo artículo de 2005, Echeverría señala que las categorías pueden ser emergentes o predefinidas, en donde la elección de una u otra opción dependerá del investigador, en función de la amplitud o focalización de los objetivos de la investigación.

Las categorías emergentes manifiesta Echeverría (2005) se utilizan en investigaciones donde no existen muchos antecedentes previos, y el investigador no tiene certeza hacia donde dirigir la investigación, por lo que las entrevistas serán abiertas, ya que se requiere que las categorías surjan inductivamente desde los temas planteados por los propios sujetos investigados, y no desde definiciones previas.

En cambio, las categorías a priori surgen de investigaciones cuyos temas tiene suficientes antecedentes previos sobre lo que se quiere investigar, por tanto cuenta con unos objetivos y preguntas dirigidas. Dichas categorías se extraen de los objetivos específicos de la investigación (Echeverría, 2005).

En la presente investigación se han utilizado categorías a priori, ya que existen antecedentes teóricos abundantes sobre el tema de la primera persona, lo que ha llevado a acotar la pregunta de investigación, en este caso la experiencia en primera persona en pacientes que han desertado de su psicoterapia. Además se han considerado los objetivos específicos para la creación de cada una de las categorías.

En concordancia con lo anterior, los pasos a seguir para realizar correctamente el análisis cualitativo por categorías, son los siguientes: transcribir las entrevistas, luego se extraerán las citas que aluden al problema de la investigación, posteriormente y con categorías a priori o predefinidas, se debe realizar una definición precisa y acotada sobre lo que implica dicha categoría, para luego designar las citas extraídas en alguna de las categorías previamente definidas. El paso siguiente corresponde a la formación de tópicos, los cuales podrían ser, al igual que las categorías, emergentes o predefinidos, no obstante cuando se utilizan categorías a priori, los tópicos serán emergentes, para así no condicionar en demasía el habla de los sujetos

investigados, con categorías y tópicos definidos con anterioridad. Los tópicos emergentes por lo tanto, que se han utilizado en este trabajo, se conforman dentro de cada categoría, en donde serán definidos y ejemplificados con las citas respectivas. Después de nominar y describir todos los tópicos de la categoría, se procede a realizar una síntesis general de la categoría de índole más interpretativa y global, en donde se consideran todos los tópicos. Esto se realiza para cada categoría. Finalmente y con fines de conclusión del análisis, puede agregarse o no, un texto interpretativo y sintético que incluya a todas las categorías, para así lograr una articulación que supere la fragmentación antes hecha por las necesidades del análisis (Echeverría, 2005).

5. Análisis y Resultados

Esquema de Categorías y Tópicos

1.- Experiencia en primera persona de la deserción de la psicoterapia.

- *No sentí empatía por parte de mi terapeuta*
- *Me sentía ignorada por el terapeuta*
- *Me hizo falta la otra parte en psicoterapia*
- *Qué saco con ir a terapia*
- *Me empecé a sentir más segura*
- *Me sentí cuestionada y criticada por mi terapeuta.*
- *Deserté cuando el terapeuta abordó mi problema.*
- *Mi Terapeuta no compartió su punto de vista conmigo*

2.-Experiencia en primera persona de la Relación Terapéutica.

- *Lo afectivo era importante para mí.*
- *Me sentía incomoda con el terapeuta*
- *Tenía confianza en el terapeuta*
- *Los juicios de mi terapeuta me dieron rabia*

- *Mi terapeuta me deja expresar lo que yo pienso.*
- *Mi terapeuta podría haber sido más cercana*
- *Fue importante que mi terapeuta demostrara disposición y dedicación.*
- *Sentía poca cercanía de mi terapeuta ya que no me comprendió.*

3.- Experiencia en Primera Persona del abordaje de los temas importantes del paciente.

- *Necesitaba más que contención del terapeuta*
- *El terapeuta no me entregó nada*
- *El terapeuta me alivió bastante*
- *Nunca vi que tuviera interés en lo que le contaba*
- *No hay solución para mi problema*
- *Mi terapeuta no consideró lo que yo quería de la terapia*
- *Mi terapeuta descubrió cual era mi problema*
- *Mi terapeuta no compartió su punto de vista conmigo*

Categoría de análisis

1.- Experiencia en primera persona de la deserción de la psicoterapia.

En esta categoría lo que se ha buscado es aquella experiencia subjetiva relatada por cada paciente de forma explícita o tácita, que más se ha relacionado con su decisión de desertar.

Tal decisión alude al momento en que el paciente ha percibido con mayor claridad que va a abandonar su psicoterapia

Por consiguiente, esta experiencia se relaciona con los temas que cada sujeto significa y manifiesta como relevantes para la no continuidad de su psicoterapia, donde dicha relevancia estaría dada por aludir a temas internos del sujeto, es decir, de carácter subjetivo y de índole fundamentalmente emocional, características que darían cuenta de su experiencia en primera persona.

Además esta experiencia subjetiva relacionada con la deserción se puede producir en cualquier contexto vivenciado por el sujeto, por lo que no estaría condicionado solamente a lo que haya pasado en la relación del setting terapéutico.

1.-No sentí empatía por parte de mi terapeuta

Algunas pacientes dan a entender desde su experiencia en la psicoterapia que sentían la necesidad de otras cosas en función a la relación que los terapeutas establecían con ellas, dando cuenta de que sintieron la ausencia de un acercamiento emocional hacia ellas, lo cual es nombrado por las pacientes como empatía o como una relación más cercana. Dichas pacientes, a la vez sintieron que sus terapeutas no percibieron esta necesidad, lo que a una de ellas la lleva a pensar que quizás, su terapeuta nunca pensó en lo que ella quería como paciente, prefiriendo continuar la terapia de la misma manera, mientras que para la otra, dicha situación la hizo pensar en desertar de la psicoterapia.

“ cuando yo le pedí la devolución y él me la hizo, él siguió en su encuadre, y eso sí como que... 'yo dije ya no', 'no me genera...', o sea 'siento que necesito otra cosa' y pareciera ser que no me voy a poder quedar, pero insisto no tan racionalizado como lo tengo ahora, así como más del instinto cachái, más de la sensación más que de lo racional ahora como uno lo ve después de tanto tiempo” (Maritza, 29 años, 12 sesiones)

“Como que no encontré esa empatía, no sé si esa es la palabra más adecuada, pero no sé, tanto análisis” (Maritza, 29 años, 12 sesiones)

(Respecto a que su terapeuta podría haber sido mas cálida, manteniendo la distancia)

“Quizás, a lo mejor por lo mismo nunca...eh...nunca...eh...logró llegar al punto de ya...o quizás, nunca entendió lo que yo quería...(...)...o sea, me refiero a lo mejor, ¿ella estaría pensando en lo que yo quería?...a lo mejor probablemente era eso y nunca lo dijo, prefirió seguir...” (Ignacia 23 años, 8 sesiones)

“yo creo que a lo mejor yo hubiese finalizado y partir la entrevista, mira Ignacia...partimos con esto, te vi así, hoy día estamos así, ¿qué piensas tú?, ¿Como te sientes?, ¿sientes que has terminado con esto, sientes que te falta, ¿me entiendes?...un poco también, quizás, también a veces acercarse al paciente.” (Ignacia 23 años, 8 sesiones)

2.-Me sentía ignorada por el terapeuta

La paciente entrevistada manifiesta gran malestar por la actitud del terapeuta durante todo el proceso psicoterapéutico, ya que percibe que éste no demuestra interés en lo que ella cuenta ni en

lo que le pasa, lo que la hace sentir muy ignorada, y en virtud de lo cual ha decidido no seguir asistiendo a terapia.

(Respecto a la atención que recibió) *“me sentí como ignorada”* (Natalia, 27 años, 3 sesiones)

“dije esta cuestión ya es innecesaria porque como que no iba a ningún puerto (...) si él hubiese demostrado preocupación o interés en lo que yo cuento, pero en este caso no (...) por último un esfuerzo como que te interesa lo que tú ‘estái’ hablando” (Natalia, 27 años, 3 sesiones)

3.- Me hizo falta la otra parte en psicoterapia

En este caso la paciente refiere que durante la terapia realizada en el CAPS el terapeuta solo aborda temas relacionados con ella, que hacen referencia a lo personal, sin considerar la relación con su esposo, tema muy importante para ella, en cambio al realizar otra terapia en Bogotá, el tema de su pareja fue tratado de forma principal.

“digamos que lo que yo sentía es que aquí en el CAPS era más para mí, para la persona y en este caso me hacía falta la otra parte que digamos que mis problemas también eran relacionados con mi esposo, entonces en el otro lado(terapia tomada en Colombia) se abordó más ese tema y bueno se realizó de esa manera, también se tenía más en cuenta al otro” (Dorys, 35 años, 9 sesiones).

“igual es más lento el proceso así, y a mi personalmente me hubiera gustado pero sé que no es así, por eso hablo de tareas como hacer tareas” (Dorys, 35 años, 9 sesiones).

4.- Qué saco con ir a terapia

Algunos pacientes relatan que en algún momento del proceso psicoterapéutico se dieron cuenta de que ya no tenía sentido seguir asistiendo a la terapia. No obstante, para cada paciente, el significado de dejar de asistir fue distinto, ya que para uno de ellos, tuvo que ver con el hecho de seguir abordando el mismo tema, que para él ya estaba superado, mientras que para la otra paciente, tuvo que ver con que ella y su terapeuta coincidieron respecto a la idea de que su pena, daño o vacío, no había quién lo llenara, ya que la persona que lo tenía que llenar ya no estaba con ella.

“lo que me complicaba ya lo tenía resuelto, ya no era necesario seguir yendo, opte porque yo ya me había dado cuenta lo que tenía que mejorar.” (Alejandro, 48 años, 4 sesiones)

“lo que si decía yo ‘voy a ir...’, por ejemplo dije yo ‘pucha voy a ir y voy a conversar de la misma cuestión y en realidad esta cuestión ya lo tengo superado” (Alejandro, 48 años, 4 sesiones)

“porque empecé a dame cuenta que en realidad era yo el que tenía que solucionar el problema, y de hecho fue lo que hice, o sea lo solucioné, lo conversé, lo enfrenté y lo resolví” (Alejandro, 48 años, 4 sesiones)

“entonces que sacaba yo con ir donde el...terapeuta... ¿que llenaba?, ¿qué puede llegar a este mundo que me llene esa pena...?”(Sandra, 40 años, 14 sesiones)

“las últimas sesiones el terapeuta se metió en ese lugar...y llegamos a esa conclusión poh’ de que, ya el daño que tengo o el vacío que tengo ahí...no hay quién lo llene, no está la persona que quiero que lo llene...” (Sandra, 40 años, 14 sesiones)

“En una de las sesiones él dijo que...lamentablemente, en realidad ese vacío era muy difícil que alguien lo llenara...(…) Me dijo, uno me dijo, que la persona que lo tiene que llenar no está...y porque tú me dijo, no...no andas buscando eso...que llenen otra persona...”(Sandra, 40 años, 14 sesiones)

5.- Me empecé a sentir más segura

La paciente relata que en el momento en que ha decidido dejar de asistir a su psicoterapia, está también volviendo con su ex pareja, lo que la hace sentir bien, feliz, pero fundamentalmente segura, y por lo tanto, que ya no es necesario seguir asistiendo a terapia.

”Ese momento yo volví con mi pareja cuando empecé a dejar el CAPS, entonces me empecé a sentir más segura” (Valentina, 21 años, 23 sesiones)

(respecto a la relación con su pareja)*“pero en ese momento estaba volviendo, me sentía segura, me sentía bien ‘cachái’, me sentía como feliz, sentía que ya no necesitaba venir más para acá”*
(Valentina, 21 años, 23 sesiones)

6.- Me sentí cuestionada y criticada por mi terapeuta.

La paciente sintió que su terapeuta cuestionaba su intención de sacar a su hija de la psicoterapia (que se desarrollaba en forma paralela a la de ella), además de sentirse juzgada por ella por dicha decisión, lo que le generaba rabia y cuestionamientos hacia su psicóloga, en el sentido de cómo su terapeuta podía creer eso de ella. Además, la paciente sentía que estaba siendo obligada por su terapeuta a no sacar a su hija del CAPs, lo que le molestaba mucho, ya que en su vida siempre se

había sentido obligada por los demás a hacer cosas que no quería hacer, e incluso la paciente considera que a su terapeuta no le correspondía intervenir en los temas de su hija. Producto de estos cuestionamientos y críticas, ella también se cuestiona su decisión de sacar a su hija del CAPS.

(Respecto a lo que la hizo no entrar a la última sesión) *“...por eso no entré...dije no...(...)...para volver a lo mismo...no. (...)...Claro, porque me iba a decir: ¿y porqué no viniste tú a la sesión de la Th?... ¿y porqué no vino la hija ayer?...entonces claro, ella no iba a empezar con un ¡hola como estas!, me iba a decir, ¡es que la hija tendría que haber venío’!”* (Jocelyn, 27 años, 9 sesiones)

(Respecto a porqué no quiso entrar a su última sesión) *“Porque yo dije...pa` que voy a venir a escuchar a alguien que me venga a criticar”* (Jocelyn, 27 años, 9 sesiones)

“y esos quince minutos fueron como lo más trágico, porque ella (...)...como que me obligó a que yo no sacaba a mi hija de acá, de que yo era una ¡mala mamá!, de que yo le iba a hacer un ¡daño a mi hija! y que ¡como era posible que yo hiciera una cosa así!” (Jocelyn, 27 años, 9 sesiones)

“pero eso (...) fue lo que más me marcó....como que pucha que lata...por que igual, que me hayan juzgado por mi hija...por último me haya dicho algo la terapeuta de mi hija ...vamos a llegar a una conclusión de esto...pero ella no tenía nada que ver ahí...”(Jocelyn, 27 años, 9 sesiones)

“pa`mi lo peor fue el que me haya criticado que le iba a hacer un daño...entonces...claro, fue como que ahí de nuevo me empecé a cuestionarme” (Jocelyn, 27 años, 9 sesiones)

“Entonces yo dije, para que me venga a cuestionar...chao, mejor me voy.” (Jocelyn, 27 años, 9 sesiones)

“...y eso me dio mucha rabia...porque no puede ser, no puede ser que yo haya venido por algo y me hayan juzgado.” (Jocelyn, 27 años, 9 sesiones)

(Respecto a que era un problema de su hija, y que ella ve por el bien de ella) *“...pero que me diga que tú eres mala mamá. (...), quizás tu hija va a quedar marcada para el resto de su vida...entonces...me puso entre la espada y la pared...que hago...yo me cuestioné, ¿soy mala mamá, tengo que hacer eso, tengo que llevar a mi hija al centro...?”*(Jocelyn, 27 años, 9 sesiones)

“...imagínate, yo hablando con ella y que dijera eso. Yo por dentro decía...que le pasa e esta señora...y yo tenía una rabia, yo la miraba...y qué le importa a usted!...que te creí tú para....yo le iba a decir eso...ya...me aguante y todo...que se cree, como cree eso...” (Jocelyn, 27 años, 9 sesiones)

7.- Deserté cuando el terapeuta abordó mi problema.

Al paciente le ocurrió algo interno, emocional, cuando su terapeuta llegó a abordar su problema de fondo en la segunda sesión, lo que lo hizo pensar en que su terapeuta podía involucrar a su familia en la psicoterapia, pudiendo provocar un enfrentamiento con su hermano, lo cual lo hubiera desequilibrado más emocionalmente, y como este tema hubiera tomado mucha importancia para él, lo hubiera afectado en todo su que hacer, por lo que prefirió arrancar de la psicoterapia, ya que pensó en lo que podría ocurrir si continuaba en esta, y probablemente en ese punto surgió en él, alguna emoción que le incomodo.

“sino que el tema puntual era con mi familia, especialmente con mi hermano mayor...y...me lo dijo, sí...incluso, dio con el clavo, el clavo de cual es mi problema...(...)...al accionar ese botón por decirlo así, hizo que yo arrancara...” (Gonzalo, 23 años, 2 sesiones)

“...me arranco, ¡ah!...y mejor me voy...porque (...)...cuando las cosas empiezan a tomar mucha importancia para mí...me empieza a afectar en todo mí, en todo mí que hacer.” (Gonzalo, 23 años, 2 sesiones)

(Su temor de continuar la terapia con su terapeuta) *“Que me hubiera hecho un enfrentamiento, (...), particularmente con mi hermano mayor. Un enfrentamiento...ahí me hubiese, me hubiese...eh...desequilibrado más yo creo...”* (Gonzalo, 23 años, 2 sesiones)

“y cuando...a mí me tocan la familia, ahí siempre tengo un...un, un, trato de...de alejarme.” (Gonzalo, 23 años, 2 sesiones)

“Me acuerdo que estábamos conversando del tema que yo tengo con mi hermano, y ese fue el...punto...(…), de hecho me acuerdo cuando salí de acá, me fui pensando en la situación, busqué las cosas que podían pasar...(…) (...) fue...el...claramente...el punto de la familia el que...el que hizo que...de nuevo apareciera mi cobardía y me alejara de esto.” (Gonzalo, 23 años, 2 sesiones)

“...creo que salí decidido a no volver (...) Como arrancando...la situación de arrancar, arrancar de aquí porque venía, sentía que podía eh...involucrar mucho más a mi familia y ese fue el, el...tema que me hizo arrancar.” (Gonzalo, 23 años, 2 sesiones)

8.- Mi Terapeuta no compartió su punto de vista conmigo.

La experiencia de deserción de esta paciente se relaciona con un aspecto interno de ella, que tiene que ver con la necesidad de saber lo que el otro piensa o cree respecto a lo que a ella le pasa o siente, que en el caso de su terapeuta se traducían en que este le podía decir si lo que le estaba ocurriendo estaba bien o no, o si era normal o no, para ver si a lo mejor se estaba angustiando por algo que en realidad era normal. La paciente constantemente le solicitó una respuesta a su terapeuta, pero este siempre le decía eso vendría después, lo que le comenzó a generar dudas la paciente respecto a que la forma de hacer la psicoterapia de su psicólogo, no era la que más le acomodaba, lo que finalmente la hizo pensar en conseguir otro tipo de ayuda para enfrentar su problema.

“si cada vez que iba, terminaba la terapia, pero me va a decir algo...no, me decía...no, la próxima vez, después ya viene eso, (....)...y además que seguía yendo y no venía nunca, y yo ya en realidad consideraba que estaba igual de confundida, salía igual mal de todas las terapias porque me acordaba como de todo...(....) era como...angustiante...” (Marta, 25 años, 4 sesiones)

“...y recuerdo que cada terapia era, terminaba y Tp (terapeuta) me decía ya terminamos, y era como...no me quiero ir, porque todavía no sien...entonces, ¿y esta vez no me vas a...no hay nada?...no me decía, ya luego viene eso...luego viene eso...” (Marta, 25 años, 4 sesiones)

“...siento lo que me está pasando, pero necesito ver otra mirada de un profesional, (...), y eso no lo recibía en cierta forma, porque ocupaba yo siento o creo, una terapia que...a mi no era lo que yo buscaba...” (Marta, 25 años, 4 sesiones)

“...es una opción, es un profesional porque por algo tiene una formación y te va a dar otra mirada, pero yo no recibí, recibía esa otra mirada de él al respecto...” (Marta, 25 años, 4 sesiones)

Análisis Interpretativo Deserción de la Terapia

Si bien cada paciente manifiesta acontecimientos únicos y personales que derivan en su deserción, sin embargo, se puede observar que en la mayoría de los casos, existe un episodio concreto, consciente o inconsciente por parte del paciente en el momento que le sucede, que él o la paciente lo significa de una determinada forma que lo hace culminar con la decisión de desertar de su psicoterapia, no obstante dicho proceso terapéutico tendía ya hacia esa dirección, es decir, que para algunos pacientes este evento específico no es un hecho aislado dentro del proceso, si no que ha formado parte de él, y algunos casos desde el inicio de la psicoterapia.

Otro aspecto transversal y fundamental a todos los entrevistados tiene que ver con lo emocional, ya que todos los pacientes hacen referencia a lo que sintieron, a la afectividad vivida durante el proceso, y como ello influyó en el abandono de su psicoterapia, no obstante que para algunos entrevistados estas experiencias aluden a un malestar, a un resentirse por algo, para otros la emocionalidad está relacionada con lo positivo, con sentirse más segura y feliz en los momentos que deciden desertar.

Por ejemplo en el caso de Maritza relata que el terapeuta continúa apegado a su enfoque después de que ella le solicitara una devolución de su proceso, situación que ella lo significa como la mantención del terapeuta en su trato demasiado formal, falta de empatía y distante. Circunstancia que se ha mantenido desde el inicio de la terapia. De ahí que ella sintiendo la

necesidad de otras cosas, cosas que hacen referencia a un trato más empático y cercano, la hace finalmente después de aquella devolución del terapeuta desertar de su psicoterapia.

En el caso de Ignacia, la distancia que percibía de parte de su terapeuta, sumado al hecho de que para la paciente, quizás su psicóloga nunca pensó en lo que ella quería como paciente, producto de su poca calidez en el trato con ella, resultaron en la deserción de Ignacia de la psicoterapia, dando a entender que deseó una mayor empatía de su terapeuta hacia ella, lo que si se hubiera dado en la terapia, hubiese influido en que ella finalizara dicho proceso, lo que demuestra la gran importancia que la paciente le da a este aspecto de la relación terapéutica, ya que para ella constituye la clave que marca la diferencia entre las distintas terapias que había tomado, ya que se acuerda de algunas frases que le dijo el terapeuta que le demostró más empatía, lo que sigue dando cuenta de que esta paciente era sensible en ese sentido, más que en la propia temática que su terapeuta abordara con ella.

En el caso de Natalia, ella expresa que desde el inicio de la terapia y hasta el final de la misma, se siente totalmente ignorada por el psicoterapeuta, pues percibe que éste nunca le ha prestado atención a lo que ella cuenta o siente. Es muy importante para ella tener la certeza que su mensaje ha sido recepcionado, por eso apela a un esfuerzo del terapeuta a demostrar por lo menos interés, aunque este no sea verdadero. Este malestar constante es lo que la hace abandonar el proceso psicoterapéutico.

En el caso de Dorys no se aprecia claramente una situación que se pueda relacionar con su deserción en primera persona, ya que no manifiesta directamente ningún malestar, ni situación en torno a la deserción, sino que explica que el abandono de su proceso se debe a circunstancias externas (viaje de ella a Bogotá y vacaciones del CAPS). No obstante esto, hay diferentes

elementos que permiten especular lo contrario; primero la entrevistada señala que al viajar a Colombia asiste a otra terapia, y luego de volver a Chile realiza con este mismo psicólogo una sesión en forma virtual, además en distintos momentos de la entrevista realizada hace referencia a aspectos que no estaban incluidos en la psicoterapia del CAPS, el primero y al parecer el más importante es la problemática con su esposo, que en ningún momento es tomado en la psicoterapia del psicólogo del CAPS, en cambio el terapeuta de Bogotá se focaliza en dicho tema.

En el caso de Alejandro, cuenta que tiene su problema resuelto, superado, lo que significa para él, que tiene las cosas claras, ¿y qué cosa tiene claro? que el responsable de solucionar sus problemas es él mismo. En virtud de esto, conversa con la persona con la cual tiene el conflicto que lo lleva a terapia y siente que logra resolver el problema que lo aqueja, por lo que encuentra totalmente innecesario seguir asistiendo a terapia a hablar un tema que ya tiene solucionado.

En el caso de Valentina se podría señalar que la situación concreta que ella vivencia de forma personal y que deriva como gatillante de su deserción, está relacionada directamente con el haberse emparejado nuevamente con su ex pareja que la había dejado antes de iniciar su terapia. Este hecho de volver con su pareja le produce la sensación de mayor seguridad, tema al parecer importante para ella, ya que se cuestionaba constantemente el hecho de que la terapia debía tener un final, esto en función de no vivir vinculada eternamente a una persona que le indicara y la guiara en que hacer.

Por su parte, Jocelyn da cuenta de las críticas y cuestionamientos que recibió de parte de su terapeuta por la decisión que estaba tomando sobre la psicoterapia de su hija, y a pesar que dichos cuestionamientos venían desde antes, llegaron a convertirse en críticas cuando la paciente

decidió sacar a su hija del CAPs. Lo anterior le generó mucha rabia hacia su terapeuta, por los juicios que hacía sobre ella, llegando a pensar en cómo era posible que su terapeuta creyera que era una mala madre, y que le iba a hacer un daño a su hija, lo que influyó mucho en la relación terapéutica, ya que la paciente dejó de percibir a su psicóloga como terapeuta, lo que se nota en el tono y la forma con la que se refiere a ella (“señora”), llegando a una diferencia entre ambas, que toma características más propias de una relación interpersonal fría, distante, y con puntos de vista personales muy distintos, que de una relación terapéutica fuerte y establecida. En conclusión, la manera en que su terapeuta la hizo sentir en la psicoterapia, vale decir, como una mala madre, porque le estaba haciendo un daño a su hija al sacarla del CAPs, provocó en definitiva que Jocelyn dejara de asistir a la terapia.

En el caso de Sandra, su deserción de la psicoterapia estuvo marcada por el hecho de que su terapeuta coincidiera totalmente con su punto de vista, respecto a que el vacío (daño y pena por ese daño recibido) dejado por su madre y por la relación que tuvo con esta (ya fallecida), no había quién la llenara. Por lo tanto, no había ninguna posibilidad de cambio para esta paciente, ya que de antemano, su terapeuta le dijo que era muy difícil que algo cambiara en ella, porque ella no andaba buscando que alguien llenara ese vacío dejado por su madre, y ella estuvo de acuerdo con dicho punto de vista.

En el caso de Gonzalo, ocurrió que su terapeuta descubrió rápidamente cuál era su problema de fondo, y que como era de esperar, era el más sensible para el paciente en cuanto a la carga emocional que le generaba, que al ser abordado por su terapeuta, iba a tomar mucha más importancia para él, afectándolo en todo su que hacer, de la misma forma, o a lo mejor aún más, que el desequilibrio emocional provocado por el rechazo que percibió de parte de un niño al cual

él le hacía clases, ya que en la situación actual, era su familia la que estaba involucrada, por lo que la carga emocional asociada pudo haber sido mucho mayor, y el desequilibrio que se podía generar en él, sería mucho mayor también, por lo que prefirió arrancar de la psicoterapia, a pesar del buen vínculo que se estaba gestando entre su terapeuta y él.

De acuerdo a la experiencia de Marta en la psicoterapia, a pesar de que ella culpa al tipo de psicoterapia o a la metodología utilizada por su terapeuta, se percibe que ella buscaba ser confirmada por su terapeuta respecto al problema que la complicaba, que tenía relación con su pareja, pero que era un tema muy personal, que la motivó a buscar ayuda. Marta sintió que no estaba siendo confirmada por su terapeuta respecto a las dudas y cuestionamientos que la embargaban, por lo que prontamente decidió buscar la ayuda que necesitaba en otras cosas, pero no en otra psicoterapia, lo que daría cuenta de que Marta es muy sensible en el contexto relacional, lo que da para pensar de que quizás había sido no confirmada tantas veces por otras personas, que no estaba dispuesta a seguir siéndolo, por lo que prefiere buscar ayuda en libros, en el reiki o el yoga, evitando inconscientemente el contacto con otro.

2.-Experiencia en primera persona de la Relación Terapéutica

En esta categoría lo que se ha buscado es aquella experiencia subjetiva relatada por cada paciente, en donde se ha hecho referencia a alguno de los distintos elementos que configuran la relación terapéutica.

Entre los elementos que se han considerado como parte de la relación terapéutica están los siguientes, todos en función de la percepción del paciente en relación a su psicólogo: credibilidad, disponibilidad, cercanía afectiva, empatía, validación , confianza, creación de una base emocional segura (lo que otorgaría un contexto en donde el paciente pueda profundizar en sus emociones, en su historia, lo que se conoce como setting terapéutico), el sentido del humor y la capacidad de hacer sentir al paciente una persona importante para él o ella.

1.- Lo afectivo era importante para mí

La paciente señala que la relación que el terapeuta establece desde el inicio de la terapia, fue demasiado formal, falta de empatía y distante, con un vínculo afectivo inexistente durante todo el proceso psicoterapéutico, situación que resiente mucho, ya que para ella el trato afectivo y cercano era un aspecto importante en la relación.

(En relación al terapeuta) *“ese tema como del vínculo, lo afectivo era importante, que yo siento que no evolucionó”* (Maritza, 29 años, 12 sesiones)

“dos veces antes yo le había solicitado que mi hiciera una devolución, que necesitaba que me retroalimentara (...) pero siento que de alguna forma con esa solicitud yo también le estaba pidiendo a él que, que, que (titubea un poco)... cambiáramos el trato” (Maritza, 29 años, 12 sesiones)

(Respecto a la formalidad del terapeuta) *“bueno al principio es así poh, si yo también trabajo haciendo vínculos con los pacientes, y uno al principio no es como del abrazo, del beso, ni de*

esa empatía, como esa conexión que tu ‘tenís’ con el paciente, yo entiendo que eso al principio se encuadre, (...), pero después de 3 meses no poh” (Maritza, 29 años, 12 sesiones)

2.- Me sentía incómoda con el terapeuta

El tipo de relación que la paciente mantuvo con el terapeuta la hizo sentir muy incómoda, en virtud de percibir que éste no le prestaba atención a lo que ella contaba y sentía, no obstante cree en un momento que tal vez esperaba demasiado del trato que el terapeuta debería haberle brindado.

“porque uno se siente mal, incómoda, no dan la pauta como para poder explayarse (...) a mí me costó, o sea me sentí incómoda de verdad,” (Natalia, 27 años, 3 sesiones)

“porque si bien me dejaba a mí hablar o quizás es la técnica de él, pero yo tampoco sentía que me tomaba atención” (Natalia, 27 años, 3 sesiones)

“quizás yo fue exigente y yo espere que él me tratara casi como un amigo, no buscando yo eso” (Natalia, 27 años, 3 sesiones)

3.- Tenía confianza en el terapeuta

Algunos pacientes manifiestan que el aspecto principal que caracterizó la relación con su terapeuta fue la confianza que sintieron hacia ellos, no obstante, en cada relación esta confianza había sido lograda por situaciones diferentes. Una paciente sentía que podía contar todos sus problemas, incluso los más íntimos, ya que su terapeuta no hacía juicios de valor, ni expresaba sentimientos de lástima o compasión hacia ella. Otro paciente indica que el interés demostrado

por el psicólogo hacia su tema le generó rápida confianza, y por último otra paciente manifiesta que la capacidad, el profesionalismo y la disposición de su terapeuta, le generó la confianza de contar todos sus temas.

“me sentí muy cómoda y muy segura con él, en el sentido de sentir confianza, porque no sé hay ciertas personas que le cuesta a uno asistir a un terapeuta, abrirse y como contarle, digámoslo así tus intimidades, cosas que no a todo el mundo uno le vive contando y yo con él no me sentí ni juzgada obviamente, ni mucho menos, ni con compasión ni lástima nada de eso” (Dorys, 35 años, 9 sesiones)

“del primer momento, es raro yo no hago muy rápido lazos de confianza con las personas, pero con él despertó una confianza realmente verdadera, sentí que realmente estaba interesado en el tema” (Alejandro, 48 años, 4 sesiones)

“me sentía súper en confianza para poder decirle todos los temas que yo tenía” (Valentina, 21 años, 23 sesiones)

“él es una persona súper profesional, no tengo nada que decir con respecto a eso, teníamos confianza, o sea nunca me dio una sensación de no querer contar algo, para nada, sentía que era una relación de paciente terapeuta, pero también nos reíamos de repente” (Valentina, 21 años, 23 sesiones)

(respecto a su terapeuta) *“yo sentía que era una persona que estaba capacitada para el cual yo podía hablarle todos estos temas, estudian todos estos años para poder atenderme o atendernos, entonces era como, me sentía súper en confianza para poder decirle todos los temas”* (Valentina, 21 años, 23 sesiones)

4.- Los juicios de mi terapeuta me dieron rabia

La paciente sintió rabia debido a los juicios que percibió de parte de su terapeuta hacia ella, relacionados principalmente con su rol de madre, respecto a su decisión de sacar a su hija de la psicoterapia que desarrollaba en el CAPs. La rabia surge a partir del hecho de que la terapeuta la hizo sentir como una mala madre, que le iba a hacer un daño a su hija. Algo de esta rabia surge en la entrevista, en algunas expresiones que apuntan al hecho de que a su terapeuta no le debería haber importado su decisión, ya que no era la terapeuta de su hija y respecto a cómo su terapeuta podía creer eso de ella.

“Yo por dentro decía...que le pasa a esta señora...y yo tenía una rabia, yo la miraba...y ¡qué le importa a usted!... ¡que te creí tú para!....yo le iba a decir eso...ya...me aguante y todo...que se cree, como cree eso...(...) y yo decía no puede ser, no puede ser...entonces yo dije...la embarró más, la embarró un montón” Jocelyn. (27 años, 9 sesiones)

5.- Mi terapeuta me deja expresar lo que yo pienso.

La paciente da a entender que en la relación con su terapeuta, fue muy importante el hecho de que este la haya dejado expresarse con libertad, ya que es lo que la motivó a seguir asistiendo a la terapia, aun cuando su esposo notaba que ya estaba mejor, lo que fue favorecido por el hecho de que su terapeuta siempre apelaba a que ella se diera cuenta de lo que quería y que guiara sus decisiones por aquello que la hacía sentir bien.

“yo le decía, yo no puedo estar aquí en la casa... llorando o... pensando porqué lloro...el Tp a mi me deja hablar...y me deja...expresarme lo que yo pienso...” (Sandra, 40 años, 14 sesiones)

“...a mi el Tp (terapeuta) me hizo ver eso, de que...de que...qué es lo que quería yo, con qué me sentía bien yo, y qué es lo que el colegio pedía...” (Sandra, 40 años, 14 sesiones)

(Respecto a lo que le pedía el colegio de su hijo) *“me decía Tp (nombre terapeuta)... que qué opinaba yo...nada poh”...no me interesa en realidad lo que el colegio... está exigiendo...”*
(Sandra, 40 años, 14 sesiones)

6.- Mi terapeuta podría haber sido más cercana.

La paciente sentía que su terapeuta tomaba demasiada distancia respecto a ella, dándose cuenta de que podría haber sido más cercana con ella. La paciente cree que hubiese finalizado la psicoterapia si su terapeuta se hubiera acercado mas a su punto de vista, en el sentido de ir tomando su parecer respecto al avance de la terapia, sus sensaciones, sus carencias, dando a entender, que hubiera continuado en la psicoterapia si su terapeuta se hubiera acercado más hacia ella.

“sentía que...que Tp (nombre de la terapeuta) sí... quizás tomaba demasiada distancia...Es lo que yo veía, no se...como que le notaba...como ah, ¡hola!, ¿Cómo estas?...eh..tomemos asiento...¿qué te ha pasado hoy día?...quizás...más cálida...manteniendo la distancia...”
(Ignacia, 23 años, 8 sesiones)

(Respecto al hecho de que en la terapia había pasado la cuenta el hecho de que su terapeuta no le preguntara lo que quería) *“...yo creo que a ella le faltaba eso...en realidad yo la notaba como...demasiada distancia...”* (Ignacia, 23 años, 8 sesiones)

“...yo creo que a lo mejor yo hubiese finalizado y partir la entrevista, mira Ignacia...partimos con esto, te vi así, hoy día estamos así, ¿qué piensas tú?, ¿como te sientes?, ¿sientes que has

terminado con esto, sientes que te falta?, ¿me entiendes?...un poco también, quizás, también a veces acercarse al paciente” (Ignacia, 23 años, 8 sesiones)

7.- Fue importante que mi terapeuta demostrara disposición y dedicación.

Para este paciente fue muy importante que su terapeuta le demostrara una total disposición para escucharlo, y que aceptara todo lo que le pudiera compartir en un ambiente de confianza. Además, también fue importante la dedicación total de su terapeuta hacia lo que él le contaba, ya que él lo sentía como pendiente de todo lo que dijera o hiciera en la terapia, y sabía que no iba a estar pensando en otras cosas, sino que solo en lo que a él le estaba ocurriendo.

(Refiriéndose al lenguaje hablado de su terapeuta) *“fue importante, en cierto modo como que me cautivó...como que me dijo...(…)Libérate y suelta todo lo que tengai” que soltar y yo te voy a estar escuchando acá...pase lo que pase, vamos a estar aquí una hora conversando y no hay ningún problema...” (Gonzalo, 23 años, 2 sesiones)*

“El estaba pendiente de todo, y eso es cuando uno, cuando uno está con un amigo es lo que hace la diferencia, (...), pero mi amigo puede estar pensando en otra cosa, de lo que le pasa a él también, y no está completamente concentrado en las cosas que uno...en uno.” (Gonzalo, 23 años, 2 sesiones)

8.- Sentía poca cercanía de mi terapeuta ya que no me comprendió.

Para esta paciente, la poca cercanía de su terapeuta se relaciona con el hecho de que no sabía si su terapeuta recepcionaba o comprendía lo que le estaba solicitando, ya que nunca pudo conocer su punto de vista, que era lo que más buscaba esta paciente de la terapia. Por tanto, se fue estableciendo una distancia entre lo que la paciente buscaba de la psicoterapia y la metodología usada por el psicólogo en esta.

“Sentía como poco cercanía....como no recibía respuesta de él, no sabía si me entendía o no...si me estaba comprendiendo o no...no sentía que lo que estaba diciendo era recepcionado...”

(Marta, 25 años, 4 sesiones)

Análisis interpretativo Relación Terapéutica

Se puede apreciar que para todos los entrevistados la relación generada con sus psicólogos respectivos, fue una fuente de vínculos emocionales muy intensos, independiente si dichas emociones eran percibidas como positivas o negativas por el paciente.

En este sentido, se pudo observar que el aspecto emocional fue el elemento central por parte de los pacientes para caracterizar la relación terapéutica de una u otra manera, ya que respondió espontáneamente a cómo habían sentido la relación con su terapeuta.

Además, la actitud del terapeuta fue el referente principal en como los pacientes se sintieron durante la terapia, y en como percibieron el proceso terapéutico en general.

Si bien todos los pacientes entrevistados desertaron de su psicoterapia, las emociones manifestadas en torno la relación con su terapeuta no fueron exclusivamente negativas, sino que

también se lograron vínculos que transmitieron al paciente emociones positivas como confianza, bienestar, seguridad, el sentirse escuchados y atendidos.

En el caso de Maritza da a conocer que inicialmente el terapeuta resuelve bien lo que ella necesitaba, haciendo referencia a la contención brindada, ya que en ese momento inicial de la psicoterapia era solo desborde emocional, no obstante después de esos primeros momentos, refiere que necesitaba otras cosas, cosas que la paciente resiente como muy importantes y que no fueron brindadas por su terapeuta, aludiendo a la distancia de éste hacia ella, distancia que se expresa fundamentalmente en lo afectivo, en el trato demasiado formal, todas cosas que no evolucionaron ni cambiaron desde el inicio y hasta final de la terapia. La paciente responsabiliza de esta situación al vínculo demasiado enmarcado en el modelo psicoterapéutico utilizado por su terapeuta, lo que la hace sentir que su terapeuta es incapaz de moldearse a sus necesidades y falta de empatía. De ahí que le solicita varias veces que le haga una retroalimentación, solicitud que en verdad era una petición indirecta de cambiar el vínculo mantenido hasta ese momento, situación que su terapeuta no capta, por tal motivo que a pesar de la devolución realizada, no se ha alterado en nada el vínculo establecido hasta ese momento, y no se cambiará hasta el fin del proceso, lo que culminará indefectiblemente con la deserción de la paciente.

En el caso de Natalia también expresa una distancia con su terapeuta, distancia que connota a un psicoterapeuta que no demuestra atención a lo que ella contaba, pues la actitud de éste no le transmite la seguridad que el mensaje expresado había sido recepcionado. Situación que la hará sentir muy incómoda.

En virtud de esto, se puede señalar que para ella era muy importante la actitud del psicólogo, que estaba muy atenta a como éste recepcionaba su mensaje, ya que al no sentirse que estaba siendo

escuchada, le provocaba la sensación de incomodidad y de sentirse ignorada. Y en este mismo sentido, se pueda expresar que era tanta la demanda de atención, de interés que la paciente requería, que esperaba casi un trato de amigos por parte del terapeuta.

En el caso de Dorys la relación la vivencia como muy buena, enfatizando la confianza que ha logrado alcanzar con su terapeuta. Debido a que no se siente ni juzgada, ni con expresiones lastimeras por parte de su terapeuta al relatar sus problemáticas, manifiesta comodidad y seguridad para expresar sincera y transparentemente sus problemas más íntimos, aspecto muy importantes para ella. La paciente además, le atribuye totalmente al psicólogo la virtud de haber logrado que ella estuviera dispuesta y abierta en la expresión de su problemática.

En el caso de Alejandro también se manifiesta como relevante la confianza que ha conseguido tener con su terapeuta, confianza que se basa en la percepción por parte del paciente de un psicólogo realmente interesado en sus temas y siempre disponible. Es tan importante para el paciente estas actitudes del psicólogo que lo han hecho establecer rápidamente estos lazos de intimidad, situación poco común para él, ya que no es de vincularse con tanta confianza en tan poco tiempo.

En el caso de Valentina también se relata una buena relación terapéutica, apareciendo nuevamente la confianza como factor importante en esta relación. Confianza que se expresa de diferentes maneras, ya sea creyendo lo que su psicoterapeuta le dice, o ya sea sintiendo que le puede contar todos los temas y dilemas de su vida, especialmente aquel que tanto la complica, a diferencia de lo que siente con su familia o con sus amigas, se siente comprendida y escuchada. Valentina alude a un psicólogo siempre disponible y profesional, dado que nunca percibe la sensación de no querer contar algo.

En el caso de Jocelyn, como se había mencionado en la experiencia de deserción en primera persona, los juicios de su terapeuta hacia ella influyeron negativamente en la relación que se estableció entre ambas, ya que la paciente había dejado de percibir a su terapeuta en su rol de psicóloga, sintiendo que esta se estaba equivocando, además de que se estaba tomando a lo personal el hecho de que su paciente quisiera sacar a su hija de la psicoterapia, lo que provocó grandes cuestionamientos y críticas entre ambas, lo que las distanció aún más, generando emociones negativas en la paciente, producto de los juicios de su terapeuta. Dichas emociones negativas de la paciente surgieron por la manera en que su terapeuta la hizo sentir en la psicoterapia, y la paciente dirige dichas emociones hacia su terapeuta, sobretodo a posteriori, en la entrevista, ya que en el momento que tuvo la experiencia, casi siempre se contuvo.

En el caso de Sandra, la relación con su terapeuta fue favorecida por el hecho de que este le daba la libertad para expresar lo que ella pensaba sobre las distintas situaciones que le ocurrían, apelando a que esta paciente se sintiera como autora y protagonista de su propia realidad, ya que tendía a considerar mucho lo que pensaba el resto al momento de tener que decidir sobre algún aspecto de su vida y la de sus hijos.

En el caso de Ignacia, la paciente señala en varias oportunidades dentro de la entrevista, que su terapeuta, quizás tomaba demasiada distancia respecto a ella, pudiendo haber sido más cálida con ella, en el sentido de haberse acercado más a ella, considerando su punto de vista respecto a la terapia, los avances alcanzados, lo que le faltaba todavía, etc. A Ignacia le hubiese gustado que su terapeuta se hubiese acercado más a su experiencia en la psicoterapia, para que hubiera comprendido lo que ella buscaba de la esta.

En el caso de Gonzalo, para el paciente fue importante que su terapeuta le demostrara una total disposición para escucharlo y una dedicación exclusiva en él y en sus temas. Para Gonzalo, fue importante también que su terapeuta le dijera explícitamente que tenía dicha disposición para escucharlo, ya que es lo que le permitió entrar en una relación de confianza con él, a pesar de no haberle agradado su lenguaje corporal en un principio, ya que se sintió un poco intimidado por él.

Por su parte, Marta percibió poca cercanía de parte de su terapeuta porque no sabía si recepcionaba o comprendía lo que ella le pedía constantemente, que era una devolución desde el punto de vista de su psicólogo, respecto a lo que le estaba ocurriendo, para tener una referencia, un punto de vista distinto, que le pudiera dar pistas sobre la angustia que estaba sufriendo, ya que podía suceder que se estaba angustiando por algo que realidad era normal. La paciente sentía que salía angustiada de las sesiones porque se acordaba de hechos de su vida, pero no encontraba respuesta a su pregunta más importante, que era una pregunta que hacía constantemente, no solo a su psicólogo, sino que también a los demás.

3.- Experiencia en Primera Persona del abordaje de los temas importantes del paciente.

En esta categoría lo que se ha buscado es la experiencia subjetiva del paciente en relación a lo temas tratados o trabajados por el terapeuta durante la psicoterapia, y si estos han sido considerado como significativos por parte del paciente.

Por lo tanto, se considerarán como abordaje de los temas importantes del paciente cuando se haga referencia a alguna de las siguientes situaciones relatadas por los entrevistados: cuando el

tema tratado les ha producido alivio o beneficio, o si aquellos temas que se tocaron produjeron manifestaciones emotivas intensas, o si se consideraron aquellos problemas que el paciente directamente manifestara o sintiera como importantes para su psicoterapia.

1.- Necesitaba más que contención del terapeuta

La paciente expresa que debido a su desborde emocional, el terapeuta le entrega la contención que necesita en ese momento inicial del proceso psicoterapéutico, sin embargo luego que esto pasa y el proceso avanza, ella requiere trabajar otros aspectos, que el terapeuta no aborda.

“O sea sí, cuando al principio, cuando estaba con las crisis, con la emoción, y era llorar, llorar y llorar y sentir que tenía que sacar todo lo que me pasaba pa’ fuera, y que ese era mi espacio, era mi momento, y eso el psicólogo me lo brindó, pero como te digo a medida que iba pasando la crisis, por así decirlo, después ya no necesitaba tanta contención (...) (sino) desarrollar esta otra área” (Maritza, 29 años, 12 sesiones)

2.- El terapeuta no me entregó nada

La paciente indica que la terapia no le entregó nada, que no le sirvió, a pesar de ir con la mejor disposición de contar sus problemas al terapeuta, pero siente finalmente que no obtiene los resultados que esperaba.

“porque tú estas ahí con la otra persona, no la ‘conocí’, ‘necesítai’ ayuda y vas con toda la predisposición para que esa persona te ayude, y le ‘contái’ aspectos de tu vida que quizás no ‘conversái’ con otro y al final no recibí nada a cambio” (Natalia, 27 años, 3 sesiones)

3.- *El terapeuta me alivió bastante*

Algunos pacientes señalan que el proceso psicoterapéutico les ha producido alivio, algún beneficio o que se sintieron bien, esto a consecuencia de las intervenciones de los terapeutas. Por lo tanto, los pacientes se han sentido escuchado, comprendido y que sus problemas han sido considerados por sus terapeutas.

(Como se sentía cuando el terapeuta indagó en su problema) *“bien, porque trató de comprender, entender que era lo que hacía que yo estuviera así, de donde venía eso, y entonces obviamente se siente uno escuchado, comprendido”* (Dorys, 35 años, 9 sesiones)

“sentí que realmente estaba interesado en el tema, y me gustó fijate lo que significó esa situación en la que él me ayudó y me ayudó bastante” (Alejandro, 48 años, 4 sesiones)

”Porque igual venía acá y me sentía como que venía a hablar del tema que me complicaba ¡tanto!, de alguna manera venir acá y poder hablarlo con alguien que yo sentía que estaba como entendiendo realmente la situación, porque no es lo mismo conversar con los viejos, con la hermana o con las amigas de la universidad” (Valentina, 21 años, 23 sesiones)

“el apoyo que tuve de acá fue fundamental, independiente que yo sabía lo que tenía que hacer porque tenía que hacerlo, o sea de repente sentir que no ‘querís’ hacerlo y que no podía decirle a nadie en mi casa que no quería hacerlo, no quería terminar de estudiar, dar el título, en el fondo entrar a la vida en la que estoy ahora, poder haberle compartido todo eso que sentía y tener una opinión como profesional fue aliviador de alguna manera, era lo que yo necesitaba en ese momento” (Valentina, 21 años, 23 sesiones)

4.- *Nunca vi que tuviera interés en lo que le contaba.*

La paciente sintió que su terapeuta nunca se interesó en lo que ella le contaba, ya que la paciente alude a distintas situaciones y conductas de su terapeuta que la hacían pensar esto, donde la mayor parte de las veces, la paciente percibía que su psicóloga estaba siempre apurada en las sesiones de psicoterapia, y trataba de atenderla rápido para que se fuera, lo cuál no le parecía a la paciente.

(¿Qué piensas tú que le pudo haber pasado a la terapeuta contigo?) *“No sé, no lo sé, porque de repente yo le contaba cosas.....como que...es que nunca supe....porque nunca vi que tuviera interés....(...)... No....porque o estaba resfriada...o se miraba...su, el celular y yo decía pucha, está apurada...(...) Entonces como que siempre andaba apurada y de repente yo llegaba corriendo y me atendía un rato después...y trataba como de hacerlo rápido y que me fuera... entonces a mi eso como que no...”*. (Jocelyne, 27 años, 9 sesiones)

“...osea, igual a mi me costó mucho llegar acá, demasiado...si pa” mi era súper complicado...entonces, ver que...cada dos minutos miraba el reloj...pensaba... a lo mejor está aburría...” (Jocelyne, 27 años, 9 sesiones)

5.- No hay solución para mi problema.

La paciente frecuentemente en su discurso da cuenta de que su problema no tiene solución, ya que la pregunta que surge tiene que ver con cómo llenar el vacío dejado por su madre fallecida, ya que su familia, el tiempo o intentar tomar de otra manera su problema, no la habían ayudado a llenarlo. El problema de la paciente tiene que ver con la pena que le genera dicho vacío, señalando que la terapia le ayudaba a soltar esta pena por un rato, pero esta volvía a aparecer después.

(Respecto a que en las últimas sesiones habían llegado a temas suyos) *“Sí...a temas míos y...(...) bueno, de hecho me afectan ...cachai”, pero no hay...no hay solución poh”...no hay...no hay quién llene ese espacio...entonces...es un tema que...no se, será el tiempo...no lo creo, llevo mucho tiempo ya...”* (Sandra, 40 años, 14 sesiones)

“yo saqué esa conclusión...me entendí. Saqué esa conclusión de que...vuelta que le diera vuelta...a todo esto...una y otra vez...eh...¿quién llena ese espacio?...” (Sandra, 40 años, 14 sesiones)

“Entonces cuando fui a la terapia, el Tp (nombre terapeuta) me hacía súper bien...pero me hacía como soltar el llanto, como soltar la pena un rato... (...) y...después esa pena iba a volver a estar ahí...la volvía a almacenar ahí...porque no se si es pena, recuerdo...” (Sandra, 40 años, 14 sesiones)

“Yo siempre me he preguntado, ¿quién llena ese espacio?...si yo tengo el amor de mis hijos, tengo el amor de mi esposo...eh...no tengo mala vida, jamás la he tenido de cuando conocí a Cris...(...) Entonces...¿porqué me sigue faltando eso?, cachai`...” (Sandra, 40 años, 14 sesiones)

“Trato de tomarlo de otra manera, pero vuelvo al mismo punto...vuelvo al mismo punto...”
(Sandra, 40 años, 14 sesiones)

6.- Mi terapeuta no consideró lo que yo quería de la terapia.

Para Ignacia la terapia redundó en el tema de las causas que provocaban sus crisis de pánico, que es un aspecto que descubrió junto con su terapeuta en el transcurso de las primeras sesiones, y que le ayudó a bajar su grado de ansiedad, pero luego la paciente quería que la terapeuta abordara la manera de enfrentar dichas crisis de pánico, en el sentido de poder controlarlas en su vida cotidiana, pero la terapeuta siguió indagando en las causas, lo que comenzó a generar cuestionamientos en la paciente, respecto a las razones de seguir asistiendo a la terapia (¿para qué?). En este sentido, la propia paciente señaló que si su terapeuta se hubiera acercado más a ella, a su punto de vista respecto a la terapia, es probable que su terapeuta hubiera pensado en lo que ella quería de la terapia.

(Respecto a como sentía que su terapeuta podría haber direccionado la terapia) *“podría haber intentado como todo... ¿qué es lo que esperas?...por esto...que es lo que esperas tú de esto...esperas que yo te lo solucione...esperas saber el porqué te pasa esto...un poco más, un poco cuestionar, eh...más haya de ¡ya!, ¿porqué estoy acá?...eh... ¿qué es lo que uno espera?”*
(Ignacia, 23 años, 8 sesiones)

“Quizás,(...), nunca entendió lo que yo quería, independiente de la pregunta o no....no se...no se tampoco en qué situación estaba ella, ósea, me refiero a lo mejor, ¿ella estaría pensando en lo que yo quería?...a lo mejor probablemente era eso y nunca lo dijo, prefirió seguir...”(Ignacia, 23 años, 8 sesiones)

“Entonces yo creo que faltó eso, quizás así como...direccionar la...decir lo que buscas, como para poder llegar a un fin en un poco tiempo...en corto plazo.” (Ignacia, 23 años, 8 sesiones)

(Respecto a si la terapeuta hubiera podido entender lo que quería si se hubiera puesto en su lugar) “...obviamente toda psicóloga en un principio te dice ya, porque viene...vengo por esto...ya. Pero quizás, a diferencia de Ta (Terapeuta anterior), que en su momento él me decía...ya, pero qué esperas tú de esta terapia...que es lo que, que es lo que pretendes...”

7. - Mi terapeuta descubrió cual era mi problema.

El paciente da cuenta que en la segunda sesión, su terapeuta descubrió su problema de fondo, el cual no tenía una relación directa con el motivo de consulta por el que llegó a consultar, ya que eran situaciones y contextos distintos, pero estaban familiarizadas por el hecho de ser situaciones interpersonales conflictivas que involucraban una gran carga emocional. De acuerdo a lo anterior, se podría hipotetizar respecto a que el paciente tenía un solo problema interno que surgió en distintos contextos, que su terapeuta supo identificar bien. No obstante, abordó muy rápidamente su motivo de consulta inicial, casi pasándolo por alto, cuando podría haber sido clave abordarlo, para aproximarse de a poco a su problema de fondo.

“en la segunda me dijo Tp, que creía que yo no tenía ningún problema así, onda con el colegio...(…)...estoy estudiando lo que me gusta, el asunto que yo tenía con una niña tampoco tenía que ver mucho, sino que el tema puntual era con mi familia, especialmente con mi hermano mayor...(…), dio con el clavo, el clavo de cual es mi problema...” (Gonzalo, 23 años, 2 sesiones)

“yo también venía con la sensación de que no..., de que... podía ser que estaba con la duda de si era, si quería estudiar esto, pero no, (...), con lo que conversamos ese día, quedamos de acuerdo

en que...no era...no había pasado eso, sino que habían otras cosas por detrás, onda...asuntos familiares...emocionales...otras, otras cosas...” (Gonzalo, 23 años, 2 sesiones)

8.- Mi terapeuta no compartió su punto de vista conmigo.

La paciente da cuenta de que ella necesitaba que su terapeuta respondiera a una pregunta que constantemente le hacía, buscando conocer su punto de vista sobre lo que ella le contaba en las sesiones, con el fin de verificar si lo que decía estaba bien o no, o si era normal o no lo que le estaba sucediendo, ya que podría haberse angustiado por algo que era normal, que era algo que se cuestionaba mucho cuando estaba en la psicoterapia. La paciente reconoce una característica personal en lo anterior, ya que esto se repetía constantemente en sus relaciones interpersonales.

“Y necesitaba de alguna forma, una respuesta de... ¡algo!, ni siquiera respuesta de qué es lo que tenía que hacer, sino que me dijeran algo...desde el punto de vista de otra persona, para yo verificar si lo que yo estaba diciendo estaba bien o no, que es algo que pasa como en mi vida general...” (Marta, 25 años, 4 sesiones)

“...como una mirada de la psicología, como se ve una situación así, yo para entender, si lo que estaba pasando era tan normal o no, que yo, en realidad, a lo mejor me estaba angustiendo por algo que era normal y...pero que en ese momento no era capaz de darme cuenta y me lo cuestionaba mucho...”(Marta, 25 años, 4 sesiones)

Análisis Interpretativo Abordaje De Los Temas Importantes

Se puede apreciar que los temas significativos para cada paciente en relación a la temática tratada por los terapeutas son variados. Sin embargo, los pacientes en su mayoría tienden a percibir que el terapeuta abordó un tema importante para ellos, cuando sintieron algún tipo de alivio o beneficio. Y en este mismo sentido, cuando los pacientes no han notado ningún tipo de bienestar con lo trabajado por el terapeuta, lo han estimado como un no abordaje de sus temas relevantes.

Para otros pacientes, el abordaje de sus problemas estuvo relacionado con que el terapeuta abordara directamente aquellos temas que ellos (los pacientes) manifestaran expresamente como importantes.

Finalmente un paciente ha considerado como relevante el tema tratado por su terapeuta, en función que dicho tema le ha provocado emociones intensas en el momento en que fue planteado.

En el caso de Maritza, la paciente manifiesta que ha sentido alivio en el principio de la terapia, solo cuando requería contención por su desborde emocional, no obstante posteriormente con el desarrollo de la psicoterapia, su psicólogo no aborda otras áreas que le produjeran alguna sensación de mejoramiento o mitigación en su malestar. A pesar que el terapeuta le dice expresamente que trabajarán en relación al material que ella traiga a sesión, la paciente reciente que solo va a terapia racionalizar sus problemas, situación que siempre ha hecho en su vida cotidiana, y que por lo tanto no implica un alivio para ella.

En el caso de Natalia, la paciente señala expresamente que el terapeuta no abordó su problema, aunque señala que éste ha cambiado de temática de una sesión a otra, debido a lo manifestado por la paciente. Sin embargo, la entrevistada nunca sintió disminuir o mitigar sus aflicciones psicológicas, de ahí que experimente que el terapeuta no rescatara ningún asunto importante para ella.

En el caso de Dorys, la paciente da a conocer directamente que su terapeuta si abordó los temas importantes para ella, lo que significó que experimentara un bienestar psicológico e incluso corporal. Además el terapeuta indaga en los temas traídos por la paciente, sin embargo lo que ella más aprecia son las intervenciones que el terapeuta hacía tomándose de ideas o frases dichas por ella, ya que esto le permitía darse cuenta de cosas, reflexionar, pero fundamentalmente sentir un beneficio, una atenuación de sus malestares.

En el caso de Alejandro también expresa directamente que el terapeuta toma el tema traído a terapia por él, lo que le produce un sentirse bien por la ayuda brindada, pero esencialmente lo que percibe como beneficioso, es que la terapia le permite a través de el tema abordado, darse cuenta de su responsabilidad en sus problemas, y por ende sentirse también llamado a resolverlos.

En el caso de Valentina el alivio de su aflicción tiene que ver con poder hablar del tema que le preocupaba tanto, aquel tema que no podía hablar en ningún otro lado, porque tal vez no sería comprendido, en cambio el terapeuta le permitió centrarse y explayarse sobre un asunto que era percibido muy importante para la paciente, por lo cual sintió alivio y agradecimiento.

En el caso de Jocelyn, la paciente se dio cuenta de que su terapeuta siempre estaba apurada en las sesiones, atendiéndola rápido para que se fuera luego (según la paciente), además que siempre la atendía un rato después de la hora convenida, y muchas veces, la terapeuta terminaba la sesión antes de la hora correspondiente, lo que le generaba muchos cuestionamientos a la paciente respecto a si su terapeuta se interesaba o no en sus temas, llegando a la conclusión de que en realidad, no se interesaba en sus temas, lo que ella refuerza con el hecho de que cuando le dijo que estaba con depresión, su terapeuta se lo cuestionó, haciéndola pensar nuevamente en que no estaba interesada en lo que a ella le ocurría.

Tanto para Sandra, como para su terapeuta, su problema no tenía solución, ya que por una parte, la paciente sentía que la psicoterapia le servía para soltar la pena por un tiempo, pero luego volvía a almacenar dicha pena en su interior, a pesar de que su terapeuta se esforzaba en que ella expresara todo lo que sentía, y por otra parte, su terapeuta pensaba en que ella no estaba buscando que alguien llenara su vacío, y como quién lo tenía que llenar ya estaba muerta, no había una solución para su problema.

Ignacia considera que su terapeuta podría haber direccionado la terapia considerando lo que ella esperaba de esta, para llegar al término de esta en poco tiempo, ya que de acuerdo a su opinión, su terapeuta tomo mucho tiempo para abordar las causas de las crisis de pánico que le ocurrían, sin pasar al punto de cómo enfrentarlas en lo cotidiano. En este sentido, la paciente llegó a cuestionarse si su terapeuta pensó en lo que ella quería como paciente, donde la propia paciente señala que probablemente era eso y su terapeuta nunca lo dijo, sino que prefirió seguir adelante con la psicoterapia, tal como la estaba llevando.

En el caso de Gonzalo, el paciente sintió que su terapeuta descubrió su problema de fondo, el cuál tenía que ver con el riesgo de enfrentarse a su hermano mayor, lo que el temía, ya que pensaba en que su desequilibrio emocional iba a ser mayor que el que le había afectado, complicándolo en todo su que hacer, por lo que prefirió arrancar de la psicoterapia, ya que no estaba preparado para enfrentar dicha situación, ya que no se había abordado en profundidad su problema interno en las pocas sesiones que alcanzó a estar antes de huir.

En el caso de Marta, la paciente sentía la necesidad de conocer lo que su psicólogo pensaba sobre lo que le estaba ocurriendo, ya que quería saber, desde otro punto de vista, cómo se veía una situación como la que estaba pasando ella a nivel personal, para saber si lo que le ocurría era normal o no, ya que se cuestionaba mucho esto. De hecho el contexto en el cuál llegó a atenderse era ambiguo, ya que con su pareja, acordaron tomar psicoterapia por separado, para saber si querían estar juntos o no, aunque ella sabía de antemano que no iban a seguir juntos, ya que ella no se sentía apoyada por él.

Por tanto, Marta decidió no seguir con la terapia porque no sentía que su psicólogo la estaba ayudando, donde la paciente culpa a la metodología que usa su terapeuta y no directamente a su terapeuta, por lo que a ella le quedan dudas respecto a que si a lo mejor se hubiera quedado en la terapia, al final le podría haber servido la metodología que su psicólogo usaba para atenderla.

6. CONCLUSIONES

El primer hallazgo que este trabajo ha permitido descubrir, es la generosidad y disponibilidad que tuvieron los pacientes desertores para entregar sus testimonios, y más aún, demostrarse dispuestos a retomar una nueva terapia en el CAPS si en algún momento la volvieran a requerir. Esto es contrario a lo que este trabajo esperaba encontrar, ya que como pacientes desertores de una psicoterapia, ofrecida en una institución en específico, se creyó encontrar cierta frustración o recelo con el proceso en particular o con el CAPS en general.

En cuanto a descubrimientos, la presente investigación ha permitido constatar, de manera clara y contundente, que las experiencias en primera persona relatadas por los pacientes en relación a su deserción ha sido muy diferente a las expresadas o consignadas por sus terapeutas tratantes. Esta ha sido la mayor comprobación que ha surgido desde este trabajo, y en virtud de esto se puede aseverar que los terapeutas respectivos no accedieron a la experiencia subjetiva de sus pacientes porque no intentaron conocer el punto de vista en primera persona de éstos, ya sea durante el proceso terapéutico o a posteriori de la deserción. Para ellos fue suficiente como motivo de deserción, lo expresado por el mismo paciente o simplemente que dejara de asistir a la terapia durante tres sesiones seguidas. Estas explicaciones dadas por los pacientes mayoritariamente corresponden a una justificación que no manifestaba los verdaderos motivos del abandono de la terapia, ya que hacían referencia a cuestiones como no disponer de tiempo, problemas de salud, actividades surgidas en el mismo horario de las sesiones, etc.

En este sentido, la experiencia sobre la deserción en primera persona, los pacientes, en su mayoría, dan cuenta de percepciones diferentes a lo expresado por sus terapeutas:

En el caso de Ignacia, su terapeuta nunca pudo comprender lo que ella quería en la terapia, ya que nunca pensó en lo que ella esperaba, ya que nunca se acercó a ella como persona, nunca se preocupó de cómo estaba sintiendo el avance de la psicoterapia. Por su parte, la terapeuta de Ignacia, señaló que ella habría desertado porque ella no lograba sostener vínculos duraderos de buena calidad, además, que cuando comenzaba a ser interpelada, tendía a evadir.

En el caso de Maritza percibió que su terapeuta nunca se dio cuenta de que la devolución que ella le pedía, tenía que ver con un cambio de actitud del terapeuta hacia ella, en el sentido de establecer un contacto emocional más cercano. Por su parte, el terapeuta de Maritza señala que la paciente recibe la oportunidad de estudiar en el mismo horario de la terapia, por lo que no se pudo acomodar a otro horario. No obstante, en la conversación con el terapeuta, éste sostiene que la relación fue difícil, ya que la paciente era demasiado demandante y él no tenía como responder a sus peticiones de feedback , además de asumir que no pudo abordar bien el caso.

Natalia señala haberse sentido ignorada por su terapeuta, ya que percibe que su terapeuta no se interesa en lo que ella le cuenta o por lo que siente. En cambio su terapeuta sostiene como motivo de deserción formal, que la paciente va a hipnosis porque hablar de sus problemas no basta. Al conversar con el terapeuta sostiene que terapia llega a su fin porque no tiene la expertise necesaria para trabajar el caso, lo que según aclara se refiere a que no puede trabajar con la forma de ser de su paciente, demasiado concreta, lo que le impide abordar su problema, aunque reconoce que faltó una sintonía emocional con su paciente en el contexto de la relación terapéutica.

En el caso de Dorys, ella indica que deserta por circunstancias externas (viaje a Colombia, y vacaciones del CAPS), no obstante asiste a otro terapia en Colombia para trabajar el tema que no

trabaja en el CAPS y que es muy importante para ella, la relación con su marido. El terapeuta formalmente establece como motivo de deserción trastorno histriónico de la personalidad. Al conversar con el terapeuta especula sobre dos posibles motivos de deserción, problemas matrimoniales, o al llegar a un punto crucial en el proceso en las últimas 3 sesiones, lo que la paciente resentiría como doloroso, y que por lo tanto la llevaría a la deserción de su psicoterapia.

En el caso de Alejandro indica que abandona su proceso psicoterapéutico porque tiene las cosas claras, lo que se refiere a tener conciencia sobre asumir su propia responsabilidad en sus problemas, y a la vez resolverlos, por tanto consideraba una redundancia asistir a terapia a tratar un tema superado. Se señala formalmente que luego de reiteradas ausencias, por motivos de salud deserta. Al conversar con su terapeuta manifiesta que no sabe porque dejó de asistir a terapia, aunque especula forzado por la entrevista sostenida que tal vez se le arregló su problema, según contó el propio paciente.

En el caso de Valentina ella deserta porque se siente feliz y segura al volver con su ex pareja, por lo que siente que ya no necesita seguir asistiendo a terapia, ya que anteriormente dicha seguridad tal vez se la brindaba el psicólogo, ya que ella hace referencia a que en algún momento debe terminar su terapia porque no siempre alguien le puede decir qué hacer. El terapeuta señala como motivo formal de deserción que la paciente después de faltar a algunas sesiones, le comunica que no necesita más la terapia, a pesar que no ha cambiado dice estar mucho mejor, y acepta las circunstancias que le ha tocado vivir. Al entrevistar al terapeuta sostiene que el tema de ella era asumir su sexualidad.

En el caso de Marta refiere que deserta por la ansiedad que le generaba que el terapeuta no le diera su punto de vista en torno a lo que a ella le pasaba, lo que le empieza a generar duda con

respecto al tipo de terapia llevado. El motivo formal de deserción señala que la paciente simplemente deja de asistir.

En el caso de Gonzalo manifiesta que deja de asistir a terapia porque se abordó un tema significativo para él, el tema de su hermano, ya que cuando las cosas se vuelven importantes lo afectan. El motivo de deserción señala que deja de asistir a terapia.

En el caso de Jocelyn relata que deja de asistir a terapia por los cuestionamientos y críticas que la terapeuta la hacía en torno a su hija que también asistía a terapia en el CAPS, lo que la hace sentir ira y generar sus propios cuestionamientos en cuanto a su rol de madre. El motivo de deserción formal indica un motivo eminentemente teórico en función de su enfoque, en tanto dice que la paciente desertó porque el padre tomó un lugar al cual ella no estaba acostumbrada, es decir, su padre cambió con ella y al parecer, no lo pudo sostener.

Finalmente el caso de Sandra, ella sostiene que llega a la idea que su pena y vacío no es posible de ser llenado por nadie, ya que la muerte de su madre no permite recuperar su cariño, por lo tanto no tiene sentido seguir asistiendo a terapia. El motivo formal de deserción apunta a que no vuelve en Marzo de vuelta de vacaciones, no obstante al hablar con el terapeuta sostiene que se le planteó que debía cuidar a sus hijos, y a ella misma, y que el sentimiento de culpa que sentía por ser 'mala madre', era el sentimiento de sentirse actuando como su madre actuó, esta idea de compararla con su madre, no le agrada y posiblemente generó su deserción.

Para haber comprendido la experiencia subjetiva de los paciente, los terapeutas debieron focalizarse en la experiencia del paciente, revisar su trabajo, y poder reformularse a sí mismo la explicación que el paciente señaló como su razón de abandono, considerando el sentido que la

deserción pudo haber tenido para ese paciente en particular, de acuerdo a su propia experiencia en la terapia y revisando aquellos aspectos o puntos críticos que fueron apareciendo en la terapia, analizando las temáticas más sensibles para el paciente y realizando una lectura autocrítica del trabajo realizado, intentando ir a los detalles de los contenidos de las sesiones, sobretodo en aquellos aspectos más críticos o conflictivos para el paciente.

Por otra parte, la actitud demostrada por los psicólogos tratante, en cuanto a considerar solo lo dicho expresamente por los pacientes, o la inasistencia de éstos, demuestra que lo relevante para ellos fue el punto de vista en tercera persona, es decir lo evidente y describible en cuanto a la deserción, limitándose tan solo a la descripción-explicación de manifestaciones y conductas externas, que no se relacionaron ni con lo que sentía el paciente, ni con sus estados mentales ni emocionales, lo que se asemeja al modo de obrar del método científico, que considera solo lo observable o demostrable, y por ende no utiliza el punto de vista en primera persona, ya que éste no es aprehensible en su totalidad sin un trabajo más profundo.

Por lo tanto, queda demostrado que según la posición en que se sitúe el terapeuta, ya sea primera o tercera persona, es cómo accederá a la experiencia del paciente, y a qué accederá en tanto contenido de la experiencia, ya que no es lo mismo pensar por ejemplo, que un paciente ha desertado porque buscará una hipnoterapia en otro lugar, a conocer que ha desertado porque se sintió totalmente ignorada en la terapia.

Y en este contexto, lo que ha resultado importante para los investigadores, al igual como se sostiene en el desarrollo del trabajo, es que el punto de vista subjetivo no es solo un punto de vista más para conocer a un sujeto en relación a una determinada experiencia, sino que es la esencia de la vida interna de un sujeto. Ya que a través de este punto de vista se han obtenido

relatos muy disímiles a lo expresado por los terapeutas, no solo a las circunstancias de la deserción, sino que también en cuanto a la relación terapéutica, y como aquellos abordaron o no los temas importantes para el paciente.

En este mismo sentido, se pudo verificar que los relatos en primera persona manifestados por los pacientes aluden esencialmente a lo emocional, ya sea que se sienta un malestar, un resentirse por algo, o por alguna emoción que ha causado bienestar. No obstante, mayoritariamente los pacientes entrevistados indicaron algún sentimiento negativo por el proceso terapéutico.

En este mismo sentido, sentir de una determinada forma, es ser de esa determinada forma, de ahí la importancia capital de las emociones en las determinaciones de los sujetos, dado que se pudo apreciar como cada paciente en función de lo que sentía, significaba su situación, ya sea como percibía la relación con el terapeuta, o como se sentía con las intervenciones de éste o como eran validados sus temas importantes, es decir, lo emotivo se hacía preponderante en la evaluación de su psicoterapia.

Si bien las interpretaciones pertenecen a cada sujeto, y hacen referencia al sí mismo, sin embargo se pudo apreciar en la investigación, que estas interpretaciones estaban muy ligadas a lo que hacían los terapeutas respectivos, de ahí que resulta relevante atender y responder a las necesidades particulares de cada paciente, lo que quiere decir que cada sujeto en función de su manera de ser, tiene sensibilidades y temas significativos diferentes, y es trabajo de cada psicólogo conocerlos y trabajarlos en beneficio del paciente, ya que no es lo mismo desertar de una terapia por la percepción de falta de cercanía afectiva de su terapeuta, que por la nueva seguridad adquirida de un paciente al regresar con su ex pareja, ya que antes dicha seguridad era brindada por el psicólogo tratante.

Finalmente, para terminar estas conclusiones resulta relevante manifestar que es imprescindible para la ciencia tomar en serio el punto de vista en primera persona como método de conocimiento del comportamiento humano, ya que la conciencia entendida como la experiencia subjetiva, al igual que todos los fenómenos naturales debe estar sometida a sus leyes y lógicas, y que si aún no han sido descubiertas es necesario ampliar las formas con las cuales se la ha intentado conocer, sobre todo si está presente el punto de vista en primera persona, ya que parafraseando a uno de los autores de esta tesis es posible preguntar ¿qué quedaría de lo que se siente al desertar de una terapia si eliminamos el punto de vista del sujeto que deserta?

7. REFERENCIAS

- 1.- Alvarez-Gayou, (2010). *Cómo hacer investigación cualitativa*. México: Paidós Mexicana
- 2.- Ander-Egg Ezequiel (1995). *Técnicas de investigación social*. (24 a. Edición). Buenos Aires: Lumen Ediciones
- 3.- Ángel, T. (2000) *¿Qué se siente ser un murciélago?* Recuperado el 01 de Febrero de 2012, de <http://www.icesi.edu.co/blogs/experimentosmentales/2011/04/05/files/2010/03/Qu%C3%A9-se-siente-ser-un-murcielago-Nagel.pdf>
- 4.- Arciero, G. (2009), *Tras las huellas de Sí mismo*, 1ra. Ed. Buenos Aires: Amorrortu
- 5.- Arciero, Giampiero. Guidano, Vittorio. *Experiencia, explicación y la búsqueda de la coherencia* (en línea). Recuperado el 01 de Abril del 2011 de: <http://www.inteco.cl/notas.php/1198944931>).
- 6.- Aristegui, R. (2000) *Examen del constructivismo en psicoterapia. La crítica del cognitivismo post-racionalista a los fundamentos de correspondencia de la psicoterapia tradicional*. Recuperado el 10 de Enero de 2011, de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/101/10100710.pdf>
- 7.- Bachler, R (2005) *El problema de la conciencia*. Recuperado el 10 de Abril de 2012, de <http://www.gacetadepsiquiatriauniversitaria.cl/index.html>
- 8.- Balbi, J. (1997) *¿Qué es una persona? Reflexiones acerca del dominio de la psicología desde una perspectiva ontológica y posracionalista*. Recuperado el 01 de Diciembre de 2011, de http://posracionalismo.cl/wp-content/uploads/2010/03/que_es_una_persona.pdf

9.- Baptista, P., Hernández, R. y Fernández, C. (2004). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill

(Buck 1993)

10.- Briones, G (2009). *Métodos y técnicas avanzadas de investigación aplicadas a la educación y las ciencias sociales*

11.- Chalmers, D, J (1999) *La mente consciente. En busca de una teoría fundamental*. Barcelona: Gedisa.

12.-. Canales, M. (2006). *Metodologías de la Investigación Social*. (1ra. Edición).Santiago: Lom Ediciones.

Cook, S, C. y Wrigthsman, L (1980). *Métodos de investigación en las relaciones sociales* (9na. Edición). Madrid: Ediciones RIALP, S.A.

13.- De Brigard, F. (2003) *El problema de la conciencia en filosofía de la mente*. Recuperado el 01 de Junio de 2012, de <http://www.unc.edu/~brigard/MenteConciencia.pdf>

14.- Eco, H. (2005) *Cómo se hace una tesis*. Barcelona: Gedisa

15.- Echeverría, G. (2005). *Análisis cualitativo por categorías* (Apuntes Docentes). Santiago, Chile: Universidad Academia Humanismo Cristiano

16.- Farías Marisol (2010). *Investigación de las construcciones simbólicas que gravitan la deserción en la psicoterapia de los pacientes que asisten al centro de atención psicológica de la*

Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Tesis para optar al título de Psicólogo,
Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Escuela de Psicología.

17.- García, P.E. (2009) *El nudo del mundo. Subjetividad y ontología de la primera persona*.
Rescatado el 01 de Mayo de 2012, de
http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S169288572009000100007&script=sci_arttext

18.- García, M., Ibáñez, J. Y Alvira, F. (2003). La apertura y el enfoque cualitativo o estructural:
la entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo. En su: *El análisis de la realidad social*
(pp. 221-274). Madrid: Alianza Editorial.

19.- González, F. (2007). *Investigación cualitativa y subjetividad: los procesos de construcción
de la información*. México, D.F.: McGraw-Hill

20.- Gaínza, A. (2006) *La entrevista en profundidad individual*. En: Canales, Manuel (coord.).
Metodologías de la investigación social. 1ra.ed. Santiago: LOM ediciones, 2006. p.219 – 263

21.- Guidano, V. (2001) *Vittorio Guidano en Chile*. En Aronsohn, S. (Eds.), Actas de
conferencias años: 1990, 1992, 1994, 1995, 1996, 1997, 1999 (pp.9-389)

22.- Guidano, V. (1994) *El sí mismo en proceso*. Barcelona: Paidós.

23.- Koreck, M. S. (2002) *Subjetividad y neurociencia: Perspectivas metodológicas actuales*.
Rescatado el 08 de Diciembre de 2011, desde
http://dspace.uces.edu.ar:8180/dspace/bitstream/123456789/518/1/Subjetividad_y_neurociencia_Koreck.pdf

- 24.- Palau, P. (2007) *El sufrimiento emocional en la interacción madre-bebé: ¿afectación neurobiológica?*. Rescatado el 01 de Septiembre, de <http://www.asmi.es/arc/doc/afectacion-neurobiologica.pdf>
- 25.- Saavedra E. (2005). Conocimiento y desarrollo emocional desde el enfoque cognitivo, procesal sistémico. Recuperado el 1 de Julio de 2012 desde <http://www.dialnet.unirioja.es>.
- 26- Quintana, T. (2012) *Construcción de significados en un mundo relacional desde las posibilidades de cada persona; Tesis para optar al grado de doctorado en ciencias sociales, Ciudad de Temuco: Tilburg University.*
- 27.- Rodríguez, G, Gil, J. y. García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Ediciones Aljibe
- 28.- Rodríguez, J. (2000). *La muestra: teoría y aplicación*. En: Manuel García Ferrando, Jesús Ibañez y Francisco Alvira (Comps.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp. 445-482). Madrid: Alianza
- 29.- Ruiz, A. *Fundamentos teóricos del enfoque post-racionalista*. Rescatado el 03 de Septiembre de 2011, de http://www.inteco.cl/articulos/001/texto_esp.htm
- 30.- Ruiz, A. *Los aportes de Humberto Maturana a la psicoterapia*. Rescatado el 03 de Septiembre de 2011, de http://scholar.googleusercontent.com/scholar?q=cache:SvPZE7nJRbQJ:scholar.google.com/+Los+aportes+de+Humberto+Maturana+a+la+psicoterapia+ruiz+&hl=es&lr=lang_es&as_sdt=0,5

- 31.- Ruiz, J. (2007). *Metodología de la investigación cualitativa*. 4ta. ed. Bilbao: Universidad de Deusto
- 32.- Santibáñez, Patricia. Román, María Francisca. Chenevard Claudia. Espinoza, Alejandra. Irribarra, Daniela, Müller, Pamela. *Variables Inespecíficas en Psicoterapia*. Recuperado el 03 de Septiembre de 2011, de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-48082008000100008&script=sci_arttext&tlng=pt(Consulta:1 Mayo 2011).
- 33.- Selltiz, C., Wrigthsman, L. y Cook, S, (1980). *Métodos de investigación en las relaciones sociales*. Madrid: Rialp
- 34.- Valles, M. (2003). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis
- 35.- Varela, F. Shear, J (2005) *Metodologías en primera persona: Qué, por qué, cómo*. Recuperado el 10 de Abril de 2012, de <http://www.gacetadepsiquiatriauniversitaria.cl/index.html>
- 36.- Varela, F., Thompson, E. & Rosch, E. (1997). *De cuerpo presente, las ciencias cognitivas y la experiencia humana*. Barcelona: Gedisa.
- 37.- Varela, F. (2002). *El fenómeno de la vida*. Santiago. Dolmen Ediciones
- 38.- Velásquez, J. (2011). *Una aproximación a la terapia cognitiva postracionalista desde vittorio Guidano*. Recuperado el 01 de Mayo de 2012, de <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/93agmutt>,
- 39.- Zagmutt, A. (2008) *Psicoterapia y Procesos Empáticos*. Recuperado el 03 de Noviembre de 2011, de dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2682934...0

ENTREVISTAS

I. MARITZA

1.- Quisiera comenzar por preguntarte ¿Cómo era tu situación personal al llegar al CAPS, familiar laboral, personal?

Yo recurrí al CAPS porque obviamente estaba pasando por un proceso personal que requería el apoyo profesional de un psicólogo, yo soy funcionaria de salud pública trabajo en el área de la salud mental

2.-¿Qué haces tú específicamente?

Soy trabajadora social en un COSAM en Cerro Navia, y el año pasado no fue un año bueno en términos laborales, hubieron hartos problemas, no mi situación contractual, el clima laboral estaba muy complicado, y eso yo creo que generó que fuera acumulando, acumulando mucho estrés hasta llegar a un momento donde colapsé y tuve que tomar una licencia por salud mental, ir al psiquiatra y como soy ex alumna de acá, de la universidad, me sugirieron que viniera acá, que era buena la atención y la atención psiquiátrica era por esta misma calle, me queda como recerca todo, todo cerca y como estaba haciendo clases, y como tenía que venir algunos días a hacer una ayudantía, tenía los controles médicos y de ahí me pasaba para acá, entonces fue principalmente eso, fue una cosa como que colapsé, la licencia era por una depresión mixta, ese era el diagnóstico psiquiátrico, y tuve con tratamiento farmacológico como por 8 meses, complementando ese tema con la atención psicológica.

3.- Ok ¿fue una situación entonces que se desencadenó en tu ambiente laboral, dónde empezaron los problemas?

Sí, de hecho eso desencadenó el tema, pero yo creo que la gota que rebalsó el vaso fue que el año pasado yo iba a empezar a hacer el magister, acá en la escuela de trabajo social, pero no pude, fueron elementos externo lo que generaron mi crisis, el tema de no haber podido estudiar, el tema de no haber podido concretar el tema del magíster, que para mí está todavía pendiente, ehh , como que gatilló la crisis..eh, angustia, somatizando mal

4.- ¿Te afectó mucho el no poder....?

Es que después con el proceso psicológico me fui dando cuenta tenía un sistema de resolver conflictos que no era el adecuado, una persona que tiende a juntar a juntar mucho y por factores externos terminé desembocando en una crisis, ese fue el contexto

5.- Se juntaron varios temas

Sí, temas laborales y académicos

6.- y entrando directamente a la terapia ¿cómo te sentiste tú en la terapia, cómo la viviste, cómo fue para ti, todas la veces que viniste?

Yo creo que el tema de la terapia fue como harta resistencia al principio porque sentí que a lo mejor podía con solamente el tema farmacológico y tener una licencia como para pegarme una buena dormía y des estresarme era suficiente

7.- ¿viniste por iniciativa propia?

Sí, pero como mi medio más cercano está vinculado a esto, obviamente estaba la recomendación siempre presente, y busque varios psicólogos, pero el tema era es que yo estaba resistente a iniciar ese proceso porque tenía claro que no era solamente para trabajar lo sintomatológico, que tenía que resolver otras cosas que son más profundas, y uno siempre tiene la resistencia de hacerse cargo de cosas que nunca se ha hecho cargo y que a lo mejor están ligadas de una u otra forma a lo que te estaba pasando

8.- Siempre es más fácil eliminar los síntomas

Exacto!!!, y la pastillita te ayuda a funcionar y hasta ahí no más llegaste. Igual antes de venir para acá estuve buscando otras opciones terapéuticas, las más recomendable en términos económicos y no, y al final como este espacio tenía las 3 B, era bueno porque me permitía estar cerca del espacio donde yo algunos días a la semana trabajaba, tenía la terapia con el psiquiatra y en términos económicos era una muy buena opción, mucho más barato que una atención particular u otro lado más lejos.

Pero me acuerdo que al principio lo primero que dije era que no quería que fuera alumno en práctica, porque yo trabajo con alumnos en práctica, y sentía que no quería pasar por ese proceso de la investigación y de ser un caso, yo quería un espacio de contención, de hecho le pedí por favor a una mujer que trabaja acá en el CAPS le dije que ojalá no fuera alguien que estuviera en formación, sino que fuese alguien con experiencia, porque yo sentía que necesitaba eso.

El psicólogo que me tocó al principio siento que resolvió en parte como esto de la contención, pero un poco después como que el modelo de enfoque , de mirada que tenía me hizo .., de hecho le pregunté cuál era la corriente que iba tomar, para mí era importante saber si iba a ser psicoanalista, o iba ser cognitivo conductual o psicodinámico, y él me planteó que era psicodinámico, que estaba haciendo su magister acá en la escuela y bueno ..que íbamos a trabajar en función a lo que yo trajera, bueno al principio lo que yo traía era puro desborde emocional, obviamente, porque estaba en una fase de dolor más latente, pero ya después siento como que.. yo no sé por mis mecanismos de defensa ocultos o quizás porque necesitaba otra cosa en términos terapéuticos ..eeeh sentí como que el tener solamente yo material sin quizás tener una retroalimentación, que de hecho creo que en una de las sesiones se la pedí, que necesitaba que me dijera cosas, más que yo me sentara a hablar, hablar, hablar, hablar.

9.- ¿Sentías que no te decía cosas?

De alguna forma hacía este vínculo demasiado enmarcado en su modelo, y yo no sé si la desventaja de trabajar en salud mental es saber cosas como por que se sentaba así, por qué me preguntaba eso, además yo no solo necesitaba un clima terapéutico de contención , ¿no sé si me explico?.

Sí, perfectamente

Entonces eso fue generando al final que yo necesitaba después otras cosas, no solamente racionalizar por qué el origen de mi conflicto existencial tenía que ver con los rollos con la madre, no sé, “¿me cachai?”, no solamente que me psicoanalizara

10 ¿Tú sentiste que estaba muy presente su enfoque, su teoría más que esa relación que tu estabas esperando ?

Claro!, quizás si hubiera utilizado un modelo relacional, cognitivo ¿cachai?

11.- ¿cuándo él te dijo el enfoque que utilizaba tú quedaste conforme con eso o tú esperabas otro enfoque de tu preferencia?

Más que preferencia por un enfoque era saber desde donde él se va a parar mirarte, eso de alguna forma para saber cómo se iba a conducir, pero siento que después yo necesitaba otras cosas y no las encontraba

12.- Qué cosas necesitabas que no encontrabas?

Como que no encontré esa empatía, no sé si esa es la palabra más adecuada, pero no sé, tanto análisis.

13.- Entonces ¿ tú me dices que la contención estuvo?

Sí, estuvo, pero después ya no necesitaba eso

14.- pero después pasando a otra etapa, ¿sentiste tú que el tema que a ti te interesaba tratar, a lo que tu venías, el tema importante para ti fue tomado en cuenta por el psicólogo?

Sabes por qué...porque..eh bueno, después uno aprovecha como estos espacios como para uno autoanalizarse también, y yo creo que lo que necesitaba era lo que yo no hago siempre... o sea porque tiendo a racionalizar mucho las cosas y eso es un mecanismo de defensa como para mantenerse funcionando y yo no necesitaba seguir racionalizando

15.- ¿Y en la terapia te paso mucho eso, racionalizabas mucho?

Sí, y bueno de hecho mis amigas que son psicólogas me decían que lo tu necesitai ,es no sé po una terapia que sea más corporal para que te contactís con tus emociones, para que cambí no sé po, el semblante, oh oh oh eso mismo dejís de racionalizar tanto lo que te pasa como mecanismo de defensa o un estilo de afrontamiento quizás para resolver los conflictos.

16.- ¿en ningún momento de las sesiones en que estuviste acá te sentiste más en contacto con tu parte emocional?

O sea sí, cuando al principio, cuando estaba con las crisis, con la emoción, y era llorar, llorar y llorar y sentir que tenía que sacar todo lo que me pasaba pa' fuera, y que ese era mi espacio, era mi momento, y eso el psicólogo me lo brindó, pero como te digo a medida que iba pasando la crisis, por así decirlo, después ya no necesitaba tanta contención y empezamos a trabajar como desde este enfoque más racional cierto, y con el material que yo traía a sesión..eeh , o sea yo siento que podría, podría haber sido... lo que te decía, más quizás, quizás racional en el sentido de interpretar lo que me pasa y buscarle el origen al conflicto, pero también desarrollar esta otra área que después con el tiempo igual busqué otros mecanismos pa..

17.- Encontraste esa otra área que tú me dices está menos presente en tu vida?

Claro

18.- ¿por qué me dices que siempre eres muy racional y parece que en la terapia se replicó esto?

Claro porque al final racionalizar hacía que yo bajara los síntomas y me sintiera mejor, pero al hacer una terapia uno va abriendo otros conflictos y va haciendo asociaciones cachái, o sea ¿Por qué enfrento las cosas de esta manera? Porque tiene que ver con una historia a tratar y esa historia tiene un por qué, y así te vái te vái para atrás, vái asociando y vái conectando los cables, cosa que no es mala y la agradezco, pero... quizás... el ritmo de la terapia podría haber sido distinto no sé.

19.- Entonces en relación a lo que tu esperabas de la terapia, en esta segunda parte podríamos dividirla ¿ tú hubieses esperado más empatía como me dijiste?

Claro, yo después sacando conclusiones a veces... no sé... siento que a veces... así como una conclusión súper loca, pero a veces siento que los terapeutas .. en vez de moldearse a las necesidades del paciente no se salen de su marco, cachái, y yo no sé si eso tenga que ver por ejemplo con que justo estaba en el proceso donde quizás tenía que hacer una tesis, y quizás a lo mejor tenía que aplicar un modelo de atención...entonces yo después como que.. no sé... he sacado como conclusión a lo mejor pasó eso por eso

20.- ¿Lo sentiste de alguna forma así tú?

Claro!, porque sentí como que bueno...si él está haciendo una tesis porque necesita evidencia...y bueno, no es que uno no quiera ser evidencia, que me conflictúe, pero... por eso mi primer requisito cuando yo ingresé fue ojalá no sea alguien que tenga que estar ..o haciendo una evaluación...o haciendo una tesis, porque quiero que esa persona no esté condicionada a un marco...cachái, porque tú cuando soy estudiante, te tenís que contextualizar en algo cachái, y cuando no sé po, soy terapeuta sin ninguna presión eres más libre.

21.- Claro, al principio la falta de experiencia misma te hace estar más apegado a la teoría que...

Claro! y si ese modelo es el que más te acomoda, el que te sabís más, con ese te quedái, pero a lo mejor no necesariamente ese que tú te sabí o el que querí usar pa' tu tesis es el que el paciente necesita, y hay cierta como rigidez a lo mejor en ese sentido.

22.- ¿De alguna forma tú sentiste esa rigidez?

Quizás en algún momento, y de hecho, mira para no ir más lejos, siguiendo usando los mecanismos de defensa externalizadores (se ríe), después más adelante se me generó una posibilidad en la escuela de hacer un curso de inglés, que me salía súper conveniente, y que yo andaba como buscando hace rato, y opté de hecho por el curso de inglés y le dije al psicólogo sabe qué, no voy a venir más porque tengo esta posibilidad, la escuela me hace un descuento, y como yo ya estaba trabajando como ayudante, entonces se me abría como posibilidades en ese ámbito que es un ámbito que a mí me gusta mucho, y puse en la balanza entre la terapia y la beca, y yo me fui con la beca, así como ya de distancia se empezó a generar.....

23.- ¿con la terapia?

Con la terapia en sí, de hecho ese es el motivo que generó que yo dejara de venir.

24.-Ok ese fue el motivo que después tu le dijiste ¿pero cómo fue, tu dejaste de venir, faltaste a las sesiones, lo llamaste?

Yo lo llamé, primero le escribí un mail, y como no obtuve respuesta del correo, lo ubiqué después por teléfono, me conseguí el teléfono de él acá, porque acá algunos días venía y los días que venía yo no podía, así que pedí si me podían dar el teléfono de él.

25.- ¿te preocupaste mucho e contactarte con él?

Y explicarle que tenía esta posibilidad y que justo los horarios me coincidían con el horario de terapia, y él no tenía más horario, entonces si a mí me daban por optar yo opté por la beca.

26.- ¿tú viste la posibilidad de cambiar de horario?

Él no tenía posibilidades de otros horarios.

27.- ok, él no tenía, pero si hubiese existido la posibilidad que él hubiese tenido?

Ahh, sí po

28.- ok , se presentó la posibilidad de esta beca de inglés y tú la tomaste, y al final dejaste la terapia ¿y ese fue el motivo que tú le dijiste a él?

Exacto

29.- Pero parece que independiente de eso, de esa circunstancia puntual, tú ya la terapia no la estabas sintiendo(me interrumpe)?

De hecho, 2 veces antes yo le había solicitado que mi hiciera una devolución, que necesitaba que me retroalimentara, un día así como que llegué:”oiga Ud. psicólogo necesito que me diga cosas”, “necesito que me haga devolución” y de hecho de alguna forma no se si se lo dije tan claramente como lo tengo ahora, porque ha pasado un año, pero siento que de alguna forma con esa solicitud yo también le estaba pidiendo a él que, que, que(titubea un poco)... cambiáramos el trato.

30.- Tú llegaste a decirle explícitamente como ...

Implícitamente, implícito no explícito

31.- pero después ya incluso explícito, en el sentido que le pediste que te hiciera una devolución, necesitabas que él te dijera cosas, que sólo tú hablabas, tú decías cosas ¿te sentiste acogida con esa petición?

No tanto, no sé porque, de alguna forma siento que siguió en ese enfoque como de que lo que yo solicitaba era parte como...como de... no sé como de los insumos, no me acuerdo de la palabra que utilizó, pero... y después la hizo, pero tampoco sentí como que fue como lo que yo esperaba.

31.- ¿no era todo lo que tú esperabas?

No porque, yo no sé si a lo mejor la desventaja era en términos de mi acceso como yo trabajo con psicólogos, estoy rodeado de psicólogos y mis amigas muchas son psicólogas, entonces al final yo llevaba como a colación con ellas mis sensaciones de la terapia y lo que me pasaba, y al final construía mis conclusiones con ellas poh, entonces eh, eso quizás a lo mejor también generó que me fuera como sintiendo cada vez más, con la necesidad de demandar la devolución, y ahí con trabajar con ellas me fui dando cuenta quizás dentro de ese modelo psicodinámico que él planteó en un origen hay distintas corrientes dentro de ese mismo modelo, y él muy... parece que era más lacaniano, y por eso te digo que en ese sentido ahí yo como que voy entendiendo porque el vínculo, que esa como dis...no se poh, tan dis...tanta distancia, la despedida así como tan, tan formal

32.- ¿Lo sentiste muy formal en la despedida?

Siiii, ya después con el tiempo, bueno al principio es así poh, si yo también trabajo haciendo vínculos con los pacientes, y uno al principio no es como del abrazo, del beso, ni de esa empatía, como esa conexión que tu tenís con el paciente, yo entiendo que eso al principio se encuadre, sea así porque tu tenís que construir esa relación, pero después de 3 meses no poh

33.- ¿seguía igual?

Seguía igual, y esa cosa del encuadre , era demasiado encuadrado, ¡era demasiado encuadrado!, no sé poh, de repente le quería decir como “oye ya chao , que te vaya bien”, y era así como toda esa postura tan lacaniana que tenía, eso también como que me hacía como cuestionarme , “ya está bien que sea lacaniano, pero...” pero eso para mí era...por eso le digo, ese tema como del vínculo, lo afectivo era importante, que yo siento que no evolucionó

34.- ¿no evolucionó durante toda las sesiones?

Durante el proceso

35.-¿ lo sentiste siempre así como en....?

En su encuadre, no se salió de su encuadre...fue la percepción mía

36.- y eso es lo que me interesa, tu percepción de la terapia, de la relación, aquí no estamos viendo la versión de él contra la tuya, sino que me interesa saber cómo lo sentiste tú principalmente. Bueno tú conversaste con tus amigas psicólogas de la sensación que te iba quedando en la terapia, lo que te pasaba y esta distancia, ¿y hubo alguna situación específica o más concreta, así como que tú dijeras, ya esto...

No da para más(risas).

Ya no me gusto, esto ya no va a cambiar o parece que mejor voy a seguir el curso que me están ofreciendo, hubo un momento que lo decidiste, en la sesión te pasó algo o la última sesión tal vez te pasó algo concreto?

Sí, cuando yo le pedí la devolución y él me la hizo, él siguió en su encuadre, y eso si como que..."yo dije ya no", "no me genera...", o sea "siento que necesito otra cosa" y pareciera ser que no me voy a poder quedar, pero insisto no tan racionalizado como lo tengo ahora, así como más del instinto cachái, más de la sensación más que de lo racional ahora como uno lo ve después de tanto tiempo, entonces justo coincidió esta situación con que se abrió esta posibilidad de la beca, y lo comenté con mis compañeras, con mis amigas y la devolución que yo recibí externa me hizo sacar la conclusión que ya en la realidad, que a lo mejor esto del curso me iba a llenar mucho más que venir a hablar con un encuadre (risas).

37.- ¿llegaste a pensar eso?

De hecho busqué terapia alternativa

38.- ¿después que te fuiste de acá?

Sí, me metí en unas cosas de flores de Bach

39.- Entonces ¿seguiste yendo a otros tipos de terapias?

No es que haya dejado de lado esa área, sino que cambié como el foco, me metí a las flores de Bach y me queda por aquí cerca también (risas)

40.- Esa petición que tú le hiciste de devolución fue la última sesión que viniste?

Creo que fue la última, y ya después como que coincidió la fecha que yo tenía que dar la respuesta si iba a hacer esta beca o no del curso de inglés, y... empezaba como así como altirito, así como que no pasó tanto tiempo, y lo traté de llamar, buscar, le envié un correo y ya después por teléfono le dije si tenía la posibilidad de otros horarios y justo tampoco coincidía que él tenía más horarios.

41.- ¿Y si él hubiese tenido otros horarios?

Pero si él hubiese tenido otros horarios la idea igual hubiese sido seguir porque sentía igual...o sea nunca es bueno dejar las cosas tiradas, dejar las cosas a medias, porque igual dentro de como las dificultades que quizás yo pueda plantear ahora, igual el tema del relacional, y del vincular y del conectar lo que me pasaba con mi historia abre puertas que uno no las tiene tan consciente, y eso obviamente que es fundamental cerrar eso y concluir eso que se abre cachái, pero no se si porque soy tan racional o saqué mis propias conclusiones (risas), hice desarreglo, di vueltas y no me hice cargo más de lo que no me tenía que hacer cargo, me hice mis propias modificaciones (risas), y bueno la chicas de las flores de Bach también es media terapeuta para sus cosas.

42.- Lo que no me queda como claro cuando tú dices que a pesar que sentiste esta distancia, su apego al encuadre, pero si él hubiese tenido otro horario igual hubieses continuado

Para cerrar, no para seguir en ese vínculo porque tampoco si no me servía el vínculo hubiese seguido, pero el tema de ...sentí que al darse tan rápido esa situación, fue tan abrupta también, siento que tampoco es bueno eso, no es bueno dejar las cosas a media, principalmente hubiese seguido si él hubiese tenido alternativa un poco para cerrar el proceso, y no haber quedado no se po...él con la sensación como que yo abandoné la terapia y yo con la sensación como que lo dejé tirado

43.- Con esa sensación quedaste?

Sí, al principio sí como que oh... como que igual yo me sentía así como media culpable de haber como...porque finalmente opte por una beca y no cerré mi proceso, entonces eso igual no es bueno, padre que predica y no practica

44.- entonces te quedaste con esa sensación de haberlo dejado botado al final a pesar de haberte comunicado con él ?

De no haber dejado tan resuelta la situación, porque pasó cuando él me hizo la devolución y yo después de la devolución esperé así como el contacto que no tuve, y podríamos haber conversado algo pensaba yo, haber trabajado eso, a lo mejor él no se po, me hubiese sugerido no sabes que a lo mejor yo no soy el psicólogo que necesitas, si te puedo derivar a otro, ¿me cachái? entonces como que quedé con esa sensación como de algo inconcluso.

45.- y en el momento que tú le solicitaste esta devolución, esta retroalimentación de él ¿qué sentías tú te hubiese dejado conforme, qué te hubiese dejado satisfecha a lo que tú estabas necesitando en ese momento, qué te hubiese gustado tal vez?

Yo creo que el espejo, uno cuando pide una retroalimentación es como ver o si lo que uno está sacando como conclusión...yo siempre he creído que las mejores conclusiones que uno saca es después de la terapia, cuando llega a su casa y cierra los ojos y empieza como a...y la mente sigue trabajando, “y si en realidad cuando me dijo esto”, “y cuando dijo esa palabra que me generó esta sensación”, ¿me cachái?, cuando uno sale de la terapia sigue trabajando, del camino a la casa, cuando te quedái dormida y al otro día que llegái pa’ la escoba a tu trabajo, y tenís que trabajar y la mente te sigue trabajando, “si en realidad cuando me dijo esa frase”, “y cuando la asoció a esto, sí es que tiene razón”, y me generó como eso, sentía que a lo mejor él podría haberme reafirmado que si realmente lo que yo de alguna forma estaba sacando como conclusión o el proceso que yo estaba llevando, de alguna forma me iba ayudar a resolver lo que me estaba ayudando a resolver , y no iban a ser más estos razonamientos que ¡yo siempre hago!(enfatisa la última frase subiendo el tono de voz), ¿cachái? Si estoy flexibilizando un poco yo también, si estoy avanzando quizás el lograr buscar una solución a mi forma de enfrentar los problemas, porque principalmente era eso siento yo.

46.- ¿Parece que se replicó esta racionalización tuya en la vida cotidiana en la terapia?

Claro! Lo volví a vivir como en la terapia, y yo sentía como eso, o sea , quiero que él comparta quizás lo quede alguna forma a lo mejor estoy viviendo yo, si a lo mejor anda tan perdida o a lo mejor...no sé poh, estoy avanzando en algo, yo siento que también es bueno recibir ese refuerzo externo del terapeuta un poco para saber si después de un par de meses avanzái o no avanzái, los refuerzos positivos son importantes...para mí por lo menos.

Claro, porque si yo estaba todo el rato racionalizando, me sentaba no sé po, 1 hora, 45 minutos a racionalizara, y racionalizaba toda la semana y seguía racionalizando después en la terapia todas las semanas, y seguía racionalizando(risas) a la semana siguiente en la terapia, entonces ...y no tenía ese feedback

47.-¿te pareció cansador en algún momento?

Al principio no porque era como en la crisis uno se vuelve verborreica, entonces era hablar, hablar, hablar, hablar, hablar, hablar y sacar todo para fuera, pero después ya como él fue conduciendo la terapia a aspectos de mi vida que me hacían hacer este trabajo mental... eh nada yo necesité que él lo hiciera y siento que él hizo la devolución pero ...pero siento que la relación no evolucionó...(risas) ¡como yo quería!

48.- ¿y en el futuro tomarías otra terapia si fuese necesario?

Si, si es necesario sí, ahora creo que no

49.-ahora te veo muy bien

Yo estoy muy bien, es que el embarazo ha sido un cambio de switch impresionante, ha sido una cosa muy linda, de hecho en términos mentales siento que estoy mucho mejor, focalizándome en cosas que jamás creo que las hubiese hecho, priorizando otras, ha sido un cambio bien trascendental esto del embarazo, no sé si era porque es el primero, tengo 30 años, mis prioridades son otras, pero fue así como un cambio de switch, fue como...un mundo interior tan rico(risas)

II. NATALIA

PRIMERA ENTREVISTA

Entrevistador:(E)

Paciente:(P)

Entrevistador (E): Natalia, como te explicaba esto es para saber tú experiencia en el CAPS y finalmente los motivos de tú deserción, primero de todo ¿Cómo era tu situación al momento de llegar al CAPS, en qué estabas, estudiando, trabajando?

Paciente (P): estaba preparando la tesis

E: ¿y cómo te sentías respecto a eso?

P: en un poco estresada, primero el asunto de los nervios obviamente de la tesis, y lo otro era porque toda la vida le he tenido miedo a los perros, entonces el punto así como explicito iba enfocado a la fobia de los perros

E: ¿más que el estrés por la tesis?

P: sí, incluso en la segunda sesión... eee, le dije, no lo de la tesis ya es normal, para que vamos a seguir si a todos nos pasa lo mismo en los nuevos procesos, es obvio que va a tener nervio y ansia, así que eso es normal, lo dejamos de lado y seguimos con el asunto de los canes

E: ok, y al ir trascurriendo las sesiones de la terapia, ¿tú sentiste se estaba trabajando lo que te importaba a ti?

P: no, incluso el niño que me estaba atendiendo me dijo que no tenía la expertise necesaria para poder seguir el tema que yo tenía, así que ahí fue la última sesión que tuve.

E: ¿el terapeuta que te estaba atendiendo te dijo eso?

P: sí

E: ¿cuánta sesiones alcanzaste a estar con él?

P: tres

E: ¿y en esa tres sesiones cómo sentiste tú la relación con él?

P: es difícil, porque está cuestión ¿cómo el psicoanálisis?

E: sí

P: es súper hermética ¡y yo no soy hermética!, o sea quizás necesariamente al principio de la sesión para romper mi nerviosismo e inseguridad, quizás era efectivo el método, pero yo no soy así, y a mí me incomoda la gente que es muy callada, y que habló yo sola todo el rato.

E: ¿y eso te paso en las sesiones, sentiste que hablaste tú todo el rato?

P: sí, más encima que yo siempre tiro talla como para romper el hielo, pero no, era una estatua, ¿me entiendes?

E: ¿el terapeuta era una estatua?

P: ¡Claro!, entonces quizás efectivamente servía esa situación para ser objetivo, no tengo idea, pero a mí no me servía, era como una isla, entonces al final como era psicoanálisis, preguntando, preguntando yo llegaba al punto, al origen de por qué se efectuó el problema, la inseguridad y todo eso, súper bien, me di cuenta, ahí íbamos súper bien, pero al final después, quizás la primera sesión era distante, porque era primera vez que uno se veía y todo, pero nooo...tampoco era ameno.

E: ¿después las otras sesiones también lo seguiste sintiendo distante?

P: sí, sí incluso un día creo que tocó un niño que estaba de oyente, ahí fue más simpático, el niño era más humano, ¿me entiendes?, así como en relación.

E: ¿tú supiste si este terapeuta era psicoanalista o tú piensas que él era psicoanalista?

P: yo creo que era psicoanalista,

E: ¿no te lo dijo explícitamente?

P: no, y después me derivaron al psiquiatra, pésimo, el psiquiatra con todas sus letras yo Natalia lo digo: es pésimo, horrible, ¿sabes por qué?, porque de partida yo llegué y estuvo hablando todo el rato hablando por teléfono, me atendió si es que tres minutos, me dio clonazepam 2mg... un mes como principio de la terapia por la fobia, y no po, el primer día me tomé un clonazepam de 2mg, estaba como ebria, dormí casi todo el día, yo igual tengo cosas que hacer , en esa época no estaba trabajando pero la tesis, y fui a la farmacia y le dije ¿ puedo revisar la receta quizás se equivocó, no eran 2 mg era 0.5?, no! eran 2mg, pésimo un atentado total.

E: ¿ahí dejaste de tomarlo me imagino?

P: si dejé, primer y último día

E: ¿no te sirvió el medicamento?

P: para nada, iba por otra parte, incluso yo conversé con el niño que me estaba haciendo la terapia, y le dije que yo creía que el mejor camino era como hipnoterapia, pero tampoco en la universidad dan las herramientas como para que hubiesen personas especializadas en eso

E: ok, me queda claro, pero volviendo un poco a esta distancia, a esta frialdad que tú sentiste, que tú hablabas todo el rato...(me interrumpe)

P: si ya sé que uno no se tiene que involucrar con el paciente, yo lo entiendo, que hay que conservar la distancia y todo, lo entiendo, pero hay gente muy extremista ¿entendí?, porque uno se siente mal, incómoda, no dan la pauta como para poder explayarse, quizás yo sí porque soy extrovertida, pero hay gente que le cuesta mucho, a mí me costó, o sea me sentí incomoda de verdad, además que hablo hasta por los codos.

E: ¿te costó como explayarte, contar más tus problemas?

P: sí, porque después no era grato, era como que yo hablaba, era como un monólogo, un monólogo parejo

E: ¿y así lo sentiste las tres sesiones?, ¿te hubiese gustado que el terapeuta hablara más?, ¿te dijera más cosas?, ¿más acogedor?, ¿qué te hubiese gustado para mejorar la relación, o sea para tú te sintieras más cómoda?

P: haber, no sé, yo creo que interactuar, no sé si era la personalidad de él así ¿me entiendes?, pero era distante, eran como respuestas dicotómicas: sí, ya, entonces, yo sé que te tienen que encauzar para que encuentres tú mismo la respuesta, yo no sé si será la técnica, no tengo idea.

E: pero independiente de la técnica del psicólogo ¿tú lo sentiste así?

P: sí, yo lo sentí así, distante... además que el espacio físico es súper chiquito, entonces no tenía tampoco para donde mirar

E: ¿también te incomodo eso?

P: sí, o sea era como un agravante dentro de lo otro, no tenía para donde mirar tampoco (risas), además de todo encapsulado, tú y el terapeuta, y el terapeuta era como una estatua ¿entendí?, era difícil.

E: Natalia ¿y hubo alguna situación así concreta que tú dijeras en el transcurso de las tres sesiones que tuviste con él, en un momento dijiste:” ya, no vengo más”, porque tu me cuentas como fue él siempre en las sesiones, pero hubo una cosa concreta que te haya decidido a no venir más, tú podrías identificar algo así de específico o no, o fue todo lo que tú me dices?

P: haber fueron 2 sesiones, después el psiquiatra y dije ya, “esta cuestión, aquí no es tan profesional” dije yo, volví y le dije “oye el psiquiatra me dio clonazepam” y le conté la historia.

E: ¿al terapeuta?

P: claro, al final me dijo que no tenía la expertise necesaria porque empezamos a hablar y yo le dije que no tenía ningún recuerdo consciente de por que había partido el miedo a los perros, entonces aunque yo hiciera mil flashbacks yo no podía encontrarlo, entonces era algo que estaba como en el inconsciente y para eso necesitan un hipnoterapeuta.

E: ¿y él como qué insistía en preguntarte sobre alguna situación con los perros?

P: claro, una situación específica, o sea mi tata me cuenta algo pero yo no me acuerdo, tenía como 5 años, no sé si se bloqueó, no tengo idea, entonces claramente sí es verdad, él no tenía las herramientas necesarias para poder hacer esto, tampoco era responsabilidad digamos entre comillas de él porque no era su campo

E: ¿y esa fue la última sesión cuando fuiste donde el psiquiatra y después volviste donde él?, ¿volviste el mismo día?

P: sí, es chistoso todo esto por los perros(risas), segunda sesión, después el psiquiatra, y devuelta después al psicólogo, de ahí no volví más

E: Ok, ¿entonces en la 3ra. Sesión le dijiste al psicólogo lo que te había dado el psiquiatra?

P: exacto.

E: ¿ahí llegaron a mutuo acuerdo que no iban a seguir?

P: sí, yo me despedí, le dije que yo iba a buscar por mi parte alguien que trabajara en este tema de las fobias y todo eso, porque aparte yo tengo una hermana que tiene la misma fobia.

E: ¿no te puedo creer?

P: sí

E: ¿a los perros también?

P: a los perros también

E: ¿las dos con el mismo problema?

P: sí, terrible, terrible, porque no hay quien ayude a la otra si estamos las dos juntas con un perro, y ella es peor que yo, no puede, no si es una cuestión como que te inhabilita, o sea por ejemplo un pit bull es igual que un león africano , ese nivel de gravedad, terrible, no podía andar en la calle, te limita el itinerario, no caminái, porque sentí que te transpira lapierna, horrible se duerme la rodilla

E: ¿esto de toda tu vida?

P: toda la vida

E: ¿me imagino que debe ser difícil en ciertas situaciones?

P: por ejemplo si me invitan a una casa, les digo “¿tenís perro?”, “ya, ¿qué raza es el perro?, poco menos”

E: ¿y cómo lo haces ahí?

P: no, no voy, imagínate, estar todo el rato incómoda, o sea, quizás el perro esté en el patio, puedo entrar a la casa, pero voy a estar todo el rato en la casa pensando en el momento que tenga que salir al patio, o sea yo entiendo que la gente adora a los perros y que lata tenerlos amarrado.

E: ¿debe haberte pasado varias situaciones difíciles, ya que la mayoría de la gente tiene perro?

P: olvídate, en las calles, terrible

E: ¿después de terminar tu terapia en el CAPS has intentado otras terapias u formas de resolver tu problema con los perros?

P: lo que pasa es que entré a trabajar acá hace 3 meses (estamos en su lugar de trabajo), y sale cara la hipnoterapia, entonces igual tengo que juntar la plata, y después con tiempo verlo?

E: entonces resumiendo un poco, el motivo de tu deserción fue lo que el terapeuta te dijera en cuanto no tenía la expertise necesaria para trabajar tu tema, pero tú independiente de eso ¿sí él no te hubiese dicho eso, tú igual hubieses desertado?

P: claro, yo igual hubiese desertado, me pasó sí, que me hicieron una encuesta, ¿si yo recomendaría el CAPS?, le puse que no

E: ¿dónde te hicieron es encuesta?

P: ahí mismo parece, no me acuerdo bien, es lo que yo viví.

E: para finalizar te quiero agradecer tu disponibilidad y que nos hayas contado tu experiencia, como habías vivido tus sesiones.

P: oye pero el psiquiatra arma de doble filo porque imagínate alguien que se supera, ¿qué hace con una caja de clonazepam? , súper peligroso

E: ¿y cuánto tiempo te atendió el psiquiatra?

P: como 3 minutos, si yo entré , él me dijo voy a atender un llamado telefónico, salió me quedé sola ahí un rato, y después entró y me dijo, aah leyó la ficha, esto y la cuestión ya, y me dio la receta

E: ¿no te preguntó nada?

P: no, ni siquiera yo podía explicar porque me decía “la fobia y la cuestión”, o sea yo tenía ansiedad por la tesis en verdad, no sé que habrá notado él, porque más que escucharme a mí por lo que iba, leyó la primera parte de las sesiones que yo había ido con el terapeuta, y se quedó con la cuestión de la tesis y la ansiedad y todo eso, pero yo le estaba contando lo otro y como en realidad no me pescó, no me tomó en cuenta

E: ¿no te escuchó lo que tú le estabas diciendo sobre las fobias?

P: y cualquier persona con 27 años cacha que no te están prestando atención, y además hay que súper delicado con los fármacos.

E: ¿el terapeuta no te acompañó a la sesión con el psiquiatra?

P: no

E: ¿y el psiquiatra no te preguntó que te traía a ti, sino que leyó solamente la ficha?

P: solamente la ficha

E: ¿lo sentiste más distante que el terapeuta?

P: que el terapeuta es diferente, yo digo quizás era su papel, pero este gallo era irresponsable totalmente, yo nunca en mi vida había tomado clonazepam, más encima no pensé que era tan tóxico, obvio que no le iba a tener miedo a los perros, sino iba a poder salir de la casa

SEGUNDA ENTREVISTA

Entrevistador:(E)

Paciente:(P)

E: ¿en qué sesión él te dice que no tiene la expertise necesaria?

P: en la última

E: Tú me comentaste que la actitud del terapeuta de ser muy callado te incomodaba (me interrumpe)

P: me decía “claro”, “ya”, “continúa”, mira está bien, tiene que seguir patrones , pero uno también tiene un nivel de intelectualidad que te dice que...podría hacerlo mejor, porque tu te sentís mal en ese minuto porque obviamente no todo fluye como tu querís y por eso voy al psicólogo

E: ¿Qué es lo que más mal te hacía sentir? ¿Qué cosa te provocaba incomodidad?

P: es que yo sentía que era una obligación para él estar ahí, y para mí una necesidad, no sentí que él tenía la necesidad de ayudarme a mí, y lo peor, error fatal, garrafal para psicólogo y psiquiatra es estar mirando la hora, esa huea es lo peor.

E: ¿los dos miraron la hora?

P: en un caso me acuerdo que miró la hora, claro yo sé que tienen...que están limitados, pero ya ahí es como que todo muere, como “apúrate”, “sintetiza, porque ya llega el otro paciente”

E: ¿y eso te hizo sentir que era una obligación de él?

P: sí, yo sé que quizás toma nota como gesticulo yo aparte de lo que hablo, pero no había ningún mensaje, porque yo podía transmitir lo que sentía pero él me daba palabras tan cortitas, que no sabía si él recepcionaba lo que yo estaba diciendo, porque él anotaba y anotaba, pero no sabía si le hacía sentir mi angustia, entonces al final yo no sabía si me estaba expresando mal o bien, incluso en una sesión fue un niño, creo que estaba estudiando, súper buena onda, ahí dije ya “alguien que me entiende” porque uno igual se comunica con el cuerpo

E: ¿cuál fue la diferencia con este niño que te hizo sentir mejor?

P: por ejemplo hacía muecas, y yo contaba algo y era como más chistoso

E: ah ok ¿tú sentías que él te recepcionaba lo que tú estabas diciendo?

P: sí, lo bueno y lo malo, y yo después como que lo miraba a él

E: ah ok entonces ¿esta incomodidad que él te hacía sentir no era por ser muy callado, era por no saber si te estaba recepcionando el mensaje, si te estaba escuchando?

P: es como cuando tu hablái con alguien que no te está pescando, que te dice “ya”, ya”, “sí”, sí”

E: ¿eso fue lo que más te hizo sentir incomoda parece?

P: sí, sí, dije esta cuestión ya es innecesaria porque como que no iba a ningún puerto, tu tenís que empatizar con el otro que necesita ayuda, él quizás anota lo que yo demuestro, pero yo también mientras habló también lo estoy evaluando consciente o inconscientemente, si él hubiese demostrado preocupación o interés en lo que yo cuento, pero en este caso no, por último un esfuerzo como que te interesa lo que tú estái hablando, quizás él tomo de lo que yo estaba hablando pero hay otro tipo de comunicación que tú necesitái que alguien contenga las emociones que tú llevái en ese minuto , porque como te digo nadie llega porque le esté yendo bien en la vida.

E: ¿parece que fui algo similar a lo que te paso con el psiquiatra?

P: el psiquiatra atroz

E: ahí tampoco te sentiste escuchada por lo que me dijiste

P: para nada, habló más tiempo por teléfono que lo que me atendió a mí. Yo iba por 2 cosas por el asunto de la tesis y por lo perros, y después me di cuenta que el tema de la tesis también les pasaba a mis compañeros y que era súper necesario y a todos nos pasaba

E: ¿y ahí focalizaste con el asunto de la fobia a los perros?

P: sí

E: ¿y el asunto de la tesis lo estuvieron viendo hasta la segunda sesión?

P: es que cuando yo llegué a la segunda yo les dije las dos cosas, pero en la primera sesión le dio énfasis al asunto de la tesis

E: ¿y en la segunda después que tú le dijiste esto...? (me interrumpe)

P: ahí empezamos con los perros

E: ¿él hizo ese cambio entonces?

P: sí

E: ¿tú decides en la última sesión después que conversaste con él ya no seguir viendo, o ya lo habías decidido de antes?

P: lo pensé de antes, del primer día de sesión

E: tú me comentas que no te gusta mucho estar callada, que tiras la talla para romper el hielo ¿ahí en sesión intentaste esto mismo?

P: ah sí por supuesto, si el otro niño que estaba como acompañando él era como que se reía, pero el otro inmutable, totalmente inmutable, con nada se movía, estatua total, pésimo, yo creo que tú como psicólogo, te tenís que amoldar al paciente, no todos son iguales, no todos se sienten cómodos con la misma forma que tú tienes de atender, y ese es el problema. Por último no tiene la expertise necesaria, pero si te ayuda, hace o intenta por último que te entiende y comparte tú angustia

E: eso es lo que no sentiste

P: nooo!, para nada, nooo! para nada

E.: la mayor incomodidad que tú sentiste era en relación a esto de no sentirte me parece que estaban recibiendo lo que tú estabas contando

P: sí, porque imagínate hablar con alguien que no gesticula ni con la cara, en una mano tenía el cuaderno en otra el lápiz, en realidad yo fui a la última sesión por protocolo

E: ¿por ti hubieses dejado de venir antes parece?

P :sí, de todas maneras,

E: por lo que tú me cuentas de tu personalidad, me parece que estas situaciones de silencio al parecer te incomodan siempre.

P: no sentía que él recepcionaba lo que yo trataba de transmitir, como que el mensaje iba al aire, no había un receptor, yo no más emitía, emitía, emitía

E: ¿no te sentiste escuchada?

P: no, ni que él entendiera la forma que yo trataba...porque es distinto decirle “no, yo estoy angustiada” que decirle (enfatisa un tono de dramático) “no yo estoy angustiada” así dramáticamente, pero no, totalmente sereno, implacable, no lo movías con nada, eso es lo que a mí no me gustaba

E: te hizo sentir incomoda

P: sí, porque si bien me dejaba a mí hablar o quizás es la técnica de él, pero yo tampoco sentía que me tomaba atención, no notaba el ánimo con que yo le decía las cosas, porque yo puede ser súper efusiva o puedo decir las cosas como sin ganas, y al final estaba como el 80% del rato mirando el cuaderno, porque estaba escribiendo.

E: ¿no te tomó atención?

P: yo sentí que no me tomó atención, de hecho a mi no me molesta que alguien se calle o que este todo el rato callado, porque tu interactúas con los ojos, con las manos, todo el mundo se da cuenta que yo hablo n, y si no gesticulo sin mano, yo me muero pero ¿cómo él no nota eso?

E: ¿era muy importante para ti, que él te escuchara lo que estabas tratando de transmitirle en ese momento?

P: sí, 100% porque tú estas ahí con la otra persona, no la conocí, necesitai ayuda y vas con toda la predisposición para que esa persona te ayude, y le contai aspectos de tu vida que quizás no

conversai con otro y al final no recibí nada a cambio, yo no voy a buscar un amigo, por último que me contenga o que demuestre interés en lo que yo le digo

E: el mismo interés que no viste tampoco en el psiquiatra

P: nooo, en el psiquiatra eso fue nulo

E: ¿él tampoco te hizo sentir escuchada?

P: no tampoco fue peor

E: me parece que te pasó lo mismo que con el psicólogo, no te sentiste escuchada, no sabías si tu mensaje fue recepcionado

P: sí

E: ¿qué fue lo peor para ti de no sentirte escuchada? ¿Qué es lo que más te molesto de esa situación?

P: sentí que yo pagué por un favor, que ni siquiera pude obtener, no sentí que a él le gustara , quizás ama su profesión, y él nació para ser psicólogo, pero para mi era una obligación, yo creo que yo estaba incomoda y él también estaba incomodo, porque tenía esa actitud, yo sentí que era obligación

E: ¿lo sentiste siempre así, en todas las sesiones?

P: sí, por ejemplo una vez, estoy haciendo un flashback , yo estaba hablando y miró el reloj, pero yo seguí hablando, y me dijo “bueno Natalia”, ¡me interrumpió a mí para darme la cortada! y yo seguía hablando, ¡pésimo!, por último que la secretaria le toque la puerta o lo llame por teléfono, así como lo menos notorio posible para uno

E: resumiendo un poco hubo como dos situaciones, esta cosa de que no recepcionara tu mensaje, de no sentirte escuchada por un lado, y sentirlo como una obligación de parte de él

P: sí mira sabís cuál es la sensación, pero mejor graficada, es que yo le caía mal, te prometo, yo sentí que le caía mal

E: ¿y que te hizo sentir eso?

P: porque yo ¡hola! Buena onda, pero no estaba ahí, tieso, rígido con cara de cartón, entonces yo dije “yo a este tipo le caigo mal” talla que yo tire o talla que no tire, él va estar con la misma cara, y más encima mira la hora como para que me vaya rápido, entonces era una obligación que él tenía que cumplir, pero eso sentí claramente, a este gallo le caigo mal y por eso no interactúa conmigo

E: por lo que tú me cuentas cuando se produce una interacción, cuando tú estas con una persona como que la frialdad en la relación me parece que te molesta

P: me siento incomoda

E: ¿qué te incomoda de eso? ¿Qué al parecer ahora se repitió en la terapia?

P: quizás yo fue exigente y yo espere que él me tratara casi como un amigo, no buscando yo eso

E: ¿es muy importante para ti que te traten muy cercanamente, como muy afectivo?

P: sí , porque cuando yo estoy en un lugar y no me siento cómoda o alguna mala cara, no hablo, nada, tampoco pongo cara de que estoy chorea, pero yo no hablo, por ejemplo mi pololo tiene un hijo y la mamá del hijo cero relación, y ella es como histérica, y ella no pone buenas caras, de repente la saludo y no me contesta, entonces cuando yo voy a la casa, por ejemplo para el cumpleaños del Vicente que es el hijo de ellos dos, yo no hablo.

E: por lo que veo te condiciona mucho como es el otro contigo para poder ...(interrumpe)

P: sí, si yo siento que alguien...mira yo siempre tiro talla y si alguien no se ríe con la talla me da lo mismo, pero si alguien me mira feo por lo que yo dije, me quiero ir, me quiero largar de ahí, invento cualquier cuestión y digo que me tengo que ir.

E: te afecta mucho

P: es que no me gusta sentirme incómoda

E: y esa incomodidad es la que sentiste en el CAPS

P: sí

E: ¿qué te hubiese gustado que el terapeuta te hubiese dado para que sintieras más cómoda?

P: dejar un poquito el cuaderno de lado y poner atención o anotar poquitas cosas, pero que te pongan atención

E: más atención te hubiese gustado

P: sí po, porque si yo estoy hablando y está con el cuaderno “ya” , “claro”, “sigue” y yo estoy hablando sola

E: ¿te hubiese gustado u a persona más cercana?

P: sí, yo no tengo atado entre mujer u hombre

E: ok, me parece que a ti te importa esta cosa de la relación, la frialdad o mala cara que te pueden poner te hace sentir muy incomoda

P: no triste, pero si me desagrada, porque yo espero lo mismo que yo doy

E: me parece muy importante para ti la atención, que es lo que no sentiste acá en el CAPS

P: me sentí como ignorada.

III DORYS

Entrevistador: E

Paciente: P

Entrevistador (E): Bueno Doris esto es como te contaba para conocer tu experiencia acá en el CAPS, cómo fue y qué paso finalmente que te llevó a dejar de asistir.

Lo primero que me gustaría preguntarte ¿cuál era tú situación cuando tu llegaste acá, tu situación personal, ¿tú estabas trabajando?, ¿tenías pareja?

Paciente (P): soy casada, convivo con mi esposo y mi hija, en el momento que llegué acá no trabajaba, era dueña de casa.

E: ¿y ahora estás trabajando?

P: no, o sea esporádicamente

E: ¿tú marido chileno o colombiano?

P: chileno

E: ¿vives hace mucho tiempo acá en Chile?

P: voy para dos años, igual voy a visitar a mi familia en Colombia, recién la semana pasada llegué, estuve 2 meses y medio allá visitando la familia.

E: sí, yo te estuve llamado me atendía una persona y me decía que estabas en Colombia.

P: sí, mi esposo

E: ah, ok, pasando a la terapia misma ¿cómo viviste tú ese proceso, cómo sentiste la experiencia en la terapia?, ¿te sirvió para lo que tú esperabas?, ¿cómo viviste en general el proceso?

P: eehh...sí sentía yo como que el proceso me ayudaba, especialmente tener una constancia con el terapeuta, nos veíamos cada 8 días o a veces venía cada 15 días y yo sentía un beneficio, después dejé de venir por lo mismo porque viajé, y después depende de los enfoques de cada

uno, de esta universidad es el psicoanálisis, en cuanto a eso los procesos son mas demorados, el psicoanálisis ahonda mucho más, siento yo que es un poco más demorado en eso, en el proceso, pero como encontramos muchas cosas, digo encontramos porque tanto él me ayudo como yo misma, detectando cosas, fuimos encontrando no sé si llamarle tics, y como al momento de conversarlos había como cierto alivio, como despejarse de la mente, digámoslo así que eso era lo que producía como un beneficio, y pronto igual conocerse mucho más, ahondar por qué uno tiene ciertas reacciones en ciertos momentos y circunstancias, entonces en eso encontré beneficios, no recuerdo ahorita cuanto tiempo estuve asistiendo pero yo creo que nos vimos ocho o nueve sesiones, no recuerdo.

E: ok, eso fue el número entonces de sesiones que asististe. ¿Tú sentiste que te sirvió en varios aspectos cierto?, y ¿trabajaste los temas que más te importaban a ti, los temas que te trajeron acá?

P: se empezó a trabajar, igual conocerse, trabajar en ciertos primeros temores o deficiencias digámoslo así siempre requiere más tiempo, sí se empezaron a trabajar, eso sí, y detectábamos o él detectaba cosas e íbamos como atrás, y sí funcionaba, pero igual creo que quedamos en un momento así como el de la historia continuará, como en eso.

E: ¿cómo es eso que quedaron en ese momento?

P: igual quedan cosas inconclusas por lo que yo tuve que cortar así, entonces eso, y cuando digo que el proceso tal vez es más largo es porque...que feo no sé porque uno puede entrar a comparar a los enfoques aunque no conozco mucho pero me refiero como a entrar a manifestar lo que uno en el momento está viviendo y entonces uno empieza a hablar de eso y tiene que ir atrás y volver entonces...

E: ¿qué te pasaba con eso, cuando tenías que volver atrás?

P: está bien

E: ¿no te producía eso ninguna...?

P: ¿incomodidad?

E: sí

P: no, sino que igual es más lento el proceso así, y a mi personalmente me hubiera gustado pero sé que no es así, por eso hablo de tareas como hacer tareas.

E: ¿cómo es eso?

P: como dejar tareas

E: ah, que te hubiesen dejado tareas

P: sí, eso si como no sé dejar tareas, pero entiendo que este enfoque no maneja eso, no estoy segura, por la forma de ser mía trato de hacer las tareas (risas nerviosas), entonces me va bien por la experiencias que he tenido, cuando me han dejado tarea como que las recuerdo y como que mantengo más fresco eso de lo terapéutico, lo mantengo más fresco.

E: ¿son como cosas que hacer fuera de la terapia?

P: sí, no sé si encontraste algo que puedes mejorarlo y encontraste como, entonces bueno tu tarea puede ser esta para esta semana o algo así o escribir esto sobre lo que estás sintiendo, no sé, esa cosas a mí me funcionan pero puede que no sea el enfoque

E: Por lo que te entiendo, entonces ¿tú habías tomado otras terapias antes que te habías pasado por estas tareas?

P: mmm...más o menos, o sea alguna vez tuve que acompañar a alguien a una terapia de él y yo era su pareja entonces usaban otras herramientas, y ahora mi mamá...mi familia va a una terapia de familia con una psicoterapeuta de familia y es psiquiatra a la vez, entonces él les deja tarea y me parece más...o sea creo que es muy puntual en eso, como que...ayuda mucho, pues es una herramienta que a nosotros nos ayuda mucho

E: ¿a ti te acomoda mucho?

P: a mi sí

E: tú me hablas del enfoque del terapeuta ¿tú tenías conocimiento sobre el enfoque que usaba él?

P: sí, porque él me lo explicó y también me lo explicaron...creo que el primer día que vine que me hicieron la entrevista, también me dijeron que era psicoanálisis, lo que es muy bueno, cada enfoque es bueno pero hay herramientas en psicoanálisis de buscar de donde partió o surgió digámoslo...llamémoslo problema y querer ir atrás es ¡buenísimo! Y eso lo planteó muy bien el terapeuta y lo trabajó muy bien, o sea lo trabajo bien, creo que de pronto la herramienta de las tareítas ceo que eso es más conductual o del constructivismo expresamente a mí me sirve, pero con el terapeuta encuentro que a pesar que era un estudiante o es un estudiante me parece que abordaba de una manera muy positiva y muy seguro a la vez, o sea muy seguro que uno no siente que estuviera divagando

E: y aparte de esto de no dar tareas por su enfoque como tu bien dices ¿hubo otro aspecto que no te acomodara tanto o tal vez algún aspecto que te hubiera gustado más trabajar?

P: no, pero ahora al pensarlo, es que no sé si concierne en esto, pero supongo que si es un niño que viene a terapia obviamente de pronto piden tal vez digamos la opinión de la mamá porque obviamente es un niño, y no sé si en una persona mayor o adulta por ejemplo puedan pedir la opinión no sé de la persona del esposo o de la mamá digamos si el problema es con esa persona directamente invitarlo alguna vez a una sesión , no sé si eso pueda entrar o no .

E: ok, bueno tu ya me has dicho algo de la relación con el terapeuta ¿cómo sentiste esa relación con le terapeuta durante todo el proceso que duraron las sesiones, te sentiste cómoda?

P: me sentí muy cómoda y muy segura con él, en el sentido de sentir confianza, porque no sé hay ciertas personas que le cuesta a uno asistir a un terapeuta, abrirse y como contarle, digámoslo así tus intimidades, cosas que no a todo el mundo uno le vive contando y yo con él no me sentí ni juzgada obviamente, ni mucho menos, ni con compasión ni lástima nada de eso, me pareció un punto muy equilibrado eso, y lo otro es que venía encontrando en mis relatos me parecía muy asertivo como los...igual por ser él yo no le iba a creer todo, pero me parecía muy asertivo de la manera que iba encontrando esas cositas, esas, esas, no sé como lo llamarán ustedes, pero de donde él se agarraba y encontraba como el punto, el punto, digámoslo así, y como él digamos como que lo retroalimentaba o lo abordaba y ahí sentía el beneficio

E: ¿eran puntos importantes para ti lo que él trataba?

P: sí, pero más que lo que yo le contaba, era como el subtexto, lo que iba por debajo, lo que él encontraba, eso el subtexto, lo que iba debajo, entonces eso, fue algo muy beneficioso digámoslo así para los dos porque fue muy transparente...él logró que yo estuviera muy dispuesta, y fui muy sincera y transparente, me abrí totalmente, eso lo logró él.

E: por lo que veo lograron una muy buena relación terapéutica, te sentiste muy cómoda tú con él y con sus intervenciones, y finalmente acudes a 8 ó 9 sesiones ¿qué pasó que dejaste de asistir?

P: porque organice un viaje a Bogotá y pues iba estar un tiempo afuera, inclusive varias veces igual que viajé también dejé y retomé porque le avisaba a él, le decía “voy a viajar”.

E: aah, ok viajabas y retomabas con él nuevamente y ¿qué pasó esta vez que no retomaste?

P: llegué la semana pasada y no sé inclusive si él está todavía

E: sí, sí está, ¿a ti te interesaría retomar tal vez o lo estás pensando?

P: por el momento lo estaría pensando, sí, pero ahora no, porque como que necesito comunicarme en varias cosas y ahorita estoy como en volatada, pero si me gustaría porque bueno pues encuentro que independiente que uno esté pasando por una mala situación, digámoslo ahora puede decir que estoy bien, entonces independiente de eso me gusta mucho eso de ahondar en uno, como el conocerse más, de limpiar muchas cosas o fortalecer cosas para estar siempre como bien

E: ok, independiente de que uno no este pasando por un mal momento, puede obtener más recursos que uno mismo tiene y muchas veces no se da cuenta

P: sí, para fortalecer esas pequeñas cositas, detalles que hay por ahí, eso me gustaría, y ahora venía pensando en eso pero en este momento ahora no lo tenía programado porque necesito organizarme.

E: ¿tú vienes recién llegando?

P: sí, llegué le miércoles de la semana pasada.

E: entonces me imagino que tú hablaste con el terapeuta la última sesión que te ibas de viaje pero ¿él supo que después no ibas a asistir más por este viaje o tú dejaste de asistir y él no supo?

P: es que esa última fue...no, yo no pude venir en las últimas sesiones, programé y cancelé, programé y cancelé, y después el viaje, entonces no pudimos hablar, pero yo le dejé mensajes con la secretaria que no podía asistir por que iba viajar, entonces que no sabía cuanto me iba a demorar.

E: ¿no lo pudiste conversar con él personalmente que ibas a dejar de asistir porque ibas a hacer un viaje?

P: no, no lo hablamos personalmente, le avisé y cancelé llamando a la secretaria siempre, o sea nunca tuve...creo que una vez me llamó, pero nunca tuve el celular de él.

E: ¿entonces el motivo mayor por el cual dejaste de asistir fue por este viaje, cierto?

P. sí

E: ¿las últimas sesiones que tuviste con él las sentiste tan buenas como las anteriores, te sirvieron bastante o hubo algo en la última sesión que tú asististe que tú dijeras “ya!, este es el tiempo de programar el viaje”, puedes identificar algo concreto o particular de la últimas sesiones, tal vez la última que te llevó a decir viajar en este momento o no tuvo ninguna relación?

P: no, o sea no, no tuvo ninguna relación y hubo...no sé habría sesiones en que uno, creo que es normal me parece que la encontró bien, y que de pronto habría bastante pues solamente diálogo, y que de pronto no pasaba cosas, pero después pasaban cuando ya no estabas en las sesiones, empezabas como a retroalimentarte y pasaban, o en la siguiente sesión, pues no pasó todo esto en mi mente durante esta semana y ahí encontrábamos muchas más cosas, entiendo que obviamente es parte del proceso, no siempre se va a sentir de inmediato bien, aunque en tres minutos puedes caer en cuenta de muchas cosas

E: te quedaban cosas después de terminadas las sesiones, te servían no en el momento pero después

P: que uno estaba como masticando, pensando en el camino y ahí de pronto siente uno hasta físicamente como que se despeja, como que se relaja, como que se...no sé si llamar la palabra alivia, pero es eso.

E: ¿tú te sentías bien en todo caso?

P: sí, pero te digo podía haber una que no servía, aunque igual se hablaran temas importantes, y después la siguiente se retomen, y después viene una fuerza y se hace mucho más en una, pero siento que no es ni porque ponga yo más de mi parte ni porque él ponga más de su parte, siento que es parte del proceso.

E: claro, y lo importante es como tú te sientes, tú sentiste que se abordaron los temas que tú traías

P: sí claro, por eso igual estoy agradecida, pienso si hubiese sido otra persona no hubiese sentido beneficio, si no le hubiese tomado aprecio a la ayuda...no sé, igual estoy agradecida y satisfecha a la vez pues con el trabajo que hizo el terapeuta y con el resultado.

E: ¿tú crees que el no apoyo de tu marido a que tu asistieras a terapia pudo haber influido a que desertaras de tu proceso psicológico?

P: no, porque a pesar de que él no estaba de acuerdo igual yo me pedía ese espacio, como que yo lo luchaba digámoslo así (risas), y pues yo nunca como que di por terminado, sino fueron un poco las circunstancias, que tuvieron que darse por terminado el proceso, no estuvo como pensado por mí, sino porque se cerró en ese momento, yo viaje a Bogotá, tomé terapia

E: ¿tú sientes que el abordó ese tema que tu traías inicialmente sobre tu irritabilidad?

P: claro, el trató como de desmenuzar para saber porque estaba así, el empezó como a indagar.

E: ¿cómo te hizo sentir eso?

P: bien porque trató de comprender, entender que era lo que hacía que yo estuviera así, de donde venía eso, y entonces obviamente se siente uno escuchado, comprendido

P: al llegar a Bogotá busqué complementar el tratamiento y estuve con un terapeuta de pareja, y eso ayudó a aclarar y ayudar a resolver algunas cosas que venían con alguna falencia, y eso

E: ¿y hubo algún aspecto de la terapia que estabas haciendo acá en el CAPS que no se estaba tocando y que tú decidiste tomar otra terapia en Colombia?

P: bueno, tal vez, digamos que lo que yo sentía es que aquí en el CAPS era más para mí, para la persona y en este caso me hacía falta la otra parte que digamos que mis problemas también eran relacionados con mi esposo, entonces en el otro lado se abordó más ese tema y bueno se realizó de esa manera, también se tenía más en cuenta al otro, aunque este terapeuta no me permitía, dar una opinión del otro, sino que pasaba con los dos

IV. ALEJANDRO

Entrevistador: E

Paciente: P

Entrevistador (E): lo primero que te quería preguntar Alejandro, es ¿cómo fue tu experiencia en el CAPS, se trabajaron los temas que a ti te interesaban?

Paciente (P): sí, la verdad yo creo que fue suficientemente bueno, de hecho yo llegué allá por una amiga que estudia allá, entonces tuve la suerte de que me atendió un muchacho muy dispuesto ayudarme, en un principio era como todo conversando, preguntando, preguntando y se suponía que todo tenía que resolverlo yo, yo lo veía de ese modo.

E: ¿tú lo viste así?

P: yo lo interpreté que yo tenía que resolver el cuento, porque yo le decía mira por ejemplo me sucedió esta situación, entonces y “¿qué pensaste tú de esa situación?”, “¿y cómo te sentiste?”, entonces me iba dando a que yo fuera interiorizándome en mis pensamientos, en mis sentimientos, en lo que sentía, como reaccionaba, que se yo, y eso me fue sirviendo porque a medida que iban pasando las sesiones me iba...como conociendo más yo, ¿te das cuenta?, entonces iba viendo más las falencias que tenía y viendo más la realidad en el fondo que lo que yo pensaba que era, no era tan grave, o sea en un momento después me di cuenta que era una cuestión más por amor propio que por una...digamos un conflicto emocional, era más una cuestión de amor propio, entonces después de que logré visualizar esa situación en particular entendí que lo que había pasado tenía que pasar no más, y frente a eso...bueno yo en conversación anterior te había dicho que yo tengo la costumbre de dejar los tratamientos a media, siempre, toda la vida he sido igual, cuando yo tenía como 17 años ponte tú, yo estuve en tratamiento, porque yo tengo un problema que se llama depresión sintomática me dijo un psiquiatra.

E: ¿depresión sintomática?

P: claro, que era una depresión que se manifestaba con dolores físicos, entonces yo había pasado por una depresión y estuve re complicado, con intenciones inclusive de quitarme la vida. Yo las

dos veces que he estado con depresión, entre comillas la última que fue cuando me fui a atender allá.

E: ¿entonces fuiste por ese tema al CAPS?

P: sí claro, fui por un cuento que había intentado atentar contra mi vida, derechamente te lo digo, y después me di cuenta que era una verdadera tontera porque no era lo que yo pensaba, no era lo que yo pensaba y tenía que darse como se dio.

E: si te entiendo bien ¿la terapia te sirvió a través de las preguntas que él te hacía para ir dándote cuenta de cosas?

P: para que yo fuera aclarando mi situación, él en el fondo todo lo enfocaba a que yo me clarificara, él no me daba las respuestas, yo tenía que buscar las respuestas.

E: ¿y tú tenías otra idea de lo que era el psicólogo antes de ir?

P: sí, yo tenía otra idea, yo me imaginaba que el psicólogo te iba decir mira “estái flaqueando en esto, entonces tú tienes que hacerlo de este modo, así, así, así y así” como que te orientaba y en el fondo no era así, en el fondo el que tiene que orientarse es uno mismo, uno es el que tiene que dirigir la vida, entonces mirándolo bajo ese prisma me di cuenta realmente que yo estaba equivocado, estaba pensando otra cosa con respecto a mi problema, ahora yo te digo el problema que yo tuve fue un asunto de lío de faldas, un amigo se metió entremedio que sé yo, genero un problema de pareja, esta pareja no es mi pareja legal, era otra pareja que tenía yo, entonces en el fondo para mí fue un alivio después, porque yo muchas veces quería terminar esta situación pero no podía terminar, por una cuestión de qué lo que va a pensar, cómo se va a portar, qué lo que va a pasar, entonces nunca lo terminé, y después cuando se me dio la oportunidad en el que había habido una infidelidad como para que se terminara todo que de hecho fue así, no lo quería aceptar y era como lo que te digo yo, era una cuestión de amor propio no más.

E: ¿era contradictorio lo que te estaba pasando?

P: cuando debía haberme sentido aliviado no fue así.

E: ¿entonces la terapia te sirvió un poco para darte cuenta?

P: yo digo más que un poco, me sirvió bastante

E: ¿entonces te sirvió bastante para ir dándote cuenta de cosas que no habías visto?

P: entonces cuando logré manejar ese cuento, porque yo tenía mucha rabia, deseos de golpear, ¡que se yo!, tenía mucha rabia, pero era por una cuestión de traición y esas traiciones se entienden, pero después yo te digo que a esta persona con la que tuvimos problema ahora estamos de nuevo de amigo, conversamos, de la persona que era mi pareja somos amigos también.

E: ¿y tú estas bien por lo que se ve?

P: yo estoy bien y se solucionó todo el problema, entonces me di cuenta que en realidad prefiero que ella esté con quien está, están bien y yo estoy bien

E: ¿y recuerdas cuántas veces fuiste a sesiones?

P: yo creo que tengo que haber ido por lo menos unas seis sesiones, meda l impresión, puede ser que haya sido menos, pero lo que fui me sirvió bastante. Ahora hay una cosa que se llama fuerza de voluntad y yo esa la tengo, yo tengo la suerte que cuando me propongo algo, eso que me propongo siempre lo llevo a cabo, entonces eso me significó que, ponte tú que yo en una oportunidad yo era un vicioso empedernido, yo fumaba demasiado y de un día para otro dije “no fumo más” y lo dejé y llevo 20 años sin fumar, sin remplazarlo por nada, yo no bebo alcohol, hago deporte, juego tenis y el hecho de haber terminado esa relación me tiene tranquilo.

E: Volviendo un poco a la terapia, tú me decía que viste a tu terapeuta muy dispuesto ¿cómo sentiste la relación con él?

P: con mucha confianza

E: ¿él te dio mucha confianza?

P: sí

E: ¿y esa confianza la sentiste del primer momento?

P: del primer momento, es raro yo no hago muy rápido lazos de confianza con las personas, pero con él despertó una confianza realmente verdadera, sentí que realmente estaba interesado en el tema, y me gustó fíjate lo que significó esa situación en la que él me ayudó y me ayudó bastante

E: después de ir a 4 o 6 sesiones, finalmente tú dejas de asistir en un momento ¿tú lo conversas con él o simplemente dejas de asistir?

P: me llamaron por teléfono

E: ¿te llamó él o la secretaria?

P: no me recuerdo, parece que fue con él que conversamos y yo le dije que ya, lo que me complicaba ya lo tenía resuelto, ya no era necesario seguir yendo, opte porque yo ya me había dado cuenta lo que tenía que mejorar.

E: ¿y en qué momento decides que ya no necesitas más ir, que tienes resuelto el tema?

P: ¡cuando iba llegando el día que tenía que ir no fui! (en tono molesto), dije en realidad ya no necesito ir, tengo clara la cosa, ¿para qué? , entonces pasó esa semana y a la semana próxima me llamaron, entonces ahí le informe que no iba ir de nuevo, que no era necesario, que yo había resuelto el cuento, lo bueno que lo resolví bien, o sea yo creo que hubiese sido diferente si no me hubiera servido y yo lo hubiera dejado.

E: ¿y la última sesión, la última vez que fuiste, tienes recuerdo de esa última sesión, hubo algo durante esa sesión que dijeras como que ya no es necesario que siga viniendo, paso algo concreto?

P: lo que pasa cuando conversé en la última sesión yo tenía mucha rabia.

E: ¿tenías mucha rabia todavía?

P: claro

E: ¿por la situación que te estaba pasando?

P: claro, pero dentro de esa semana conversé con la persona y lo conversamos bien y al final me di cuenta que en realidad no era lo que yo pensaba, ahí fue cuando yo me di cuenta, cuando conversé y en realidad le di la razón de que yo la había dejado, porque en el fondo el culpable fui yo, porque si miramos las cosas fríamente yo la deje tirada y empecé andar por otro lado, entonces todas las conversaciones que tuve con el psicólogo yo le fui contando todas las cosas, entonces cuando tu vái contando las cosas te vái dando cuenta que en el fondo el responsable es uno y no es el tercero , y ese es el problema que uno no se da cuenta por eso te digo yo ahí había entrado todo lo que significaba el amor propio, “no que me engañó”, claro pero yo también la engañé, entonces digamos las cosas como son, yo la engañé porque yo no quería estar más con ella a mi en realidad no me interesaba, esa es la verdad, y yo no me quería dar cuenta.

E: antes de venir acá habíamos conversado por teléfono que las sesiones estaban redundando en lo mismo

P: claro, porque en el fondo era todo que yo tenía que interiorizarme de los problemas, en el fondo tenía que yo darme cuenta, yo era el que tenía que darle solución, eso fue lo que fui viendo, dentro de todo lo que yo podía conversar con el terapeuta, él también me hablaba pero él no me daba respuestas, y me preguntaba más y me preguntaba y me preguntaba, entonces quería saber cuál era el tipo de ansiedad que tenía, que es lo que quería hacer, si era capaz de hacer esto, si era capaz de hacer lo otro, entonces en un momento por una cuestión de orgullo herido, de amor propio, no sé cualquier cosa uno puede cometer cualquier estupidez, y después de me di cuenta que en realidad no valía la pena, que en el fondo todo era producto de algo que yo había ocasionado, porque si yo no hubiera dejado a esa persona de lado, esa persona que se sintió dejada de lado, no habría buscado apoyo en otro lado, ¡eso lo entendí!, y en fondo yo te digo estoy muy bien

E: entonces tú me dices que te empezaste a dar cuenta que era uno el que tenía que darse cuenta?

P: claro, que en el fondo era yo el llamado a solucionar mi problema, que el terapeuta no me lo iba a solucionar , el terapeuta solo podía tratar de guiarme , guiarme a través de pregunta que él me iba haciendo para que yo me diera cuenta, en el fondo de qué era lo que estaba sucediendo y por qué

E: ¿y cuando te diste cuenta que el terapeuta estaba redundando en lo mismo? ¿Eso fue la última sesión? O ¿tú ya lo habías notado de antes?

P: en la sesión anterior a la última

E: ¿y qué pasó ahí?

P: es que conversamos y era como lo mismo, además que era el mismo sentimiento que tenía yo, si en el fondo era eso y yo era el que no quería entender. Yo creo que a lo mejor si yo hubiera entendido en la segunda sesión ponte tú, yo creo que habría sido menos todavía

E: y esa penúltima sesión que empezaste a ver que redundaba en lo mismo ¿eso te llevo de alguna forma como a pensar “a lo mejor no es necesario que venga”, ¿empezaste a pensar eso o todavía no?

P: no, no, en ese momento no, de hecho el día que no fui, yo iba ir a conversar con el terapeuta.

E: ¿y qué pasó?

P: llegó un cliente de Rancagua, llamó un cliente de Rancagua y yo tenía que esperarlo, oye le dije “tengo una reunión”, me dijo “es que vengo viajando, necesito que veamos esto porque tengo problemas”, ok hagámoslo, me dediqué y al final me olvidé, y ni siquiera llamé por teléfono para avisar que no iba, o sea me olvidé por completo, y ya después cuando me vuelvo a centrar en el asunto, ya había pasado la hora ¡que se yo!. Ya venía la sesión de la próxima semana, de hecho me da la impresión, no me recuerdo muy bien si llamé para avisar, no me recuerdo muy bien. A la semana siguiente me llamaron para preguntar si es que iba, parece que fue el terapeuta, sí hablé con el terapeuta, con él fue.

E: ¿habrás tenido otra sensación de las sesiones aparte de las redundancias de los temas que se conversaban, es decir, aparte de eso de hablar lo mismo?

P: yo tenía el mismo tema porque era un tema en particular digamos, no había otro tipo de problema

E: entonces ¿fue esa redundancia que tú sentiste lo que finalmente te llevo a sentir que ya no necesitabas más

P: claro, porque empecé a darme cuenta que en realidad era yo el que tenía que solucionar el problema, y de hecho fue lo que hice, o sea lo solucioné, lo conversé, lo enfrenté y lo resolví. Y posterior a eso, yo te digo en un tiempo no muy largo, y de hecho yo di el paso de conversar con mi amigo.

E: ¿tú crees que si el terapeuta hubiese abordado otros temas u otra problemática tuya hubiese cambiado tu asistencia, o sea hubieses seguid asistiendo?

P: no, creo que no, lo que pasa que yo iba por una cosa particular, iba por ese asunto que era lo que me estaba complicando y que ha hecho que yo intentara entre comillas atender contra mi vida.

E: ¿y volviendo a esta redundancia de la que tú hablas se daba con que él hacía las mismas preguntas o el tema era el repetitivo?

P: el tema era repetitivo, porque el tema era ese, o sea íbamos hablar una vez del tema, dos veces del tema, tres veces del tema

E. ¿y él lo abordaba de la misma forma todas las sesiones?

P: no, él preguntaba diferentes cosas pero en el fondo todos llegaban a lo mismo, yo lo sentí así, entonces en realidad después me di cuenta que yo era el que tenía que solucionarlo como le digo, y yo corto así, o sea drástico a lo mejor, pero yo corto así cachái, yo digo cuando un tema está demasiado tocado, ¡ya!, hasta aquí se llega el cuento y hay que hacer una vida nueva, y lo hago de ese modo

E: ¿y así lo sentiste acá?

P: claro, y tenía que darme cuenta yo que en el fondo tenía que darle coto al asunto

E: y te diste cuenta finalmente

P: claro

E: ¿y la última vez que fuiste no ocurrió nada fuera de lo común en el sentido que te hiciera darte cuenta más de lo que te habías dado cuenta en las sesiones anteriores, que ya estamos

redundando en lo mismo, esto ya siento que no es necesario, o sea la última sesión no fue diferente a las demás?

P:no, lo que si decía yo “voy a ir...”, por ejemplo dije yo “pucha voy a ir y voy a conversar de la misma cuestión y en realidad esta cuestión ya lo tengo superado”

E: ¿eso pensaste?

P:claro, entonces ya no le veía el...ir a tratar de solucionar algo que ya estaba solucionado, en el fondo era eso, ¿me entendí?

E: sí, y para terminar, cuando te llama el terapeuta y tú le dices que ya no vas a seguir asistiendo, ¿tú le dices esto mismo o le das otra explicación por que no quieres seguir yendo?¿te acuerdas lo que le dijiste esa vez?

P: no, pero debo haberle dicho que ya no era necesario porque había resuelto los problemas, no me recuerdo, pero lo que sí, sí, estaba tranquilo, al momento de no volver a ir ya estaba tranquilo, de hecho de ahí no he tenido problemas, he estado más tranquilo que antes.

V. VALENTINA

Entrevistador: E

Paciente: P

Entrevistador (E): Fueron hartas sesiones las que tuviste en terapia ¿estuviste sólo el año 2010 con él?

Paciente: sí, el año pasado.

E: En el momento de llegar al CAPS ¿Cuál era tu situación personal? ¿Estabas trabajando, estudiando?

Paciente (P): Estaba post terremoto, estaba con crisis de pánico, no estaba haciendo nada porque el semestre anterior había reprobado mi título, mi título de diseño gráfico, o sea lo boté no lo reprobé, sino que no pude seguir adelante y lo boté, después vino el terremoto, tenía como el estrés acumulado del título, de habérmelo echado en el fondo.

E: ¿lo del título fue anterior al terremoto?

P: si, fue al final del semestre del 2009

E: ¿ahí estabas haciendo tu tesis o tu examen de grado?

P: claro, estaba haciendo mi proyecto de título, y en el fondo no me la pude con el tema que escogí porque era como muy complicado, y decidí botarlo por una cosa de que ya era de sanidad mental, pero a la vez eso me genero frustraciones.

E: ¿fue difícil entonces?

P: fue muy complicado

E: ¿entonces después vino el terremoto?

P: claro, y ahí me pilló mal parada con el asunto, sentí que me iba morir y eso me desencadenó...también venía con un tema de problema amoroso.

E: ¿o sea se te acumularon muchas cosas a la vez?

P. claro, y eso desencadenó que tuviera crisis de pánico, eran las crisis de pánico el problema principal, lo que englobaba todo en el fondo

E: ¿eso fue lo que te llevó finalmente venir acá?

P: sí, estaba con crisis todos los días como por tres meses.

E: y cuando llegaste acá ¿cómo te fuiste sintiendo en la terapia, te estaba sirviendo para lo que tú viniste, se estaban trabajando los temas que a ti te interesaban?

P: claro, o sea las primeras sesiones fueron de contar más o menos como era yo, qué era lo que me pasaba, qué era lo que estaba sintiendo, cuáles eran mis problemas, yo siento que fue como una actividad más de yo venir y expresar como mis sentimientos, o sea dentro de lo que el terapeuta me iba guiando era como yo más que nada ir sacando, sacando, sacando, sacando y armando como una especie de...lo que yo sentía era como que al final iba uniendo ciertos temas e iba descubriendo “a quizás estos temas me pasa por esto otro”, tenía como muchas ramas pero no veía como el tronco completo de la situación, entonces en ese sentido me ayudó ir sacando las cosas para poder después unir, o sea en el fondo tampoco venía yo como diciendo voy aquí y me van a dar las respuestas de todo , sino que como que yo igual comprendía que esta terapia no iba a ser eterna, y tenía dentro de todo encontrar mis propias conclusiones para poder seguir porque no creo que uno pueda vivir eternamente pegado como psicológicamente o con algún vínculo con el terapeuta que te ayuda a salir adelante

E: Ok tú me dices que te sirvió para ver el árbol, como un todo, para ir uniendo cosas, también me dices que fue una terapia de contar tú, de decir tú cosas y en ese contar y decir cosas ¿cómo sentiste la relación con el terapeuta, te sentiste acogida, él tomó esos temas que a ti te preocupaban o abordó otros que a ti no te interesaron tanto?

P: en ese sentido el terapeuta que yo tenía me guió bien dentro de las ramas que tenía este árbol, me llevó a contar cosas que me habían pasado y me sentí guiada, quizás yo también de pronto sentía como que necesitaba como que no sé, me dijeran cosas, pero también el terapeuta me dijo

que en el fondo tampoco se trataba de que yo viniera y me fuera con la guatita llena, por así decirlo.

E: ¿él te dijo eso?

P: sí, ese siempre fue como la trama, yo lo entendí desde un principio que iba a ser así como de encontrar más que nada caminos desde lo que yo fuese contando

E: tú me dices que fue una terapia donde tú también necesitabas que te dijeran cosas

P. claro, yo sentía

E: eso es lo que me interesa a mí, lo que tú sentías, por eso en relación a esa necesidad que te dijeran cosas ¿y recibiste esas cosas que necesitabas o fue de otra forma la terapia donde según me cuentas solo tú te expresabas?

P: yo creo que yo quizás, necesitaba eso también de alguna forma pero a la vez también sentía que no, porque ya, y después si voy “¿voy a seguir necesitando que alguien me diga cómo tengo que hacer las cosas?, o sea por un lado decía “ah sí, me gustaría que fuese diferente pero a la vez lo veía como un beneficio porque me ayudaba a encontrar mis propias respuestas

E: ¿y la relación con el terapeuta fue siempre de la misma forma desde la primera sesión hasta la última o fue variando, fue mejorando? ¿cómo te fuiste sintiendo en el transcurso, te sentiste diferente de alguna forma?

P: bueno.... (Nombre del terapeuta) él es una persona súper profesional, no tengo nada que decir con respecto a eso, teníamos confianza, o sea nunca me dio una sensación de no querer contar algo, para nada, sentía que era una relación de paciente terapeuta, pero también nos reíamos de repente.

E: ¿tuvieron una buena relación entonces?

P: sí, una relación profesional buena

E: y llega un momento que tú dejas de venir ¿cierto? Después de 23 sesiones si recuerdo bien ¿qué pasó ahí contigo?, ¿qué pasó que dejaste de asistir?, ¿hubo algún motivo en particular, preciso, concreto?

P: pasaron varias cosas, ese momento yo volví con mi pareja cuando empecé a dejar el CAPS, entonces me empecé a sentir más segura, si bien el terapeuta intentó que yo no me fuera.

E: ¿cómo intento eso?

P: o sea no sé si intento, pero fue como, él en ese momento me sugirió que no abandonara la terapia todavía.

E: ¿tú le planteaste directamente que ibas a dejar de venir?

P: sí, creo que las últimas sesiones venía semana por medio, entonces ahí como que él también “cachó” que yo estaba como ya empezando a irme

E: ¿y tú llegaste a una sesión concreta que le dijiste voy a dejar de asistir?

P: sí, le dije que yo no iba a venir más porque yo me sentía que estaba bien, no estaba con crisis, y yo creo que después con el tiempo me di cuenta que quizás no fue una buena decisión, debí quizás haber seguido con más terapia

E: ¿por qué, qué paso?

P: porque empecé a tener situaciones de crisis por ejemplo

E: ¿crisis de pánico?

P: sí, crisis de pánico, claramente ahora ya no son como las anteriores, yo sé que me viene en momentos como de estrés, me estreso con situaciones y me dan, pero son como que las controlo y son súper pequeñas, no como antes que no podía controlarlas, salía corriendo, la entiendo de una manera diferente ahora, entonces igual me llama la atención de pronto saber que de adonde vienen “cachái”, igual siento que no es normal.

E: ¿te molesta que te sigan dando?

P: claro, me molesta en el fondo que siga pasando la situación independiente que pueda o no controlarlo

E: ¿eso te hace pensar que a lo mejor no deberías haber terminado las sesiones?

P: aunque la terapia la terminamos el año pasado ya (2010) y paso mucho tiempo en que yo estuve perfecto, pero luego volví a....

E: ¿con estas pequeñas crisis?

P: mmm

E: entonces tú me dices que le dijiste al terapeuta que ibas a dejar de asistir porque ya te sentías bien, las crisis de pánico se habían acabado

P: claro, yo me sentía bien en ese momento

E: ¿fue ese entonces el motivo por el cual dejaste de asistir a terapia, que ya te sentías bien?

P: me sentía bien pero a la vez quizás no me sentía muy preparada

E: ¿cómo eso, preparada para qué?

P: como que quería dejarla, pero no me sentía preparada para dejar el tema, porque igual venía acá y me sentía como que venía a hablar del tema que me complicaba ¡tanto!, de alguna manera venir acá y poder hablarlo con alguien que yo sentía que estaba como entendiendo realmente la situación, porque no es lo mismo conversar con los viejos, con la hermana o con las amigas de la universidad.

E: y esto de decirle que ya no vienes más, ¿se lo dices la última sesión que vienes o se lo dices sesiones antes?

P: vine la última y le dije que me iba a retirar, él me dijo “uno también tiene que dejar que los pacientes tomen sus propias decisiones” me acuerdo que me dijo eso.

E: ¿pero te había sugerido que te quedaras?

P: sí, antes que me dijera eso él me sugirió que continuara

E: y esta decisión de dejar la terapia ya lo habías decidido mucho tiempo antes o fue la semana misma que dejaste de asistir ¿cómo fue?

P: sí, fue la semana misma, después de la última sesión, o sea la anterior a la última.

E: ¿pasó algo en esa penúltima sesión que te decidió ya no voy a venir más, algo preciso o algo pasó concreto que dijeras ya no necesito seguir viniendo?

P: preciso, preciso, no, pero yo estaba como volviendo con mi pareja en ese momento.

E: ¿en esa semana?

P: en esa época, no recuerdo bien si fue esa semana, pero en ese momento estaba volviendo, me sentía segura, me sentía bien “cachái”, me sentía como feliz , sentía que ya no necesitaba venir más para acá

E: ¿tú le comentas que estas volviendo con tu pareja, que te sientes bien?

P: sí, le comente que estaba volviendo

E: ¿entonces la relación con él nunca varió, no fue algo que hubiera variado con él?

P: no para nada, nunca fue tema de la sesión

E: ¿no hubo un tema con la terapia?

P: no para nada, fue absolutamente una cosa personal, también fue porque yo pensé que no puedo estar como...como que yo también quise probarme un poco, “quiero ver qué pasa si ya dejo esto y sigo con todo mi tema sola” y eso hice.

E :ok , pero después me dices que te arrepentiste un poco

P: claro, cuando me empezaron a dar de nuevo, ahí pensé pucha, incluso he pensado así como en volver para acá, no sé si con el mismo terapeuta, porque yo ya estoy en otra...no se po si uno puede volver con el mismo terapeuta, si él sigue acá.

E: pueden ser la dos posibilidades retomar con él o retomar con otro terapeuta ¿tú me dices que no complicaría retomar con otro terapeuta?

P: no para nada, de hecho igual estuve...porque yo empecé a trabajar ahora hace como tres meses, y he estado con muchos sube y baja mía en este último tiempo, entonces ahí fue cuando me empezó el episodio esporádico

VI. Entrevista Jocelyn

Fecha: 09/09/11

Claves

E: Entrevistador.

P: Paciente.

Tp: Terapeuta del paciente.

Th: Terapeuta de la hija.

E: Bueno, para comenzar Jocelyn...me gustaría que tú me contaras un poco...eh... ¿Cómo podrías describir tu situación personal al llegar acá al CAPs.?...eh...un poco...como el contexto en el cual tú llegas acá... a atenderte.

P: Haber, yo llegué acá,...una por mi hija...porque yo traje a mi hija acá, porque había tenido problemas con el papá, estaban diciendo como cosas...entonces...hubo un... presunto abuso... sexual por parte de ella, yo llegué acá por eso.

E: Del padre de parte a tu hija...

P: Claro...con investigación y todo (tose)...entonces...después, hablando con la psicóloga de la hija, ahí me dijo que yo también necesitaba, porque habían problemas que yo no había podido sanar de la relación del papá de mi hija y todo... y ahí llegué y me dieron con Tp...yo llegué igual acá súper mal!...yo...dos años que no...hace dos años que terminé con el papá de mi hija...y yo quería volver acá.

E: Ya.

P: Ósea, yo quería venir a un psicólogo...pero yo siempre decía no, que no...o me citaban y no...estaba ni ahí...y dije ya, era la hora y la hora de venir sí o sí.

E: Claro.

P: Así que no...bien...

E: Un espacio para ti

P: Claro...no...y no... sino, mucho.

E: Te sirvió.

P:...Igual me sirvió...

E: ¿Venías mal?

P: Eh...Ósea...mal, una parte porque por saber si realmente le había pasado eso a mi hija o no...porque yo también había pasado eso. Que cuando chica tuve...tuve un problema de abuso...entonces a mí como que se me vino todo un recuerdo...

E: Entiendo...

P: Entonces no...fue súper penca...entonces necesitaba yo... que vieran a mi hija y todo...y la estaba atendiendo la Th. Entonces ahí...bueno, hablaba con ella, mi hija también se portaba súper mal conmigo...con maña... y todo...ya, entonces ahí comenzaron a verla y todo...no hubo como un gran cambio en ella...pero... por lo menos yo...como que a mi me sirvió para yo poder tratar de tener más paciencia...y todas la cosas...así que no...

E: Claro...igual llegaste un poco complicada por tu hija a atenderte.

P: Claro...a mi me preocupaba más ella.

E: Claro.

P: Pero también me di cuenta que necesitaba más que...apoyo...porque igual...que se me vino el recuerdo...y que cuando yo salí de la casa del papá de mi hija tuve un conflicto muy grande...si no...no...sí...no

E: Sí...Habías terminado la relación al salir de la casa del papá de tu hija...

P: Habían pasado dos años...

E: Ah...Ya...

P: Pero lo que pasa es que yo me dediqué a trabajar, trabajar, trabajar...trabajar, y él hacía y deshacía conmigo...me utilizaba...en todo aspecto...en plata, y nunca...nunca me quiso...entonces...hubo un problema bien grande...

E: Uf, Me imagino...

P: Pero ahí como que... me ayudó... (Risas)

E: Y esto...como que te hizo revivir cosas tuyas también, de tu pasado, ¿lo que le pasó a tu hija?...

P: Claro, porque como que yo...supuestamente había cerrado un ciclo...y estuve en un psicólogo hace como un año, que me dijo Ud. Está sana...ah...y yo dije, ya ¡estoy sana!, pero no estaba sana, porque cuando...obviamente los rencores que yo tenía hacia mi papá...él no...no me hizo nada, pero cuando yo le conté a él...me dijo no, como que no me creyó y todo, entonces claro, el rencor siempre cuando llega la fecha...estaba siempre.

E: Claro.

P: claro....entonces dije no...esto no está cerrado.

E: Claro, ahí te diste cuenta...

P: Si poh...obvio. Así que dije aquí hay cosas que hay que arreglar, y también cosas mías...de que yo era insegura...y cuando terminé con el papá de mi hija...como que fueron muchos factores que encadenaron al final como una depresión.

E: Sí...estabas con una depresión...en ese contexto llegaste acá.

P: Sí.

E: Ya.

P: y yo le dije a TP...yo estoy con una crisis depresiva...porque yo lloraba todo el día...pa” mi...o de repente cambiaba mucho de, de...de humor...a veces mal, bien, así. En mi trabajo

siempre era alegre...yo salía de mi trabajo y era otra persona...entonces no...era como...como que...ósea...no estaba ni ahí conmigo. (R.T-Actitud del terapeuta)

E: Y como acogió Tp. esta, esto que le dijiste tú,... Tp...Tengo depresión.

P: Eh...no...lo acogió bien.....pero igual como que a mi me costaba... de repente hablar mucho con ella...porque ella siempre como que...yo sentía como un rechazo con ella (R.T-Actitud del paciente)...no sé...porque siempre estaba...no sé...cuando yo le hablaba miraba pa” arriba...no me miraba...entonces como que igual como que a mi me daba como lata (R.T-Actitud del terapeuta)...pero dije...ya, filo, tengo que hablar no más...si igual me hacía bien de repente venir y hablar y conversar.

E: Ya...y a pesar de que ella miraba hacia arriba de repente... ¿tú sentías que te estaba escuchando realmente ella?

P: Ósea, a veces...

E: ¿A veces?

P: Sí...de repente estaba enferma... así ya...ahí como que yo...lo,

ósea, igual a mi me costó mucho llegar acá, demasiado...si pa” mi era súper complicado...entonces, ver que...cada dos minutos miraba el reloj...pensaba... a lo mejor está aburría...” (abordaje toma paciente)

E: ahh...

P: entonces yo decía...y cuanto dura una sesión...una hora...entonces ¿porqué mi sesión dura media hora?(A.M.C-Disponibilidad del terapeuta)

E: Duraba menos...

P: Menos...entonces...siempre...y yo decía ya...a veces me daba lata venir, pero yo venía por una cosa mía, no por una cosa de ella...porque yo necesitaba estar bien....igual...me daba un poco de lata...pero igual...las sesiones me hacía bien, porque podía hablar de las cosas que tenía yo y todo...sí... (Risa)

E: Por lo menos, algo le lograste sacar...

P: Le saqué.

E: ...a esa media hora que te daba Tp.

P: Sí...

E: y...el hecho de que ella...que te afectó más?...que te haya dado menos tiempo de la sesión o que de repente ella...tu la hayas notado que estaba mirando para otro lado...que no te miraba...

P: No...a mi...lo que me da...lo que me afectaba era como que...como que...como que le daba lata así...(R.T-Actitud del terapeuta)

E: ¿Tú sentías que ella estaba con lata?...

P: Sí...intentaba decirle, pero como que ella estaba siempre como súper seria...(R.T-Actitud del terapeuta)...entonces...la miraba...chuta si le digo lo va tomar a lo personal...le digo lo que me pasa a mi no más...

E: Claro...

P: ...si yo vengo a eso, no a ver si está enojada o está alegre...pero igual debí haberle dicho...entonces...eso me quedó.(risa)

E: La lata de ella...su seriedad...

P: Claro, porque yo era primera vez que yo iba a un psicólogo...a mi...yo no quería venir a un psicólogo...pero una cosa, yo dije basta y era el tiempo de venir, porque yo lo necesitaba...porque si yo quiero salir pa' adelante...como mamá...seguir, conocer a alguien o...ser profesional...yo necesitaba sanar, porque sino, no lo voy a poder hacer y siempre voy a quedar estanca"

E: Para poder cambiar...

P:...esa era mi, mi, mi percepción del psicólogo...pa' ir.

E: Claro...ayudarte ahí con los cambios...

P: Claro...

E: Los cambios que necesitabas en tu vida....

P: Si po”...

E: parece que no...o sea, lograste de alguna manera tener este espacio, ser escuchada...pero me da la impresión de que no es...no fue el espacio que tú hubieras querido...como lo ideal.

P: No...porque me pude dar...me di cuenta que yo no era la culpable de lo que me pasó cuando chica...y ponte tú, yo pude hablar en mi casa...después de muchos años decir saben que...puta a mis papas... Uds. no tienen la culpa, porque saben que...eso no...no fue culpa suya.

E: Claro.

P: Porque yo se que para mi papá era el peso de su vida...es un peso, porque ellos, cuando yo les dije que tenía... doce y trece años...entonces mi mamá me decía y de cuando fue el abuso....de los cinco años..

E: El abuso fue de él...

P: No, del hermano de él...entonces, no, no ellos no...del hermano. Entonces mi papá...mi papá dice que le pegó....a este gallo, pero yo no quería eso...yo me alejé de esa familia y mi mamá no hizo lo mismo...pero siempre como que yo le vi como ese rechazo...y yo no hablaba del tema, yo le echaba la culpa a ella, yo pensaba, por tu culpa me pasó porque Uds. me obligaron a ir para allá y yo no quería ir pa” allá....

E: Me imagino...

P: Entonces claro, yo creo que mi papá igual tenía un peso...porque a mi papá se le vino los años encima...entonces claro...mi mamá me dijo pucha, que igual me había servido el psicólogo, porque primera vez que hablai” de frente...si sabí” que es un tema complicao”... por lo menos dije ya filo...ya...esa parte por lo menos ya la superé...la tengo cerrá”, y no es una cosa que...obvio que tengo odio y rencor con esa persona...pero por lo menos yo ya cerré el ciclo que tenía que cerrar...así que por lo menos eso me ha servido. (Risa)

E: Y lo hiciste...pudiste decirlo ahí a tus padres...un poco...como un reclamo... que no te habías atrevido nunca antes a hacerlo.

P: Si poh...

E: Eso es positivo... Eso es lo rescatable de tu proceso...que te atreviste a hacer eso...a dar ese paso.

P: Uhm...

E: Eh...Tú me dices entonces que...bueno, la actitud de la terapeuta en este caso...tú la percibiste de ese tipo, de ese modo, y me queda claro como la percibiste, pero a pesar de eso, ¿tú sientes que las intervenciones de ella...eh...fueron acorde a tú problema?

P: Sí.

E: Sí.

P: Por lo menos en lo que es mi problema sí. (A.M.C-Tipo de intervención) (Después se metió en otro problema...porque, haber. Lo que pasa es que yo traje a la niña acá...por una cosa anexa a la mía...

E: Claro.

P: entonces...claro, cuando... mientras tanto, entonces mi hija tenía que ir a un...a un psicólogo de fiscalía, de un centro de niños que quedaba en Quilicura...pero todavía no estaba el cupo... así que mientras tanto, a mi, tribunales me dijo a mí que tenía que traerla a un psicólogo.

E: Claro...te lo exigía.

P: Me lo exigía, entonces claro...para ver, entonces...para averiguar...necesitaba también el informe de la psicóloga. Entonces llegó el momento en que mi hija...la acogieron en ese centro.

E: Claro.

P: Entonces claro, entonces ahí yo dije... como pregunté como hacen la intervención...entonces yo llegué ahí...aquí jugamos con ella y el centro es maravilloso...es una cosa...y van puros

niños, y queda cerca de mi casa.....El problema era también que era muy lejos de acá...el pique de Quilicura a Ñuñoa... era horrible...como te lo explico...horrible. Entonces...ya, entonces estaba allá...me explicaron lo que iban a hacer, que iban a jugar...ya y como que iban a cerrar un proceso....yo lo encontré...Pero cuando yo llegué acá, y dije que mi hija no iba a venir más, como que lo tomo personal... mi terapeuta. (R.T-Rol del Terapeuta)

E: Sí...se lo tomó a lo personal.

P: Sí, porque necesito cambiar mi hora...porque puedo venir más temprano...ahh... ¡es última vez que te voy a aceptar un cambio!...y es que yo nunca he cambiado...eran vacaciones de invierno...y dijo ¡ya!, entonces como que se sentó, estuvo quince minutos conmigo y me fui (R.T-Empatía del terapeuta)...y esos quince minutos fueron como lo más trágico, porque ella como que me...como fue...como que ...como que me obligó a que yo no sacaba a mi hija de acá, de que yo era una ¡mala mamá!, de que yo le iba a hacer un ¡daño a mi hija! y que ¡como era posible que yo hiciera una cosa así! (R.T-Rol del terapeuta)... Y le dije que acá yo no venía a hablar de mi hija, yo venía a hablar de mí. (tópico deserción)

E: Claro, era tú espacio en ese momento.

P: Yo vengo acá y pago y yo ¡pago, pago seis lucas... a hablar de mi, no de mi hija!, (tópico abordaje)porque la psicóloga de mi hija nunca a hablado conmigo si acaso le cuento mis cosas a mi niña. Entonces Ud. no puede hablar, porque supuestamente... entre ustedes no puede haber una comunicación de lo que está pasando, puede ser..., puede ser que sí o que no, pero....

E: Claro.

P: No me puede decir...Ud. Tiene que traerla. Terminó la sesión y me dijo...y fue conmigo allá donde la secretaria y me dijo, “ella va a tomar hora para su hija la próxima semana... ¿cierto?”....y yo dije ¡no! ! (R.T-Rol del terapeuta)

E: Fuiste bien clara y mantuviste tu decisión.

P: Dije...yo me voy de acá....dije yo me voy de acá, y yo me fui y... después venía la sesión y justo esa semana estaba enferma...y dije a lo mejor me van a llamar y no...no estaba ni ahí (R.T)...y yo he tenido a mis hermanas que han estado en psicólogo y cuando falta una vez los

psicólogos llaman para saber lo que le pasó, a ver porqué no vino...no...no estaba ni ahí...y a mí me pareció...(D.P-Preocupación del terapeuta por su paciente)

E: ¿La terapeuta de la niña en este caso, no estaba ni a ahí con tu hija?

P: Sí, como que no me llamaba...

E: No llamaba...

P: y yo comparé con la psicóloga de mi hermana...mi hermana ha ido a psicólogo y todo...y cuando falta...la llaman al tiro, cuando han pasado dos meses...una cosa así. Entonces igual...me dio rabia porque como que me llevó a hacer algo que yo no quería (R.T-Emociones negativas gatilladas por el terapeuta).

E: Y ¿como te hizo sentir?...

P: Horrible, si yo me fui de aquí y estaba horrible...más encima yo venía... como súper tranquila...

E: Ya...

P: Venía pa' acá a hablar y ya...bacán...a parte que estaba súper angustia" y salí horrible de acá...llegue a mi casa ¡idiota!... (R.T-Emociones negativas gatilladas por el terapeuta).y dije, no voy más a esa psicóloga...lo único que yo decía era no iba a ir más, porque me obliga a hacer algo que yo no quiero...osea...¡toda mi vida me han obligado a hacer algo y me está obligando mi psicóloga, no puede ser! (D.P-Terapeuta fuera de su rol)

PREGUNTA CLAVE ¿Qué te paso con el hecho de que tu psicóloga te obligara a hacer algo que no querías, que en este caso era no sacar a tu hija del CAPs.?

E: Entiendo.

P: Que...encontré yo...Es un problema de mi hija...yo como mamá veo el bien de ella...pero que me diga que tú eres mala mamá. Van a pasar todas esas cosas que hicieron con tu hija, quizás tu hija va a quedar marcada para el resto de su vida...entonces...me puso entre la espada y la pared...que hago...yo me cuestioné, ¿soy mala mamá, tengo que hacer eso, tengo que llevar

a mi hija al centro? (tópico deserción) y el de hayá habló conmigo y me dijeron...no tengai” problema si acá no le van a hacer nada a tu hija...a mi hija yo le pregunto como estay...no...si vamos a jugar con la tía..Y eso...nunca...porque hay cosas que son especialistas...que juegan...hacen cosas ahí para saber realmente si pasó o no pasó...

E: Claro...

P: pero no sé...me sentí como la peor. (LA TERAPEUTA LA HIZO SENTIR COMO LA PEOR.)

E: Me imagino, te obligó...

P: Después no quise más...claro obviamente caí más en depresión y pensaba...que hago, que hago, que hago...la única manera en que me salgo es yendo al gimnasio o bailando en la academia...claro, cuando yo me sentía mal, venía al psicólogo y yo como que al otro día era otra persona...como que ya...o la embarro o no la embarro...filo, me va a escuchar...

E: Claro.

P: pero no...tuve que buscarme algo que me ayudara como a...ahondar otras cosas.

E: Para desahogarte un poco.

P: Claro...eso...entonces...eso fue porqué no vine. Y yo venía...hubiera paro o no paro o lo que pudiera pasar...yo llegaba acá.

E: Estabas acá igual.

P: Igual estaba acá...entonces...

E: Traías a tu hija y a parte venías tú.

P: Claro, mi hija venía el día Jueves...y yo venía...no, yo venía el Jueves y mi hija venía el Viernes....porque mi horario... era lo más cómodo que podía yo...entonces no...eso fue en sí porqué me salí....si yo quería seguir...yo quería estar...yo quería. Mi mamá me dijo cámbiate de terapeuta....y yo le dije no...es que...sabi" que más...ya no me llamaron...y filo, perdí el cupo y

ya no (D.P-Preocupación por el paciente)...porque lo único que le interesaba era el cupo de la H (D.P- Preocupación por el paciente)

E: El cupo de tu hija, claro....mas que tu, que eras tú la paciente en ese momento...

P: yo le decía...Pero es que la hija es importante...pero que Ud. Es mi terapeuta, no de la H...y yo me sentí súper mal...yo salí demasiado mal...súper angustia"... (tópico abordaje)

E: Me imagino y comparto tu molestia.

P: Entonces claro...yo decía pucha...yo le dije a mi mamá...entonces mi mamá se cuestionó y dijo...P, a lo mejor no estamos haciendo bien...

E: Sí...

P: Y mi mamá, yo le dije...mamá, si yo fui por otra cosa y voy a contar otra cosa a mi psicóloga...y que me diga...que no se...me demore una hora en llegar acá...y estuve menos de media hora y me tuve que ir...y pagué y listo...y me obliga que mi hija tome hora...y después me llama la psicóloga de la hija y me dice mañana tenis que venir sí o sí...

E: Como obligándote...

P: Entonces no...no...si yo muchas veces le dije, a mi ...el papá de mi hija me obligaba a hacer muchas cosas...entonces siempre es como que me obligan...y yo tengo que agachar la cabeza, y no...no puede ser si...yo decía...son cosas distintas, entonces a lo mejor las tomaron como cosas juntas (A.M.C-Motivo de consulta confuso)...entonces...

E: No separaron las cosas...

P: Que venga la psicóloga y que me diga...tú le vas a hacer mal a tu hija...

E: Imagínate, osea te lo dice la ¡psicóloga!

P: Claro.

E:...que es un lugar importante...

P: Yo también necesitaba con mi hija...que me ayudaran un poco a controlar las pataletas...como que mi hija agarró todo el odio conmigo. ...cuando la retaba, no me hacía caso...nada, nada, nada, absolutamente nada...entonces claro...yo decía pucha, como lo puedo hacer y hablaba con mi psicóloga...yo hablaba con mi psicóloga...mira... es que esto tiene que hablarlo la Th contigo...cuando yo hablaba con ella, ella me preguntaba de mi vida...entonces yo igual le hablaba de la H...no, que necesito de tu vida primero...entonces como que ya...filo.
(A.M.C-Validación de lo relatado por el paciente)

E: Claro.

P: Entonces...empecé yo...a decir ya...como puedo controlar las pataletas...

E: Ya...

P: ¿Como puedo controlar esto?... y así...de a poco mi hija fue aprendiendo más...porque era un show pa" comer.

E: Claro...

P:...y las pataletas...ella, yo llegaba a la casa y lloraba...ahora no, ella se sienta, come su comida...igual como que hace pataletas porque como conmigo es muy mamona...entonces...siempre ha sido así, pero en ese aspecto como que...yo tuve que hacerlo..

E: Claro...Tú...porque no te dieron las herramientas acá, ni tú terapeuta ni tampoco Th.

P: Claro...porque yo esperaba que de repente...no se...en un mes...la hija quiere esta cosa...o a lo mejor pasa esto porque tú...eres así con ella...pero... habrá estado tres meses mi hija...

E: Tres meses en terapia.

P: y nunca supe porqué...nunca supe lo que le pasaba...nunca, nunca, ...nunca supe porqué le daban las pataletas...nunca supe porqué era así...conmigo.

E: Nunca te citaron a conversar...

P: No poh...Cuando me citaban a mi, era para ver como era cuando chica.

E: Ah...ya. La Th te dijo eso...

P: Entonces, yo le dije como lo puedo hacer yo para que mi hija controle las pataletas?... es que tenemos que darle un tiempo...ya...pero lleva tres meses...¿como le puedo controlar eso a mi hija?...no...es que tenemos que ver otras cosas y todo...

E: Ya, no te sentiste ahí validada...en tú consulta.

P: Osea...como puedo hacerlo?...igual hablaba con mi mamá...y me decía...trata de salir con ella, trata de jugar con ella...y ahí, como que empecé yo...y ahí...como que ahí como que empecé yo...igual, no encontraba cual era la explicación, a lo mejor mi hija estaba enojada porque no ve a su papá....

E: Claro...hay miles de explicaciones...

P: Porque lo ve una vez a la semana y no le gusta?...porque justo ese mes que mi hija la veía la Th, por lo que hablamos con la Th, que lo viera fin de semana por medio...

E: A ver al papá...

P: Al papá...pero ahora...como va a entrar a otra psicóloga, van a hacer un corte por tres meses para que no lo vea por una cosa de la investigación...para ver si pasó o no...

E: Es necesario...

P:...pero...mi hija en ese tiempo, como le puedo hacer para que mi hija no sienta que no estoy...

E: Claro...

P: Porque mi hija llegaba a la casa y llegaba pero horrible...y llegaba pero pesada...como que todo lo que habíamos avanzado en la semana, había un retroceso al llegar a la casa...cuando iba donde su papá...a la vuelta, y no quería comer...que me palabreaba...que me pegaba...entonces como..., lo estoy haciéndole bien o mal...y a los días me decía, tú eres mala conmigo...y yo decía porqué?...porque yo te llamaba por teléfono y nunca me contestaste...y mi papá no me deja llamarte por teléfono...ella le tiene miedo a la noche...ella tiene cuatro años ...no es grande..Ella es chica.....ella es súper inteligente y las capta todas.

E: Cuando estaba con el papá le pasaba eso.

P: si poh" ...ella capta todo...todo...

E: Claro.

P: Entonces...no sé...

E: Y tú llegaste con todas esas preocupaciones acá...

P: Sí, po" con todas las preocupaciones, con todas...si, yo toda la semana pensaba, pensaba, pensaba...y ya...filo, me angustiaba también en el trabajo...estará bien...y le contaba a mis compañeros que mi hija de repente llora por mi y todo...no se la pasí", ¿pa"qué se la pasai"?...total es muy chica...y total si él la quiere ir a ver. ...y a parte que...como que, no se...él es medio extraño él...entonces...era como que más se la llevaba para que la mamá estuviera con él...con mi hija, no él...porque él se la llevaba, y él trabajaba...y yo digo para que te llevai" a llevar a mi hija si estoy trabajando...es que está con mi mamá, no po" ...si la hija es tuya, no de tu mamá...y ahí empezaba el conflicto y todo...

E. Me imagino...

P: Pero...yo necesitaba eso...osea no...pa" mi lo peor fue el que me haya criticado que le iba a hacer un daño...entonces...claro, fue como que ahí de nuevo me empecé a cuestionarme (tópico deserción)...

E: Ya...

P: si yo cuando chica... a mi me pasó esto y que hubiera pasado...porque mi mamá me llevo al tiro a una terapia, yo le conté tarde...haber...tenía... quince años...era la edad tope...quince...y le dije a mi mamá...no... buscó, buscó a un terapeuta.....

E: Se preocupó.

P: Se preocupó y todo hasta que le dijeran que está como en alta y mi mamá quedo como tranquila...siempre con la pena...

E: Claro.

P: pero...yo decía pucha... a mi ninguna vez...y mi mamá entraba de repente...a mi mamá también la involucraron, porque obviamente era más grande y todo, participaba y todo...nunca la juzgaron a ella...jamás, oiga Ud. Le va a hacer un daño a su hija...no jamás...

E: Por ejemplo...si la saca o...hace cualquier cambio en lo que estaban haciendo...

P: porque a lo mejor mi mamá necesita otro psicólogo...le decía...porque mi doctor terminaba y decía...no, ella está bien, pero si Ud. Quiere tiene la libertad de llevarla a otro psicólogo y al final así se aseguraba, pero acá sí...y eso me dio mucha rabia...porque no puede ser, no puede ser que yo haya venido por algo y me hayan juzgado (tòpico deserción)...

E: Claro.

P: entonces...me dejaron súper mal y pienso, y pienso...yo sé que ahora la niña está bien, pero que yo vuelva a otro psicólogo, tendría que buscar en otra parte, o sea, un lugar y todo...si vengo pa' aca, voy a tener que esperar y a lo mejor me voy a encontrar con ella...y es complicado.

E. Me imagino P que debe ser complicado para ti...

P: Sí.

E: En pensar en volver para acá y cruzarte con ella...

P: Sí, a mi me da lo mismo...si no me toca ella, me daría lo mismo...

E: No como terapeuta ya...

P: Claro...no...pero...no puede ser igual...no todas son iguales, no todas las terapeutas son iguales...

E: No.

P: No poh", son todos distintos....que mala suerte (risas).

E: Mala suerte.....comprendo todo lo que me has contado P.... me queda claro entonces cual fue como la piedra de tope, que tú no hayas seguido viniendo para acá....me queda súper claro. Eh... ¿qué piensas tú que le pudo haber pasado a la terapeuta contigo?

P: No sé. No lo sé, porque de repente yo le contaba cosas.....como que...es que nunca supe....porque nunca vi que tuviera interés....

E: Ya...nunca notaste interés...

P: No....porque o estaba resfriada...o se miraba...su, el celular y yo decía pucha, está apurada....(tòpico relacìon)claro, la hora a la que podía venir era a las seis...porque yo salía a las cinco...entonces salía y venía para acá para no andar corriendo y que se yo. Entonces como que siempre andaba apurada y de repente yo llegaba corriendo y me atendía un rato después...y trataba como de hacerlo rápido y que me fuera... entonces a mi eso como que no...(bordaje de tema del paciente))

E: ¿En qué momento ella terminaba la sesión, en un momento particular o en cualquier momento cerraba?...

P: No, de repente estábamos conversando y me decía tení" una tarea, tení" que hacer esta tarea".

E: Ella te daba tarea.

P: Sí.

E: ¿Qué tarea te daba?

P: De repente...lo que me paso a mi...habla con tu mamá y trata de conversar el tema para que ella no se sienta culpable, porque ella no es culpable....como que me decía una cosa en que tenia razón...que no era culpable, tenía razón...esa es tu tarea....como que me cortaba porque yo me ponía a conversar así (risa)...y como que ahí...listo ya...y de repente yo salía...y que hora será...20 pa" las siete...temprano....y era siempre lo mismo...entonces, duraba como 20 minutos...

E: como que no te daba, mucho lugar a ti con lo que tú le querías contar, sino que te daba la tarea y como que ahí cerraba todo.

P: Ahí cerraba todo.

E: ¿Y todas las sesiones fueron así?...

P: La mayoría...

E: Ya...osea te empezó a dar tareas desde la primera sesión.

P: Desde la 1ra. sesión.

E: ¿En algún momento te sentiste escuchada por ella?

P: Al principio...sí, porque tuve que contarle toda mi historia (A.M.C-Escucha del terapeuta)...

E: Toda tú historia.

P: Pero después, por eso te digo que la veía como lateá"...yo la miraba...a lo mejor tiene drama...por que todas las personas tenemos dramas...(R.T-Actitud del terapeuta)y obviamente los terapeutas tienen que ser de otra manera...no mezclar su vida con lo otro...pero siempre la veía así...como cansada, como enojada...y estaba como muy seria.....(R.T-Actitud del terapeuta) claro, también ella como terapeuta me hacía preguntas y yo misma me...yo misma me respondía.

E: Claro.

P: Eso era lo que me gustaba....pero de repente igual...eh... me costaba hilar como las ideas....y terminaba así y ya...la tarea...ya me hacía pensar así.

E: Te cambiaba de tema...

P: Claro....entonces, porque ella me decía ¿Cómo estay segura que estay con depresión? ...porque yo lo se...si yo contándote lo que te conté, yo sé que estoy mal...No puede ser que yo sea una persona a mi edad que este amargada...que pase llorando... y que no tenga una razón como pa" vivir...y yo estoy acá porque traje a mi hija...entonces no, no estaba ni ahí pensaba yo...(tópico abordaje)

E: Era tu motor.

P: Claro...entonces por ella tenía que ir todos los días a trabajar...entonces yo he trabajado toda la vida, entonces igual como que no había problema...pero eso fue lo que más me...fue lo que más me marcó....como que pucha que lata...por que igual, que me hayan juzgado por mi

hija...por último me haya dicho algo la terapeuta de mi h. ...vamos a llegar a una conclusión de esto...pero ella no tenía nada que ver ahí, nada, nada, nada.(tópico deserción)

E: No tenía mucho que decir aunque mantuviera contacto con la otra terapeuta.

P: No porque ella no le contaba a mi hija...si algo le pasaba, era problema mío y de la Th, y no era problema de ella. .(R.T- Terapeuta fuera de su rol)

E: Exacto...

P: Ella no tenía porqué decir sabí" que la H está pasando esto...era otro nexo...

E: Claro, se metió donde no le correspondía...lamentablemente...

P: Claro, por eso yo quede...y eso es lo que me dijo y no...yo me voy de acá y me fui súper enrabia"....chao y listo me voy...chao, no vengo más con esta señora...no puede ser...y hable con mi hermana, y mi hermana también dijo no...no puede ser...pide cambio y yo dije no... ¡a mi me costó dos años venir a un psicólogo a contarle mis cosas, para yo sentirme...Oh...como súper...no sé...ya filo. (E.D- Emociones negativas gatilladas por el terapeuta)

E: Peor a como llegaste parece.

P: Mi hermana me dijo no poh"...“no todos son así”...es que involucró a mi hija también...y a lo mejor se confundieron las cosas.

E: Claro, claro.

P: En ese aspecto, y como veían a las dos y veníamos las dos, nos tratábamos, entonces, ella con Th y yo con Tp...

E: Puede ser por ahí...puede ser que se hayan confundido los planos, las cosas con lo que estaban haciendo tu hija en terapia, lo que estabas haciendo tú...

P: Claro...

E: No lo tomaron como planos separados....dándote un espacio más para ti, centrado en tú persona.

P: Claro.

E: En tus cosas, en tus preocupaciones...entiendo muy bien lo que tú me has dicho. Eh...ahora como haciendo como una retrospectiva de lo que me has contado, debe ser difícil para ti, que alguien a quién recién venías conociendo, que era tu terapeuta, eh...te haya tratado como de mala madre y que le estabas haciendo un daño a tu hija.

P: Si po”.

E: Que fuertes las declaraciones que ella dijo, conociéndote tan poco. Está bien, era tu terapeuta, pero eh...osea, de donde saca ella esto de que eres una mala madre, que estabas haciendo un daño a tu hija...me quedo así como...

P: No poh”, si pa” mi...imagínate, yo hablando con ella y que dijera eso. Yo por dentro decía...que le pasa e esta señora...y yo tenía una rabia, yo la miraba...y qué le importa a usted!...que te creí tú para...yo le iba a decir eso...ya...me aguante y todo...que se cree, como cree eso...yo llegué a mi casa y mi mamá...no doy más, estoy chata...¿qué te paso?, y yo estaba súper idiota y con suerte soportaba a mi hija...porque yo miraba a mi hija y pensaba todo el rato, todo el rato, y yo decía no puede ser, no puede ser...entonces yo dije...la embarró más, la embarró un montón.(E.D-Emociones negativas gatilladas por el terapeuta) Entonces después el jueves siguiente yo iba a venir para acá.

E: Ya...

P: Y yo dije no...estaba acá en la puerta...no voy a entrar, no voy a entrar dije yo, porque no...no... pa” qué....si yo de repente, una vez llegué y estaba ella en la esquina y yo le dije ¡Hola!...y no me pescó...

E: No te pescó.

P: Así como chao y listo, siguió caminando y llegó 15 minutos después...y yo tenía hora con ella...entonces dije no....si, no importa dije yo...igual venía por una cosa mía, no por ella...yo venía por mi. (D.P- Emociones negativas gatilladas por el terapeuta)

E: Claro, por ti...¿Qué crees tú que, estando ahí de pie...afuera del CAPs. te hizo... tomar la decisión de no entrar?

P: ¿Por qué no quise ir?

E: Sí.

P: Porque yo dije...pa” que voy a venir a escuchar a alguien que me venga a criticar.(tópico deserción)

E: Ya.

P: Porque si digo, yo entro y...porque yo no me voy a quedar calla”, antes de eso, yo voy a hablar con Ud., entonces va a ser como súper mala onda y en vez de salir bien...voy a salir peor...porque me va a hablar de su punto de vista y me va a convencer de su punto de vista...que me convenza de su punto de vista.....y no puede ser, no puede ser. Por eso no...por eso no entré....dije no... (E.D-Emociones negativas gatilladas por el terapeuta)

E: Ya.

P: Dije no...no...para volver a lo mismo...no.

E: Osea a alguien que va a criticarte...

P: Claro porque me iba a decir: ¿y porqué no viniste tú a la sesión de la Amalia?..., ¿y porqué no vino la h ayer?...entonces claro, ella no iba a empezar con un ¡hola como estas!, me iba a decir, ¡es que la h tendría que haber venío”!... (tópico deserción)

E: ¿Te iba a cuestionar al tiro?

P: Al tiro. Entonces yo dije, “para que me venga a cuestionar...chao”, mejor me voy. (tópico deserción)

E: Claro, no era para ti eso...

P: No poh”...si eso es lo que iba a hacer, si yo supuestamente, si voy yo le voy a decir mi punto de vista, que me pareció desubicada...que era cosa de mi hija, porque no podía meterse en una

cosa que no le correspondía, porque justo mi hija tenía sesión el día anterior y yo tenía que ir a hablar con la Th...claro, porque obviamente me iba a decir que no se vuelva a repetir más, que se va a perder el cupo, lo que más le interesaba era el cupo...entonces dije ya...aquí no es importante el cupo, lo importante es una persona. (R.T-Preocupación por el paciente)

E: Exacto.

P: Porque se pueden encontrar muchos cupos dije yo...No es por el cupo, no es por la plata que no la llevo, no es lo que me preocupa...porque cada vez que quiere hablar conmigo tengo que pagar yo...y ninguno me decía...sabí" que la niña tiene esto, porque dije en tres meses vamos a poder saber lo que la niña tiene...o las...pataletas se le producen porque a lo mejor la niña te hecha de menos o a lo mejor tú no le das todo el cariño que ella necesita o toda la atención que necesita...

E: Claro...alguna idea o alguna opción.

P: Claro, pero yo nunca supe.

P: Yo como que vi en la tele, como controlarle las pataletas a mi hija y ahí como que yo empezaba, si a psicóloga de mi hija no me dice nada, ya filo, tendrá que ser así, tendrá que haber una investigación....pero nada...mi hija es súper cariñosa con todos, le encanta la tía y le gusta estar allá porque juega...pero...ser psicólogo de niños es complicado...

E: Si, me imagino...yo no soy psicólogo infantil, pero...he atendido a niños...

P: Sí, no es fácil, un niño es súper difícil, un niño es difícil sacarle las cosas, nunca te dicen todo, y le vas sacando así de a poquitito.

E: Y el trabajo con los padres en clínica infantil también es difícil, no es para nada fácil hablar con los padres sobre los hijos, sobre lo que les está pasando...y que los padres también hagan un meaculpa de eso.

P: Uno también tiene la culpa, a lo mejor yo tengo la culpa de que mi hija sea así, pero como saberlo si no me lo dicen.

E: Claro, se supone que el psicólogo es el experto.

P: entonces...

E: Se parte de esa base...como paciente...él debería saber lo que le está pasando a mi hija, aunque no lleve muchas sesiones, los pacientes siempre preguntan...

P: Si mi hija habla todo, ella todo dice, porque con mi mamá salimos el fin de semana y me retó porque me porté mal....

E. Le contaba a la Th.

P: Le contaba todo, todo. Después yo le decía, ¿qué le dijiste a la Th?...que tú no me dejaste salir el fin de semana y porqué no te dejé salir...es que no me quise comer la comida...y porqué no te quisiste comer la comida si habías dicho que nunca más lo ibas a hacer...es importante que ella coma

VII. Entrevista Gonzalo

Fecha: 14/05/12

Claves

E: Entrevistador.

P: Paciente.

Tp: Terapeuta del paciente.

Tx: Terapeuta que realizó la entrevista de filtro.

E: Bien Gonzalo, eh...bueno para comenzar...me gustaría saber como...como fue tu experiencia al llegar acá, eh...más o menos saber como...el contexto en el cual tu...

P: Como llegué.

E:...llegaste a tenderte...como fue que tuviste la necesidad de venir a...a ver un psicólogo.

P: Mañana se cumple un año desde que me pasó el asunto que me derivó pa' acá...Tuve una parálisis facial...

E: Ya.

P: ...se me paralizó el lado izquierdo completamente...

E: Ya.

P: Y...tuve como problemas emocionales...creo, emocionales...creo...emocionales...

E: Hmm.

P:...y...cuando tuve que volver a mi práctica intermedia, al colegio en el que estaba realizando la práctica, tuve...un...creo yo, un conflicto con un...con un estudiante, con un niño, con V. que me dijo que si lo que me pasaba a mi se le podía pegar a él...y ahí tuve un rechazo, y ahí se

produjo todo el...vino como un desequilibrio bien fuerte en mí...como que empecé a cuestionar, a cuestionarme las cosas que estaba haciendo, si era realmente lo que quería hacer...toda la cosa. Conversé con mi...con mi vieja, con mi mamá, y me dijo...que...que viera la posibilidad de sí, de venir a un psicólogo. Ella siempre había, había estado al tanto de mí...de mi opinión en relación a atenderse con un psicólogo.

E: Claro...como venías comentando para acá...

P: Lo...se lo comenté a ella y se lo comenté a una amiga que también se, que se, que se había atendido aquí, se llama M. ella, que se atendió aquí...y le comenté como había sido la experiencia de estar acá....

E: Claro.

P: ...y...conversé con ella, con mi mamá y tomé la decisión de venir...y eso me derivó a entrar acá. Con relación a la experiencia, eh...es súper importante, yo siempre la recuerdo...constantemente...el haber...contado mi...lo que me estaba pasando...

E: Ya.

P:...que alguien me escuchara, fue súper importante, porque...yo, yo pensaba y tenía la...la sensa...como la idea de que, me iban a decir lo que tenía que hacer, como que yo te cuento a ti mis cosas y como que tú...¿sabis" qué Gonzalo?...tú tení" que hacer esto, porque esto es así y así, y no poh", y...Tp, la persona que me atendió, me decía...pero tú erí" de acá, me daba distintas alternativas, como yo podía solucionar mis cosas...

E: Ya.

P: No, y fue súper, fue súper importante, fue...fue grata la atención...de haber entrado....a las personas que me atendieron en la...en la entrada estaban súper organizados, porque de hecho yo tenía una sesión y me llamaban para decirme, que se había cancelado por distintos motivos, que ¿qué día podía...?

E: Claro...para cambiar la sesión.

P: Sí, no, súper buena.

E: Ósea, te sentiste escuchado acá...

P: Escuchado...

E: ...por los terapeutas que te atendieron.

P: Ningún problema en relación a eso.

E: ¿Y con Tp...con las 2 sesiones que tuviste con él, con Tp...como fue...como fue...como fue tu experiencia con, en esas, en esas sesiones...eh...como sentiste la psicoterapia?

P: A mi me...pasaba, y me pasa aún con las personas, con las que uno, con las que yo conozco, en primera instancia, me fijo mucho en cómo actúan, en como actúan...

E: Claro.

P: ...y...de repente, los gestos que uno hace...la, la...el lenguaje corporal que uno tiene, te dice mucho de las personas, y...también me...en primera instancia me sentí que estaba distante porque veía como...eh...como puede ser la palabra, no es desinterés la palabra...sinó que...no sé, al estar con las piernas cruzadas, al estar como mirándome así, como que yo estaba, me sentí como un poco intimidado...intimidado...

E: Intimidado, con la postura corporal de Tp.

P:...con como él estaba...

E: Claro.

P:...pero después eso me importó poco y...Tp me fue...el mismo me fue demostrando de que...si bien, la postura, la, la...el lenguaje corporal te puede decir mucho, en esto, en este momento particular, no me, no me decía nada, sino que estaba ahí para poder ayudarme en lo que me estaba pasando...

E: Esa era la idea, claro.

P: Ese es el asunto, esa era la idea. Pero me...me ayudo bastante Tp, fue lo...las cosas que me dijo...estuvieron súper acertadas...eh...me ayudaron a aclarar bastante mi cabeza...eh...solamente...

E: ¿Venías con mucha confusión?

P: Confusión sí, pero...yo creo que la primera sesión fue súper eh...fue súper gratificante porque me ayudo...porque me, me...me despejó toda duda, de que lo que tenía yo si...realmente era mi...si necesitaba...eh...era lo que quería o no estudiar pedagogía.

E: Ah...esa era tu pregunta.

P: La primera, la primera sesión exclusivamente, me despejó inmediatamente de la duda.

E: Ya.

P: Porque... yo también venía con la sensación de que no..., de que... podía ser que estaba con la duda de si era, si quería estudiar esto, pero no, por lo menos yo, con lo, con lo que conversamos ese día, quedamos de acuerdo en que...no era...no había pasado eso, sino que habían otras cosas por detrás, onda...asuntos familiares...emocionales...otras, otras cosas.

E: Lo que estaba detrás.

P: No, me ayudo bastante...fue súper satisfactorio la...las sesiones que tuve con Tp. Lo que te comentaba antes, el problema fue que...yo, yo soy cobarde, ah! Y de hecho se lo comenté a Tp...

E: ¿Cobarde?.

P: Soy "comarde", soy muy cobarde, me cuesta mucho tomar las decisiones y también es un problema mío....y...normalmente arranco de las cosas...

E: Ah...ah, como...esta psicoterapia venía con todos estos temas detrás.

P: Pasó....Pasó que yo no cerré, no cerré...el ciclo, acostumbro a no cerrar los ciclos, trato de, trato de evitar eso...

E: Ya.

P: ...y me arranco, me arranco, ¡ah!...y mejor me voy...porque empieza, empieza...cuando las cosas empiezan a tomar mucha importancia para mí...me empieza a afectar en todo mí, en todo mí que hacer.

E: Y por ejemplo, con la psicoterapia, eh...que podías haber seguido con Tp. ¿Cuál era tu temor de seguir con, la terapia con Tp?

P: Eh...que me hubiese enfrentado a mi familia.

E: Ah...ya.

P: Que me hubiera hecho un enfrentamiento, no con mi familia, particularmente con mi hermano mayor. Un enfrentamiento...ahí me hubiese, me hubiese...eh...desequilibrado más yo creo...hubiese estado...especialmente él, el no cierre de la...del ciclo de las sesiones es responsabilidad netamente mía...

E: Entiendo.

P: ...yo no la quise cerrar porque arranqué de esto, no quería...que yo es un tema que tengo que solucionar sí, porque no puedo estar constantemente arrancándome de las cosas.

E: Claro.

P: Pero...no lo cerré yo porque fue una decisión mía, lamentablemente no se la comuniqué a...

E: ¿no?

P: ...a Tp, no se la comuniqué. Pero dentro de lo que conversamos, él sabía que yo era medio cobarde y que...estaba...eh...dentro de mi historial, venía como arrancándome de las cosas.

E: Y sobre eso, ese punto de que tú eras un poco cobarde por tu historial, eh, ¿te dijo algo Tp...respecto a eso?

P: Si, ¿qué me dijo?, ¿que fue lo que me dijo?...Hmm...me decía, lo primero que dijo...eh, tú puedes decir que eres cobarde, pero al asumir de que eres cobarde, dejas de ser cobarde...estas asumiendo algo, ese es el primer paso para poder solucionar eh...lo que venga después...

E: Exacto.

P: ...hay un tema con una...una niña que a mi me gustaba...

E: Ya.

P: Y...también tenía que ver con la cobardía, de no enfrentarla, de no decirle las cosas, con mi hermano mayor igual, con las personas que normalmente eh, están al lado mío también hay un tema como de cobardía, de no asumir...realmente como soy yo, yTp me decía esas cosas poh”. Está bien que tú lo hayas, que lo asumas, porque eso ya...eso...dejas de ser cobarde y eres valiente, entonces, no es normal...no sé si normal es la palabra, pero, no es común que la gente que asuma su cobardía.

E: Claro, generalmente pasa desapercibida, la persona no se da cuenta que...

P: que es cobarde.

E: Claro, como que está arrancando de las cosas...

P: Está arrancando de las cosas...

E:...y tú si te das cuenta y ya eso, es una gran cosa.

P: Es un problema que...no se si me afecta, pero...soy tan cobarde que...cuando tenía que tomar, tenía que tomar mi mención también...tuve como una confusión en mi cabeza...pero, muy grande...y también el tema de la edad...

E: ¿La edad?

P: No quiero cumplir más años...estoy, quiero estancarme, pa” mi, tener 18 años toda la vida sería lo mejor que...

E: Siempre joven, siempre joven.

P: Ya tengo 24 años y me complica mucho...tener 24 años.

E: Ya, entiendo.

P: Es verdad que me queda tanto...eh, queda tanto, pero no quiero cumplir más años....es un tema que tengo con la edad y aparte mi personalidad, de cabro chico y todo el asunto...y también eso lo conversamos con Tp....

E: ¿Si?, ósea hablaron varios temas.

P: Hablamos varios temas, fueron pocas las sesiones, pero hablamos bastante.

E: Ya...Eh...y respecto a...como tú dices que el lenguaje corporal, para ti en un principio fue importante, pero eso después ya perdió... importancia. Eh... ¿Qué sientes tú que lo que...para ti fue importante, como fue que dejaste de leer ese lenguaje corporal en Tp, y ya te centraste a lo mejor en lo que te estaba pasando y te...como que te liberaste un poco?, ¿Cómo fue ese paso?, ¿qué fue, crees tú, el aporte de Tp en eso?

P: Ehh...el lenguaje hablado....

E: Ya.

P:...eso fue lo...una de las cosas importantes....

E: ¿Cómo era?

P:...Eh...bien pausado, pensaba bien las cosas que quería decir...

E: Ya.

P: Eh...anotaba bastante...anotaba dentro de su cuaderno, anotaba bastante, pero lo que...hizo que me...que no me importara ya el lenguaje corpo, corporal, fue el lenguaje hablado, el lenguaje hablado de...deTp, fue importante, en cierto modo como que me cautivó...como que me dijo...

E: Ya.

P: ...libérate y suelta todo lo que tengai” que soltar y yo te voy a estar escuchando acá...pase lo que pase, vamos a estar aquí una hora conversando y no hay ningún problema...¡Ay!, y la otra cosa es que, es tan eh...como la base de esto, de las terapias, que sea tan confidencial, que llega a ser importante, en este caso para mi, es importante que sea confidencial, porque se que Tp no la va a estar comentando con gente, que l pueda decir, al p le pasa esto...

E: No, es parte del secreto de terapia.

P: Eso fue importante también, la con...confi...confiden..confi...que sea confidencial y el lenguaje hablado de...de Tp. Fueron los que me cautivaron.

E: Y...eh...en la terapia...una consulta...llegaron a un punto en que, en la última sesión, algo que, que...pasó, algo que...como tú me dices, arrancas de enfrentar estas cosas, el posible conflicto que se podía provocar con tu hermano mayor, ¿hubo algún punto de la última sesión en la que, algo te pasó?, en la que tú dijiste ¡no!, ¡aquí ya no sigo!

P: Sí...

E: Sí, ¿cómo fue?...

P: Fue...estábamos hablando justamente de la familia...

E: Ya.

P:...y cuando...a mi me tocan la familia, ahí siempre tengo un...un, un, trato de...de alejarme.

E: Ya.

P: Me acuerdo que estábamos conversando del tema que yo tengo con mi hermano, y ese fue el...punto.

E: Ah...justamente.

P: Justamente, fue justo ese el punto, de hecho me acuerdo cuando salí de acá, me fui pensando en la situación, busqué las cosas que podían pasar...

E: Ya.

P: ...las expectativas que podían venir de las cosas, me acuerdo que camine harto...

E: Ya.

P: ...y pensaba...y pensaba mucho y camine harto, fue...el...claramente...el punto de la familia el que...el que hizo que...de nuevo apareciera mi cobardía y me alejara de esto.

E: Porque pensaste que podían llegar las cosas a un...

P: A un nivel más...que...que involucrara a mi familia, siento que...por un tema personal mío, pero también tiene que ver ellos...en las cosas que me pasan a mi.

E: Entiendo...y Tp, ¿tú crees que ese punto sensible para ti, lo supo abordar, o podría haberlo abordado de otra manera, haber llegado a tu familia de otra manera a lo mejor, no se?...

P: No, yo creo, yo creo que lo hizo bien...porque...él...no tenía porqué saber que yo tenía un te...hasta que...de momento en que se lo dije yo, él se enteró recién de que yo tenía un tema. Él no tenía porqué saber antes que yo tenía como una carga familiar, que me habían pasado cosas...

E: Sí.

P: ...pero no, no...él lo abordó bien, no...

E: Ya.

P: ...en relación a...así como...en relación a la terapia con, a las terapia que tuve con el Tp...no...lo abordó los temas bien. A parte que es mi primera experiencia, como para hacer una comparación tendría que atenderme con otro psicólogo para ver como así, quién es el mejor, el que me escuchó más, no sé. Pero no, lo abordó, lo abordó los temas, creo yo...desde mi...perspectiva lo abordó súper bien.

E: Ya.

P: Eh...ocupaba las palabras precisas creo yo, me...y aparte teníamos un lenguaje similar...tampoco era algo tan formal, que de repente se me podía salir un garabato y él no...era como más amena la conversación...

E. Eh... ¿tú ves alguna diferencia p, entre las conversaciones que tuviste con Tp, y las conversaciones que podrías haber tenido con un amigo...un buen amigo, un amigo cercano?...

P: Sí...ya te lo comentaba den antes” que...sabía que él me estaba escuchando.

E: ya.

P: Sabía que él estaba atento a lo que yo le decía.

E: Entiendo.

P: Sabía que él...si bien yo estaba, en un principio me preocupé de su lenguaje corporal, yo sabía que él estaba pendiente de cómo yo ac, de las cosas que decía, de cómo me muevo, eh...cómo miraba, qué estaba haciendo, si estaba pendiente de la hora, si sonaba el celular. El estaba pendiente de todo, y eso es cuando uno, cuando uno está con un amigo es lo que hace la diferencia, si bien son tus amigo”, amigo”, pero mi amigo puede estar pensando en otra cosa, de lo que le pasa a él también,y no está completamente concentrado en las cosas que uno...en uno.

E: Sí, exactamente, que eras tú en este caso el paciente, entonces tú eras, lo que tú contabas era lo importante, lo que tú traías era lo que se trabajaba, no lo que Tp proponía.

P: Claramente, si...eso fue lo que hace la diferencia a haber conversado lo que me pasaba a mi con un amigo y...y con Tp, y a parte era como, eh...no te había comentado esa parte y creo que es súper importante. Yo...cuando tuve problemas en mi práctica, conversé con la coordinadora de mi carrera, de la práctica...

E. Ya.

P: Y ella me...ella me podía haber rajado de...de la...de la carrera. Me pudo haber dicho, p sabí” que...tú no sirves para esto porque te pasó esto...y...tan pequeño y...te enfrentaste de esta manera...

E: Hubiera sido injusto si.

P: Hubiera sido injusto, pero...conversamos y ella...me dijo, sabis" que yo te puedo rajar de acá, pero viendo como tú eres dentro de tu historial universitario, como te comportas y todo el

asunto...me dijo, mira...creo que lo mejor es que tú puedas tener ayuda de un especialista, de un psicólogo y dependiendo de lo que diga él...

E. Te aconsejó...

P:me aconsejó...y ella me dijo: “tú decides”, eh...tú puedes volver a la práctica, pero tienes que ver a un especialista o puedes ver a un especialista y volver a hacer la práctica...y vine para acá a atenderme...

E: y seguiste con la práctica...

P: Seguí con la práctica.

E: Y... ¿como seguiste después de haberte atendido acá?, como... ¿sientes que te ayudo?...

P: Sí, me ayudo bastante.

E:...en tu vida cotidiana?

P: Eh...eh, con Tp conversábamos que lo que me pasó a mi le pudo haber pasado a cualquier persona, no es que yo fui el único que le va a pasar eso. Eh..conversamos de que esto le podía haber pasado a cualquiera y que cuando yo volviera a la clase tenía que estar...que ser el mismo, tenía que ser el mismo, a pesar de que no me sintiera como...como antes...tenía que ser el mismo, que no importara...que me hubiera pasado algo en la cara o cualquier cosa. Yo tenía que ser el mismo, volver a ser el de antes...

E: ¿Y fue así?

P: sí...ósea, constantemente estoy como...pienso, vuelvo a pensar en las situaciones y...no, pero saco al limpio de que es importante ser uno, cada uno. Es súper importante.

E. Claro...llegó un momento en que, en que ser como eras te provocó problemas, por lo mismo llegaste acá. Lo que te estaba pasando, algo te pasó ahí con ese alumno que te provocó mucho ruido.

P: Y fue raro, porque también se lo comenté a Tp que,hmm...con el V. que fue el estudiante con el que tuve el ¡conflicto!, que ni se enteró de que yo tuve un conflicto con él,en el momento, en

el momento así, yo lo miré y no”...no pasa nada, ósea no, ya se me pasó ya...pero después, a las dos horasdespués vino todo, como la carga, no se si emocional, psicológica y vino a darme vuelta en mi cabeza, en mi cabeza y a la otra semana volví al colegio, pero, llegué a la esquina del colegio, miraba el colegio y me devolvía y así estuve como un mes y medio, llendotodos los Miércoles a clases...y miraba.

E: Claro...era algo que no querías enfrentar...

P: Ese temor...ese....que se ponga la piel helada, con el simple hecho de mirar el colegio...me venían todos los cuestionamientos.

E: Y dentro de...tú me comentabasde que...la última sesión, te fuiste pensando muchas cosas.

P: No, pero...también pasó en la primera, pero en la segunda más fue más por todo el tema de mi familia...

E: De tu familia, eh...en algún momento pensaste en, ¿tuviste la duda de seguir o no? o... ¿tú saliste decidido a no volver?... ¿cómo fue eso, en qué momento?...

P: Ahora, si tú me preguntas así...creo que salí de acá decidido a no volver, pero cuando salí en ese momento..teníala intensidad de volver, pero...haciendo como el análisis ahora, creo que salí decidido a no volver.

E: Decidido a no volver.

P: Como arrancando...la situación de arrancar, arrancar de aquí porque venía, sentía que podía eh...involucrar mucho más a mi familia y ese fue el, el...tema que me hizo arrancar.

E: ¿Y tú crees que Tp encontró que el tema de tu familia era como el foco que tenía que...centrarse?

P: Haber...si me lo dijo, de hecho en la sesiones que tuve, en la segunda me dijo Tp, que creía que yo no tenía ningún problema así, onda con el colegio...que realmente lo que me gusta...estoy estudiando lo que me gusta el asunto que yo tenía con una niña tampoco tenía que ver mucho, sino que el tema puntual era con mi familia, especialmente con mi hermano

mayor...y...me lo dijo, sí...incluso, dio con el clavo, el clavo de cual es mi problema...al accio...al accionar ese botón por decirlo así, hizo que yo arrancara...

E: Te arrancaste.

P:...Arranqué y no volví.

E: Ya p, eh...no sé si hay algo más que quieras agregar, porque como que...lo principal tu ya lo has dicho, pero a lo mejor hay algo que se te queda en el tintero...de tu experiencia acá... ¿de como fuiste atendido por Tp?...eh...no sé... ¿algo que te haya llamado la atención de él?... ¿algo que te dijo?, no sé...pueden ser millones de cosas...

P: No, creo que te lo he dicho todo. Tengo una opinión o un comentario en relación al Caps. mismo...

E: Ya...es importante.

P: Ehhh...no lo conocía hasta que vine pa' acá, eh...no tenía idea que la Universidad tenía este sector, aparte está como...ambientado, no se, me da la sensación como de un lugar seguro, donde uno se siente tranquilo y...las conversaciones que yo tuve con las personas que conversé yo, la señorita que estaba afuera, la persona que me derivó después y Tp, todos fueron súper amables, todos fueron cordiales conmigo...me escucharon y...si bien no cerré el ciclo, eh...fue súper gratificante para mi la experiencia. Yo creo que eso es al fin y al cabo lo que me importó mi y lo que le importó, no se si le habrá importado a Tp, pero si me atendió, creo que tiene que haber sido importante para él.

E: Tú me dices p que...que, a veces cambiaron el día de la cita porque había algo, ¿qué pasó ahí?...

P: Eh...la primera cita que tenía, la segunda sesión que tenía con Tp, eh... la habíamos concordado para un día, con Tp, pero la secretaria la había anotado para otro día creo...

E: Ah...ya.

P: ...y ahí hubo un problema...

P: y yo vine acá y me dijo que tenía que venir mañana, y yo dije no...si habíamos quedado para ese día, ahí hubo un problema y fue descoordinación más que nada.

E: Ah...

P: Y ahí nos pusimos de acuerdo...y después, para la tercera sesión, la última...me estaban llamando constantemente, recuerda p, que tienes que venir a las sesiones...

E: ¿Porque habías faltado tú o no?...

P: No, por el asunto de la coordinación, de la....

E: de la descoordinación...

P: Igual que la primera vez que vine a pedir la hora con la primera sesión, con la...no se como se llamaba, Tx creo que el apellido...

E: Ah, sí Tx.

P: Eh...también, vine y dije hora pa" tal día y me llamaron dos días antes y el mismo día para confirmar que tenía que venir acá.

E: Y eso ¿qué te parece?...

P: Bien, se nota que están preocupados de la gente que viene y aparte...eh...para mi fue importante que me atendiera acá, el valor..económico que uno paga, no es....muy grande sabiendo que hay especialistas y sabiendo que es la misma gente de la Universidad. Es bueno que exista este...este lugar para los mismos estudiantes y para la gente de afuera, porque ¿también se atiende gente de afuera?...

E: Claro.

P: Es súper importante...así como yo lo necesité, también va a llegar otra persona que lo necesite y otros lugares son...bastante caros otros lugares, está acorde a las necesidades de uno...

E: Si otro día...futuro, ni Dios lo quiera, tuvieras que volver acá... ¿volverías?

P: No tengo ningún problema en volver

E: Hmm..

P: Sí, fue súper...la experiencia, cambió 180 grados mi perspectiva en relación a la mirada que yo tenía de los psicólogos...

E. Claro...tenías prejuicios.

P: trato de sacarme los prejuicios, trato de dejarlos a un lado, pero volvería a gusto, ningún problema.

E. Que bueno p, me da gusto escucharte.

VIII. Entrevista Marta

Claves

E: Entrevistador.

P: Paciente.

Tp: Terapeuta del paciente.

E: Bueno P, eh...bueno, para comenzar eh...me gustaría saber, ¿Cómo llegaste tú al CAPs.?, eh... ¿cómo fue tu experiencia al llegar al CAPs.?, eh...más o menos, ¿Cómo...tu contexto personal al llegar ahí?...

P: Eh...en principio...surgióeh...la necesidad de querer ir a un psicólogo, un profesional, ya, por unos problemas que estaba...en ese momento viviendo.

E: Ya.

P: Unas situaciones que para mi no eran normales y quería...de alguna forma dije, voy a buscar ayuda, pero esto lo dije a partir también, porque yo estaba en pareja, entonces era como...una situación que nos estaba ocurriendo a los dos, y fue...mejor buscamos ayuda profesional de forma independiente, porque...nosotros sabíamos que no íbamos a estar juntos, pero que nos, pero que había algo que teníamos que solucionar en nuestras vidas, si íbamos en conjunto iba a ser como terapia de pareja, en realidad teníamos que ver por cada uno que nos pasaba, para ver si queríamos estar juntos o en realidad queríamos estar separados. Estábamos claros como...en esa situación, entonces...ahí surgió el hecho de, de querer ir a un psicólogo y...la verdad que no sabía donde ir...

E: Ya.

P:...y me sugirieron, eh...que, que fuera al, al CAPs...

E. Claro.

P: ...porque tengo una conocida que, que, que me indicó que, que podía asistir ahí...

E: Ya.

P: Ahí partió el hecho de estar yendo o de asistir a las terapias, sí, que yo llamo consulta...

E: Claro.

P:...y...y eso, me entiendes....

E: ¿Y cómo sentiste la terapia?

P: La sentí...haber...la verdad es que no quedé muy conforme en ese momento, de hecho fue uno de los motivos porque no seguí asistiendo, porque, era, en realidad buscaba...si bien...entender qué me pasaba, sentía que tenía que hablar...¡yo solamente!, porque era una mirada donde yo asistía a la terapia y...y, solamente yo hablaba. Y necesitaba de alguna forma, una respuesta de...¡algo!, ni siquiera respuesta de qué es lo que tenía que hacer, sino que me dijeran algo...desde el punto de vista de otra persona, para yo verificar si lo que yo estaba diciendo estaba bien o no, que es algo que pasa como en mi vida general...suelo preguntar, situaciones, cuando tengo duda, no necesariamente para hacer lo que me dicen, sino que, que es algo que estábamos hablando, que no se si...

E: Sí...justamente...Para ver otro punto de vista...

P: Claro, que quizás eso me va a ayudar a decir...no en realidad, yo no pienso como lo que me están diciendo, yo eso lo pienso así. Pero hablar, yo no tengo problema de hablar porque soy buena para hablar, entonces, y en ese momento, todo lo que me sucedía de alguna forma se lo planteaba a mi pareja o quién en ese momento estábamos en un quiebre y todo, pero...se lo planteaba, porque soy como siempre de decir todo lo que me pasa, pienso o siento. Entonces...sentía que mi necesidad no era ir a contarle algo a alguien, porque yo sé que hay algunas personas...que necesitan hablarlo y solos van descubriendo en sí lo que les pasa...

E: Sí, al escucharse de alguna manera...

E: Claro...

P: Y siento que esa terapia estaban ocupando conmigo, pero que en realidad no era lo que yo buscaba, si cada vez que iba, terminaba la terapia, pero me va a decir algo...no, me decía...no, la próxima vez, después ya viene eso, después ya viene eso...y además que seguía yendo y no venía nunca, y yo ya en realidad consideraba que estaba igual de confundida, salía igual mal de todas las terapias porque me acordaba como de todo y salía confundida, entonces...

E: Claro.

P:...era como...angustiante y de alguna forma dije en realidad...no, no me está...yo no siento que haya como una ayuda de parte de él, sino que tendría que ver otra forma de buscar quizás, en libros...porque yo siempre consigo, es una opción, es un profesional porque por algo tiene una formación y te va a dar otra mirada, pero yo no recibí, recibía esa otra mirada de él al respecto...

E: Claro, la esperaste...

P: Claro,

E:...pero esa angustia de alguna manera la mantuviste...

P: Sí...

E:...en todas las sesiones.

P: Claro. Es, haber, yo vengo aquí porque hay algo que tengo que aprender y lo que aprendo es solamente escucharme y yo...me escucho siempre, entonces es como...

E: Claro, eres consciente de lo que te está pasando.

P:...siento lo que me está pasando, pero necesito ver otra mirada de un profesional, de alguien que tiene una formación, y eso no lo recibía en cierta forma, porque ocupaba yo siento o creo, una terapia que...a mi no era lo que yo buscaba, (tópico deserción)porque de hecho se lo planteaba también a mi...ah...oh...con quién estaba, que tampoco éramos pololo, pero tampoco éramos...éramos pololos...y él, su psicólogo...

E: Ya.

P: ...hablaba mucho y lo ponía en situaciones y en casos...incluso ocupaban lugares donde ir, por ejemplo, no sé, donde le gustara, como para que no sintiera estar en una reunión donde... ¿entrevistado?

E: Como que se adaptaba a su paciente.

P: Sí...sí, entonces iban por ejemplo, no se, ya, a tomar un café o después de la oficina donde, le preguntaba, y hablaban tema, ósea al hablar tema, a él le quedaban y él me comentaba esos temas, y lo hablábamos y para mí era como beneficioso, entonces, de hecho él le preguntó a él...que a mí, le contó que yo estaba yendo al psicólogo, pero que yo no veía, no veía como mayor respuesta, porque sentía que mi psicólogo, y le dijo, no es que con ella están usando otra metodología que quizás, por algún tema de su perfil y todo...pero en realidad no sentí que fuera como...

E: Claro, al final...

P: No fue lo que necesitaba de parte...de mi punto de vista.

E: La metodología de él.

P: No, la metodología que utilizaron conmigo.

E: Claro, que uso Tp contigo.

P: Sí.

E: Claro, como veníamos conversando hacia acá, hay enfoques, pero...de alguna manera...el paciente eh...trae cosas a las, a las sesiones, a la terapia, en este caso tu traías esta angustia...constante de...quiero saber algo, osea...desde tu punto de vista, como ves tú lo que te he contado, no sé...y eso no lo obtuviste y fue reiterativo, entonces, me imagino que...esa angustia,...no...no había manera de que cambiara, osea...o que se disipara.

P: Claro, se mantenía de alguna forma y a parte, bueno, también, una de las cosas que me ha, que me ha mantenido motivada a venir, a parte de lo que mencionaba...de ser recíproca, en cuanto a que cuando recibí ayuda para la tesis, poder ayudar, es que también de alguna forma me da

curiosidad ¿si hay algo que yo no pude identificar, que me estaba ayudando y que yo no pude darme cuenta?...

E: Algo que a lo mejor Tp haya acertado dices tú, y que tú no te hayas dado cuenta.

P: Claro...entonces digo, pero, principalmente lo veo, desde afuera, sin mis conocimientos de psicología y eso, es que el enfoque que se me dio como paciente, no era el adecuado para ese momento, quizás en otra situación, no necesitaría...porque claro, ahí era como, estaba viviendo otro momento por algo...mi personalidad era distinta y estaban pasando muchas cosas, entonces...

E: Claro...el contexto. Te entiendo perfectamente, porque hay momentos cuando uno necesita algo y ese algo es lo que uno anda buscando.

P: Sí...sobretudo, si yo me hago como un autoanálisis, que lo hago generalmente, porque, yo soy muy dada a autoanalizarme y todo...era...es eso, cuando me cuesta entender algo, pregunto pero sin...como por darte un ejemplo, así muy...como... ¿cotidiano?...

E: Hmm.

P:...eh...ir de compras con alguien y decir... ¿qué me compro?, esto o esto, ¿cuál se ve mejor?...entonces...

E: Claro.

P: ...yo quedo mirando, ¡esto te queda mejor!, es que en realidad, mejor este y no, entonces para qué me preguntas si no, pero era, en el fondo necesito como una respuesta para ver, en ciertos momentos que necesito como eso, para yo poder decir, no, en realidad o sí, es verdad.

E. Claro, de alguna manera, tú tomar la decisión al final de, si lo que te dice la otra persona va por tu tema o...tiene relación con lo que te está pasando o no, de alguna manera el paciente es el que tiene la última palabra.

P. Que a lo mejor uno igual puede estar equivocado.

E: Sí.

P: ...pero que, que conlleva, yo siento que en sí voy a eso, y cuando tú me mencionaste esto de hacer una terapia pro...

E: ¿Posracionalista?

P: Sí, ¿es como con ese enfoque me imagino?...

E: Claro.

P: ...de hacer como cuestionamientos en la persona para que...si yo me cuestiono y digo, ahí...en verdad, lo que me dijo, tiene razón...o causa algo en mi...positivo o algo negativo....

E: Claro.

P: ...en realidad yo no lo veo tan así y se plantea como un tema de...

E: Claro, de ir viendo otro significado u otra manera de ver las cosas también...

P: ...sí, porque yo no lo había visto de esta forma y podría...tiene sentido o no, y si no, yo seguramente lo plantearía en ese momento porque yo querría entenderlo desde...qué significa...

E: Claro, eso es lo que Tp no supo de alguna manera ver o darse cuenta de que te estaba pasando eso a ti en las sesiones, que tú necesitabas una respuesta de él, no importa a lo mejor el tenor de la, de su respuesta...o si era acertada o no, sino que tú lo que querías, es que él te dijera algo....

P: Claro.

E: ...sobre todo lo que tú le contabas, porque eran muchas cosas, supongo.

P: Como...sí...como de una mirada desde...profesional, profesionalmente...como una mirada de la psicología, como se ve una situación así, yo para entender, si lo que estaba pasando era tan normal o no, que yo, en realidad, a lo mejor me estaba angustiando por algo que era normal y...pero que en ese momento no era capaz de darme cuenta y me lo cuestionaba mucho, entonces...porque a lo mejor no estaba bien y...en ese momento era como...y claro, y recuerdo que cada terapia era, terminaba y Tp me decía ya terminamos, y era como...no me quiero ir, porque todavía no sien...entonces, ¿y esta vez no me vas a...no hay nada?...no me decía, ya luego viene eso...luego viene eso, (tópico deserción)entonces era como...

E. ¿Y te acuerdas...Marta de la, de la sesión, puede...pudo haber sido la última a lo mejor, en la que...algo pasó a lo mejor, a lo mejor al final de la misma sesión?, estoy tirando como una hipótesis, de que tu hayas dicho, ya...no vengo más...

P: Todavía me quedaban sesiones, todavía me quedaban sesiones por seguir...no, no, no habíamos llegado a ese momento que me dijera, claro a lo mejor dije...a lo mejor tenía que esperar porque iba a haber un momento...pero yo tenía una cierta cantidad en ese momento...de dinero, que tenía que distribuirla en las sesiones...

E. Entiendo.

P: Entonces si yo esperaba a esas sesiones, dije...eh...voy a esperar, va a llegar cuando me tenga que hacer el análisis y ya no voy a tener como pagar...a lo mejor, entonces...quizás mejor, esto que me queda, lo aprovecho en...no sé, en una sesión de reiki, o de flores de Bach, o de otros, para ver si es que me puede ayudar y yo se que en realidad voy a terminar en realidad con el dinero en ese momento y no voy a alcanzar, si es que esa era la metodología...

E: Ya.

P:...que tampoco...que podría haberme servido porque no la seguí hasta el final, pero...pero hasta ese momento, por lo que yo veía, dije, esto se va a alargar más de lo que creo y en realidad...sí.

E:...preferiste dejar de ir...además que Tp no...de alguna manera, no supo parece eh...adelantarte cuando iba a hacer esa retroalimentación.

P: Claro, claro, era como...

E: Distinto hubiera sido si te hubiera dicho, de aquí a dos sesiones más te voy a decir más o menos como vamos...

P: Sí.

E:...que podría haber sido una opción, que él hubiera dicho eso...o haberte dado de alguna manera, una fecha tentativa, pero....claro, también es muy, también de los psicólogos...ese mal de que...eh...empiezan una terapia y no haya objetivo, como que se pierden del rumbo...

P: Sí, y eso notaba porque yo estaba, yo había ido por un tema...y ya las últimas sesiones estaba hablando de otros temas que, que vienen como de antes, que pueden ser producto o no de lo que estaba viviendo...

E: Claro.

P:...pero que yo sabía que iban a tomar otro enfoque, entonces, que se iban a ir para otros temas y ya no iba a resolver a lo que yo iba, que en el fondo, que era lo que queríamos solucionar en ese momento con...

E: Por lo que tú llegaste ahí a atenderte...

P. Todo lo otro también me gustaría eh....

E: Sin duda.

P: claro, verlo como lo que me trae desde antes, desde la niñez....o trancas que podría ir arrastrando y que me han ido perjudicando, pero en otras áreas, pero lo que, cuando me vi también, hablando de otros temas, yo dije esto se viene alargando hasta el año próximo, voy a hablar mucho y va a quedar ahí, y voy a hablar de ese tema, después voy a hablar del otro que me trajo, que si en mi vida han pasado como hartas situa...como hartas cosas para poder...

E. Claro...

P:...que en este momento necesito irlas aclarando y trabajando, porque me, son, me traen consecuencias en la vida actual, y las puedo reconocer, pero...me falta saber todavía como trabajarlas, algunas, algunas he aprendido por...leyendo, por investigación, por curiosidad, pero lo otro, que se me escapa de las manos...siento que, de alguna forma tengo que trabajarlas.

E: Claro.

P: Y eso...pero eso va como específico a cada área...

E: Claro.

P:..Y no me iba a alcanzar en ese momento.

E: No.

P: Porque estaba, si bien trabajando, pero no tenía estabilidad de trabajo y dije no....

E: Claro, tú tenías una cantidad limitada de alguna manera, para hablar sobre lo que te estaba pasando y para tratar de resolver algo de eso.

P: Claro.

E: O sacar algo al limpio por lo menos, y eso es lo que no ocurrió...

P: Mhhh.

E: Entonces...claro.

P: Después, claro...mi decisión de decir no, mejor opto por otra...

E: Claro, invierto este dinero en otra terapia, en otro tipo de terapia...que me ayude.

P: Claro.

E: De alguna manera, es como... lo que tú pensaste...muestra mucho lo que te pasó, ósea...como a nivel de tu pensamiento, lo que tú pensaste demuestra, eh...lo que estabas viviendo, como...no se si producto, como te decía acá, esto de causa-efecto, yo no creo que sea tan así...sino como tú dices, son varias cosas, esto que, tú tenías una cantidad de tiempo destinada para la terapia, además que...empezaron a tomar otros temas, a abordar otros temas que...de alguna manera, dejaron tu tema principal de lado y además, con el temor de que...se fueran a abordar esos temas, y...por lo que tú ibas, no iba a ser tocado.

P: Sí.

E: Entonces...fue como para peor, la gota que rebalsó el vaso a lo mejor...

P: No, en realidad dije, no, mejor llego hasta acá, y...

E: Claro.

P: ...y ya seguir avanzando, es como lo que dices tú, ir alargando, alargando, alargando las terapias, y en el fondo, también uno lo ve...

E: Claro.

P:...y dice, en qué momento para, o en qué momento yo veo como...

E: Sí, eh...

P: Sí, me dio siempre curiosidad de alguna forma, ver cual era la metodología que quería conseguir a que llegara yo...si su metodología era de esa forma, a qué tenía que llegar yo, yo...al menos esperaba que de repente me dijera, no se, espero a que tú en algún momento detectes...no se, no encuentro como la palabra, o algo, escuchar algo yo decía... (se ríe)

E: Claro, una señal...algo.....sí.

P: algo que me va a escuchar...

E: Claro, como te decía a lo mejor...un poco, perder el rumbo en la terapia... a veces a los terapeutas les pasa mucho, que...el paciente va como a la aventura, no sabe en lo qué están, cada sesión es como un...empezar de nuevo, con otros temas, entonces, claro, así, difícilmente...el paciente puede tener una sensación de que está avanzando, o de que está logrando llegar a puerto con su tema, entonces, claro, es totalmente comprensible lo que a ti te pasó, ósea, yo lo entiendo, porque...yo lo había leído en la literatura, había visto algo parecido a lo que te pasó a ti con Tp...lo había leído, pero es distinto a la práctica, ósea es distinto cuando tú me cuentas ahora lo que te está pasando, eh..toma otro caris...

P: Ya.

E:... eh...es como tú experiencia, es súper importante, porque al final, tú eras la paciente ahí, no era Tp, entonces...

P: En el fondo... ¿lo que escribe Tp, en este caso?... ¿del por qué el cree que yo?... ¿se parece de alguna a lo que?...o había algo.

E. Ósea, por lo que pude ver en la ficha, por que la literatura de la que te hablaba son otros libros...de psicología, pero lo que vi en la ficha de Tp sobre ti, eh...no figuraba, ósea no, no había, la hipótesis de deserción no estaba eso que tú dices ahora, él no lo vio, parece, o si lo vio lo tiene en su disco duro, pero no lo puso en la ficha.

P: Pero puso algún comentario o fue porque ahí quedó el caso en sí en realidad y después...

E. Puso, puso un comentario, pero muy relacionado con factores como externos, como...haber, si no mal recuerdo, algo así como...la paciente dejó de asistir, más de tres sesiones y...no se comunicó, algo así...y bueno, nosotros en el CAPs. a las tres sesiones que un paciente falte y no da cuenta, es deserción.

P: Sí, yo recuerdo que me llamaron una vez y me preguntaron ¿vas a seguir asistiendo?, y yo le dije no, en realidad no voy a seguir asistiendo, ah...ya.

E: Eso es deserción, claro, y el Tp puso eso en la ficha.

E: entonces, claro, ahí está el otro punto de vista.

P: sí, yo recuerdo que tenía las fechas y parece que las fechas ya estaban tomadas, quedaban fijas....

E: Claro.

P: Si, Ya estaban programadas, siempre eran las mismas....y dije ya, esta vez, voy a llamar, porque voy a ver, voy a llamar para que no...pero al final también yo soy súper mala para estar como...colgada del teléfono...

E: Claro...

P:...en eso me caigo en general, está mal, porque al final también toma una hora que podrían tomar otras personas o se organizan de alguna forma.

E: Claro...

P: Ósea, él se organiza a ir y uno no asiste...

E: Claro.

P: Entonces, era como algo que tenía pendiente, sabía que tenía que hacer, pero no lo hacía, y eso me pasa en general, que tengo así la intensión y quiero, pero...como siempre ando con miles de cosas, que no justifica, pero que me pasa, que de repente es como...ya, llamo luego y....no...

E: Claro.

P:... y eso está mal.

E. No, y le pasa a muchos, a muchas personas les pasa lo mismo. Sobretudo en el contexto de las terapias, cuando dejan de asistir, generalmente no dan cuenta de por qué, o ni siquiera, no avisan más...dejan de asistir no más.

P: Claro....yo creo que debería ser como un aprendizaje para mi, en el fondo estoy tomando el tiempo de otra persona y el trabajo....pero en si, eso fue lo que yo veo en general, no se si tienes alguna otra consulta o algo que...

E: Me queda..., me queda súper claro...si, me gustaría saber de algo de lo que no hemos hablado, que tiene que ver con cómo sentiste la relación con Tp...

P:Sentía como poco cercanía....como no recibía respuesta de él, no sabía si me entendía o no...si me estaba comprendiendo o no...no sentía que lo que estaba diciendo era recepcionado...aparte que él no despejaba mis dudas, en el sentido de que me diera una respuesta de lo que yo buscaba o que me dijera, “esto lo vamos a abordar así”, pero no....no paso eso...

E: Entiendo....no se si a ti te queda algo en el tintero a lo mejor...

P: Eh...No...con respecto a esto tengo todo claro, es el hecho de saber como es el enfoque en el lugar al que yo voy hay varios especialistas, ¿cómo designan a cada especialista?, es decir, mira...porque antes uno, parece que llena, si me acuerdo, uno llena...me hicieron una entrevista antes de designarme a la persona.

E: Así se hace.

P: Claro...para ver más menos, el perfil del problema...

E: Exacto...

P:...y ver con quién...

E: Claro.

P:...de donde proviene, porque deben haber distintos tipos de psicólogos que hacen psicologías distintas, entonces... ¿qué los llevó a decir?...ella necesita a alguien que la escuche, que la deje hablar y no, alguien que la lleve como...

E: Claro, lo que pasa que a nivel de...cuando se hacen esas reuniones, hmm...se ven...a veces se hace una mirada muy...como se llama...

P: ¿Macro...?

E...es una mirada muy simplista de los enfoques, a veces, se toma por ejemplo, se dice que el posracionalismo sirve para atender pacientes que vienen con crisis de angustia, crisis de pánico, eh...depresión, y, en las reuniones, mucha veces, todos esos pacientes, llegan a la...a ese enfoque, y los otros pacientes, por defecto quedaban en el enfoque psicoanalítico...

P: Ya.

E:...entonces...claro, seguramente cuando tu caso se vio en la reunión, yo no...no recuerdo haber estado cuando fue derivado tu caso. Yo el año pasado fui terapeuta de continuidad y ahí nosotros, a ahí participaba en las reuniones de derivación, pero seguramente tu llegaste antes al CAPs. porque yo empecé como terapeuta de continuidad...más o menos en Septiembre.

P: Ah, sí, como en Marzo, Abril, por ahí.

E: Entonces...seguramente...puede, hasta la contingencia, los terapeutas posracionalistas tienen muchos pacientes, entonces hay que darles a los pacientes a los terapeutas psicoanalistas, entonces.

P: Y si...y también tomando en cuenta que el problema que trae ella no es tan grave, sino que no necesita a un especialista que la conlleve...sino que puede se con este profesional que tiene otra metodología a utilizar y a ella le vaya bien...

E: Claro, no se toma mucho en cuenta, como en la práctica, el psicoanalista no habla mucho, eso no se toma mucho en cuenta cuando llegan los pacientes, sino que, eh...es como el síntoma, traen este síntoma, ya es mejor que lo vea este enfoque...es como bien simplista la mirada que se le da... ¿no se si eso responde un poco tu consulta?...

P. Sí, igual como que me imaginé en ese momento, dije, dentro de todo hacen una entrevista y tiene que darle un enfoque...

E: Claro.

P: y yo siento, mirado desde fuera, que en un momento a mi me complicaba, pero entender que no era un problema mayor, a otras situaciones que se presentan en la vida más complicadas, entonces...pero si me daba curiosidad decir, ¿cuál es esta metodología?, que...a lo mejor en realidad es lo que yo creo...

E: Claro.

P: Pero parece que no estaba tan equivocada...

E: No...de alguna manera, cuestionaste la forma en que el terapeuta te atendía, la metodología que utilizaba y no, es súper válido, todos los pacientes, yo creo que la mayoría lo hacen

P: Hay un tema con lo que pasa con los psicólogos, que no ayudan en nada, cosa que yo no creo, porque siento que tienen una profesión donde están formados..para cada área, con conocimientos que uno no maneja, por eso siempre creo y he creído que los psicólogos son un aporte también...no solocando uno tiene un problema, sino el enfoque que tienen y...eso me da curiosidad también con el tema de la psicología, yo estudiaría psicología para entender esas situaciones, como de la vida, de las relaciones personales en general, uno explota con gente...

IX. Entrevista Ignacia

Claves

E: Entrevistador.

P: Paciente.

Tp: Terapeuta del paciente.

E: Me gustaría saber el contexto en el cual tú llegaste a atenderte al Caps.

P: Un duelo que tuve, fue el duelo de mi abuela, eh...entonces como que hubo un momento, un periodo académico, final de año...en donde ya había colapsado, habían pasado muchas cosas en la universidad...en mi vida personal...

E: Ya.

P:...eh...estaba en un proceso obviamente en que ahora venía la práctica...un proceso de transición,quizás...entonces, nuevamente volvieron a fluirestas crisis de pánico, ya...eh...afectándome en lo académico...

E: Claro.

P: Entonces...por eso asistí, acudí a ella y ella tiene un enfoque psicoanalítico, si no me equivoco...

E: Sí.

P: Lo cual me pareció súper interesante al principio, porque cuando llegué acá, llegué obviamente en una situación de angustia.

E: Claro.

P: y...Tp pudo ver y sentí en un principio que...que me comprendía y yo dije Oh, como que...me mostró lo que a mi me estaba pasando desde el enfoque psicoanalítico y fue como súper interesante al principio. Yo dije...no, ella...ella como que calza con el problema...

E: Te gustó...como abordó tu problema.

P: Claro, como que sentí que si, como que le encontré lógica a lo que me decía.

E: Ya.

P: Después, en el periodo ya...eh...sentí que...como buen psicoanalítico, alargan las terapias... demasiado...

E: Ya.

P: Ósea, yo creo que si por Tp hubiese estado yo creo aquí, todo el año.

E: Y ese alargue respondió a un trabajo....eh, ósea, era un alargue, tú sentías como por... ¿por nada, ósea...gratuito?

P: En un momento llegué a sentir que el alargue ya como que... ¡ya!, pero como que no le dio quizás una...orientación.

E: Ya.

P: Sentí yo...una percepción netamente subconsciente.

E: Claro.

P: Eh...mm...como que redundábamos de repente en lo mismo y sentía que...ya, si bien es cierto, habíamos descubierto quizás, las causas de...entonces era como ya...y como lo soluciono, si bien es cierto, es algo también mío....

E: Sí.

P: Era como ya, pero qué, que más. Entonces seguía indagando en porqué me pasaba esto, como muchas vueltas al porqué me pasaba lo que me pasaba...

E: Ya.

P: Y finalmente también concluyo en que...las terapias se comenzaron a dar los días sábado.

E: Ya.

P: Y en ese momento yo estaba haciendo mi práctica de lunes a viernes y el día sábado además, era el día Sábado que yo tenía para juntarme con mi compañera de tesis...

E: Entiendo.

P: Entonces además también, no lo pude seguir...eh...seguir viniendo por un tema de tiempo ya...el tiempo...me pilló, final de semestre, entonces me costó mucho seguir y preferí y dije no, hay prioridades y si bien es cierto, gracias a Dios, ya no estoy con estas crisis de pánico constantes, eh...preferí dar...un alto.

E: Eh... ¿Tú sientes que la terapia te ayudo para...superar el tema de las crisis de pánico?

P: Yo creo que las crisis de pánico yo no las he superado.

E: Ya.

P: Yo creo que...de las veces que...de las tres veces que he pasado por acá, eh...sigue siendo el común denominador. Si bien es cierto en menor medida...eh...finalmente yo siento que es algo con lo que comparto aún y que estoy a expensas de que en cualquier momento me suceda...

E: Claro.

P: Entonces... por eso te digo, como que, siento que en esos tres periodos, o quizás yo no le saqué provecho o quizás nunca nadie tampoco...fue capaz de...de, no se si dar una solución, pero como que...no le encontré, como ya, bueno, y ¿cómo enfrento esto?....

E: Claro, que era lo que esperabas de hecho de Tp.

P: Claro.

E: que ella iba mucho al porqué te pasa, pero no al cómo enfrentar lo que te estaba pasando.

P: Sí, es que eso es lo que yo siempre he necesitado.

E. Claro.

P: Es saber enfrentar, que de alguna manera, más halla de las causas, que cuando uno las sabe, uno por lo menos te baja el grado de ansiedad...eh..., también uno necesita ya, pero como lo controlo yo en mi vida diaria, ósea, a partir de una personalidad....no se.

E: Exacto.

P:...no sé...entonces, no lo pude encontrar acá.

E. ¿Se lo preguntaste directamente a Tp alguna vez?

P: No...no tuve la oportunidad de...porque como te digo, sin querer también..eh, concluí yo la terapia, ósea, en un momento inesperado, fue como...de verdad que ya no puedo, el tiempo no me da...entonces...

E. Claro, la contingencia también...influyó.

P: Sí...sí, efectivamente, entonces tampoco tuve el...tampoco nunca tenía predeterminado de concluir la terapia.

E: Ya.

P: No era mi idea.

E. No era tu idea.

P: No, en un principio no era mi idea, entonces como te digo, todo fue muy abrupto también...

E: Ya.

P:...así que eso.

E: Ya...y esto que me cuentas tú, de que tú sentiste en un momento que Tp no iba...a de alguna manera poder ayudarte con...con este, cómo enfrentar tus crisis y que estaba alargando un poco la terapia con estos porqué te estaba pasando...¿tú sientes que...eso, esto que tú me cuentas, fue

como a posteriori...esta...la reflexión que tú haces o tú sientes que cuando decidiste ya no ir más, a parte del tema laboral eh...

P: Es que llegó un momento...claro, de repente tú, ya, sabes que tienes una sesión el día Sábado y uno dice ya....pero en qué estamos.

E. Claro...sí, uno se pregunta.

P: Inconscientemente, a lo mejor, no le das el tiempo suficiente para pensarlo...pero sí en tu cabeza está todo el rato, pero ¿para qué?...como que...ahí uno igual...se lo, se lo cuestiona, se lo pregunta y...ya por la contingencia también uno dice ya...decide finalmente...cortar, concluir.

E: Claro...y bueno, tú como psicóloga, eh...sientes que Tp, a pesar de su enfoque, que de alguna manera tiene toda una tradición detrás y una forma. ¿Tú sientes que si Tp te hubiera escuchado a lo mejor, en el fondo, si se hubiera puesto como en tú lugar...hubiera podido entender lo que tú querías y entregarte lo que tú querías...?

P: Si se hubiera puesto en mi lugar ¿cómo paciente?

E: Como paciente...claro.

P:...mmm...la verdad es que yo creo que...eh...ósea, obviamente toda psicóloga en un principio te dice ya, porque viene...vengo por esto...ya. Pero quizás, a diferencia de Ta, que en su momento él me decía...ya, pero qué esperas tú de esta terapia...que es lo que, que es lo que pretendes...y en ese momento me sentía muy entramada en un asunto muy personal, me sentía como que no veía salida.

E: Ya.

P. Eh...entonces, yo lo único que le decía, “necesito como calmar el dolor...no sé, bajar los grados de ansiedad...que de alguna manera como...y me sirvió de desahogo, en ese momento yo lo único que quería era desahogarme...

E: Mmm.

P: Entonces yo creo que faltó eso, quizás así como...direccionar la...decir lo que buscas, como para poder llegar a un fin en un poco tiempo...en corto plazo. Pero también entiendo la posición de ella, ósea, el enfoque quizás no le permitió eh....ver eso...o no sé...

E: Y esto que tú me dices P...de buscar como luego...una solución al problema, yo lo puedo entender, como poniéndome también en tu lugar, yo entiendo, porque no es nada grato sufrir crisis de pánico...eh...¿tú lo entiendes de la misma manera que yo?

E: ... ¿En qué sentido?

E: Esto de esperar, que por ejemplo con Tp, las cosas hubieran sido un poquito más rápido...

P: Ósea, quizás eso tiene que ver conmigo...si eso de ser muy ansiosa...como que eso que...ya, ahora que viene

E: Ya.

P: En su momento. Pero ya me pasó con dos psicólogos, dos personas de acá...después era como...bueno, soy yo...o son ellos...

E: Ya.

P: Me lo llegaba a cuestionar también.

E: Claro.

P: Pero...la verdad es que no...no te sabría dar...

E: Ya.

P: Yo creo que faltó dirección no más en la terapia.

E: Ya....dirección... eh...mmm...entiendo. Eh... ¿Y como sientes que Tp podría haber direccionado la terapia contigo, de una mejor manera?

P: Ósea...no se...podría haber intentado como todo... ¿qué es lo que esperas?...por esto...que es lo que esperas tú de esto...esperas que yo te lo solucione...esperas saber el porqué te pasa

esto...un poco más, un poco cuestionar, eh...más haya de ¡ya!, ¿porqué estoy acá?...eh... ¿qué es lo que uno espera?

E: Claro.

P: Yo creo que eso probablemente le haya faltado.

E: Claro, lo más probable es que haya adolecido de...de eso...

P: Mmm...

E: ... de eso. Importante, súper importante lo que tú me dices, porque es tu punto de vista como paciente.

P: Sí...no, obviamente.

E: Eh... ¿respecto a la relación con Tp?... ¿como sientes que fue?...

P: Eh...mmm...no sé...con ella igual como que... no...bueno, ningún psicólogo puede ser muy.....siempre tiene que tener una distancia.

E: Eh...

P: Pero...sentía que...que Tp sí... quizás tomaba demasiada distancia.

E. Ya.

P: Es lo que yo veía, no se..como quele notaba...como ah, ¡hola!, ¿como estas?...eh..tomemos asiento... ¿qué te ha pasado hoy día?...quizás...más cálida...manteniendo la distancia.

E. Claro...un poquito más cálida a lo mejor.

P: Quizás, a lo mejor por lo mismo nunca...eh...logró llegar al punto de ya...o quizás, nunca entendió lo que yo quería, independiente de la pregunta o no....no se...no se tampoco en qué situación estaba ella, ósea, me refiero a lo mejor,¿ella estaría pensando en lo que yo quería?...a lo mejor probablemente era eso y nunca lo dijo, prefirió seguir, no sé...no estoy en su lugar como para...

E: Sí, no sabemos ¿qué habrá pasado por su mente?... ¿porque no te preguntó alguna vez, qué era lo que tú querías?, ¿si era el enfoque el que se lo prohibía oh...era ella como terapeuta?...

P: Claro.

E: ...que a lo mejor dejó pasar eso y de alguna manera, pasó la cuenta en la terapia.

P: Sí...pudo haber sido, sí...yo creo que es eso....yo creo que a ella le faltaba eso...en realidad yo la notaba como...demasiada distancia...

E: Demasiada distancia...contigo.

P: Sí.

E: Mmm...ya. Eh... ¿no se si te gustaría profundizar en algo de lo que me has contado, que a lo mejor tú sientes que es importante al momento también de dar cuenta de...de que hayas dejado de venir también...

P: Es que yo creo que...pasa por...pasa netamente por eso, porque...

E: Ya.

P:...siento que...no se si será la mejor palabra...se lucra mucho con el tema de alargar, alargar las sesiones...uno también lo podría ver así...eh...siento que no hay, ehmm...o no se, ¡algo más práctico!, algo como...bueno ya, vamos viendo, como te digo, el caso de Ta, fue súper concreto el tema...

E: Sí.

P: Fue súper... ¡ya!, tenemos estas sesiones...de hecho las alargamos...pero él me iba diciendo, que eso creo que también es importante, que es hacerlo saber, ósea, si ya llevas un periodo de diez sesiones, decirte, Ya, mira, estamos en esto, yo te veo así, yo creo que necesitamos dos más..o tres más...o alargar un poco más, debido a que...yo siento...

E: Claro.

P:...como un feedback también...

E: Claro.

P: Siento que también, así como, opinión de terapeuta, ósea...no una solución, pero sino como un ¡yo te veo! y pienso que tal vez falta esto...

E: Importante para tí, sí...como paciente.

P: Yo creo que sí, si yo creo que pasa con muchos psicólogos también, que como te digo, a lo mejor pasa por un tema de lucrar también con el tema de las sesiones...

E: Puede ser...

P:...que es obvio...

E: Claro. (RISAS)

P: Pero también siento que sería súper bueno y yo creo que, podría tener una mejor...no se como llamarlo, pero, podría ser mucho mejor que alguien te dijera...te orientara.

E: Claro.

P: Porque uno también necesita saber como uno está...porque uno, si bien es cierto, uno viene aquí, se desahoga, eh...un sin fin de cosas, pero creo que también es necesario eh...ver la...como te ve el otro...

E: Claro.

P:... y como opinión profesional, yo te veo así, tú llegaste así, tu evolución ha sido esta....creo yo que esto también hace falta...y creo que es necesario y creo que, yo he pasado por varios psicólogos...no solo aquí...y yo creo que a lo largo de toda mi vida.

E: Tienes mucha experiencia en toda tu vida de terapia

P: También he podido hacer...me ha servido para mi carrera, para mi en lo personal y..nadie te hace eso...nadie...

E: Muy pocos terapeutas lo hacen.

P: ...de todos los que yo he pasado, nadie te dice las soluciones, a lo mejor, un diagnóstico...pero a lo mejor es reservado, no se como será, pero..a lo mejor darte una retroalimentación y ver como...para uno saber si ya voy bien, me queda esto o puedo esperar un tiempo más, lo que hace falta.

E: Claro...saber a qué atenerse también, de alguna manera...P, ¿tú sientes que con Tp tuviste algún avance en la terapia?

P: Eh...me sirvió para saber...cual eran las causas.

E: Ya...claro, lo que más, parece que ella abordó, fue eso.

P: Al menos llegué a...y dado su enfoque también, obviamente cada enfoque tendrá distintas pautas al respecto, pero en ese sentido yo...yo pude ver un sentido de lo que me pasaba, como que logré encontrar...ah...ya sí...y me sonaba lógico con todo lo que ella me decía, así que yo creo que eso y, por eso quizás hoy día tengo menos ansiedad, como te digo, cuando uno sabe el porqué de las cosas, la ansiedad comienza a bajar, distinto es cuando tienes un caos y no sabes de donde viene y obviamente la ansiedad aumenta.

E: Y tú sientes que Tp, de alguna manera te explicó este...porqué te estaba pasando lo que te estaba pasando desde tu experiencia o te lo dio como una explicación así...

P: No...no, ósea me ratificó obviamente desde mi experiencia.

E: Desde tu experiencia.

P: Claro...cuestionándome...tú crees que podrá ser por esto...hay cosas que uno no ve.

E: Claro.

P: Entonces...sí, yo creo que desde mi experiencia ella...logró darme las razones de...o las causas de lo que me estaba pasando.

E: Ya. Bueno...me queda como bien claro que...para ti es importante el avance, de que alguien de alguna manera te refleje un avance, que te vaya mostrando como vas en el camino...en todos esos procesos terapéuticos que has llevado adelante y que con...Ta, se nota como el paralelo,

ósea, como a ti te gustó que el terapeuta llevara la terapia, como lo hizo Ta, eh...es un tema que creo que es como esencial para ti...mmm...tú que has tenido tantas horas de terapia como paciente...es algo importante y parece que como no...muchos terapeutas no te han validado en eso...algo te pasa con eso...

P: Sí...y terminai” desistiendo...ya, como que, si bien es cierto uno viene sin algo pre-determinado...uno dice ya, son terapias, para mi, creo que todo tiene un principio y un fin.

E: Claro.

P: Ya...en donde termina algo y eso que no terminaba, obviamente me genera a lo mejor incertidumbre, como ya...entonces como ya...

E: P...y para ti el punto de término en esa terapia con Tp... ¿por qué hubiera estado marcado, qué hubiera sido para ti, la señal que te hubiera dicho...P, como hablando contigo misma, ya es el momento de retirarme.

P: De retirarme...eh...yo creo que...podía haber sido como te decía anteriormente el tema de que, ya, sabemos las causas, ósea, ¿Cómo enfrentarlo?

E: Como enfrentarlo.

P: Sí, yo creo que ya cuando yo me hubiera sentido con las herramientas suficientes y haber dicho, ya..., me sirvió pa” esto...no solo se las causas, también tengo lo otro, tengo las herramientas, que yo creo que hoy día, gracias a Dios, no he vuelto a sufrir de ello, pero...es ya, y si me viene de nuevo.

E: ¿Qué hago?

P: Claro, como yo lo puedo enfrentar, ósea, no se, muchos me dicen...yoga, entonces...alo mejor puede servir, no le resto mérito a las otras terapias, pero...yo creo que hoy día me siento tambaleando en ese sentido...las herramientas para enfrentar en cualquier momento y como poder, si yo se que me viene una crisis de pánico, como yo paro y digo, ya, se me va a pasar o como la controlo....como bajo los niveles de ansiedad, yo soy súper ansiosa, entonces...como logro llegar a eso.

E: Claro, yo te entiendo, yo también soy ansioso. (Risas) Así que te logro entender súper bien.

P. Entonces...llegué a ese punto, ósea...lo peor es que a veces interfiere en tu vida cotidiana, si ese es el tema, yo te digo en el trabajo, en la universidad eh...bueno en tu familia tienes un refugio.

E: Claro.

P: A lo mejor tus papas te conocen y te pueden comprender.

E. Claro.

P. Pero afuera ¿quién te contiene?...estas sola, yo creo que ese es mi problema y yo creo que a lo mejor yo hubiese finalizado y partir la entrevista, mira P...partimos con esto, te vi así, hoy día estamos así, ¿qué piensas tú? Como te sientes, ¿sientes que has terminado con esto, sientes que te falta, ¿me entiendes?...un poco también, quizás, también a veces acercarse al paciente.

E. Sí...y que te de una seguridad también.

X. Entrevista Sandra.

Claves

H: Hija.

E: Entrevistador.

P: Paciente.

Tp: Terapeuta del paciente.

P: todo...la mamá, él, el papá...tú no tení” que quitarle eso que el h necesita esa imagen.

E: Ya...claro.

P: El me dijo eso, que el h...osea, todo, todo niño necesita una imagen de un papá y una mamá...

E: Idealmente, pero no siempre es así.

P: No siempre es así, pero...en este caso, ¡lo tiene!...entonces no tengo porque suprimir esa parte...

E: Ya.

P: Yo he tratado, trato lo más que puedo, porque me cuesta

E: Claro.

P: me cuesta mucho dejar...eso nunca fue...a lo mejor eso no fue, pero a lo mejor el cuestionamiento mio fue ese...que le estaba haciendo un daño...fue mucho que de que ...fue fuerte...

E: Fue fuerte....te movió mucho...

P: Fuerte, porque el Tp a mi no me lo dijo,... yo me lo dije...

E: Claro

P: Cuando me di cuenta que....el h, porqué estaba así, que debido a que se comportaba así...entonces...soy yo la que estoy todo el día con él, soy yo la que le enseñaba todo.

E: Ya.

P: Entonces...si algo gatillaba mal en él, tenía que ser mi culpa, ni siquiera mi esposo decía yo...mas encima mía, decía yo, de su madre, la que...misma que lo trajo al mundo decía yo...y más encima haberle hecho daño cachai". Yo me sentí muy mal con él...con el problema del h...

E: Y tu pudiste trabajar algo de eso con Th, ese tema del daño, del posible daño que le pudiste haber hecho a tu hijo...lo abordó.

P: Lo abordó....era un daño, pero al final como dijo...era un daño pero al final no es un daño, no te sientas mal me dijo, porque tu misma lo tienes que arreglar...entonces el niño, me dijo, lo va a olvidar, él va a notar que... bueno que ahora estoy más tranquila...que él lo dice... cachai" que los primeros días...eso fue otra cosa...llanto, llanto pa" todo con el Tp.

E: ¿Si?

P: Porque cuando hubieron cambios...eh...

E: Ya.

P: yo me emocionaba que mi hijo me dijera: Hoy" mamá, estai" más tranquila...hoy mamá, no te molesta. Cachai" que, el h había que sacarle las cosas así...cuando se sacaba una mala nota, había que ...a él le daba miedo contarme...

E: Claro...te costaba sacarle cosas...

P: Me entendí"...Le daba miedo decirme eso...entonces, después llegó y me decía, no...si me saqué un 4.0, pero no, después viene otra prueba, lo voy a arreglar....cachai"

E: Ya. Empezó a atreverse.

P: Entonces...mi esposo me entiende, pero mis hijas me dicen, ay mamá, que dramática. Yo me ponía a llorar después, por ahí en la cocina, me ponía a llorar cachai", porque me sentía tan bien de que mi hijo, sin que yo le preguntara, sin que yo le dijera nada, me hubiese dicho una mala

noticia, que a lo mejor en otro momento, yo me iba...me iba a parar a ¡gritos con él!...poh”, cachai” o a ¡retarlo! El Tp me hizo ver cosas tan pequeñitas...que yo creía que eran pequeñitas, pero para el h eran grandes...

E: Eran grandes...

P: Cachay”...eso de que...una vez me dijo Tp: “que le dijiste a tu hijo cuando se sacaba...un 5.0”

E: Ya...

P: Nada, poh” le digo...le pregunto ¿y qué nota se sacó el otro?...

E: Ya...

P: Entonces, el Tp me llevó a mi...para niña...me dijo, cuando tú te sacabas una nota, que ahí nos costo porque... nunca supo mi mamá...pero te hubiese gustado me decía, que tu mamá te hubiese dicho, ¿qué te hubiese gustado a ti que tu mamá te hubiese dicho?

E: Claro...poniéndote en el lugar de tu hijo de alguna manera...

P: Me hubiese dicho: “qué bueno...no te sacaste un 2.0...estuviste bien” y ¿porqué tu no le dices eso a tu hijo?... ¿porqué te preocupa que nota se sacaron los demás?... p...entonces...viste, son cosas que...

E: Otro punto de vista...

P: Claro...y te enseña, te enseña de que lo que tú no querí” que...lo que tú esperai”, a lo mejor tu hijo también lo espera...cachai”, a lo mejor, él cuantas veces, que a mi me dolió tanto...cuantas veces a lo mejor el h esperaba que yo le dijera...no importa hijo, eh...otro día te sacarás mejor nota...cachai”...y yo lo retaba...entonces a mi eso me hizo daño, mucho daño.

E: La ¡culpa!...

P: Sí, Claro, la culpa me...uf...la culpa era muy grande...

E: Me imagino...

P: Entonces ahora cuando...la niñas me hacen burla...cuando se que ahora se saca un 4.0... ¡pero mamá!, me dice la grande: y “¡que le vai" a hacer!”...

E: Claro.

P: Y el h me queda mirando, y dice: “que le voy a hacer...nada poh” me dice el h. Tengo que estudiar más nomas”.

E: Lo conversan ahora...

P: Claro, lo conversamos, lo aceptamos....eh...a veces se ha sacado notas bajas digo yo....porque...no le cayó a lo mejor en la cabeza, cachai”.

E: Claro.

P: Pero si yo no hubiera ido a terapia, no hubiera aceptado nunca estas cosas...no me hubiese dado cuenta que esas cosas tan insignificantes, hacían daño. Eso es lo que más me...

E: Te ayudo, te hizo sentido...

P: me ayudo a mi el Tp, de que hay cosas tan insignificantes que estai” viviendo el día a día...

E: Claro.

P: Y te preocupai” de cosas tan insignificantes....entonces, cuando él me dijo eso, ya habíamos llevado hartas terapias...eh...llegamos al punto también, de que es lo que me exigía a mi el colegio.

E: Claro...lo que estaba pidiendo el colegio...que

P: Lo que me estaba pidiendo el colegio...Pero Tp nunca tocó el tema, mientras nosotros hablamos, nunca tocó el tema de que... ¿por qué el colegio le exige?...no, no le dio...

E: Ese no era tu tema...claro, no...era una demanda externa.

P: No....Después, en las últimas sesiones, toco el tema y... a lo mejor, por lo mismo yo me sentí que...que estaba bien, me decía Tp... que qué opinaba yo...nada poh”...no me interesa en realidad lo que el colegio... está exigiendo...

E. Claro, lo que opinan...

P: Llegué a ese punto, que no me interesó...porque mi hijo es una buena persona, actúa bien en el colegio, tiene un descontrol, pero mínimo decía yo, no hace daño, no le hace daño a las terceras personas...entonces...lo que ellos están exigiendo, van a tener que esperar no más poh"....dije yo.

E: Claro.

P: Requiere tiempo que el h cambie, de hecho ha cambiado...

E: Ha habido un cambio...

P: Los profesores me han dicho que ha habido un cambio con el h. Él dice que le cuesta mucho controlarse...

E: Lo asume de hecho...

P: Él lo asume....pero hay días, que como te digo yo, como que no pone de su parte...pero...yo trato de... mostrarle...su lado... de que, él no reniegue de que él, él tiene culpa de eso, le digo yo...los niños por algo se alejan de ti, porque te ven como complicao" le digo yo...cachai"

E: Claro...hacerlo ver como el contexto.

P: Claro...si tu sigues comportándote así,... no vai" a tener muchos amigos, se alejan más...no se trata de...yo se que te alteran porque a lo mejor, te sacan de quicios, pero trata de controlarlo, lo más que podai"...no pongai" esas caras de descontrol, porque se te nota...cachai", pero....le cuesta mucho...mucho, mucho.

E: Sí...me imagino...

P: Pero...a mi el Tp me hizo ver eso, de que...de que...qué es lo que quería yo, con qué me sentía bien yo, y qué es lo que el colegio pedía...a caso era...para mi no era necesario, no era primordial, lo primordial era sanar eso del h conmigo...y..., a lo mejor estuvo bien, dije yo, que el colegio me mandara al psicólogo...

E. Claro...

P: Porque al final encontré otro punto que era mucho más delicado...

E: Claro.

P: Que lo que...que lo que... el colegio pedía. Porque el colegio, no se si viste la carta, pero era de que...el h era cero tolerancia...

E: Claro, me imagino, no la vi, pero me imagino.

P: De hecho ellos creían que prácticamente el h se comportaba así por... ..maltrato, a lo mejor, familiar...

E: Sacaron conclusiones de la nada...

P: Claro, sacaron conclusiones, claro...que a mi me dañaron, pero algo había poh"...igual había un maltrato...de parte mía, no puedo decir de mi esposo, de mis hijas...

E: Claro.

P: De parte mía, porque yo era muy...no se como decirlo, pero exigente...pasé de lo exigente ya...entonces ya lo tenía atemorizado al h.

E: Ya.

P: Entonces...a costado, ya llevo hartoo tiempo con él, cuesta que el h pierda el miedo. De hecho el h es miedoso por naturaleza...yo ya lo saqué, porque este le tiene miedo hasta...mi hija si, si está a punto de caerse...el h llega a tiritar...

E: Oh...Muy temeroso del peligro...

P: Muy temeroso...no quiere que la niña se suba arriba de una silla...cachai"

E: La cuida...

P: La cuida, entonces...

E: Pero demasiado.

P: Es demasiado, es demasiado, es muy miedoso, le tiene terror al miedo.

E: El Tiene muchos temas también, igual que tú, como para llevar a una terapia.

P: Si poh"...hay temas...

E: Qué bueno sería que pudieran continuar.

P: Hay temas del h, que yo hayo que igual le falta...pero como te digo, a mi no me gustó el....a lo mejor hasta eso gatilló, cachai"...

E: Puede ser...

P: Puede ser, no vi avances con el Th, yo hablé con el Th y el cree que el niño solo, por sí solo...pero...

E: Ya...

P: Yo halle que no, yo halle que le faltaba motivación al h para hablar...

E: ¿Nunca?...

P: porque h habla mucho...mi hijo habla mucho.

E: Y con Th no hablaba.

P: Con Th se dedicaba a jugar mucho y el h, eh....no sé, yo pienso que cuando un niño juega más encima, le sacai" lo que querí" saber...

E: Sí...

P: Yo al h, lo trato a veces...porque llegué a pensar con el h, que como no tenía muchos problemas en el colegio, no había, no me mandaban a llamar, o no me decía que hoy día le había ido mal. Llegué a pensar que h me podía estar mintiendo, entonces, yo lo veo así poh"...cachai"...cuando yo lo veo jugando a él, voy...y me meto a la pieza con él...

E: Claro...

P: Y le empiezo a sonsacar...ya, para no hacerlo así tan...

E: Un interrogatorio...

P: claro, un interrogatorio, empiezo a preguntarle, ¿cómo te fue?...y ¿Cómo te hay sentido?... ¿tus compañeros como te tratan?...cachai"...pa" sonsacarle...porque también llegaron profesores nuevos, y uno era muy amoroso con el h...entonces...yo soy muy desconfiá", yo soy muy desconfiá"...

E: ¿Nunca pensaste P, en pedir cambio de terapeuta...para tu hijo?

P: No quise pasar a llevar a Th.

E: Entiendo.

P: Tp...No se si me lo quiso decir... respetuosamente de su colega, pero me dijo que yo tenía que hacer lo que yo creía que estaba bien...

E: Claro...y ahí...claro...

P: Entonces...yo me quedé, yo halle...porque él me dijo, tú P tienes que hacer lo que tú crees que está bien para ti...

E: Claro.

P: Y ahí yo me acuerdo que le dije: Th no está bien, yo hallo que él no lo ha hecho bien...pero como cuestiono el trabajo de una persona... que tú, que yo como mamá, hago mi trabajo, que no me gusta que me lo cuestionen, pero...ahí como...porque debe ser difícil llegar a un niño igual...cachai", pero yo hallaba que el h no, no...el h es de las personas que se pone a hablar en la micro con otras personas...adultas, cachai"...entonces el h no es difícil...

E: No...es fácil llegar a él...

P: Pero el Th también tenía una parte de cierto, de...de que esto eran cosas de niño no más y el tiempo tenía que...la madurez del h iba a hacer el cambio...también tenía...tiene una parte que es verdad, la madurez hace muchos cambios... entonces, también llegué a pensar que sí tenía razón, entonces ahí me paraba el conversar...

E: Claro.

P. De hecho, yo pregunté, yo pregunté con quién tenía que conversar...para...sobre...el psicólogo de mi hijo...

E: y ¿qué te dijeron?

P: Me dijeron que tenía que pedir una...

E: Una hora...

P: Una hora, claro...

E: ¿Con la directora?

P: Para...entonces yo hallé que yo iba a perjudicar a Th, porque de que...que lo iba a perjudicar...me entendí", entonces... por eso yo fui a hablar con Th. Hablé con él, pero, no se si es que Th me entendió o en realidad sentiría lo mismo que yo, que nadie lo cuestionara...entonces yo pensé que al hablar con Th, iban a empezar a haber cambios...no hubo, no hubo....

E: Claro, y no cambió nada...

P: A lo mejor eso también gatilló que yo dejara de ir a donde Tp

E: Puede ser...

P:...eh...no me tenía...no estaba agradable llevar a mi hijo donde Th, para mi no era grato...

E: Que pena que haya sido así, porque de alguna manera perdiste un espacio...

P: Yo perdí un espacio muy importante pa" mi...

E: Claro...

P: Muy necesario (se emociona) y no, si eso...si porque yo...mira, la verdad de las cosas es que yo soy de mis cuatro paredes, cachai", mi familia... ahora que estoy haciendo mi curso, estoy estudiando, mi curso...que como te digo, llegan y listo, ¡hola, como estoy"!, ya... ¡hola, como estoy"!...

E: No hay amistad...

P: No, no, no me gusta mucho...

E: No...es comprensible...

P: Me gusta conversar y todo, pero nada más y no me gustan muchas juntas, muchas cosas, no... porque no me guste la gente, sino que voy al momento de que...eh...no me gusta desligarme de lo que yo tengo que hacer...

E: Claro.

P: Porque de repente vas a tener el problema de que van a haber cosas que no podí" hacer, o que no tení" el tiempo...pero yo soy muy...como le digo a mi esposo, "jamás fumaría marihuana, porque no sé si la voy a dejar"...

E: risa...ya....

P: Siempre le digo eso, entonces, jamás trato de meterme en algo, que no sé si voy a poder decir que no...entonces, si no lo domino, ¡no lo hago!...

E: No te metes...en las patas de los caballos, como se dice...

P: No, no, no me gusta...donde puede haber algo de...

P: Y mi esposo me dice: " Si algún día querí" salir con ellos"...no le digo yo, porque me va a quedar gustando a lo mejor andar carreteando, andar desligándome de la casa y eso...no quiero le dije yo...no quiero, nunca he querido pasar mi plano de mamá, que está en primer plano, pasarlo a segundo plano. De hecho ahora me cuesta mucho... igual, me cuesta mucho, porque si estoy estudiando, mi esposo cree que estoy estudiando pa"... terminar la enseñanza media...cachai."

E: Ya...

P: Pero yo estoy mirando más haya...y eso igual me duele...porque... es fome tenerlo escondido...cachay", es fome ocultarle a la persona que está con uno (se emociona), que no estudio solo pa" la enseñanza media...

E: Pero por algo es...

P: Si...por algo...

E: Que estos años de estudio...quiero hacer otra cosa, porque ellos, ellos me tienen tan encerrada, como dijo Tp, "estas tan encerrada en esa casa"... que tampoco hace bien...pero... yo tampoco me atrevo a salir de ahí...lo que pasa es que no quiero sacrificarme, no quiero sacrificar a mis hijos, me cuesta mucho y no quiero criticas...y no quiero hacerle daño a ninguno, cachay"...porque la E tiene a penas tres años, es muy chica, entonces me necesita...yo digo "jardín", y todos lo ven mal, todos lo ven mal, pero...como dijo el Tp, "si yo creo que está bien...lo voy a hacer"..

E: Claro, si te nace a ti de corazón...

P: Lo voy a hacer...yo veo en h a la E, entonces, si yo a la E, la tengo aquí en mis cuatro paredes...como tuve al h, voy, voy a ir casi por el mismo camino, apegado a mí, que me cuesta sacarlo de ahí...

E: Claro.

P: De hecho, ya la E, la estoy... llevando...bueno, vamos a esperar un tiempo más...a un fonodólogo, porque ella sale fuera de la casa y no habla nada...cachai", entonces, tiene que tener más contacto con otros niños, juntarse con otros niños...

E: Claro...a lo mejor no es un tema biológico, sino que tiene que tener más contacto con otros niños...de salir de la casa...

P: Entonces...si en la casa habla todo...

E: Algo pasa...

P: Algo pasa digo yo, y es porque...está encerrada, guagualona y todo el cuento...

E: Lo bueno es que te lo cuestionas...y...osea, eso lo...es muy bueno, que como mamá, tú te cuestionas cosas y...como te digo, el apoyo terapéutico, siempre está disponible...eh...cuando tú quieras, puede ser a otro lugar o ahí mismo, con otro terapeuta o con el que tenías, eh...que

importante sería si lo pudieras hacer, pero tómalo como algo que te tiene que nacer...no como algo que yo te estoy diciendo...que

E: A mi me hizo muy bien y mi familia se dio cuenta de eso...que es lo mejor...que mi esposo, que mis hijos, mi esposo, se dieron cuenta del cambio...ah...que todavía, hasta el día de hoy me molestan, el cambio... ¡ahora no te enojas, no te alteras!...no poh”, les digo yo, si ahora es normal les digo yo, ver...

E: Claro...lo tomas de otra manera...

P: Y se burlan, se burlan, es una burla constante, que tengo de que... ¿Cómo nos decíai” a nosotros mamá?...gritaba...

E: Claro...los cambios...

P: ¡Pero a él no!...a él hay que tratarlo...está bien...se burlan de mi, digo yo, burlense no más, les digo yo...no importa...total...pero a mi Tp me hizo muy bien...

E: Si me doy cuenta...

P: No es lo mismo que lo que Th hizo con h, pero...como te digo, no...ahora lo cuestiono, ahora lo cuestiono porque el cambio...y yo más lo cuestiono porque soy más buena pa” cuestionar...cuestiono al Tp porque, a lo mejor el h avanzó poco

E: Ya...

P: Ya...pero si yo no hubiese avanzado, el h a lo mejor no hubiese avanzado...cachai”...entonces pongo a cuestionar de que el trabajo al final lo hizo el Tp...

E: Ya.

P: Y no el Th. En cambio, porque si en cambio, yo no cambio, el h a lo mejor no hubiese cambiado nada...

E: Así fue...en la práctica, tú cambiaste gracias al trabajo que hizo Tp contigo...

P: Gracias al trabajo que tuvo Tp conmigo...entonces, ahí me cuestiono yo...si Th hizo algo con h...

E: No...tú cuestionamiento es súper válido...

P: Entonces...eh...yo de hecho no se, yo siempre he pensado lo mismo...mi hija es muy dura...mi hija es contadora y ella trabaja...contrata gente y así como la contratan, también las despiden...simplemente mi hija, no poh" mamá...yo le digo, ese niño, esa niña necesitaba el trabajo...es que a mi no me importa eso...

E: Claro.

P: Yo no veo esa parte, yo no trabajé en recursos humanos dice ella, yo trabajé....yo estoy analizando cuentas y una persona que a mi no me sirve, no la puedo tener, independiente si él tiene o no pa" comer. Hay que dura...

E: Así es el mundo laboral...

P: Que terrible dije yo, yo no podría despedir a una persona así, me dijo es que ese es mi trabajo...

E: Claro.

P: Yo lo hago y a mi me dice, si yo no lo hago me dice, me perjudico a mí misma porque la persona me está ayudando a mi...bueno, digo yo. Pienso que cuando uno reclama contra una persona o quiere saber sobre el tema, ya es como si dejai" en la mira a los que tenían que supervisar... en este caso a Th...

E: No...entiendo...

P: Era como que yo, igual le iba a hacer un daño...

E Entiendo.

P: Y una vez, poniéndome a hablar, iba a hablar, iba a hablar y no me iba a percatar de...si iba a dañar o no al Th, cachai"...entonces...

E: Claro...era una posibilidad...a lo mejor no iba a implicar ningún daño, pero era...tú te lo cuestionaste.

P: En mi manera de ver, que podía hacer ese daño...

E: Claro.

P: No lo quise hacer. No lo quise hacer porque considero que el Th...a lo mejor... no lo hizo bien, que sigo insistiendo que no lo hizo bien...

E: Claro, eso me queda claro...

P: Pero...él...a lo mejor, le va a servir de lección....no lo se...

E: Seguramente...

P: No lo se...porque si yo fuera a ir nuevamente con h, va a ser una de las primeras cosas que pondría en el tapete, pero no con Th, por favor, no con él...cachai"... Porque no se atendería con él...cachay"...

E: Claro...

P: Porque yo tuve otro psicólogo con el h....Tha?

E: Ya...Ah...del Caps....era distinto.

P: Muy distinto...y S. parece que ella es la supervisora, parece de Tha....ella, es por ella que yo nuevamente ingrese al Caps. gracias a ella ingresé al Caps. porque las posibilidades eran pocas porque había mucha gente...y...como yo ya había estado con el h cuando chiquitito, eh...ella me ingresó. La Tha parece que se llama. Que me la tope justamente cuando fui un día, ella estaba, pero creo que ella no va nunca...

E: Parece que....yo ni siquiera la ubico...

P: S.

E: Tiene que haber sido de años anteriores.

P: Sí, estoy hablando de...hartos años anteriores...porque como...iba en 4to. Básico h....cuando ingresó.

E: Ya...

P: Pero...no, al h le ha hecho bien

E: Que bueno...

P: Pero pienso que le falta...le falta.

E: seguramente.

P: Porque, él es un niño, es muy temeroso, independiente de que yo haya cambiado, el h igual tiene miedo...él siempre me lo dice...

E: Claro...

P: Igual le da miedo mi carácter...

E: Ya...

P: Que tú hablai" así, como si me fuerai" a pegar.

E: Le da miedo...

P: Igual tiene miedo, entonces, por más que...yo le digo h, cuantas veces te he dicho que no te voy a hacer nada...yo no le puedo quitar ese miedo.

E: No.

P: Cachai"...entonces...igual,... de repente es rico tener a una persona, que no sea tu mamá, que no sea tu papá, que no sean tus hermanas... y decirle las cosas

E: Claro....sí. Que alguien lo escuche a uno...

P: Es un desahogo para él... Claro...Yo eso le digo a mi esposo, es un desahogo para él también...pero...no le he planteado al h si quiere ir as un psicólogo....porque a él, él veía al psicólogo como para ir a jugar. ¡Ese fue el tema que a mi me molestó tanto!...

E: Claro...

P: Como que él quería ir a jugar nomás. ¡Voy a llevar esto mamá, pa' jugar!....yo, hay....yo...

E: No era lo que tú...esperabas, claro

P: No era lo que yo quería para él.

P: Pero...a mi me hizo bien, no....a mi me hizo bien.

E: Que bueno, que bueno...me alegro escucharte...

P: Con el Tp, de hecho mi hija...ayer yo le decía "a ti te voy a mandar con el Tp"....

E: Claro...estas enviándola...

P: Ella sabe que el Tp. Para mi fue...no se, fue especial...

E: Sí, justamente en el momento en que más lo necesitabas...te apoyó.

P: Eso llegó con ese hombre que me entrevistó...que no me cayó mal así...incluso de presencia, y me dijo: "No...yo solo te hago la entrevista..."

E: Ya...

P: Así que quién me va a tocar...

E: Sí....siempre está el ¡quién me va a tocar!...

P: Claro, pero Tp no...ningún problema...lo necesitaba....yo pienso que él hablaba muy poquito...porque me decía: Que hiciste el fin de semana o alguna diferencia, algún cambio...pensaste en lo que te pregunté...y a veces me hacía analizar...a veces todo un fin de semana a veces yo analizaba lo que él me preguntaba....si yo le contesté bien...¿qué es lo que quiere saber de mi?...yo traté, nunca de contarle mi niñez....cachai", porque yo sabía que se podía meter ahí...yo sentía que el Tp iba a hurguetear en mi infancia.

E: Ya.

P: Entonces yo trataba de no...cuando hablaba con él, de no decirle nada, pero no, tuvo que llegar ahí igual....igual me sirvió hartoo...

E: Que bueno, me alegro Sandra...

P: Era muy especial el Tp pa' mi.

E. Sí.

P: Muy especial.

E: Me doy cuenta....por todo lo que me has contado, me doy cuenta de eso...

P: Sabí' que yo a veces miraba de afuera a los psicólogos...

E. Claro

P: ¿Qué van a lograr estos si yo converso lo que yo quiero?...él no va a llegar nunca al tema....a encontrar...con Th fue algo que fui hablando normal....el Tp llegó. Yo le decía a mi esposo, pero este es tan metido me decía...igual llegó, igual llegó ahí...me decía mi esposo, pero ¿para qué le hablaste?, no, si yo no quería hablar....salió no más...

E: Claro.

P: Si él te pregunta algo, tú tení' que contestarle de algún manera y salió...pero...por eso yo te digo, yo pensé que no era tan así, a lo mejor, todos los psicólogos trabajan así, no creo porque yo, he hablado con personas, mi hermana también fue al psicólogo...

E. Ya...

P. Fue pocas semanas porque, eh...le tocó una psicóloga y...la psicóloga era muy dura....cachay', a mi hermana la dañó al tiro...le tocó puntos débiles y así como que soy una mala madre...mi hermana cayó al psicólogo por lo mismo que yo...ya, por el niño...era, el de ella en este caso era un poco agresivo, se estaba comportando un poco agresivo en el colegio, pero...el de mi hermana es más guagualón que el h

E: Ya....

P. Entonces...tenía que soltar eso mi hermana... y a mi hermana le dijeron que era una mala madre...cachai”

E: Salió arrancando, me imagino...le estoy” haciendo un daño...

P: Yo le decía a mi hermana...si nos ponemos a analizarnos...aunque tú no lo creai”, le estamos haciendo un daño súper grande a los chiquillos...en hacerles las tareas...en lavarles la cara...en vestirlo...tú no me querí” creer, pero es así. Yo te lo digo le dije, porque el h eso es....después no quieren hacer sus cosas, eh...la mamá pa” todo...si necesito algo... ¡ah, es que mi mamá!...

E. Descansa mucho en la mamá...

P: Le falta algo, ¡ah, es que mi mamá!...es que ese era el....del h y de mi esposo... ¡es que mi mamá!... ¡es que mi señora!...

E: Claro, la excusa.

P: Y yo le digo, haber como ellos... ahora yo me rio, pero antes me daba una rabia tan grande...

E: Claro.

P: Ahora me rio y le digo a mi esposo...porque el siempre tiene esa... ¡es que la!...y yo lo miro y le digo ¡que!...no...nada...me dice, tú no dejai” que yo vaya... ¡te dije que no fueras!...no, pero...

E: como el chiste de la guitarra...

P: Él no quiere...es que yo se que tú no querí”...

E: Se adelante...

P: Le digo: “¿porqué tu no hací” lo que querí” hacer?...cachay”, que es una de las cosas que yo aprendí con el Tp...

E: Claro.

E: Hacer lo que yo creía que estaba bien, lo que yo sentía...porque me cuestiono mucho el colegio, a mi me cuestiono el colegio, que me dio una rabia tan grande...no era un daño decía

yo, era una rabia tan grande, de ir y gritarle tanta cosa a la orientadora...uhm...pero yo tenía...como dijo el Tp, que uso una palabra bien especial... que yo se lo traté de explicar, que fue lo mismo que me pasó con Th...eso de que tengan un título...yo no me pongo delante de ellos, entonces eso me dijo el Tp...

E: ¿Como?...como un temor a...

P: Es que ella es orientadora, se supone que fue a la universidad...yo, pero porque tú no te pones delante...porque yo soy dueña de casa...una simple mamá decía yo...pero ¿porqué? me decía...no poh” me decía...

E: Sabes más de tu hijo que la orientadora...

P: Ud. Es la mamá...

P: (mi mamá)No tuvo mamá...pero, no le quita, mi esposo siempre me decía, no le quita que no sea mamá...cachai”...yo hasta...pucha, se puede decir, hasta vieja le dije que fuera mamá.

E: Claro, me imagino...osea...

P: Que tratara de...

E: ...una demanda constante.

P: ...Claro, siempre fui muy insistente pero...nos llevábamos ¡súper bien!...súper bien...

E: Ya...

P: A lo mejor eso más daño me hizo después cuando se fue poh”...

E. Al final se llevaban bien...

P: ¡Muy bien!...nosotros nos llevábamos muy bien... supe cosas muy bonitas de ella cuando...cuando murió. Cuando nos juntamos con mi hermana nosotros siempre recordamos...

la niñez... nos reímos sí poh"...yo trato de no llorar...porque mi hermana me dice "ahí pero no...no llorí" me dice...

E: Claro...

P: ...Yo digo, pero es que es penca...la niñez que nos tocó digo yo, que no hubiese querido nunca nacer en esa niñez...

E. Entiendo...claro...es un hecho que te marcó...

P: Entonces, claro...me marcó, que yo creí...a lo mejor mira, a lo mejor si no hubiese ido donde Tp, a lo mejor eso nunca hubiera sucedió"....

E: Puede ser...claro...

P: Porque yo tenía muy guardado eso...eso lo sacó y...es verdad, deje de ir donde Tp, pero no por...por... los temas, deje de ir por razones más, de no...de no...ir día Sábado, porque estaba yendo día Sábado.

E: Ya.

P:...eh..de no perder mi Sábado...cachai"...de...de que si me esposo a veces, venía llegando en la mañana, porque trabaja de noche, pero de cosas muy flojas nomás....cosas muy...muy poco importantes...deje de ir...pero...

E: Sí, pero....ahí me...como que me salta la duda, no cuestionándote, sino que, si era tan importante para ti... ¿como es que cosas...de repente...tan...sin poca...con muy poca importancia, influyeran en que dejaras de ir?...

P: Porque yo...yo saqué esa conclusión...me entendí. Saqué esa conclusión de que...vuelta que le diera vuelta...a todo esto...una y otra vez...eh... ¿quién llena ese espacio?....

E: Ya, volvías a esa...claro...a esa pregunta...

P: Yo siempre me he preguntado, ¿quién llena ese espacio?...si yo tengo el amor de mis hijos, tengo el amor de mi esposo...eh...no tengo mala vida, jamás la he tenido de cuando conocí a Cris...

E: Ya...

P: Entonces...¿porqué me sigue faltando eso?, cachai"...¿porqué, porqué ese espacio no...no logra...así como... ya por último taparse, quedarse ahí y no salir?...

E: Con el cariño de los demás de repente...

P: Claro...porque, con el cariño de los demás se te olvida lo que viviste..., una cosa así, pero no...no...no se olvida.

E: Está muy relacionada con la mamá...con la figura de la madre...

P: Si...sí, no se olvida...y el ver o juntarme con mi hermana...es peor, cachai"...es como...

E: Claro...claro, por las cosas que dice...

P: Ella lo tiene como muy superado, yo pienso que lo debe tener superado, el hecho de que no votar una lágrima, cuando... ella me dice a mi que ¡yo la hago llorar!...me dice, tú donde llorai", me dice, me hací" llorar...yo le digo pero como no te va a dar pena, le digo yo...haber llegado a este mundo...a mi la última vez que hable con ella, me dijo, que el Tp se reía...me decía que a lo mejor es verdad p...me dijo que mi madre una vez le había dicho que nosotras habíamos llegado a este mundo sin que ella nos deseara. De hecho, ella no quiso a ninguno... (Se ríe)

E: Claro...

P: Entonces Ay, dije yo...a mi hermana más encima, te hablo de mis terapias le digo yo...y más encima tu me salí" con una cosa así, digo yo...que...que como que viene más...

E: Claro.

P:...a dolerme...Pero hermana me dice, si es algo tan...en ese tiempo, me dice...quién podía tener tantos hijos...

E. Ella, claro...como que la excusa...el contexto....

P: Claro...pero, entonces...yo también he tratado de excusarla, cachai"...también...si...trato de excusarla y...

E: Claro.

P: Pero vuelvo a lo mismo, osea...como no tení” sentimientos...independiente del sistema, de todo lo que tu tengai” en ese momento pa” sobrevivir...pero ¿y los sentimientos?...

E: Claro, ¿donde quedan?...

P: No tenía sentimientos mi mamá, entonces a veces llego a pensar eso, que mi mamá en realidad tenía pocos sentimientos eh... familiar...

E: Pareciera que...

P: Pero era una muy buena persona. Mi mami le daba la mano al que le pidiera la mano...entonces...no entiendo esa parte cachay”...me cuestiono esa parte de...le gustaba ayudar a los demás...oh...le encantaba, como que tenía una excelente situación, ella ayudar a los demás.

E: Manos abiertas para al resto.

P: Claro.... Entonces...me cuestiono...me pregunto... hay días que lloro mucho...de hecho...debo llorar mucho, mi mami falleció un 5 de Septiembre...y...no puedo, es que no puedo, es una cosa así que... es que yo soy feliz que haya muerto porque eh...no sé, pienso yo que la persona puede estar descansando...es mi idea, con esa idea me quiero quedar.

E: Claro.

P: Un descanso, mi mami trabajó mucho...lo, la pasó mal...el último tiempo...

E: Una vida dura...

P: El último tiempo vivió bien, estuvo feliz...

E: Por lo menos...

P: Entonces...cuando ella se vio enferma...mi mami....eso, eso, eso es la otra cosa, que mi mami cuando se vio enferma...

E: Ya.

P: ¡Ni siquiera habló!...

E: Ah...no le dijo a nadie.

P: ¡Nada, nada!... No si...sabíamos todos de la enfermedad nosotros. Nosotros no le dijimos a ella...

E: Ah...

P: A ella su enfermedad, porque su enfermedad no...era un cáncer...

E: Ya.

P:...no era curable...pero ni siquiera ella, porque no se...yo...en ese aspecto soy dura...cuando tú te estay" muriendo, ¡yo cacho" que te dai" cuenta que te estay" muriendo!...cachai", como le decía a mi esposo, te veí" ya en las últimas, te veí" prácticamente casi en los huesos...¡te dai" cuenta!, osea, nadie te tiene que decir que te estay" muriendo. Entonces, no habernos llamado... para hablar...privadamente...

E: Complicado, era lo que tú esperabas parece...

P: Parece...o por último para decirte... que parece que te estay muriendo....que...no se...no me mejoro. Fue lo único que me dijo una vez a mi...no me mejoro...no me mejoro me dijo... y no entiendo...me decía, si me tomo todos los remedios, hago todo lo que ustedes dicen... y...pero nunca llamó para tocar el tema...lo que.... yo lo esperaba, lo esperaré...pero no se lo exigí...porque no era el momento. Pero, esperaré... que llamara, que dijera...pucha hija lo siento...no se poh" cachai"...

E: Algo...

P: Lo siento no haberlas criado, una cosa así... ¡mínimo!, yo...yo esperaba lo mismo, lo siento, nada más...

E: Claro, claro.

P: Pero, nunca se atrevió a decirlo, nunca, nunca...entonces me quedó la duda si es que ¿ella creyó que lo hizo bien?...

E: Nunca lo vamos a saber...

P: Exactamente...y ese nunca que tú decí”, que yo digo, que nunca va llegar la persona que yo busco...yo ya he obtenido todo lo que he querido de esta vida...cachai”...entonces... ¿Qué va a llenar eso?, entonces que sacaba yo con ir donde el...Tp... ¿que llenaba?, ¿qué puede llegar a este mundo que me llene esa pena?...

E: Entiendo...

P:...entonces, si mis hijos, que como mamá los adoro...no lo llenan...o no me lo hacen olvidar...no se que otra cosa podría ser...no creo que exista algo que me haga borrar o olvidar...

E: Olvidar es casi imposible, pero...

P: Claro.

E: ...pero a lo mejor, tomarlo de otra manera.

P: Trato de tomarlo de otra manera, pero vuelvo al mismo punto...vuelvo al mismo punto de que...porque con mi esposo, mi esposo también tuvo una niñez dura...pero su mamá aperró igual con ellos...

E: Y tu mamá no aperró...

P: entonces, cuando yo la trato de justificar...mi esposo se queda callado, porque sabe el daño que me hace...

E: Claro.

P: Pero... ¡ya le digo yo!, ¡ya no digai” nada!...si yo no he dicho nada...no...le digo yo, no...pero yo ya se le digo yo, que ¡tu mamá “aperró” con ustedes poh”, la mía nos abandonó y punto...fue más simple pa" ella! Bueno me dice, pero...a lo mejor trató de volver...si pero el tratar no te llena...

E: No...

P: No lo hizo nomás...

E: No era lo que tú esperabas.

P: Lo hizo o no lo hizo, las cosas son así, como yo le digo a mi hijo: “es sí o no, no es parece...”

E: Claro.

P: No...pa” mi es sí o no. Soy muy dura... (Se ríe)

E: Sin términos medios...

P: soy muy, no, no me gustan los términos medios y...entonces...

E: Parece que también, lo mismo te pasó en la terapia, porque tú, de alguna manera dijiste sí o no continuo...y el tema del vacío...

P: Entonces cuando fui a la terapia, el Tp me hacía súper bien...pero me hacía como soltar el llanto, como soltar la pena un rato... y después esa pena me iba pa” mi casa...

E: Ya...

P: y...después esa pena iba a volver a estar ahí...la volvía a almacenar ahí...porque no se si es pena, recuerdo...

E: Es una mezcla de todo...

P: Puede ser una mezcla, pero es una...pucha, como decir...le digo yo a mi hermana...es como decir...lo único que yo hubiese necesitado es un “lo siento”...porque yo creo que ella no cede en eso...yo siento eso...yo no...a mi hay gente adulta que me ha dicho que...pero Sandra...tu mamá vivió muchas cosas duras...a lo mejor ella...independiente de eso, ese no es mi problema, yo...he sido bien dura en ese aspecto, no...yo no tengo la culpa de eso...yo lo que me siento, que ella mi me hizo daño...

E: Claro, te sientes que ella...

P: Y yo...la amo mucho, pero ella me hizo daño y ella no pidió perdón de ese daño que hizo...

E: Dejó una herida...

P: Una herida y...eso a mi me hizo daño y...y ella se fue poh”, cachai”...es como dice mi esposo...bueno, siempre hacía lo mismo...mi mamá se fue nomás poh”...y, bueno...si te quedaste con algún daño, bueno será nomás...

E: Como mala suerte...

P: Mala suerte...pero era buena persona...

E: Claro...

P: Yo no puedo hablar mal contra de mi mamá...con alguna... persona de trabajo con la que yo trabajo, porque ella Uh...

E: ¿Oye P?...y tu sientes que Tp logró captar... eh...lo que me estas diciendo ahora...que tú me dices que llegaron en las últimas sesiones a esto... a esto mismo que me estas contando ahora, tú sientes que él lo... ¿que él lo abordó?...

P: Sí...él lo abordó y...lo dijo...

E: Ya...

P: En una de las sesiones él dijo que...lamentablemente, en realidad ese vacío era muy difícil que alguien lo llenara...

E: Ya...

P: Me dijo, uno me dijo, que la persona que lo tiene que llenar no está...y porque tú me dijo, no...no andas buscando eso...que llenen otra persona...

E: Claro.

P: Me dijo, no lo buscas...no le dije...a mi jamás, de hecho gente adulta, en el transcurso de los años se me ha acercado...como a entregarte cariño y...como me dice mi esposo, y tan...tan poco de piel me dice, que eres...que soy yo...es que a mi me carga...y yo que ahora estoy estudiando y una compañera que me abraza y ¿como estoy”?... y tanto cariño...

E: No te gusta, te sientes incómoda.

P: ...Claro...yo... ¡bien, gracias!...y... ¡pare" contar!, cachai"...pa" mi son compañeras, no... ¡nada más!...

E: Ya...

P: Entonces me dice mi esposo, que...pero cuando a ti la gente que te aprecia o...te quiere como entregar cariño...tu poní" una... barrera me dice...no, le digo yo, si a mi no me gusta...eso de...de que te anden sobando los lomos, le digo yo. No me gusta le digo yo....yo no crecí así poh"...

E: Claro...

P. Yo no puedo ser una persona que...hay que viene el tío y corre donde su tío...no, porque yo no porque crecí con ese...de que este es hombre...eh... ¿que me quiere hacer?...

E. Claro...los temores...

P: Yo siempre fui así...y el Tp. Creyó que a mi me había pasado algo...

E. Ya.

P: Y me preguntó...

E: Te preguntó.

P: Y me dijo...que a lo mejor... yo había vivido algún momento malo...no...no viví golpes, no viví ningún abuso...lo que si fue...a lo mejor, maltrato psicológico...que...que no lo acepté, cachai". El Tp...haber, a Tp siempre le quedo la duda...porqué yo era tan así, tan...tan de ese tiempo a lo mejor...tan preocupada de...de que este me va a hacer algo...de que...

E: Ah... ¿temores?...

P: Claro...porque...no, yo me voy a cuidar...cachai" que yo iba al baño (se ríe)...yo le conté eso, una cosa así...yo iba al baño y me llevaba un palo largo me acuerdo... y trancaba la manilla del baño a la pared...cachai"...

E: ¿En tu casa?

P:...eh...es que yo nunca estuve en mi casa, siempre estuve en otros lados...

E. En otras casas...

P: En otras casas, mi mamá tenía esa habilidad de dejarte con Pedro, Juan y Diego...

E: Con otras personas...

P: Entonces...yo sentía si...yo no era nada de ellos, ellos me iban a hacer algo poh"...yo lo sacaba la conclusión muy rápida...eh...no dejaba que alguien me dijera...qué se yo...mi tía...yo viví como tres años con mi tía, años con mi tía y mi tía me trataba de decir que...que me tenía gratis...que...era mal agradecida, que gracias a ella...cosas así poh", cachai"...

E: Y el Tp como abordó eso que le contaste...que fue tan personal, tan tuyo...

P: El...él lo abordó porque...el pidió que yo...siempre cuando iba a la terapia, de hecho yo ingresé a la terapia por h.

E. Claro

P: Eso era lo que yo...lo que él tenía que arreglar de mi prácticamente...cachai", que por qué h actuaba así...

E. Claro...Tp fue muy bien como me llevó a pensar y analizar...pero, él...después ya cuando...cuando tuve problemas en el colegio nuevamente, yo abordé el tema, el Tp creyó que yo lo aborde bien....

E. Ah...eso es la opinión de él...

P. El hallo que yo...supe...supe...como se dice...defender el punto del h, supe defender...es que el Tp yo...no sé...todo eso lo noté, porque nunca he leído ningún papel de él...él halló que yo perdí la fuerza de mamá cuando h paso eso...él halló que...

E: ¿Te lo dijo?...

P: Sí, yo me sentí cuestionada como mamá...

E: Sí.

P: Me sentí que lo había hecho mal...

E: Ya.

P: Por eso yo caí donde el Tp.

E: ¿Por eso que?

P: Caí donde Tp.

E: Ah...

P: Yo sentí que al h le estaba pasando algo, porque yo estaba mal, yo había hecho mal mi trabajo...

E: Te cuestionaste, claro...

P: Me costo mucho...todas esas terapias me costaron...cachai", me costaron todas esas terapias entender que...de que uno comete errores...

E: Todos cometemos errores...

P: pero cuando yo cometo errores, soy muy... como fijona, porque es como que un error que no debería haber cometió"

E: Entiendo...a lo mejor de hay viene el tema... de eso que sientes que no pueden llorar tus hijos...

P: Claro...y porque yo al h le hacía daño...el criticarlo...le hace mucho daño a un niño...

E: Sí...entiendo...

P: Entonces, yo...a lo mejor el daño...las personas lo ven normal, pero yo...no, yo lo veía muy grande. Osea, que Pedro, Juan y Diego le hiciera daño a mi hijo es una cosa..., tu podí"... no se poh", entenderlo...pero que yo, su mamá...eso, para mi...

E: ¿El Tp te hizo ver eso?...

P: Sí...

E:...y ¿eso te afectó?...

P: No...él me hizo ver de que...que ¿porqué yo me sentía mala madre?...yo le explique por eso...le dije que esa era mi...no era que yo lo maltratara ni lo golpeará...no, yo no hago esas cosas...

E: Criticarlo...

P: Pero el criticarlo...que eso, los años más encima lo mostraron...criticarlo constantemente, o reprimirlo, o... retarlo, levantarle la voz...eh...es un daño muy grande que le hací...cachai", lo vai" achicando, achicando...y llegó el punto en que el h se sintió así poh"...entonces por algo llegamos a las terapias...

E. Tu sientes que eso de que le estabas haciendo un daño... ¿viene de antes que Tp te lo dijera?, o tú cuando Tp te le dijo...

P: Mira...yo muchas veces lo vi, lo vi, pero lo vi con que...a veces la gente que te rodea a lo mejor, no es la mejor.

E: Ya.

P: O no es la que te da el mejor consejo...entonces yo lo veía que...no poh"... ¿porque tenía que gritarle a h?, si h no lo necesitaba, cachai"...

E. Ya.

P: Pero de repente tenía una...otra persona que te dice, no...pero es la única manera que estos cabros entiendan...entonces tú, ¿qué te sentí?... ¿sentí que lo estay haciendo mal?...no...

E: No...

P: Sentí que... ¡está bien!, porque si los otros creen que está bien, tú sentí que está bien...

E. Ya.

P. Entonces...a mi, como que con Tp lo que sentí, lo que me hizo ver...era de que ¡yo!...yo tenía que pensar, yo ver, no preguntarle a otra persona...

E. Claro.

P. Me entendí...no preguntarle...oh...yo estoy haciendo esto con h, ¿lo estaré haciendo bien?...

E: ¿Estaré bien, estaré mal?...

P: No me dijo...que yo tenía que ver como lo hacía como mamá, pensar, analizar y actuar, me decía, pero ¡tú, no que otras personas hablen por ti!...

E. Claro.

P: No que otras personas digan que tu hijo tiene problemas, y tú...Ah...tiene...tú tení” que verlo, como mamá tení” que ver si lo estay” haciendo bien...

E. Claro.

P: Entonces, ahí cuando me dijo eso...yo le dije: “no lo hice bien, por algo estoy acá poh”...

E: Claro, tú sentías eso.

P: Sentía que...

E: Sabías que algo no estaba bien...

P: Claro...me fui dando cuenta...sí, pero es que ese daño, ¿Cómo lo voy a reparar?...

E. Es como tu tema también...

P. Claro...

E: Como reparar mi daño...

P: No...si Tp llegó muy a fondo...

E: Sí.

P: Yo cacho” que hubieras tenido que estar todo este año otra vez con Tp, porque él llego al fondo también de temas...de que sobreprotegía a mis hijos...

E: Ya.

P: Por...falta de toda ese...esa mamá, yo hacía el doble papel...porque de hecho yo tomé el papel de papá, de mamá...no dejaba que mi esposo decidiera...su opinión ya...pero...no iba a ser tomada...aunque me gustara la opinión de él, no iba a ser tomada, cachai”. Me cuesta mucho, todavía me cuesta mucho eh...dejar que Christian lo esté retando...pa” mi es una cosa como que...como que no corresponde que lo rete al h, aunque el h a veces hace leseras...decía qué tenía que hacer, como tenía que tratar al h..tenía yo que sentirme...

E: Ya.

P: ...era lo que más al Tp le importaba, que...cómo me sentía yo...eh...me comprometía demasiado a contestarle...

E: ¿Sí?

P: Porque me enredaba con la mamá y...conmigo.

E: Claro.

P: Pero fue...no sé, pa” mi... fue necesario el Tp...

E: Sí.

P: Esa es la verdad de las cosas...fue muy necesario (se emociona)

E: Sí, claro que sí.

P: Porque el Tp llegó en un momento que yo lo necesité...

E: Ya.

P: Pero no sabía que lo necesitaba...cachai”...

E: Claro.

P: Pero él fue...de hecho yo me sentía...tan bien que mi esposo me decía que no fuera...no vai”... ¿qué pasa que en una semana no vai”?, pero no era, que me decía mi esposo...no es que una semana pase...es que...yo necesito ver al Tp. Me decía “si estay” bien, no te pasa nada...”,

pero no era así...no poh”, yo le decía, yo no puedo estar aquí en la casa... llorando o... pensando porqué lloro...el Tp a mi me deja hablar...y me deja...expresarme lo que yo pienso...

E: Claro.

P: Hay...Cuando me pongo así...mi hija me decía así, vaya mamá...

E: Se daban cuenta que te hacía falta...

P: Si Ud. se siente bien con él... ¡vaya!...eh...no....no fui después por la...por la h2...una, porque estaba haciéndome como el horario pa” dejarla...y porque ya con el Tp, por lo último que yo conversé con él...eh...ya estaba como...ya había logrado, eh... adaptarme a lo que h era...y a reconocer lo que a mi me pasaba...cachai”...eso era todo...

E: Y poder reconocerlo...

P: Claro...Que tampoco entendí como él llegó a ese tema...

E: Ya.

P: Tiene sus métodos también poh”...

E: Claro, las últimas sesiones parece que llegaron ya...a temas tuyos...

P: Sí...a temas míos y...y eso me afectaba...a mi, bueno, de hecho me afectan ...cachai”, pero no hay...no hay solución poh”...no hay...no hay quién llene ese espacio...entonces...es un tema que...no se, será el tiempo...no lo creo, llevo mucho tiempo ya...entonces...el tema es todo relacionado de la mamá...cachai”...es todo un tema relacionado con la mamá, con la niñez...

E: Ya.

P: Y eso ya no...no podí” cambiarlo...aunque tú tengas ganas de cambiarlo...llegaste así...viviste así, y...tení” que tratar de superarlo no más poh”...

E: A lo mejor, alguna manera de significarlo de otra manera...de tomarlo de otra manera...

P: Yo lo trate de superar, pero me di cuenta cuando hablé con Tp que...que igual el tema no lo había superado...claro que cuando yo lo converso con...personas...hacia afuera, yo me pongo a llorar, cachai"...pero...no algo así como bueno, es lo que me tocó vivir y punto...

E: Claro.

P: Pero no...no...no, nunca lo voy...como se dice...a aceptar...que te haya tocado...esa vida...una cosa así...pero bueno...es como dijo Tp: "qué podría llenar ese espacio...si mi familia y mis hijos no lo llenaron...¿no se que más?...

E: Hay algo, claro, que te está haciendo falta ahí...a lo mejor

P: Si, no...no va haber alguien que lo llene...cachai"...yo a eso voy...nunca busqué el cariño de otras...personas o otra familia para que llenaran ese espacio...entonces...no lo voy a hacer ahora...yo pensé...que no, que con mis hijos el espacio se llenó...y bueno, lo intenté y seguí cre, creciendo que era así, pero no

E: No era eso.

P:...no...no se llenó el espacio...el daño quedó ahí...

E. No era eso...

P: Y...lamentablemente mi mamá ya no está...y ella cuando estuvo tampoco lo quiso llenar, cachai"...porque...bueno...lo importante ella que no...no se si sabía o no sabía ser mamá...pero...costo hartó, a mi me costó hartó entender...de hecho, he entendido más ahora...

E: Ya...

P: Los últimos 3 años...porque mi mami ya lleva tres, cuatro años muerta...me duele más ahora que ya está muerta...que cuando estaba viva, cachai"...porque cuando estaba viva, la tenía y no toqué el tema...no lo hablé, no lo toqué...

E: Es muy típico eso...

P: Yo me dije ya...que me conformaba ¡con verla!...nada más...pero después te poní" a cuestionar poh"...yo me he puesto muy buena pa" cuestionar...después que mi mami se murió...

E: Y todos esos cuestionamientos los habló con Tp...en su momento

P: Los hablé con Tp en el momento exacto...porque yo recibí al Tp justo cuando ya había pasado como un año, cachai”

E: Ya.

P: Entonces...

E: De la muerte de tú mamá...

P: Claro, yo pensé que en realidad era así y bueno...se murió y se murió no más poh”...pero no...no, a mi me afectó harto igual...y mi hija no entiende...y me dice, pero porqué mamá te afectó, si la abuela ni te...ni te pescaba, ni te quería me dice...mi hija es bien dura...

E: Claro...Directa.

P: Pero es diferente, yo le decía mijita...es diferente de que ella o que una persona a ti no te quiera...o...o no lo sepa demostrar...a lo que uno siente... yo no quiero...le dije, decir que no la quería o...que no la hecho de menos...

E: No.

P: Si aquí no van los sentimientos que ella tiene, va lo que yo sentía le dije yo...eso es lo que está gatillando dije yo...

E: El hecho que se haya ido...importa

P: Que...claro, mucho, mucho...mi hermana...también me dice yo lo he superado, mi mami está muerta y está muerta...

E: Somos distintos todos...

P: Pero...eso digo yo...que terrible digo yo...yo no...yo no...a mi me cuesta...se que está muerta, se que no va a volver, pero me cuesta entender porqué nunca...tocó tema...cachai”, yo me cuestiono todo eso, porque mi mamá no hizo esto, porqué mi mamá no hizo esto otro...

E: Claro.

P: Trato de buscarle...como dice...mi hija...tratas de buscarle...la inocencia a veces tú...a que tu mamá no haya hecho las cosas...

E: O la razón...claro...

P: Yo trato de un poco justificarla, cachai”

E: Puede ser.

P:...pero...mi otra parte no la justifica...entonces me quedo...

E: Un vacío...

P: Claro...me quedo así, le digo yo a mi esposo, pero mi esposo me dice, no pienses mucho, si ya pasó...es que no hay respuesta le digo yo, y cuando no hay respuesta me quedo...no sé, me siento mal, porque yo quise, yo quise mucho a mi mamá le digo yo....ella jamás me...que es lo peor...ella jamás te...de como se dice...te discuten.

E: Ah...osea, le reclamabas, pero...y ella... no caía en...

P: Mi madre jamás me discutió...ni jamás me retó...cachai”...entonces era como...como que ahora yo, más grande me pongo pensar...pienso y...pucha, mi mamá... no me sacó ni siquiera de alguna duda...de algún error que yo cometí...nunca me dijo no...yo no hago esto por esto, no...cachai”, entonces, me dejo siempre...reclamar y pedir...

E: Sin respuesta...

P: Nunca respuesta...

E: ¿Difícil?...

P: Muy difícil le decía yo al...porque ¿no sé si ella...me hallaría la razón?

E: Claro...siempre con la duda.

P: Se quedaba callada o... me veía que era una niña y...por eso no me...criticaba, yo siempre le dije a mi esposo, prefiero que me hubiese gritado, retado...

E: Claro...

P: Pero que me hubiese hecho salir de...de lo malo que a lo mejor en algún momento la traté, cachay"...porque yo, muy crítica con ella...

E: Claro...le reclamabas.

P: Mucho, mucho...le reclamé mucho el abandono...demasiado...

E: Claro.

P: Demasiado.

E: Lo cual no es malo ni bueno...osea...

P: Yo se lo reclamé...se lo exigí, de hecho yo llegué a exigirle a ella que era su obligación cuidarnos...

E: Claro...claro.

P: Y no...

E: La madre...la demanda de la hija a la madre...

P: Claro, no...no había respuesta, mi mami era una cosa...pucha, si no he encontrado mujer más...más pasiva, más equilibrada...en, en ninguna situación mi mami se alteraba, cachai"...

E: Claro...

P: Era como muy raro...

E: Poca respuesta, ella como que, me la imagino como alguien que...

P: Ella veía el momento y...hoy... trataba de arreglar siempre el momento, aunque estuviera quedando la embarrada, ella trataba de arreglarlo...

E: De salvar algo parece...

P: Claro, pa' todo...a todo le encontraba solución...entonces yo eso no entiendo, cuando yo la conozco adulta...¿porqué ella le encontraba a todo solución y porqué no nos dio solución...cuando chica, cachai'', entonces...claro, ahora me vine a cuestionar, ahora me pongo a pensar que a lo mejor fue un momento para ella muy difícil...a lo mejor vinimos a esta...a esta vida, sin que nos llamaran digo yo...a mi hermana...mi hermana me contesta, sí...yo creo me dice, yo creo que mi mamá nunca nos quiso...Oh...pa' mi...pa' mi es terrible, pero..

E: Claro, es más sensible para Ud.

P. Pero yo le digo...sí...a lo mejor ella en realidad...vinimos a este mundo y ella nunca nos llamó...entonces es terrible, cachai''...es terrible tener que resignarse a eso...porque yo a mis hijos...no, a lo mejor no los llamé, pero, cuando supe que estaban, para mi era maravilloso...

E: Claro.

P: Entonces...eso es lo que me dice mi hija, tú saliste...

E: Distinta...a ella

P: Distinta a ella, muy distinta a ella. Yo soy como...para mi...Yo quedé embarazada muy joven...entonces digo yo, si yo no...si yo...extendió la mano....no entiendo a mi mamá, no entiendo... ¿no le dio pena algo?...

E: Claro.

P: A mi me cuesta...es uno de los temas que Tp tocó...me hizo llorar...no me gusta, de hecho a mi no me gusta, independiente que sea, como dice él...la necesidad de los niños, pero...porqué lloran, a mi no me gusta que lloren. Pa' mi el llanto es...pena...

E: Ya.

P: O que me pasa algo, cachai''

E. Es que a lo mejor...

P:...pero...no maña.

E: Siempre has llorado con pena...

P: Claro...en eso se metió el Tp, las últimas sesiones Tp se metió en ese lugar...y llegamos a esa conclusión poh” de que, ya el daño que tengo o el vacío que tengo ahí...no hay quién lo llene, no está la persona que quiero que lo llene, cachai”...pensé si alguna vez mi mamá iba a hacer algo por nosotros...

E: Ya.

P: El Tp me hizo ver que sí, que mi mamá, independiente como era...

E: Hizo cosas por ustedes.

P: Hizo cosas por nosotros. Pero más digo yo, pero más hizo por los otros, que...que los otros no votaban ni una lágrima por ella.

E: Me quedó la sensación P, con lo que me estas diciendo ahora, esto de que...no puedo cambiar lo que fue...no puedo hacer nada...como que está muy relacionado con el hecho de que hayas dejado de ir a la terapia...

P: No puedo cambiarlo...

E: ¿Qué piensas tú con lo que te estoy diciendo?

P: De dejar de ir a la terapia...

E: Relacionado con esto que tu dices... “no puedo cambiar este pasado y parece que no hay nada que llene ese vacío”...

P: Claro porque...el vacío que yo busco no...yo escribo mucho...y el vacío que yo...que yo tengo...lo que tiene que llenar ella no más, cachai”

E: Ya.

P: Yo lo busqué siempre en ella...trate de agradarle mientras ya fui más adulta y pensé mejor...trate siempre de agradarle...siempre de darle el gusto... a ver si ella se daba más y

llenaba el vacío, pero como dijo mi esposo...ella ya no es mamá y no quiere serlo, me decía mi esposo.

HIPOTESIS DE DESERCIÓN DE LOS TERAPEUTAS

Paciente: Maritza.

Epicrisis terapeuta (Ficha clínica): La paciente recibe la oportunidad de estudiar un curso de postgrado en igual horario que la terapia, no pudiéndose acomodar a otros horarios y exigencias del proceso

Hipótesis de deserción al hablar con el terapeuta: La Relación, ya que indica que la paciente era muy demandante, buscaba orientación y reconocimiento, pero por su enfoque psicoanalítico no le podía dar esto, además la paciente pedía feedback y él no tenía que decirle. Además asume que el no pudo abordar bien el caso, ya que ella no se pudo hacer cargo de los temas que surgieron, pero por su enfoque, él asume que las resistencias del paciente son las de terapeuta)

Paciente: Natalia

Epicrisis terapeuta (Ficha clínica): Finalmente comenta que va a hipnosis, porque hablar de sus problemas no basta

Hipótesis de deserción al hablar con el terapeuta: Nunca logró sintonizar con la paciente. Comenta que si bien le dice que no tiene la expertise necesaria para trabajar su tema, en verdad se refería a que no podía trabajar con la forma que la paciente aborda su problema, demasiado concreta, y además comenta que tal vez no trabajó la relación.

Paciente: Dorys.

Epicrisis terapeuta (Ficha clínica): Trastorno histriónico de la personalidad

Hipótesis de deserción al hablar con el terapeuta: No tiene claridad, cree que pudo haber sido uno de los siguientes dos temas: 1. Debido a problemas matrimoniales, o 2. Se llegó a un punto crucial en el proceso, se tocaron casos dolorosos en las últimas 3 sesiones.

Paciente: Alejandro.

Epicrisis terapeuta (Ficha clínica): Luego de reiteradas ausencias por motivos de salud deserta

Hipótesis de deserción al hablar con el terapeuta: No sabe porque deserta, especulando piensa que se le estaba arreglando su problema ya que el mismo paciente se lo comenta.

Paciente: Valentina.

Epicrisis terapeuta (Ficha clínica): Luego de un par de inasistencias sin aviso y recados para solicitar cambio de horario, reconoce en ultima sesión que ya no necesita mas la terapia y a pesar de que no ha cambiado dice estar mucho mejor y asume las circunstancias que le ha tocado vivir

Sin hipótesis de deserción.

Paciente: Jocelyn

Epicrisis terapeuta (Ficha clínica): Es llamada en dos ocasiones y no asiste.

Hipótesis de deserción al hablar con el terapeuta: La paciente desertó porque el padre tomó un lugar al cual ella no estaba acostumbrada, es decir, su padre cambió con ella y al parecer, ella no lo pudo sostener.

Paciente: Sandra

Epicrisis terapeuta (Ficha clínica): No vuelve en Marzo, luego de vacaciones.

Hipótesis de deserción al hablar con el terapeuta: Recuerdo que se problematizo, en las ultimas dos sesiones, la insistencia de ella por poder recuperar el cariño de su madre (quien ya habia fallecido, hace varios años), se le planteo que "debía ver por sus hijos, y por ella, porque por ganarse el cariño de su madre no podia hacer nada", y que este sentimiento de culpa por ser "mala madre", era el sentimiento de sentirse actuando como su madre actuó con ella. En mi opinion, esta idea de compararla con su madre, no le agrado y genero su desercion.

Paciente: Ignacia.

Epicrisis terapeuta (Ficha clínica): Deja de asistir por no tener tiempo por trabajo.

Hipótesis de deserción al hablar con el terapeuta: Ella se vio sobrepasada con las actividades que tenía en ese momento, estaba con la tesis y trabajo nuevo (parece poco, pero para su estructura y su historia, esto la embargaba). Además, estaba con beca y ya se iba a terminar su beneficio. Además, este proceso fue el tercero que realiza en el Caps, ella tiene dificultades para vincularse intimamente y realizar procesos introspectivos profundos y sostenidos en el tiempo.

En palabras de ella, las terapias solo son un deshago, y uno puede completar y ver en los hechos, que no logra sostener vínculos duraderos de buena calidad, además, cuando comienza a ser interpelada, tiende a evadir.

Paciente: Gonzalo.

Epicrisis terapeuta (Ficha clínica): No asiste a terapia a pesar de confirmar la hora de atención.

Sin Hipótesis de deserción

Paciente: Marta

Epicrisis terapeuta (Ficha clínica): No asiste más a las sesiones.

Hipótesis de deserción al hablar con el terapeuta: señala que la paciente le demandaba constantemente que le dijera lo que tenía que hacer respecto a su problema, pero él considera que era una paciente muy demandante, y no cometió el error de decirle lo que tenía que hacer, ya que hubiera sido como darle un consejo y eso no lo podía hacer.